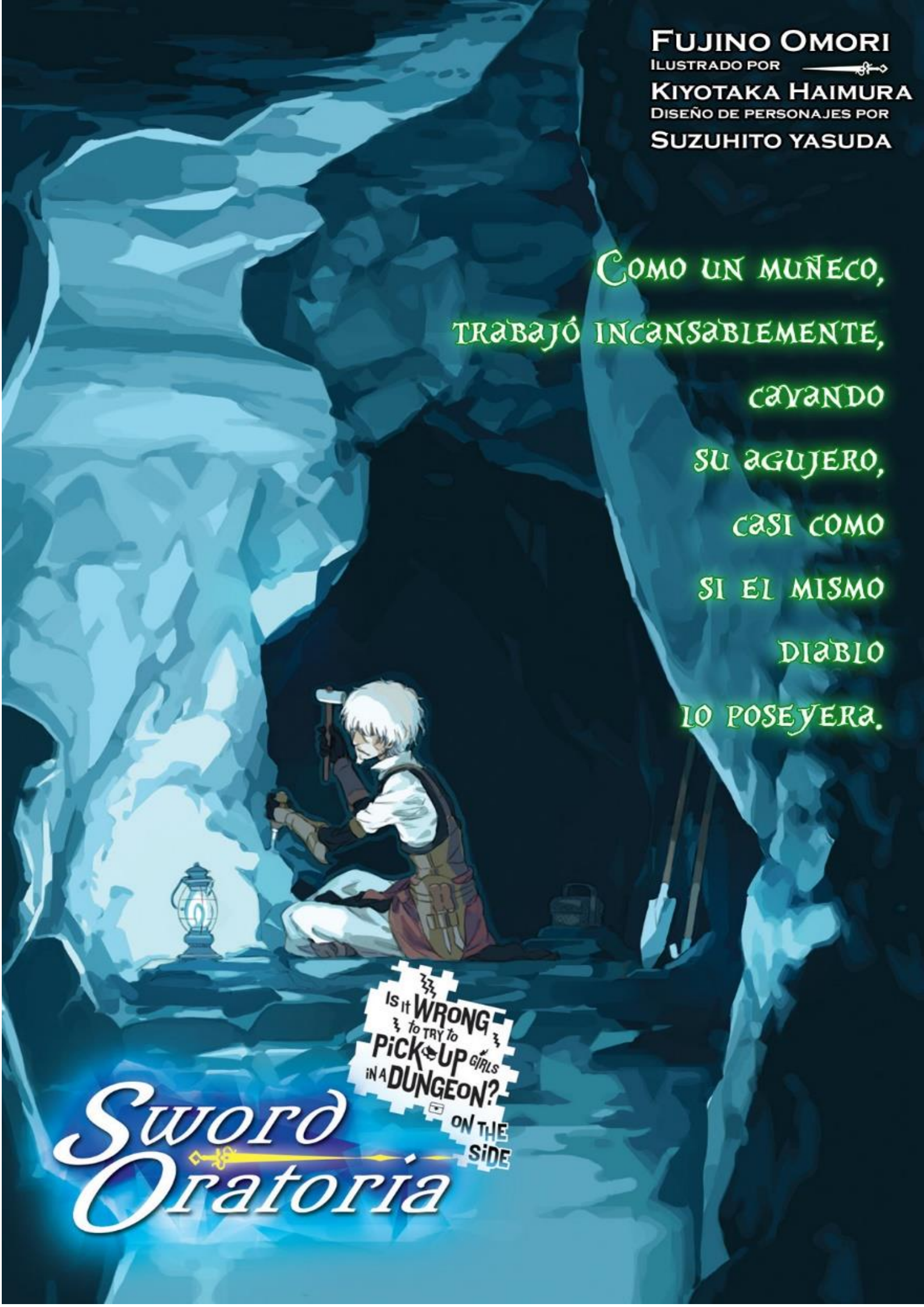
Is it WRONG to TRY to PICK UP GIRLS in a DUNGEON? ON THE SIDE
Sword Oratoria 7
FUJINO OMORI
ILLUSTRATION BY
KIYOTAKA HAIMURA
CHARACTER DESIGN BY
SUZUHITO YASUDA


Fujino Omori
Ilustrado por
Kiyotaka Haimura
Diseño de personajes por
Suzuhito Yasuda
Como un muñeco,
trabajó incansablemente,
cavando
su agujero,
casi como
si el mismo
diablo
lo poseyera.
Is it Wrong to Try to Pick Up Girls in a Dungeon? On the Side
Sword Oratoria

ÍNDICE

Prólogo ♦ Villanos

Capítulo 1 ♦ Orario Ahora

Capítulo 2 ♦ Trampa de calabozo

Capítulo 3 ♦ Festín de la muerte

Capítulo 4 ♦ El viento de la espada llama

Capítulo 5 ♦ Batalla de lágrimas

epílogo ♦ Ser anhelado despues

AIZ WALLENSTEIN:
Una aventurera nivel 6 y la mas fuerte en Orario. Una humana de la Familia Loki.
FILVIS CHALLIA:
Espadachin Magica, miembro de la Familia Dionysus.
LEFIYA VIRIDIS:
Una elfo usuario magica que aprecia profundamente a Aiz.
TIONA HYRUTE:
Una amazona y aventurera de primer nivel. Hermana menor de Tione
TIONE HYRUTE:
La mayor de las gemelas amazonas y una miembro de la Familia Loki
LEENE ARSHE:
Una apoyo humano, curador, y miembro de la Familia Loki.
ANAKITY AUTUMN:
Una chica gato y miembro de la Familia Loki. Todos la llaman "Aki"

"Ca-...Capitáaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaan

RAUL NORD:
Un miembro humano de las fuerzas de reserva de la Familia Loki .

FINN DEIMNE:
El capitán hobbit y cabeza de la Familia Loki

LEVIS:
una criatura en la búsqueda incesante de Aiz.

"MUERE"

"Parece que te estás acostumbrando a todo esto de ser grande y poderoso ¿Hmm?"

"Apenas. Es más como tener un nudo en el cuello"

Una y otra vez, el nombre de Thanatos sonó en el pasillo, reverberando contra la roca y la piedra.

THANATOS:
"El dios de la muerte y deidad patrón de la Familia Thanatos.

VALLETTA GREDE:
Una humana y miembro de la familia Thanatos. ¿Ella tiene alguna conexión con Finn...?

Prólogo

Villanos

Гэта казка іншага сям'і.

злыдні

Una masa de velas parpadeó en la cámara subterránea.

La sala de piedra estaba llena de figuras con túnicas que llevaban bandas alrededor de sus frentes, con sus bocas ocultas bajo los pliegues de tela. Era un espectáculo que sin duda recordaba a una organización clandestina o una secta religiosa arcana.

Aunque el aire estaba cargado de un silencio solemne, las profundidades de cada ojo presente ardían con pasión.

Era un celo peculiar, enclavado en la quietud.

—Mi Lord, una nueva hermana está aquí para pedir tu bendición. Úngela con tu bendición; Dijo un hombre, con sus túnicas de un tono diferente para designar su nivel superior.

La sala consistía en una simple habitación de piedra, aunque estaba decorada como un altar sagrado. La pared en el centro de la habitación llevaba la cresta de la familia de la deidad patrón---un corazón de hierro y bronce junto con una sola ala negra, evocadora de la guadaña del segador.

Arrodillada ante el altar había una hermosa doncella elfa vestida en nada más que una túnica. Cuando el hombre alzó la voz, el dios mismo apareció ante ella.

Era absolutamente precioso, irradiaba decadencia y encanto. Cabello largo y sedoso como el de una mujer que fluía por su espalda en un río de color morado oscuro, y su imponente armazón, envuelto en una túnica negra desgarrada, era elegante y delicado. Una sonrisa hechizante agraciaba sus labios.

Sus ojos, del mismo tono oscuro que su cabello, se estrecharon cuando la elfa se arrodilló ante él.

—M-Mi Lord ¿Es cierto que... puede concederme el deseo de mi corazón?"

—Es... siempre y cuando estés dispuesta a hacer la promesa. Has oído hablar de eso ¿Sí? Sacrifícate a ti misma de acuerdo con mi divina voluntad... y veré tu futuro.

Como respondió el dios, él le otorgó una sonrisa divina, seductor y sin embargo llena de bendiciones.

La elfa le estaba rogando con su mirada, pero luego, con las manos temblando, ella se quitó la bata y dejó su desnuda espalda al esbelto dios. Respondió marcando su dedo con un cuchillo, liberando gotas de sangre roja.

Ella estaba recibiendo la bendición del dios---Su Falna.

Una vez que los jeroglíficos habían sido tallados en su espalda, renació como seguidora de su nuevo dios.

— ¡Esto va para todos también! ¡Una vez que llegue el día prometido, haré realidad todos sus deseos! ¡Todos sus sueños! ¡Prometan en mi nombre... a Thanatos!

Las figuras vestidas de inmediato levantaron un gran grito. Sus cuerpos temblaban de fervor, y algunos tenían lágrimas corriendo por sus rostros ante la pura inundación de emociones.

— ¡Larga Vida a Lord Thanatos!

— ¡Por favor... por favor haz nuestros sueños realidad!

Una y otra vez, su nombre sonó a través del pasillo, reverberando contra la roca y la piedra.

El dios, Thanatos, les sonrió desde su altar.

Sus gritos aún sonaban en sus oídos, se volteó de espaldas mientras salía del pasillo hacia el oscuro pasaje detrás del altar. Pronto, el brillo azul de las linternas de piedra mágica lo rodeó, con nada más que el eco de sus propios pasos que lo acompañaban en la penumbra.

Caminó hasta que una mujer, con la espalda contra la pared del pasadizo, apareció a la vista.

—Buen trabajo hoy, Señor Thanatoooooos.

Era humana, y en sus hombros colgaba un abrigo de plumas y pieles---dejaba caer objetos caídos de los monstruos en el calabozo. Debajo de ella, solo llevaba una tela ajustada sobre su pecho y pantalones ajustados de cuero para cubrir sus piernas.

La sonrisa que ella le dio fue burlona, en el mejor de los casos.

—Parece que estás aprendiendo el truco de todo este gran poder ¿Eh?

—Apenas. ¡Es más como tener un dolor en el cuello! ¿Seguro que no quieres cambiar conmigo, querida Valletta?

El aura cautivadora del dios se desintegró en un instante. La mirada seductora y la sonrisa que dirigió hacia sus seguidores se convirtieron en la fachada enmascarando a un dios con demasiado tiempo en sus manos. Con ese aire de dignidad desaparecido, todo lo que quedó fue su degeneración.

—Es muuuy tonto. ¿Por qué lo haría? No tiene sentido si no es un dios haciéndolo. Necesitas majestad para convencer a esos idiotas de que sus pequeños sueños tontos se harán realidad.

—¡Ya lo sé! ¡Ya lo sé! ¡Pero aun así! Podría tener a todos los niños en el mundo colgando en cada una de mis palabras y aun así no sería suficiente... Y no niegues que los funcionarios y líderes en el reino mortal no están haciendo exactamente lo mismo. Esto va a empeorar a medida que la organización crezca.

La chica, Valleta, se alejó de la pared, se acercó y se aferró a la espalda de Thanatos.

—¿Necesitabas algo, por cierto? Estoy seguro de que no solo estás aquí para hacerme pasar un mal rato.

—Tenemos un visitante; Respondió ella, apuntando su barbilla más abajo en el pasaje hacia una franja ondeante de cabello rojo, respirando alrededor de un par de ojos verdes y una cara que era insensible y fría.

Era la mujer pelirroja, ni humana ni monstruosa, sino una "criatura".

—Bien, hola ahí, querida Levis. Ha pasado tiempo. ¿Necesitas algo?; Thanatos se dirigió hacia la mujer, con una sonrisa siempre presente en su rostro.

—Tengo un mensaje de ese Ein enmascarado. "Es hora de que aparezca la Familia Loki".

Esto lo detuvo en sus pasos.

—… Ya veo. Entonces vienen después de todo. ¿Cuál es el plan?

—Atraerlos aquí... y atraparlos. Mátalos a todos excepto a Aria.

—¿Aria…? Ah, la pequeña Princesa de la Espada. ¿Qué hay de ti, Levis? ¿Qué harás?

—---Me ocuparé de Aria; La voz de Levis se intensificó repentinamente con su respuesta, con un aura extraña e inquietante rodeándola. ¿Fue tal vez Intimidación? ¿O fue simplemente su presencia? En cualquier caso, parecía completamente diferente de cuando cruzó espadas con la chica venerada como la Princesa de la Espada. La sed de sangre impregnaba los ojos verdes y tensos de Levis.

—Espera un minuto, Levis. Haré lo que me pidas, pero escúchame. O tal vez ayudarme sería la mejor opción de palabras. ¡La Familia Loki no es un asunto de broma! No estoy seguro de que pueda hacer todo eso por mi cuenta.

—No me importa. Piensa en algo.

—¡Vamos! Esta es la superficie ¿Sí? Atraerlos aquí está muy bien, pero ¿Si miran a esos espíritus? No será bonito.

—...

Cuando Levis comenzó a girarse para irse, Thanatos sin miedo le puso una mano en el hombro.

Ella lo golpeó, girándose para mirarlo directamente a los ojos. —Voy a deshacerme de Aria... Eso es todo lo que puedo ofrecerte y todo lo que necesitas; Sin otra palabra, ella se alejó, desapareciendo en la sombra del pasaje.

Aunque Thanatos se desanimó un poco en respuesta al siempre insensible residente de la clandestinidad, sus rasgos traicionaron un atisbo de diversión.

—Thanatos. Déjame a Finn a mí. No importa lo que pase ¿Sí?; Preguntó Valletta con una sonrisa venenosa.

—Cierto, tú tienes tu propio asunto con él, si recuerdo bien. Por supuesto, diviértete; Thanatos asintió a cambio. —Aunque estaré en problemas si no lo controlas; Una manta de tristeza pareció asentarse sobre él---hasta que de repente recordó algo con un —¡Ah!

—¿Por qué no visitamos también a nuestro querido Barca?

Clang, clang.

El sonido hizo eco en la oscuridad del túnel.

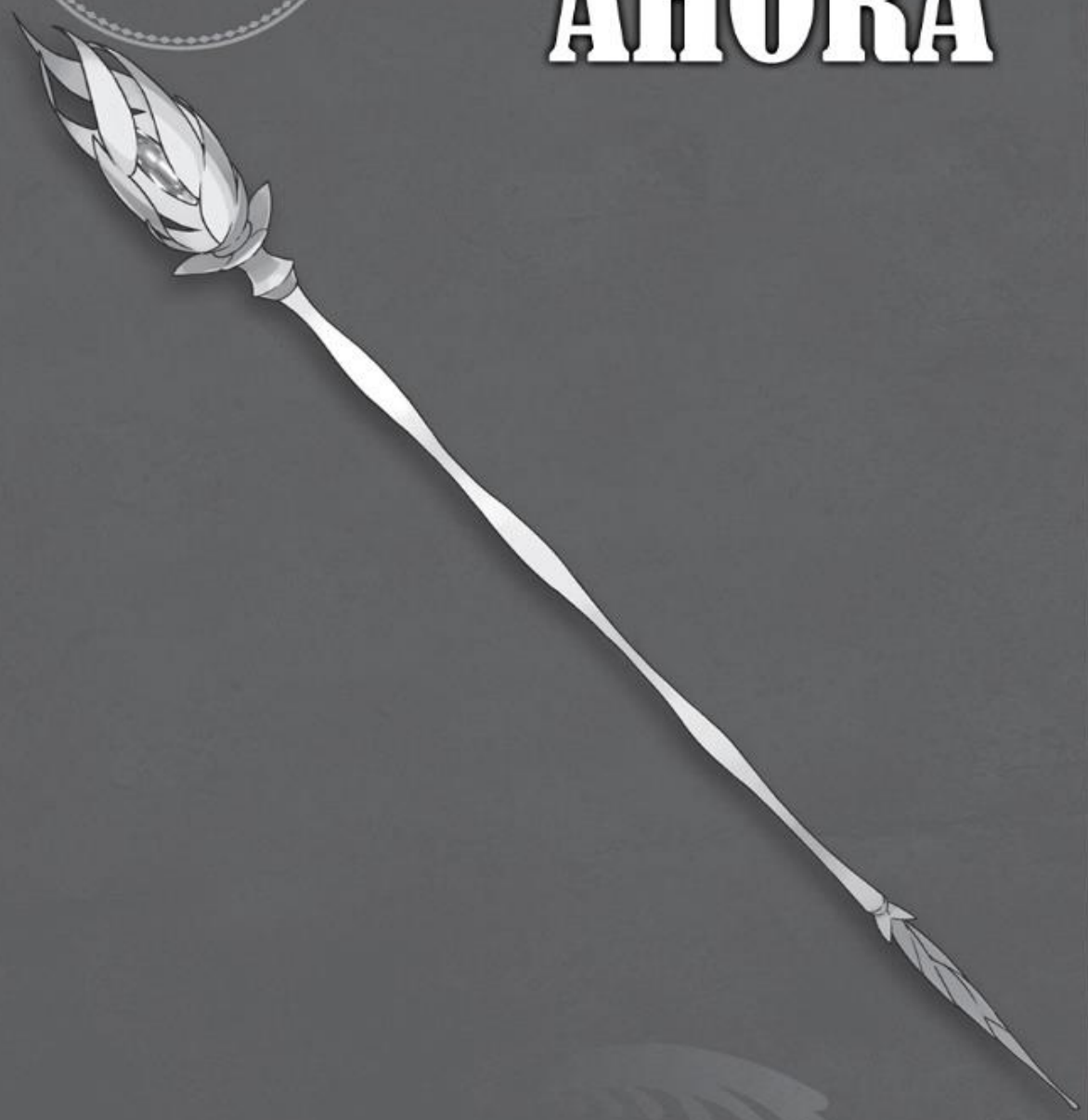
Las manos ensangrentadas de un hombre empuñaban un martillo y un pico; Nadie sabía cuánto tiempo había trabajado. Largos flequillos colgaban sobre su ojo izquierdo, mientras bajo su ojo derecho había una profunda ojera, y su piel estaba tan pálida que parecía haber olvidado por completo el calor y la luz de la superficie solar.

Como un muñeco, trabajó incansablemente, cavando su agujero, casi como si el mismo diablo lo poseyera.

Capitulo

1

ORARIO AHORA



Гэта казка іншага сям'і.

Цяпер лабірынта горада

—¡Nnnnnggghhhhh...!

Lefiya estaba temblando.

A medida que sus emociones incontrolables enviaban estremecimientos a través de su cuerpo, un gemido sin palabras y gutural salió de sus delgados labios.

Para que vean, *una cierta noticia* se había abierto camino hacia su casa, Twilight Manor, haciendo que sus residentes se vieran confusos.

—¡¡Ese bastardo…!!

—¡Bete, grandísimo idiota! ¡¡Déjame ver!!

Bete sostenía el pergamino con la noticia entre los puños fuertemente apretados en el comedor de la mansión mientras Tiona lo presionaba para que pudiera echar un vistazo. Una multitud considerable ya se había reunido a su alrededor. Aiz, Tione, Raul, Aki--- todos, desde los aventureros de primer nivel hasta los novatos, no podían creer lo que oían cuando escuchaban la noticia.

Esto había hecho un escándalo esa mañana.

Ante la emoción de un cierto "encuentro" tuviera la oportunidad de disminuir, un poco de información estaba provocando un frenesí de emoción entre los aventureros.

---Bell Cranell había alcanzado el Nivel 3.

---En un solo mes.

Todo había empezado una semana antes, cuando la Familia Hestia y la Familia Apollo habían llevado a cabo su Juego de Guerra---una "guerra por poderes" de algún tipo destinada a resolver su disputa. Dadas las travesuras en busca de placer de los dioses y diosas en Orario, eso se había convertido en un asunto importante que involucraba a toda la ciudad. Luego, de una manera u otra, la no favorita, Familia Hestia, había llegado a la cima---una hazaña que tenía a todos llenos de historias de gigantes asesinos.

¿Pero ahora esto? ¿Mientras que Orario estaba todavía en frénesi? Era natural que los miembros de la Familia Loki estuvieran tan atónitos como el resto de la ciudad.

—¡Aiz, Aiz, Aiz, mira, mira, mira! ¡El Pequeño Argonauta! ¡Nivel tres! ¿¡Puedes creerlo!?; Tiona se dirigió hacia la espadachín en cuestión, toda sonriente.

—Sí, él es... realmente impresionante; Respondió Aiz con una serie de asentimientos pensativos.

—Aun así ¿No crees que es un poco... raro?; Dijo Tione, tan perpleja como todos los demás. —Tal vez tenga algo que ver con ese momento en que venció al minotauro. Cuando todas sus habilidades se agotaron ¿Sabes? ¿Qué opinas, Riveria?

—Ciertamente no es una hazaña que se pueda lograr solo con un simple esfuerzo. ¿Una habilidad de crecimiento no descubierta tal vez... o una habilidad rara? Con algo así, es considerablemente más plausible.

—Hmm, bueno, no creo que ni el más extraordinario de los poderes le haga más fácil derrotar tanto al minotauro como al Hyacinthus de Phoebus Apollo...

Bete solo ofreció un disgustado "¡Hmph!"

Junto al grupo, la pareja humana y chica gato, Anakity y Raúl, estaban teniendo una conversación propia entre sus compañeros de familia de segundo nivel.

—Bell Cranell... ¿No vino a la casa una vez?

—Claro que sí. Dijo que quería ver a la señorita Aiz. Enojando a todos como un infierno, también...

Bell Cranell no era exactamente uno de los favoritos de los miembros de bajo nivel de la Familia Loki, por múltiples razones, lo que hizo que esta noticia no fuera muy bienvenida. Ninguno de ellos quería reconocer esta nueva hazaña suya, sin importar lo bien que hubiera resistido a oponentes que lo habían superado.

No hace falta decir que el último desarrollo en la historia del Little Rookie fue el tema de conversación número uno en el comedor esa mañana, e incluso atrajo a Finn y las otras elites.

—Apuesto a que todo es gracias a mi ayuda y la de Aiz ¡Vaya! ¡Eso es un secreto! Eh-je-je... Aun así, sin embargo. ¡Es muy emocionante!

En un estado de ánimo especialmente animado, Tiona se dirigió a sus entusiastas compañeros.

Lefiya, por otro lado, solo podía estar allí temblando mientras miraba a los demás.

¿¡Qué está pasando aquí!? ¿Nadie piensa que esto es extraño?

¿Y qué si la Familia Hestia hubiera derrotado al gigante? ¡Vaya cosa!

Bueno, ciertamente fue un gran problema, pero eso fue completamente diferente.

Es justo como dijo la señorita Tione ¡Su crecimiento es simplemente demasiado rápido! ¡Sospechosamente tan...! ¡¡Alcanzó el Nivel 2 hace poco tiempo!!

Esa hazaña había sido bastante notable. ¡Ahora esto!

Y la Familia Loki ni siquiera había tenido tiempo de recuperar el aliento al regresar del Puerto de Meren y su pelea con la Familia Kali. En el tiempo que les había costado dormir su fatiga en la mansión, había estallado un conflicto entre Hestia y Apolo, los ya celosos dioses habían agitado la olla, incluso Loki se había unido, finalmente culminando en el Juego de Guerra. Para colmo, el Little Rookie había subido de nivel.

Para Lefiya, ella había regresado de su viaje solo para encontrar que su rival estaba repentinamente al mismo nivel que ella. En general, parecía mucho más probable que hubiera

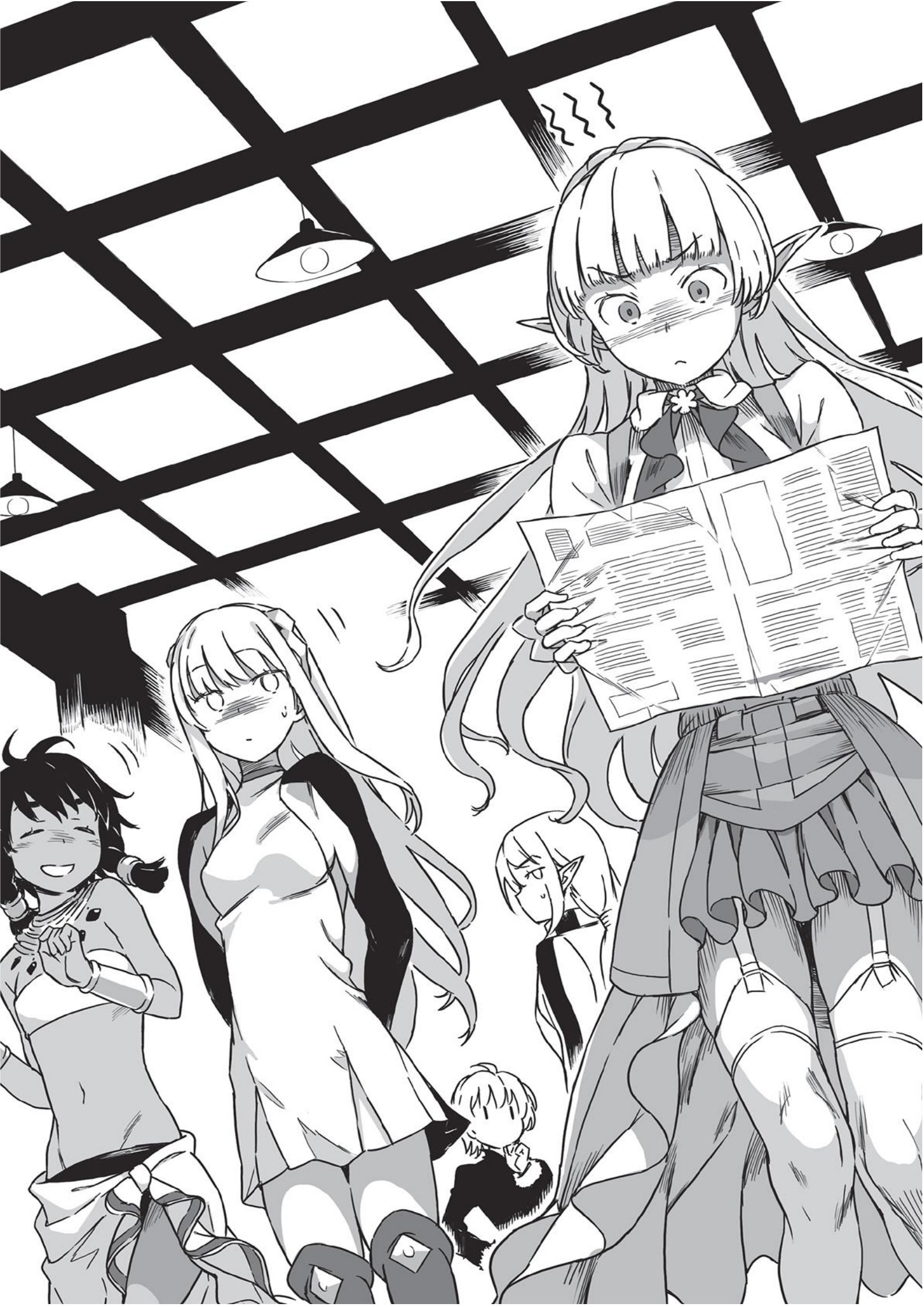
ocurrido en el Palacio del Dragón de los cuentos de hadas del Lejano Oriente que en la realidad.

¡Me tomó dos años alcanzar el Nivel 3...!

El conejo blanco estaba prácticamente a punto de adelantarla, aunque ya podía alcanzar el Nivel 4 si quería. Aun así, el impacto la golpeó como un ladrillo de dos toneladas en la cara.

El informe del Juego de Guerra hizo sus rondas de aventurero a aventurero hasta que llegó a las manos de Lefiya. Mientras ella estaba allí, mirando fijamente su descripción, sus manos comenzaron a temblar, con el papel apretado entre ellos amenazando con liberar un grito.

—¡Hey, hey! ¡Lefiya! ¿Qué piensas del Pequeño Argonauta... erm...?; Comenzó Tiona.



—Si quisiera, podría pasar a Nivel Cuatro en cualquier momento que quisiera... ¡No estoy para nada molesta! ¡¡Ni un poco…!! ¡No, eso es mentira! ¡Una mentira exasperante! Cómo podría pensar en decir eso en un momento como este, cuando... cuando en un abrir y cerrar de ojos podría muy bien... ¡No! Me niego a perder. ¡¡Me niego…!!

La pura energía demoníaca que brotaba de cada poro de Lefiya mientras su cuerpo se estremecía fue suficiente para detener a Tiona en sus pasos. Todos a lo cerca se alejaron rápidamente, imaginando el gran incendio que había destruido el bosque de los elfos.

Con el estallido de la animosidad, la determinación de la usuario mágica élfico nació de nuevo.

—¿Soy solo yo o Lefiya está un poco aterradora en este momento?

—Sí, Lefiya también es... realmente impresionante; Aiz asintió ante el comentario de Tiona.

—Bueno, ella está en una época de emociones complicadas. Deberíamos darle algo de espacio.

Riveria parecía haberse dado cuenta de cómo se sentía Lefiya y ofreció algunos consejos a los demás como su mayor.

Aiz, a su manera, también tenía un considerable interés en el reciente aumento de nivel del Little Rookie debido a su constante deseo de ser más fuerte, pero... incluso su preocupación palideció ante el estado actual de Lefiya. Sin embargo, a medida que la cara del chico se elevó a la vanguardia de su mente, hizo una nota mental para hacerle una visita.

—Está bastante animado para esta hora de la mañana...; murmuró Tione. —¿Capitán?

—¿Qué pasa, Tione?

—¿Tenemos planes para qué hacer después? Sé que hubo un juego de guerra y todo eso, pero... nunca encontramos nada en esa segunda entrada al Calabozo durante nuestra investigación en Meren. ¿A dónde vamos desde aquí?; Preguntó, mirando a Lefiya, Aiz y los demás.

El reciente viaje de la Familia Loki en Meren había sido precisamente por esa razón---para encontrar cualquier información que pudieran encontrar en la difícil entrada al Calabozo. Tendrían que descubrirlo si tuvieran alguna esperanza de detener las maniobras secretas de los Remanentes de The Evils y el Espíritu Corrupto.

—Hmm... Bueno, estoy seguro de que Loki descubrirá algo para nosotros en breve...; Concluyó el jefe hobbit, solo creyendo a medias sus propias palabras.

—Quién sabe. ¿Tal vez trasladaremos nuestra investigación a la calle Daedalus?

—¡Así que! Para sorpresa de nadie, nuestro principal contendiente para el lugar más sospechoso de Orario es la calle Daedalus ¿verdad?; Preguntó Loki, mirando las caras de sus compañeros dioses. Ellos estaban ocupando su habitual del bar de clase alta---en la habitación con insonorización para garantizar que ninguna audiencia se enterara de su conversación.

—Es más como si no quedara ningún otro lugar, diría yo.

—He estado peinando las calles las últimas tres semanas junto con el niño de Dionysus. Dimos vuelta a cualquier lugar, incluso los remotamente sospechosos, de adentro hacia afuera, pero nada de nada, al parecer. Ni un solo hallazgo digno de mención.

Después de que Dionysus habló desde su lugar en la mesa redonda, Hermes rápidamente agregó su propio comentario.

Esta fue la primera vez que se reunieron desde que la Familia Loki regresó de Meren, y los tres dioses aprovechaban la oportunidad para compartir la nueva información que habían descubierto al cabo de un tiempo sin verse. Cada uno de ellos había traído a sus respectivos acompañantes para vigilar los procedimientos---Dionysus tenía a la elfo, Filvis; Hermes tuvo a Lulune, el chienthrope; y Loki tuvo a Gareth.

—Hemos tenido la respuesta frente a nosotros todo el tiempo---simplemente no la vimos. Piénsenlo---si quieres esconder un árbol, pégalo en un bosque. Igualmente ¿Quieres esconder una entrada al Calabozo? Escóndelo en un laberinto... ¿Hemos encontrado algo allí, por cierto?

—¿En la calle Daedalus? Ni una cosa. Y buscamos, Loki, confía en mí. Esa área es... especial, incluso en comparación con el vasto Orario en general.

Hermes se encogió de hombros, con su sonrisa entrelazada de ironía cuando Loki tomó un vaso de vino puesto en la mesa y lo tragó como agua.

Fue así como Loki se había dicho antes cuando formaron su improbable alianza---ya sabían cuál era su objetivo más probable.

La calle Daedalus.

Conocida como el calabozo en la superficie, el área fue una creación del mismo maestro artesano Daedalus.

—Ese es el único lugar en la ciudad que todavía tenemos que desentrañar. Teniendo en cuenta que la población general todavía está muy a oscuras sobre esta segunda entrada, la suposición de Loki puede ser correcta... Además, la Calle Daedalus está a pocos pasos al este de la ciudad donde se llevó a cabo la Monsterphilia.

Cuando Dionysus mencionó la aparición sorpresa de las violas en el evento, Loki asintió.

—Calle Daedalus es, entonces. Tal vez salgamos mañana y revisemos las cosas.

—¿Y estás bien con eso, Loki?

—¡Oh, dejen de preguntarme como si no fueran a hacerme a hacer todo de todos modos! Te conozco; Ella les dirigió una mirada fría, que provocó risas forzadas de los dos dioses en cuestión.

Estaban tan sincronizados, Loki no pudo evitar la sospecha que se estaba formando en su mente mientras observaba su comportamiento familiar. Ella resopló para hacerles saber lo que pensaba sobre que quejarse de eso era más problemático de lo que valía.

—En cualquier caso, Finn y mis niños habrán tenido tiempo suficiente para descansar hasta este punto... y, finalmente, estamos a punto de echar un buen vistazo a nuestro enemigo---

Era cierto---entre las diversas situaciones con las que habían lidiado y las pistas que habían descubierto, los hilos que conectaban los fragmentos de la verdad empezaban a unirse. Estaban en camino de finalmente quitarle la máscara a su enemigo.

—Es hora de hacerles pagar por pensar que su esquema descabellado podría derribar a Orario; Agregó Loki en voz baja. La sonrisa de halcón que subía a sus labios fue suficiente para hacer que Lulune y Filvis se estremecieran. Gareth, por otro lado, simplemente suspiró al lado del dios belicista.

Hermes continuó sin inmutarse en medio de las reacciones, aún con su sonrisa siempre encantadora mientras preguntaba —Por cierto ¿Qué fue de tu investigación en Meren, Loki? He oído decir que se convirtió en una dura prueba.

—¿Oh eso? Hicimos algunos hallazgos. Sin embargo, completamente ajeno a esa pelea ridícula con Kali y su compañía.

Loki ofreció una breve explicación antes de difundir los documentos en la mesa redonda--- describieron el misterioso contacto humano de Njrðr para sus tratos, así como su cómplice en el transporte de las violas a la ciudad--- la Familia Ishtar .

—Njrðr ciertamente hizo algunos esfuerzos sorprendentes para proteger la paz en el océano... un buen plan audaz, comprando violas. ¿Dónde se encontró con este humano?

—En las alcantarillas, al parecer. No tengo idea de si tiene algo que ver con nuestros amigos del The Evils, pero algo huele mal; Respondió Loki, colocando sobre la mesa el retrato refinado que Njrðr había dibujado del individuo en cuestión. Un ojo estaba cubierto por su largo flequillo, y el otro estaba profundamente hundido, haciéndolo parecer bastante sospechoso. Su expresión triste indicaba que era un hombre con una obsesión.

—Y luego está Ishtar. Teniendo en cuenta lo que sabemos de ella y dónde pasa su tiempo, una investigación en sí no sería necesariamente difícil. Sin embargo...; Dionysus comenzó, sus rasgos principescos se arrugaban.

—¿En serio? Ella está destinada a ser aún más difícil de sentir que nuestro habitante de alcantarillado; Loki estuvo de acuerda. —Aunque, al menos de acuerdo con Njrðr, ella está interesada en él por sus propias razones.

La Familia Ishtar fue una de las principales familias de Orario. No solo tenía su parte del poder militar con la Berbera bajo su mando, sino que también controlaba muchos de los burdeles de la ciudad, lo que significaba la mayoría del Barrio del Placer. Este control sobre el Distrito Nocturno la hizo casi intocable desde la perspectiva del Gremio. Enfrentarla equivocadamente significaría poner al Barrio del Placer y todos sus partidarios en su contra. Teniendo en cuenta

la cantidad de personas que adoraban a la Diosa de la Belleza, también era probable que hubiera una reacción violenta considerable desde ese ángulo.

Por encima de todo, Ishtar era inteligente, como ya se vio durante la prueba de Meren. Solo pensar en ella y en los disturbios con los que parecía estar conectada fue suficiente para hacer que Loki arrugara la nariz con frustración.

—Ishtar ¿Eh...?; Hermes murmuró repentinamente después de su largo y contemplativo silencio. —Perfecto... Loki, Dionysus, déjenme ver esto ¿Bien?

—¿Eh?

Los otros dos dioses lo miraron con suspicacia ante su repentina oferta.

—Qué es esto ¿Eh? Por lo general, eres el único que pasa el dinero ¡No lo tomas!; Loki se resistió.

—Oh-jo-jo, puedo hacer mi parte a veces también, sabes.

—Te das cuenta de que te estás enfrentando a una de las familias más distinguidas de Orario ¿No? Un movimiento descuidado y muy bien podrías perder la cabeza; Señaló Dionysus.

—Realmente ahora, no hay necesidad de estar tan preocupado. Resulta que estoy en medio de cumplir una solicitud de Ishtar. Incluso si lo intento un poco, no parecerá sospechoso en absoluto. Y si algo sucediera... ¡Mis adorables niños estarían allí para atrapar mi caída!

—¡D-Deme un descanso, Lord Hermes...!

Hermes respondió con una carcajada mientras Lulune gimió con una expresión sufrida y con la cola caída, sin saber si la deidad bajo su vigilancia estaba siendo serio o no.

—Loki ya ha expresado su disgusto. Haré mi trabajo correctamente... así que déjame a Ishtar y a ella; Hermes terminó con una suave sonrisa, levantándose de la mesa. Agarrando a Lulune, salió de la habitación.

—... Un verdadero alborotador. Hace lo que quiera cuando quiera que lo desee. No estoy segura de si alguna vez entenderé por qué hace lo que hace; Se quejó Loki.

—Me temo que siempre ha sido así... Respondió Dionysus, desconcertado. Miró hacia la puerta por la que había pasado Hermes. Cuando su cabello dorado se movió, estrechó sus ojos de cristal. —Y sin embargo me cuidaría de él si fuera tú, Loki...

—¿Eh? ¿De dónde viene eso? Un poco tarde para decir que no podemos confiar en él ¿No crees?

Dionysus mantuvo sus ojos en la puerta. —Estoy seguro de que ya lo has notado, pero... no somos los únicos con los que Hermes está cooperando. También tiene a Ouranos de su lado.

—...

—Entiendo que Hermes también sufre el dolor de haber perdido un niño, una víctima igual que nosotros, por lo que no dudo de sus razones para cooperar... Sin embargo, estoy seguro de que el viejo dios está tirando de los hilos. Darle demasiada información y darle rienda suelta solo jugará en los planes de Ouranos; Explicó Dionysus. Su desconfianza e inquietud hacia el supervisor del Gremio era evidente.

—Si estás tan preocupado ¿Por qué lo invitaste aquí en primer lugar?

—Pensé que podría ser de alguna utilidad... Y también, estoy interesado en saber exactamente qué oculta Ouranos; Respondió, mirando a la diosa. —Loki, sé que has dicho que puede estar limpio, pero incluso si no tiene nada que ver con el Espíritu Corrupto, está escondiendo algo más... algo más grande... podría muy bien hacer que Orario caiga en el caos. O al menos, así es como me siento. Es por eso que no puedo confiar en el Gremio... o en él; Le dijo con claridad. —Me pregunto si alguna calamidad no nos espera en la voluntad divina del viejo dios.

Loki permaneció callada, ni de acuerdo ni de disensión.

—También... tengo razones para creer que Hermes también puede tener su propia meta. Una personal.

—¿?

—Jugar con nosotros, jugar al perro faldero a ese viejo, todo es parte de sus propios planes. Viste la sonrisa en su rostro cuando se fue. Él está haciendo algo.

Fue entonces cuando Dionysus se quedó en silencio, casi como si estuviera a punto de advertirle a Loki de un desconocido Irregular. Cuando vieron la expresión de su rostro, tanto Filvis detrás de él como Gareth en su lugar junto a Loki le prestaron toda su atención.

—... Es por eso que todo lo que pido es que te cuides de él. Tengo la sensación de que podríamos estar en algunas aguas difíciles gracias a él.

—...

Dionysus dejó escapar un suspiro de cansancio antes de llevar su té ahora frío a sus labios.

Loki lo miró antes de dirigir su atención a la puerta, recordando la imagen de Hermes y la sonrisa significativa en sus labios justo antes de que se fuera.

Calle Daedalus era un extenso barrio residencial ubicado en el sureste de Orario.

Aunque puede haber sido residencial, su composición arquitectónica bordeaba lo obtuso. Las escaleras corrían a lo largo de los edificios de varios pisos que se levantaban de la piedra en todas las formas y tamaños, y la gran cantidad de callejones o calles laterales era suficiente para confundir incluso a los más dotados en dirección. Fue llamado el "Calabozo en la Superficie" y por una buena razón---un giro equivocado fue suficiente para perderse para siempre en los caminos laberínticos del vecindario, y no solo para aquellos que no están

acostumbrados a sus giros y vueltas. Incluso aquellos que habían vivido allí durante mucho tiempo tenían que tener cuidado para no perder su camino.

Se había construido cerca de mil años antes---casi inmediatamente después de que los dioses hubieran descendido de los cielos, aparentemente---en lo que se conoció como la Era Divina. Un monumento a los artesanos del pasado de Orario, fue creado por el reconocido artesano (y su homónimo) Daedalus.

—Este lugar siempre me sorprende...

—Si uno se perdiera aquí, dudo mucho que puedan encontrar su camino de regreso...

El sol acababa de comenzar su ascenso desde el horizonte oriental cuando la Familia Loki comenzó su viaje a la Calle Daedalus.

Tan pronto como entraron en el laberinto, Tiona murmuró su impresión, observando las vistas que la rodeaban, y Lefiya hizo eco de ese sentimiento. Mientras Aiz escuchaba sus comentarios, se encontró mentalmente asintiendo con la cabeza.

Si era posible ignorar los signos de la vida moderna---la ropa colgada en líneas, los viejos absortos en sus juegos de ajedrez a lo largo de la carretera---era fácil confundir el área con un conjunto de ruinas antiguas.

—Como comenté en la mansión, existe una gran posibilidad de que nuestra presa escocesa esté aquí mismo en esta misma calle. Todo lo que tenemos que hacer es encontrarlo. Sé que va a ser un dolor, pero... ¡Vamos a hacerlo!

Loki exclamó exuberantemente desde el frente del grupo, haciendo todo lo posible para evitar nombrar al objetivo de su búsqueda--- una segunda entrada al Calabozo. Detrás de ella se encontraban las mujeres de su familia, incluida Aiz, y nadie más. Finn y el resto de los hombres de la Familia Loki estaban en una misión propia.

—Encontrarlo, claro. ¿Pero cómo? ¡Todo lo que tenemos es esta foto!

—Preguntando a los lugareños ¿Tal vez? Después de eso, no hay mucho más que podamos hacer sino buscar en cada rincón y grieta.

Mientras sostenía el boceto del hombre al que se dirigían, Tione soltó un gemido cansado ante la respuesta de Loki.

Es probable que no haya un aventurero en todo Orario que asuma una tarea como esta---buscar en la Calle Daedalus una persona que pueda o no estar allí, sin importar cuánto dinero haya involucrado.

—La Princesa de la Espada... la Amazona Slasher... Jormungand... y es esa... ¿¡Nueve infiernos!? ¡Qué diablos!

—Lai, ¿Qué sucede? ¡Deja de empujar!

—Son tan bonitas... y tan geniales, también.

La aparición de la familia más famosa en Orario fue suficiente para atraer la mirada atónita de los lugareños, observando desde una corta distancia. Aiz dirigió una suave sonrisa hacia un trío de niños, humanos, caballeros y semi-elfos, que la miraban con ojos particularmente estrellados cuando pasaban por delante.

No vengo aquí muy a menudo... pensó, con sus ojos dorados escaneando el perímetro. La moda del área era muy diferente de lo que los residentes de las Calles Principales usualmente preferían. Más tenue.

Muchos de los más desfavorecidos de la ciudad hicieron de la Calle Daedalus su hogar. De hecho, ya ni las familias ni los aventureros más oprimidos frecuentaban sus calles, mientras que más y más se estaba convirtiendo en un lugar de anidación de pícaros y ladrones. Aunque esta falta de orden público no era obvia al mirar a los lugareños, aún requería atención. El área ciertamente fue un lugar perfecto para esconder una segunda entrada al Calabozo, junto con otros planes de intenciones infames.

—¡Estoy empezando a pensar que este lugar es incluso más un laberinto que el Calabozo en sí!

—Te preguntaría qué quieres decir con eso, pero estoy más interesada en lo que harás a continuación, Loki.

—Supongo que podemos encontrar una especie de lugar de reunión, luego esparcirnos en busca de pistas... ¿Eh?

Loki comenzó a responder a la pregunta de Riveria antes de detenerse repentinamente cuando algo llamó su atención.

Aiz y el resto de las chicas también se detuvieron, siguiendo la mirada de Loki hacia donde una multitud comenzaba a reunirse cerca. En frente de la asamblea, de espaldas a una fuente en medio de la plaza, estaba una anciana diosa.

—¡Saquen sus valis, sucios con las huellas de dedos codiciosos! ¡Alíviense del exceso de cuerpo y alma! ¡Solo cuando realmente no tengan nada se pueden cosechar las bondades de tus dificultades! ¡Sólo entonces podrán ser purificadas sus almas!; Exclamó la diosa. En una mano, sostenía un hueso envuelto en carne fresca y, en la otra, una botella de vino. Partículas de comida y manchas de su bebida decoraban sus arrugados labios.

Mientras extendía los brazos, la multitud de personas vitoreaba exuberante.

—¡Salve, Lady Penia!

—¡Lady Penia! Por favor acepte esta lamentable ofrenda que he acumulado para mis propios deseos egoístas ---¡Una humilde ofrenda por su señoría!

Uno tras otro, los demi-humanos apasionados produjeron grandes ofrendas de valis, presentándolas a la diosa. Pronto, una pila considerable se había formado a sus pies, hinchándose hasta que fue suficiente para avergonzar a los músicos y bardos que ganaban su dinero en las calles.

—¿Qué... demonios?; Murmuró Tiona con asombro, expresando los pensamientos que actualmente recorrían por el resto de las cabezas de la Familia Loki. Era una vista extraña para observar.

—¡Tú! ¡Mirándome aturdida desde la calle! Tú, también, te ofrecerás ante mí... ¿Oh? ¿La que veo ahí no es Loki?

—Así que aquí es donde terminaste... ¿Verdad, Penia?; Loki reflexionó, igualmente sorprendida por el estado indecoroso de su compañera deidad.

La diosa anciana, Penia, podría describirse en una sola palabra--- *escuálida*. Vestida con un conjunto de trapos que apenas podían llamarse túnica, su largo cabello blanco colgaba enredado desde la parte superior de su cabeza. Si bien su naturaleza divina mantuvo su piel libre de manchas y suciedad, hizo poco por su dignidad, que no se encontraba en ninguna parte. De hecho, se parecía a una bruja encantadora de los cuentos de hadas de antaño que habían envejecido y caído en tiempos difíciles, o al menos, ese fue el primer pensamiento que se le pasó en la mente de Aiz mientras observaba a la vieja diosa.

—¿Es esta diosa una... amiga tuya, Loki?

—Amiga podría ser una palabra demasiado fuerte para nuestra relación...

Riveria frunció el ceño mientras susurraba en dirección a Loki, incapaz de creer que la persona que estaban examinando pudiera ser una diosa, y Loki respondió algo ambiguamente.

—La conozco... pero no es como si hubiera un dios que no conozco, así que...; Ella comenzó a hablar antes de continuar. —Ella es una especie de broma entre nosotros los dioses. "¡Oh no! ¡Aquí viene la enfermedad de Penia! ¡No dejes que te toque!" Ese tipo de cosas. Pero es cierto que la mayoría de las personas lo rechazan tan pronto como escuchan su nombre. Arriba en el cielo, ella iría a arrebatar todos nuestros ahorros directamente de nuestras narices... Ella es como la pobreza en piernas.

La diosa Penia.

Gobernante de la pobreza.

Oveja negra de los dioses.

—No hay necesidad de ser grosera ¿Verdad? ¡Especialmente cuando la penuria es lo único que puede limpiar tanto a los humanos como a los dioses! Justo ahora. ¡La única que no me trata como a una vieja tonta balbuceante es Hestia!

—Oye, solo los llamo como los veo, eternamente destituidos mendigos... ¿Qué estás haciendo, de todos modos?

—¿No puedes decirlo? ¡Estoy predicando las maravillas de la pobreza a mis adorables niños!; Respondió Penia con una amplia sonrisa.

Aparentemente, todas las personas en la plaza eran sus adoradores, mantenían cada una de sus palabras y respetaban sus enseñanzas. Algunos parecían ser mercaderes de considerable

fortuna, presentando sus generosas donaciones de dinero y bienes extraños. La vista era menos como una familia apropiada completa con dios y seguidores, y más como una nueva religión.

Según Penia, la riqueza no era más que un "corruptor del alma". Algo que "privaría al cuerpo del trabajo manual". Lo que, para ser justos, tenía sentido. Era un mensaje común y parecía arraigado en la verdad.

El problema era la propia Penia, predicando estas ideas mientras comía con avidez las carnes frescas hasta que sus mejillas se hincharan. Con todo eso, esto olía a hipocresía, al menos a Aiz y al resto de la Familia Loki. A sus ojos, Penia no era más que una diosa que se aprovechaba de sus niños para disfrutar de una vida indulgente en el reino mortal.

—Parecen una familia y sin embargo... no lo son...

—Sin embargo, no es del todo infrecuente. Dioses que descienden a este mundo en busca de su propia salvación, pidiendo ayuda a sus seguidores en lugar de otorgar sus bendiciones...

—¿Qué estás diciendo, que fueron lavados sus cerebros?

—¡Mira cuánto dinero ha ganado sin tener que levantar un dedo!

Aiz, Lefiya, Tione y Tiona expresaron una mezcla de asombro e incredulidad al darse cuenta de lo que estaba sucediendo en el hogar---un logro, sin duda, considerando que la diosa anciana ni siquiera había formado una verdadera familia.

Sin embargo, no todo fue como parecía, ya que al parecer Penia regaló la mayoría de las ofrendas que recibió de vuelta a los pobres de la calle Daedalus como una especie de bendición, que fue la única razón por la que no fue acusada de ser un fraude fue por sus rondas. La diosa de la pobreza contaba con el apoyo de casi todos los que vivían en los barrios marginales.

—La matriarca de los barrios pobres... parece; Riveria suspiró. Ninguno de ellos había puesto nunca los ojos sobre un dios así. Incluso el alto elfo la encontró un poco demasiado lamentable, sin importar cómo se sintieron Aiz y los demás.

Loki, sin embargo, se inclinó hacia adelante con curiosidad.

—Oye, Penia. Solo por preguntar ¿Cuánto tiempo has estado en este basurero, eh? Un largo tiempo, me parece.

—¿Mucho tiempo? Para mí, no ha sido más que un abrir y cerrar de ojos, pero si le preguntaras a uno de mis niños, supongo que dirían unos siglos más o menos.

—¡Perfecto! Entonces dime ¿Alguna vez has visto a este tipo?

Loki exclamó antes de mostrar el detallado retrato de su misterioso caballero.

Los ojos de Penia cayeron hacia el rostro melancólico del hombre. —... ¿Y qué asunto tienes con ese humano?

—Lo necesito para un poco de aventura es todo. Me pregunté si podría pasar el rato en la calle Daedalus, así que vinimos a rastrearlo; Explicó Loki, evitando los detalles de Penia mientras la vieja diosa estudiaba el retrato.

Finalmente, Penia levantó su mirada hacia Loki y sus seguidores.

Entonces ella resopló.

—Nunca lo había visto antes en mi vida. Al menos, no por aquí. E incluso si lo conociera, no entregaría información tan libremente a alguien como tú.

—Entonceeees... si pagáramos ¿Nos ayudarías?

—¡No me hagas reír! ¿Crees que me gusta salir de mi camino por la gente? ¡No quiero tener nada que ver con esto!; Penia resopló, dándole la espalda al grupo. —¡No, no, no lo hare! Mi lugar está justo aquí, con estas bellezas relucientes; Continuó mientras sostenía la mayor parte de las ofrendas de sus seguidores, luego abandonó la plaza.

—Supongo que es así, entonces... Esperábamos que obtuviéramos al menos un poco de ayuda de los grandes jefes de la zona, incluso si no supieran nada...

—¿Entonces seguiremos adelante por nuestra cuenta como fue planeado?; Preguntó Riveria, a lo que Loki respondió con un suspiro de acuerdo.

Tratando de recuperarse, Loki se volteó hacia el resto del grupo. —¡De acuerdo entonces! Vamos a empezar esta fiesta ¿De acuerdo? Nos separaremos desde aquí, usando esta casilla como nuestro punto de encuentro. Digamos que... dos grupos para comenzar ¿Sí? Teniendo en cuenta lo fácil que es perderse aquí.

—¿Dos grupos? ¿No crees que eso sea un poco extremo?; Intervino Tione.

—¿Recuerdas lo que sucedió en Meren con ese corto dolor en el trasero? No puedes ser demasiado cuidadoso, digo, especialmente si nuestros enemigos conocen este lugar como la palma de su mano.

Cuando Tione interrumpió las órdenes de Loki, la respuesta de la diosa fue suficiente para convencer a todos. No querían una repetición de lo que había sucedido en Meren, después de todo, cuando la Familia Kali había secuestrado a Lefiya.

Con eso decidido, se reorganizaron en dos unidades. Loki y Riveria encabezaron uno, compuesto principalmente por miembros de familias de niveles inferiores. El otro contenía, entre otros, el cuarteto de la Familia Loki: Aiz, Tiona, Tione y Lefiya.

—Pero si simplemente buscamos sin ningún tipo de plan, nos perderemos ¿No? ¿Ahora qué?

—Hee-hee-hee... ¡No te preocupes! sé exactamente qué hacer.

Tiona parecía desanimada mientras miraba a través de la complicada extensión de caminos ante ellos, pero su hermana se volteó hacia ella con una sonrisa, como si tuviera algo bajo la manga.

—Tienen esos guías Ariadne a lo largo de la carretera ¿Verdad? Mientras sigamos esos, no importa cuán perdidos estemos, siempre regresaremos a la salida. Incluso las personas que viven aquí las usan cuando están en un aprieto. O al menos eso es lo que he oído.

Fieles a las palabras de Tione, ellas habían trazado unas líneas rojas en las paredes de la plaza, indicando la dirección de la salida. Lefiya y Tiona inclinaron sus cabezas con curiosidad ante la vista.

—Erm, si bien esto es cierto...

—¿Qué intentas lograr, Tione?

—Bueno, si fuera yo personalmente tratando de desbaratar algún tipo de esquema nefasto aquí, me gustaría asegurarme de que nadie pueda encontrarlo, no solo los aventureros, sino incluso las personas que viven aquí. Así que haría mis propias guías Ariadne... dirigiendo en dirección opuesta a mi base secreta.

Escuchando a su lado, Aiz soltó un "¡Ah!" De realización. —Entonces... si vamos en dirección opuesta a esas guías Ariadne...

—¡Exactamente! ¡Deberíamos terminar justo en la puerta de nuestro enemigo!

—¡Wow!; Gritaron Tiona y Lefiya en coro. Un murmullo ansioso corrió por el resto del grupo, también, ya que se dieron cuenta de que podría haber algún mérito a la sugerencia.

—¡Tengo una buena sensación sobre esto ahora!

—Sí, la teoría fue ciertamente persuasiva...

—¿Qué otra cosa esperabas? ¡Después de todo, el capitán ha dejado la captura de este criminal en tus capaces manos!; Tione se jactó, cruzando los brazos a través de las curvas considerables de su pecho después de que Tiona y Aiz ofrecieron su aprobación.

El deseo de evitar decepcionar al hombre que amaba tan apasionadamente había producido una percepción rara en la Amazona, aunque para Lefiya, al menos, era una evidencia de que el verdadero genio estaba en lo que fuera que Finn le había dicho.

—De todos modos, siempre que no haya objeciones, ¡Sigamos adelante!

Con la plaza y el grupo de Riveria a sus espaldas, el grupo de Aiz partió con una Tione triunfante tomando la delantera mientras se abrían paso en las vueltas y vueltas del laberinto de Daedalus.

Sin embargo.

—¡No hemos encontrado ni una maldita cosa!; El grito de exasperación de Tiona hizo eco en la Calle Daedalus por la noche mientras agitaba las manos con consternación. —No importa

descubrir el escondite del enemigo ¡Estamos demasiado ocupadas perdiéndonos desesperadamente! ¿Qué se supone que hagamos ahora, Tione, eh? ¡Mira lo oscuro que esta!

—¿¡Podrías callarte por un segundo!? Esto... esto no se suponía que sucediera ¿De acuerdo? Esto no era... se suponía que...

Cuando las dos hermanas se quejaron, el resto del grupo se inclinó con cansancio a lo largo de las paredes cercanas, cerca de sus núcleos. La excepción fue Aiz, que actualmente se estaba sintiendo nerviosa.

Ya era la mitad de la noche. La luz del sol había desaparecido hacía mucho tiempo. Al final resultó que, el nombre "Calabozo en la Superficie" no era exagerado, dado que sus torcidas calles habían diezmado completamente el ingenuo plan de ataque de Tione. Cuanto más ignoraba su grupo a las guías Ariadna, más profundo terminaban, encontrando repetidamente callejones sin salida o dando vueltas en círculos por los mismos pasillos.

—Pensé que lo entendía... pero la Calle Daedalus es realmente dura...; murmuró Lefiya, sintiéndose más que agotada, y Aiz no pudo evitar asentir.

Incluso cuando intentaron adherirse exactamente a una de las carreteras de Daedalus, pronto encontraron que se dividía en innumerables caminos más pequeños, casi como una red enrevesada. La cantidad de escaleras y colinas que habían subido y bajado hacían sentir como si estuvieran atrapados en una espiral sin fin. Extraños edificios se elevaban sobre ellos a cada lado, como un conjunto de caras de acantilados opuestas conectadas con una red de piedras entrecruzadas tan intrincadas como los pasajes de abajo. La vista de todo ese ladrillo ennegrecido en las carreteras tejidas fue suficiente para hacer girar sus cabezas, pareciendo más una ilusión óptica que un lugar real. Leene, la sanadora y miembro de apoyo de su grupo, había hecho un intento heroico de trazar un mapa de los caminos mientras caminaban, pero a mitad de camino ella simplemente se rindió, lágrimas frustradas brotaban de sus ojos mientras exclamaba---"¡Esto es imposible!"

La Calle Daedalus había sido descrita a menudo como una ventana a la mente depravada de un loco excéntrico. Cada vez más, ellas empezaban a ver por qué. Incluso Aiz, sintiéndose como en casa mientras estaba en los sinuosos pasillos del Calabozo, estaba teniendo problemas para mantener la cabeza erguida en este laberinto residencial.

—Entonces, um... ¿Qué debemos hacer...? Tal vez, podríamos... ¿Regresar a la plaza?

—¡De ninguna manera! Tengo que al menos traer algo de vuelta. ¿¡Qué pensará el capitán de mí si fracaso!?

—¡Podríamos estar aquí por días y aún no encontraríamos nada!

Aiz hizo una sugerencia tentativa, pero Tione insistió mientras su hermana intentaba objetar con cansancio. Con la opinión del grupo dividida, ellas estaban en un callejón sin salida.

—¡Lefiya!

—¿Eh...? ¡Oh, señorita Filvis!

Una elfo solitaria saltó desde un tejado cercano. Lefiya la vio cuando los otros aventureros de primer nivel se prepararon para un ataque. Sin embargo, bajaron la guardia al darse cuenta de que la recién llegada era una conocida de Lefiya.

Su pelo negro azabache se deslizó por sus ojos carmesí cuando la elfo aterrizó y bajo sus ropas de batalla blancas como la nieve. Gracias a su ropa y comportamiento, Filvis de la Familia Dionysus fue la imagen de una doncella de santuario.

—¿Qué estás haciendo aquí?; Lefiya preguntó.

—Por orden del Señor Dionysus, me han ordenado cooperar con la Familia Loki. Me doy cuenta de que esto puede parecer repentino, pero... ¿me permitirás unirme a ti?

—¡P-Por supuesto que sí! ¡Estaría feliz! ¡Muchas gracias!; Lefiya afirmó con una cálida sonrisa.

Lefiya no fue la única que tuvo una historia con la elfo de pelo oscuro. Aiz había luchado a su lado durante la batalla en la despensa del piso veinticuatro. Los gritos de Tiona debieron haberla llevado a la ubicación del grupo.

—Erm... ¿Señorita Tione? ¿Estaría bien si la señorita Filvis trabajara con nosotras?; Lefiya se volteó hacia Tione esta vez, apenas capaz de contener su alegría.

—Bueno, más manos en la cubierta no podrían doler... ¿Supongo que está bien?; Tione se encogió de hombros, mirando al resto del grupo para recibir su asentimiento de aprobación. Aiz aceptó de inmediato, por supuesto, pero incluso las otras chicas parecían estar bien con esta nueva incorporación.

—¡Ho-ho, eso es genial! ¡Cuanto más, mejor! Filvis ¿Verdad? ¡Soy Tiona! ¡Bienvenida a bordo!; Tiona, toda sonriente, rápidamente aprovechó la oportunidad para presentarse, pero...

—... Filvis Challia.

Fue todo lo que ella recibió a cambio---la calidez anterior que la elfa había dirigido a Lefiya había desaparecido. La respuesta reservada, casi fría, desconcertó a Tione y a las demás. Aiz y Tiona, especialmente, solo pudieron parpadear en silencio.

—Ja-ja...ja-ja-ja...; Lefiya rió incómodamente.

—... Psst. Lefiya ¿Esa elfo es súper socialmente torpe o qué?

—Erm, es más bien, bueno... ella tiene sus razones...

—¡Pobre chica! ¡Ya que somos un grupo, vamos a llevarnos bien!

Después de que Tione la saludó, Lefiya hizo todo lo posible por explicar. Mientras tanto, Tiona gritó con su alegría habitual, pero eso se cortó pronto.

—Es posible que haya dicho que estaríamos cooperando, pero no tengo intención de hacerme amiga de ustedes. Sería impropio que todas ustedes confraternicen con un miembro de otra familia también ¿No? ---Replicó Filvis, dándose la vuelta bruscamente.

Su modesta vestimenta, que ocultaba la mayor parte de su piel sorprendentemente blanca, dejó en claro lo preocupada que estaba su gente por su privacidad, y su comportamiento era completamente opuesto al de las amazonas, Tiona y Tione. Aunque su respuesta no fue necesariamente cruel, ciertamente fue contundente hasta el punto de ser hostil.

No hace falta decir que se ganó una gran cantidad de comentarios de los miembros de su nuevo grupo. Esta desconocida, quisquillosa elfo era demasiado difícil de acercarse.

Algo consciente de sí misma, Aiz se maravilló de estar cerca de alguien que aparentemente era incluso peor con las palabras que ella... pero si Lefiya se sentía tan cómoda a su alrededor, no podía ser tan mala ¿Verdad?

—¿Qué están haciendo tú y los demás ahora, Lefiya?; Preguntó Filvis.

—Eh, bueno... estábamos en medio de una especie de investigación, pero justo ahora pensábamos que sería mejor volver a nuestro punto de encuentro y reagruparnos con los demás...; explicó Lefiya, paseando sin descanso entre sus colegas y la otra elfa. Ella sabía muy bien la historia detrás del alias de Filvis, Banshee.

Por el momento, al menos, decidieron regresar. Ella, Filvis, Aiz y el resto del grupo comenzaron a avanzar por la carretera, siguiendo las guías de Ariadna que previamente habían estado ignorando, progresando como un gran grupo. Un extraño silencio se apoderó de ellas---todas eran demasiado conscientes de Filvis, que había caído al lado de Lefiya.

Cuando Aiz estaba empezando a lamentar su propia incapacidad para ayudar a pesar de sus mejores intenciones---como Lefiya revoloteaba de esa manera y en una confusión incómoda---sucedió.

—¡Grrrrr, no puedo soportarlo más! ¿¡Podría alguien decir algo!?; La ingenua amazona, notoriamente mala en leer la atmósfera, rompió abruptamente el silencio. —¡Vamos, Leene! Tienes que saber algo de lo que las chicas podemos hablar ¿No? ¡Algo jugoso!

—¿¡Y-Yo!? Yo, erm... ¿quieres decir como... chismes sobre nuestras vidas amorosas o algo así?

La cara de la sanadora se sonrojó con un brillante tono rojo.

—¡Sí! ¡Romance, entonces!; Tiona respondió con una mueca de aprobación.

Y entonces:

—¡Oye, Filvis! ¿Tienes a alguien que te guste?

—¿¡Bwuh!?; Filvis casi se ahoga. En menos de un instante, su piel blanca como la nieve se puso completamente roja.

Un Oohs y aahs de apoyo surgieron de los otros aventureros en el ataque sorpresa del célebre guerrero de vanguardia de la Familia Loki. Lefiya, en particular, se sorprendió por la reacción extrema de Filvis.

—¿¡No crees que la información es un poco privada para compartirla en la primera reunión, Amazona!?; Filvis dijo.

—¡Ay, vamos! ¡El chisme es el mejor rompehielos del mundo!; Tiona insistió, su sonrisa nunca vaciló.

La vista de su compañero elfo en tal pánico le dio escalofríos a Lefiya.

La señorita Tiona esta... ¡realmente increíble! Aquí he intentado tanto tiempo para lograr lo que ella hizo en cuestión de momentos...

Lefiya se vio obligada a recordar un momento de hace unos dos meses, cuando ella, Filvis y Bete formaron un grupo en su camino hacia la despensa del piso veinticuatro. Sus ojos brillaban con asombro y respeto por la Amazona y su capacidad para romper las paredes de su oponente sin siquiera intentarlo.

—¡Yo… yo también chismearé! Erm... ¡Oh! Podría ser… tu compañero constante ¿¡Lord Dionysus!?

—¡¡Lefiya!!

—¡Guau! Un interés en un dios ¿Eh?

—Aunque no es tan raro ¿verdad? Especialmente en las familias más destacadas.

Lefiya no estaba dispuesta a dejar pasar esta oportunidad, pero su "asistencia" hizo poco más que hacer que la cara de Filvis se volviera aún más roja. Tiona y Tione estaban más o menos inmóviles, pero el daño ya estaba hecho. Pronto, todo el grupo de chicas se unió a la conversación, todas ellas brotando con sus propias historias de besar y contar.

La única que no participó, de hecho, fue Aiz, totalmente insegura de qué hacer dado el tema actual.

—¿¡Qué hay acerca de ustedes!? Si van a preguntarle a alguien ¿¡Al menos ofrezcan algo primero!?; Exigió Filvis.

—¡Estoy tras el capitán!

—¿Yo? Realmente no estoy interesada en todas esas cosas amorosas ¿Sabes? Pero estoy enraizada por un pequeño aventurero, ¡Jejeje!

—¿¡Mencioné que el capitán era mío!?

—En realidad, yo tampoco... tengo a alguien en particular... aunque hay alguien a quien admiro...

—¡¡Estoy reclamado al capitán!!

—¡Oh, cállate ya, Tione!; Tiona finalmente gritó una vez a la otra Amazona que comenzó a sonar como un disco rayado. Mientras tanto, Lefiya solo podía lanzar miradas vacilantes en la dirección de Aiz al revelar la debilidad de su corazón.

—¿Qué hay de ti, eh, Aki? Tú y Raúl seguramente saldrían mucho.

—De ninguna manera.

—Si tiene que ser alguien en la familia... realmente no puedo pensar en nadie más que en el capitán.

—¿Verdad? ¡Es tan injusto lo lindo y genial que es! ¡Me gustaría darle un gran abrazo si pudiera! **Babear**…

—Tione, poooon ese puño abajo.

No pasó mucho tiempo para que todo el grupo expresara sus propios pensamientos sobre el asunto, y pronto el aire se llenó de la energía distintiva de las charlas de chicas. Incluso mientras continuaban ruidosamente por el camino oscuro, era obvio que el capitán hobbit de la familia tenía la mayoría de los votos.

—¿Qué hay de ti, Leene?

—¿Yo? Erm...

Tiona finalmente se había dirigido a la chica humana que había iniciado la conversación en primer lugar.

La chica con gafas jugó tímidamente con el borde de sus gafas, el pelo trenzado balanceándose. —... El Señor Bete, supongo.

—¿¡En serio!? ¡Tienes que estar bromeando!

—¡Hablando de mal gusto, Leene! ¿Bete? ¿De verdad? El tipo que sigue y sigue sobre cómo "preocuparse por los débiles es una pérdida de tiempo" en la última expedición.

Las hermanas amazonas se resistieron, incapaces de creer lo que escuchaban.

Mientras tanto, Leene prácticamente se acurrucó con vergüenza, con las mejillas en llamas.

—Sí, pero... puede ser bastante galante cuando quiere serlo... y creo que es una buena persona... en el fondo...

—¡Nahhh, de ninguna manera! ¡De ninguna manera!

La expresión de Leene se suavizó mientras hablaba, pero Tiona, que estaba constantemente en malas condiciones con el hombre lobo, expresó sus dudas con fiereza.

Sin embargo, cuando Lefiya y el resto de las chicas sonrieron débilmente, la atención finalmente se dirigió a la única víctima que quedaba---una cierta espadachín de cabello dorado y ojos dorados.

—Bueno, entonces. ¿Qué hay de ti, Aiz?

—... Realmente no…. tengo a nadie...

—¡Ay, vamos! ¡Tienes que tener al menos a alguien! ¡Incluso el más pequeño enamoramiento!; Tiona continuó, instándola a seguir con una sonrisa.

—Yo...; Aiz luchó por encontrar sus palabras, ya que todos en el grupo se concentraron intensamente en la difícil situación de la Princesa de la Espada, Lefiya en particular. La entusiasta conversación originalmente había sido pensada como un método para inducir a Filvis, que ahora estaba completamente agotada, pero ya no podía ser detenida. Su propósito original había sido olvidado durante mucho tiempo, y el tema era simplemente demasiado insoportable para que un grupo de chicas en su mejor momento pudiera resistirse.

—¡¡Aaaaaaaachoo!!

Bete dejó escapar un estornudo feroz, llamando la atención de sus compañeros.

—Te has resfriado ¿Verdad, Bete?

—¡Vamos, Finn, como si pudiera! Más bien, es como un vándalo de algún lugar está hablando mal de mí.

—Ya que lo mencionas, también has estado temblando un poco, Capitán.

—Es un poco extraño. Es solo un escalofrío, pero nunca parece terminar.

—Es probable que Tione y su suerte no sea buena otra vez…

Mientras Finn, Bete, Raúl y Gareth conversaban, sus voces resonaban en las paredes del túnel que los rodeaba.

Estaban en las alcantarillas debajo de Orario. Mientras Loki había llevado a las damas de la familia a buscar en la Calle Daedalus, a Finn y al resto de los hombres se les había encomendado la tarea de investigar los pasajes sinuosos que se encontraban debajo de la ciudad.

Entre ellos había diez o más miembros de la familia de nivel inferior, cada uno, incluido Raúl, que llevaba una linterna portátil de piedra mágica.

—Si bien puede ser cierto que Njrðr conoció a nuestro misterioso caballero aquí debajo de la ciudad... hace casi cinco años ¿No? Probablemente no haya nada más que encontrar; Reflexionó Gareth algo abatido.

—No estoy en desacuerdo contigo; Respondió Finn. —Bete y Loki han hecho su parte en buscar aquí abajo, e incluso las chicas y yo hicimos nuestra propia investigación del lugar cuando Aiz y los demás se vieron atrapados en la debacle de la despensa en el piso veinticuatro. Aunque encontramos algunas violas, no había mucho más.

—Entonces ¿Por qué estamos aquí ahora, ¿eh?

—Porque buscar gente no es lo mismo que buscar monstruos. Además... nos centraremos principalmente en la sección de alcantarillas debajo de la Calle Daedalus, el barrio sureste de la

ciudad y sus alrededores. Si al menos podemos limitar el rango de nuestra búsqueda, es posible que podamos encontrar algo.

Finn respondió a las dudas de Bete sin ninguna señal de vacilación en su voz.

Equipado con su larga lanza, el presumido capitán vigiló atentamente a sus alrededores desde su lugar en medio del grupo. Del mismo modo, los demás prepararon sus armas para que un ataque inesperado no los atrapara con la guardia baja. Cuando su percepción y conciencia superiores estaban enfocadas, incluso el más mínimo movimiento fue incapaz de escapar de sus miradas mientras investigaban el complejo sistema de alcantarillado de la ciudad.

Bajaron por el túnel húmedo y avanzaron, con las orejas afiladas hacia el sonido del agua que fluía.

—¡!

—¿Qué pasa, Bete?

El hombre lobo se había detenido bruscamente en el momento en que su pie cruzó el umbral entre el sur y el sureste, la frontera de la Calle Daedalus. Y él no era el único, tampoco---Todas las personas animales presentes estaban respondiendo a un cierto olor en el aire, con sus narices levantadas y olfateando.

—Podía reconocer este hedor en cualquier parte, violas.

Las características de Finn se endurecieron en un instante. Reorganizando rápidamente al resto del grupo, los condujo hacia adelante en una nueva dirección con Bete a la cabeza. Las botas de metal del hombre lobo apuntaban directamente hacia Viejo Alcantarillado. Pasando a través de la anticuada puerta de hierro de doble oscilación, cruzaron un puente de piedra, los intervalos entre sus pasos resonantes los instaron a apresurarse.

Finalmente…

—... ¿Una escalera escondida?

Estaba en un pequeño pasaje que sobresalía de la vía fluvial principal. La abertura hacia abajo estaba ligeramente entreabierta, casi como si su "tapa" se hubiera deslizado, con el panel de piedra lo suficientemente ancho como para que incluso los cuerpos largos de las violas no hubieran tenido problemas para pasar.

—No encontramos nada la última vez... y ahora esto simplemente aparece. Parece bastante sospechoso, si me preguntas...; Bete murmuró bajo su aliento, y la ansiedad se apoderó del resto del grupo cuando comprendieron las implicaciones.

Fue suficiente para que Finn y Gareth entrecerraran los ojos con desconfianza, pero ordenaron al grupo que bajara las escaleras de todos modos. La fabricación de este nuevo túnel de piedra era considerablemente diferente al de las alcantarillas de arriba, y el olor residual de los monstruos impregnaba el aire que los rodeaba. Sin embargo, continuaron, hasta que encontraron algo.

—¿Una puerta de oro…?; Murmuró Raúl con asombro.

—Ese brillo... ¡Es Orichalcum!; Gareth estaba igualmente asombrado.

La brillante puerta dorada que estaba delante de ellos ahora tenía más de tres metros de altura.

Dentro del brillo plateado impecable, se podía ver el brillo de las piedras preciosas rojas.

Los hombres de la Familia Loki solo podían contemplar la estructura en ascenso con asombro, incapaces de hablar.

Capitulo

2

TRAMPA DE CALABOZO

Гэта казка іншага сям'і.

Dungeon пастка

Ka-chunk. Ka-chunk.

El sonido de la suciedad siendo cavada hizo eco en toda la oscuridad.

Primero vino el golpe de un martillo, seguido del golpe de un clavo. Una y otra vez, durante largas horas, el trabajo continuó en ese oscuro túnel.

—No crees que podrías ayudarnos con algo ¿verdad, Barca?

—... Déjame estar, Thanatos.

La luz de la linterna de Thanatos parpadeó en las paredes sombrías cuando se paró detrás de la figura que cavaba para abordarlo. El hombre en cuestión, un humano llamado Barca, ni se dio la vuelta ni se detuvo en su trabajo. Una ojera se hundió debajo de un ojo que no estaba oculto por su largo flequillo, lo que lo convirtió en un punto muerto para el hombre que Aiz y los demás estaban cazando.

—No hay tiempo. Incluso hablar contigo ahora me está costando preciosos momentos... Debes entender nuestro sufrimiento. La difícil situación de los que no son bendecidos con la vida eterna. Nuestra obra maestra aún no está completa...

—Sí bueno, parece que la Familia Loki finalmente está en camino de venir hacia aquí...

Aunque Barca se había quejado, con su suave voz sin nada vida que uno podría pensar que estaba muerto, su mano se detuvo al instante.

Thanatos lo observó por un momento, con una sonrisa en sus labios, antes de continuar. —Ya tienen suficientes problemas con su constante olfateo, pero si no hacemos algo al respecto ahora, puede que sea más difícil recaudar fondos... tal vez. Mis pensamientos fueron invitarlos aquí abajo por un momento y dejar que la oscuridad simplemente... los trague; Explicó el dios a la silenciosa espalda de su compañero. —Después de todo, con ellos en el camino, no podrías terminar el querido laberinto de tu ancestro ¿Verdad?

Las manos del Barca cayeron alejadas de la pared. Finalmente girándose, muy lentamente, enfocó sus ojos oscuros en Thanatos.

—¿Qué quieres que haga…?

—Había un determinado dispositivo que pensé usar, pero... cielos, cielos, solo tú y tu clase pueden controlarlo ¿No? O al menos eso es lo que escuché hace poco.

—... ¿Quieres usar nuestra obra maestra para infligir daño, Thanatos?

—¡Dices eso como si no lo perdiéramos todo si ellos nos redondearan a todos de una vez! Además ¿Este tipo de propósito no es la razón exacta por la cual lo preparaste en primer lugar? ¿O me equivoco?

—...

—Buen chico. Cuento contigo.

Thanatos terminó de hablar, sus ojos se arrugaron de alegría.

Barca desvió la mirada. —... Déjame saber cuándo me necesites; Él finalmente estuvo de acuerdo, asintiendo con una sacudida de cabeza.

Y luego volvió a trabajar. Thanatos dejó escapar una risita ("Aún tan obstinado como siempre") y giró sobre sus talones, dejando atrás a su seguidor.

Finn y su grupo habían descubierto una puerta dentro de las alcantarillas de la ciudad.

La noticia se transmitió a Aiz y las otras mujeres de la infructuosa investigación de la Calle Daedalus cuando regresaron a la casa de la Familia Loki, y se decidió que concentrarían sus esfuerzos en la nueva pista.

A la mañana siguiente, los miembros de la Familia Loki (diosa incluida) se reunieron en el pasaje secreto que conducía a la puerta en cuestión.

—¡Maldición! Así que esta es la puerta de orichalcum ¿Eh? ¡Es enorme!

—Sí, y si hay una puerta de aspecto tan extravagante aquí, significa que ganamos el premio mayor ¿No? Su base secreta.

Tiona reaccionó con asombro, balanceando su Urga en su hombro mientras miraba la monstruosa plancha de metal, y Loki sonaba completamente segura mientras murmuraba para sí misma.

Al igual que mi Desperate... pensó Aiz, y una mano se dirigió instintivamente a la espada de confianza que colgaba de su cintura mientras miraba la puerta entre su círculo de compañeros.

Orichalcum.

El lingote maestro, integral en la creación de Durandals a partir del cual se forjaron armas de grado Superior, como el Desperate de Aiz, más fuerte incluso que la adamantita extraída en el Calabozo, y fácilmente el material de grado más alto en todo el mundo. Se dijo que el método de fabricación del lingote, similar al de mythril, se estableció por primera vez durante los tiempos antiguos cuando los monstruos que invadían la superficie obligaron a todas las razas a unirse. Hace mucho, mucho tiempo, antes de herrar habilidades y la bendición de los dioses.

Orichalcum fue una cristalización de esa era pasada, así como el potencial ilimitado del reino mortal---su sabiduría, imbuida de las técnicas de los humanos y los demi-humanos por igual.

Hacer incluso una abolladura en esta puerta de orichalcum sería imposible.

Loki tenía razón---si alguien hubiera levantado una puerta como esta, algo debía estar al otro lado. Por fin, ellos habían encontrado el escondite de su enemigo.

—Incluso comparando esto con el mapa, no hay duda al respecto---este pasaje secreto debe conectarse con la Calle Daedalus. Es exactamente como lo predijo Loki.

—¡Y pensar que fueron Bete y esos otros cabezas huecas quienes lo encontraron primero! Bueno, estoy menos molesta por el capitán y Gareth, pero... De todos modos, se siente como una patada en el trasero ...

De hecho, el pequeño pasadizo oculto que se alejaba de su lugar actual en el Viejo Alcantarillado parecía alinearse perfectamente con el tercer distrito de la ciudad, encajado entre las calles principales del este y sureste. Riveria pudo ver claramente el enlace al distrito laberíntico, pero junto a ella, Tione dejó escapar un gemido de abatimiento.

Ciertamente, las mujeres de la familia estaban avergonzadas después de pasar la noche anterior peinando la Calle Daedalus solo para llegar con las manos vacías, aunque los hombres de la Familia Loki no compartían el mismo sentimiento.

—No hay razón para sentirse mal. Solo lo descubrimos por casualidad, casi como si nos atrajeran aquí a propósito.

—Sí, el viejo agujero ya estaba abierto y esperándonos. ¡Fue prácticamente como pedirnos que lo encontráramos! El olor a escoria monstruosa fue una ventaja.

Las chicas lanzaron miradas hacia Finn y Gareth.

Los otros miraron con una expresión tensa a la puerta en cuestión.

—Entonces... ¿Creen que es una trampa?; Lefiya gruñó, con su voz haciendo eco en la piedra circundante.

Casi como si afirmara sus sospechas, la puerta crujió repentinamente antes de abrirse.

—¡¡!!

Poco a poco, lentamente, la puerta de orichalcum rodó hacia arriba en la roca.

Aiz y los demás observaron, desconcertados, cómo se abría el camino ante ellos a la densa oscuridad del pasaje. Linternas de piedra mágica iluminaban el camino con una luz azul, temblando como el fuego fausto en la sombra.

—Finn...; Gareth susurró.

—Sí, también lo vi; Respondió Finn, con los ojos entrecerrados. —Es nuestro amigo enmascarado... no hay duda al respecto. El que abrió la puerta es esa "criatura".

Un instante antes de que la puerta se abriera, los ojos verdes de Finn habían captado el rastro de una figura justo antes de que desapareciera en la oscuridad---una túnica azul púrpura y una máscara con diseños extraños. Los conocía demasiado bien de las peleas que habían tenido con la criatura en la despensa del piso veinticuatro y durante su expedición al piso cincuenta y tres.

Su enemigo les daba la bienvenida.

—¿Qué? ¿Viste todo eso en un instante? ¡Dios, tienes buenos ojos! ¡No vi nada!; Exclamó Loki, con una mano protegiéndose los ojos mientras fruncía el ceño.

—Nuestros sentidos se amplificaron gracias a tu bendición, después de todo. No nos agrupes junto con el resto de la gente común. Además, los hobbits ya son conocidos por su sentido de la percepción, incluso entre los demi-humanos; Contrarrestó Riveria con exasperación.

Junto a ella, el hobbit en cuestión comenzó a emitir órdenes. —Bete. Cruz. Exploren el camino hacia adelante, pero no vayan demasiado lejos. Los quiero de vuelta aquí lo antes posible; Instruyó a los aventureros de primer y segundo nivel. Haciendo caso de su urgencia de precaución, el hombre lobo Nivel 6 y el chienthrope Nivel 4 se lanzaron silenciosamente por el oscuro pasillo.

Volvieron minutos después.

—---No hay nada cerca de la entrada, señor. ¡No hay gente, no hay monstruos, ni un alma! Sin embargo, el túnel se ramifica rápidamente en múltiples direcciones, casi como un laberinto... o supongo, como el Calabozo.

El normalmente reticente Cruz transmitió sus hallazgos en lugar de Bete.

Al escucharlo, todos los presentes imaginaban a los soldados sitiando una fortaleza.

Mientras Finn se tranquilizaba pensando, el resto de los miembros detrás de él comenzaron a intercambiar pensamientos propios.

—¿Q-Qué... piensas que deberíamos hacer, eh?

—Nos ahorramos tiempo intentando abrir esa puerta ¿No es así? ¡Vamos a ver!

—Pero tiene que ser una trampa ¿Verdad?

—No hay daño en aceptar una invitación, si me preguntas. ¡Simplemente nos abriremos paso a través de cualquier trampa que encontremos!

—Ciertamente, seríamos negligentes si nos quedamos aquí y jugueteamos con nuestros pulgares después de llegar hasta aquí...

Ante la pregunta de Raúl, Tiona, Aki, Tione y la elfa Alicia ofrecieron sus propias opiniones.

Riveria se volteó hacia el grupo. —Hablando de manera realista, no tenemos más remedio que seguir adelante. Teniendo en cuenta que el objetivo de nuestro enemigo es convocar al demi-espíritu sobre el suelo, tenemos que movernos rápidamente. Si incluso una de esas cosas apareciera en la superficie, Orario se convertiría rápidamente en un mar de fuego.

Las palabras del alto elfo sonaron verdaderas.

Incluso Finn, con los brazos cruzados sobre su pecho mientras meditaba, se encontró asintiendo con la cabeza.

Ahora, ellos podrían enfrentar al enemigo de frente o esperar su momento hasta que el demi-espíritu saliera a la superficie. La elección fue clara.

La Familia Loki lo perseguiría ahora, sin lugar a dudas. Incluso si esto fuera una trampa, retrasar su ataque solo empeoraría las cosas.

Y sin embargo... mi pulgar está palpitando algo horrible; Pensó Finn, dejando caer su mirada hacia su mano derecha. El dedo enviaba pequeños pinchazos de dolor---una advertencia de lo que vendría. No era diferente de la sensación de picazón que se desarrollaba cuando se abrían camino hacia las profundidades más bajas del Calabozo.

Con la presión silenciosa de Raúl, Riveria y los demás que pesaban sobre él, miró a Loki a su lado.

—Sí, lo sé... Yo también tengo un mal presentimiento sobre esto. Pero parece que no tenemos muchas opciones; Admitió Loki, confirmando que ella también había percibido el aire de presentimiento.

Finn sabía que su intuición era correcta, y ya estaba corriendo a través de formaciones de batalla en el fondo de su mente.

Hasta que.

—Finn. Dejemos atrás el peso muerto ¿Sí?; Bete imploró, rompiendo su silencio mientras miraba largo y duro en la oscuridad detrás de la puerta abierta. Sus orejas de lobo estaban de pie sobre su cabeza, y su nariz se contrajo varias veces. —Algo apesta. No vamos a querer que nada nos retenga... ¿Me entiendes?

Un humor hosco descendió sobre los miembros de nivel inferior del grupo ante su comentario insensible. Tiona y Tione le dieron una mirada de disgusto por igual.

—¡Oye! Somos una familia ¿Verdad? ¡Y las familias se mantienen unidas! Así que ponte un corcho ¿Quieres?

—Sí, y cuán lejos piensas llegar sin la ayuda de nuestro grupo ¿Eh? Esto es como en cualquier otro momento en el que nos hemos dirigido al Calabozo. ¡No quiero escuchar que te quejes cuando todas nuestras armas y objetos se han ido!

Bete respondió a su defensa con una maldición murmurada. La respuesta de Tiona fue típica de ella, pero el punto de Tione tuvo un peso considerable. Después de todo, si realmente hubiera una segunda entrada al Calabozo acechando hacia adelante, necesitarían todos los números que pudieran obtener.

Gareth dejó escapar un suspiro mientras veía a sus jóvenes de voluntad fuerte pelear entre ellos. Junto a él, Finn tomó una decisión.

—Nos conformaremos con una línea frontal y una línea posterior, así como una unidad de curación. Gareth y yo lideraremos el ataque. Riveria permanecerá aquí en caso de emergencia. Loki y los demás también esperarán hasta que sepamos más sobre el camino por recorrer.

—Entendido.

Todos se movieron inmediatamente a sus tareas una vez que Finn terminó de dar sus órdenes. El grupo recogió todas las armas de repuesto y los artículos que habían traído de la mansión. Lefiya había sido incluida en los nombres que Finn enumeraba para el grupo de avanzada, y se puso a trabajar preparando su mochila cilíndrica con todo su equipo. Estaba en medio de esta tarea cuando escuchó que alguien la llamaba.

—Lefiya... ¿Tú... también vas?

—¿Señorita Filvis...?

La otra elfo todavía estaba con ellos después de unirse al grupo la noche anterior. Sus ojos carmesíes estaban enfocados directamente en Lefiya.

—Aunque odio estar del lado de ese hombre lobo... también lo presiento. Algo no está bien. Si algo... pasará...; Los ojos de Filvis permanecieron fijos en Lefiya, aunque sus palabras fueron vagas.

Lefiya no pudo evitar la punzada de felicidad ante la preocupación de la elfo, pero respondió concisamente de todos modos. —Sí, iré. Quiero proteger a todos... A la señorita Aiz también.

Ella era una usuaria mágica, después de todo.

—...Ya veo; Filvis cerró los ojos por un momento antes de llevar una mano a su pecho y encontrarse con los ojos de la otra elfo con un bastón en sus manos. —Entonces yo también iré. Para protegerte.

Sonaba tan parecida a un caballero que hacía una promesa que Lefiya no sabia que decir mientras un rubor rosa se le subía a las mejillas. Se recuperó rápidamente, sonrió y le ofreció a Filvis unas palabras de agradecimiento.

Se quedaron allí brevemente, dos elfos compartiendo un momento de calor, mientras el resto del grupo se apresuraba a su alrededor en sus preparativos.

—¡Oh-ho-ho! ¿Qué tenemos aquí, eh? ¿Un romance élfico prohibido? ¡Qué lujo! ¡Este es un buen momento!

—¿Exactamente a que se refiere con "buen momento"? Santo cielo...

Mientras Loki soltaba una risita, mirando a las dos elfos de un lado a otro, Gareth dejó escapar un suspiro.

—¿Todo está bien? ¿Me refiero a estar tan cerca con un elfo de otra familia?

—Eh, ella nos ayudó en el piso veinticuatro. Además, es posible que alguna vez la haya interrogado un poco antes, y parece que en realidad está trabajando sola. El pequeño bastardo presumido de Dionysus no tiene nada que ver con eso; Respondió Loki.

—¿Es así?

Quiero proteger a Lefiya.

Antes, bajo los ojos de la diosa que todo lo ve, Filvis lo había confesado todo.

—Ella definitivamente no está mintiendo. Lefiya encontró por si misma a un verdadero caballero con una brillante armadura; Loki hizo una risa disimulada.

—... Nunca me acostumbraré a eso, supongo, a pesar de que lo intente. ¡Los elfos son demasiado intensos! Le da a un enano como yo nervios; Dijo Gareth, arrugando los ojos y fingiendo frotarse los brazos. Vieron como las dos jóvenes elfos continuaron sus preparativos para la próxima incursión.

—...

Las orejas de Aiz captaron la conversación entre diosa y enano, lo que la hizo mirar a las dos elfos en cuestión, con una sonrisa formándose en su rostro.

Sin embargo, no duró, ya que la expresión se desvaneció y ella se dio la vuelta. Rodeada por la apresurada actividad de sus compañeros, miró larga y dura por el bostezo del corredor que conducía al escondite de su enemigo.

El grupo que se abrió camino hasta las profundidades de las alcantarillas comprendía de aventureros de primer nivel, excepto Riveria, Raúl y el resto de los niveles de segundo nivel 4, y los miembros restantes de nivel inferior, en su mayoría de nivel 3. Como una adición de último minuto, Filvis también siguió adelante. Se lanzaron a través de la oscuridad de la piedra circundante, con Gareth y Tiona a la cabeza.

—Vaya, pensé que íbamos a un escondite enemigo... ¡Prácticamente se siente como el Calabozo!; Tione maldijo entre dientes.

—Sí; Estuvo de acuerdo Lefiya. —Es cierto que cualquier tipo de fortaleza probablemente haría todo lo posible para impedir la infiltración del enemigo... aunque quizás esto vaya más allá.

Casi inmediatamente después de pasar la puerta, el pasaje se dividió en una multitud de direcciones vertiginosas. Desde las horquillas hasta los cruces de cuatro vías, los posibles caminos eran casi incontables. Parecía que con cada mirada que pasaba, su número crecía aún más, y los aventureros no tenían más remedio que separarse y abrirse camino.

Si bien la composición general del laberinto subterráneo era lo suficientemente típica para un laberinto, su pura complejidad puso a la Calle Daedalus en vergüenza. Su único curso de acción era enviar a una o dos personas a explorar con anticipación en cada bifurcación, esperar un informe sobre los caminos sin salida y luego recorrer los pasillos restantes hasta encontrar el camino adecuado.

Los túneles eran lo suficientemente anchos para que tres enanitos pasaran cómodamente. Y eran tan uniformes en su construcción que parecía casi planeado, y no era probable que se derrumbaran pronto. En cuanto a las rocas en sí mismas, aparecieron considerablemente envejecidas, muchas de ellas luciendo su parte justa de grietas y escisiones. De hecho, casi

parecía que el laberinto había sido construido justo en medio de un conjunto de antiguas ruinas.

—¡¿Sabes----Whuuuaah?!

—¿Qué pasa, Raúl?

—Ah, lo siento, no fue... nada. Es solo una estatua. Lo siento...; Raúl se recuperó de su repentino grito con una risa forzada.

Efectivamente, parpadeando a la luz de su linterna de piedra mágica portátil estaba la estatua de un demonio que había sido colocada en medio del pasaje. Aki y los otros aventureros que se habían preparado para el combate hicieron ruidos de desaprobación.

Habían visto estatuas similares situadas de vez en cuando a lo largo del pasillo, además de relieves tallados en las paredes de piedra. Aunque pueden haber sido reacios a admitirlo, estos "monstruos" falsos rápidamente llenaron sus cabezas con imágenes mentales de sus parientes muy reales---llamadas violas.

El brillo azulado de las linternas de piedra mágica en las paredes iluminó la tensión en sus caras, y sus pasos, normalmente lo último en cualquiera de sus mentes, comenzaron a sentirse especialmente fuertes. El eco del *clack-clack-clack* de sus pies en los pasillos de piedra, imposibles de ignorar, hacía temblar sus oídos.

—¿Soy solo yo, o... de alguna manera se siente aún más frío aquí que en el verdadero Calabozo?; El incómodo murmullo vino de Leene, una de los curanderos que había venido como apoyo.

El Calabozo estaba "vivo", después de todo---un hecho que era de conocimiento común. La prevalencia de Irregulares que tan a menudo los asaltaron (para su disgusto) se sintió más como el abuso de un solo organismo vivo que cualquier otra cosa.

Este laberinto hecho por el hombre, sin embargo, era diferente. No podían sentirlo "respirar".

Y esta innegable disparidad se sintió como algo inhóspito envolviéndose a su alrededor.

Sí... un escalofrío siempre tan ligero.

Una quietud inquietante. Un pesado sentimiento de tristeza y oscuridad pesaba sobre ellos.

Este laberinto de piedra artificial y sin palabras los envolvía lentamente en una inexplicable claustrofobia y desesperanza.

—Sé que la Frontera Desconocida también fue así, pero... Siempre me siento un poco ansiosa en lugares que no se han trazado completamente. ¿Qué pasa si nos perdemos, eh? No podemos encontrar nuestra salida. Ni siquiera sé qué camino tomar; Tiona estaba tratando de mantener la conversación en un intento por aliviar la preocupación que aquejaba al grupo.

—Es verdad. Encontrarse en una situación así en el Calabozo sería casi una muerte segura...; Aiz estuvo de acuerdo.

—Las cuevas en las montañas estaban llenas de corrientes de aire, por lo que fue fácil usarlas como guías; Agregó Gareth.

Ya estaban en lo profundo del territorio enemigo por este punto. Cada uno de ellos estaba preparado para una trampa.

—¿Qué quieres decir con eso, Gareth?; Tiona preguntó mientras se preguntaba por un pasaje tras otro.

—La diferencia de temperatura entre una dentro y otra fuera puede crear una brisa... o eso entiendo. Piensa en ello como si todo el aire fuera chupado por la puerta. Gareth se dobló sobre sí mismo, explicando lo que sabía de las cuevas de las montañas. —Básicamente, o sigues el viento o vas en contra de él. Así es como evitas terminar en un callejón sin salida. Aunque, el viento a menudo dice que hay que meter presión a un agujero pequeño para un hombre.

—¡Eh, interesante!

—Sabes, podrías haberlo descubierto por ti misma si hubieras usado ese cerebro tuyo durante medio segundo...

Tiona soltó una carcajada mientras se daba cuenta, mientras Tione murmuraba a su lado.

De repente, Gareth desvió su mirada para escanear el perímetro.

—... Parece que el camino está cerrado; Señaló mientras sus ojos divisaban otra puerta de orichalcum que ahora estaba bloqueando su camino.

Su observación se confirmó rápidamente, también, cuando varios exploradores regresaron con la palabra de que todos sus otros caminos estaban bloqueados de manera similar.

—¿Qué? ¿Estamos atrapados entonces? Aunque debería estar bien. Siempre podemos atravesar una pared ¿No?; Se jactó Tiona, alguien que no puede ser disuadida.

Gareth, sin embargo, no se veía tan optimista. —Me temo que no es tan simple, muchacha; respondió, y los ojos de Tiona se abrieron con asombro.

—¿Eh? ¿Por qué no?

El soldado enano respondió golpeando su puño contra la pared más cercana. El chasquido abrupto que resultó fue suficiente para hacer que los hombros de Lefiya y Leene salten.

—De ninguna manera... ¿¡No me digas que eso es... adamantita!?

—La mismísima. Cubierta en una capa de roca, por supuesto, pero debajo, nada más que metal raro. ¡Todo el laberinto está tallado con estas cosas! Las personas como tú y yo apenas dejarían un rasguño... lo que significa que esa opción está fuera.

Los ojos de Tiona se ensancharon más al ver todo ese gris acerado debajo de la piedra rajada.

La adamantita estaba solo un paso por debajo del orichalcum en términos de fuerza. Romper a través de la pared de quién sabe qué tan grueso es sería difícil, por decir lo menos, e incluso si pudieran hacer una abolladura, cavar un agujero lo suficientemente ancho para que todos puedan pasar tomaría el tiempo que no tenían.

El grupo no pudo hacer nada más que mirar en shock ante la noticia de que iban a enfrentarse no solo a las puertas de orichalcum sino a un laberinto hecho completamente de adamantita.

—¿Te das cuenta del dinero que este ridículo lugar debió tomar para construirse? ¿Qué? ¿Estos idiotas hicieron una "matanza" en Meren o algo así? ¡Esto es una locura!; Exclamó Bete enojado, haciéndose eco de los pensamientos del resto del grupo.

Ni el orichalcum ni la adamantita fueron fáciles de obtener. Recoger tanto de ambos requeriría mano de obra y fondos como la Familia Loki solo podría soñar.

—Ciertamente no se hace algo hecho en pocos años. ¿Una década tal vez? No, probablemente más... En cualquier caso, The Evils ciertamente ha estado ocupado con algunos proyectos extraordinarios. En cualquier caso, haríamos bien en no subestimarlos; Reflexionó Finn con franqueza antes de dar instrucciones a Raúl y los demás para que demarcaran las paredes de los caminos por los que habían venido con tiza blanca.

Mientras vigilaba el trabajo del astuto aventurero, Aiz comenzó a pensar.

Puertas de orichalcum... Paredes de adamantita... Irrumpir y romper será una tarea difícil.

La fortaleza frente a ellos era prácticamente inexpugnable.

Este solo pensamiento fue lo suficientemente desconcertante, pero también había algo más, un extraño malestar que no podía sacudir del todo.

¿Cuál fue el punto de construir un laberinto tan complicado? ¿De quién fue la idea? Y esta sensación misteriosa e inquietante de las paredes... la sensación de oscuridad que irradia la misma estructura del laberinto... ¿Qué era?

---¿Fue esto realmente construido simplemente para proteger el escondite de su enemigo?

Era una pregunta que ella no podía responder, pero dejando de lado sus sospechas por ahora, en cambio volteó su atención a la tarea en cuestión, su progreso.

Algo había cambiado finalmente en los pasillos.

—Hay una escalera más adelante. Parece que va más abajo.

—Lo mismo en la dirección opuesta. Ni rastro de ningún enemigo, tampoco.

---Cruz y Aki regresaron de su deber de reconocimiento con la misma información. Actualmente, el grupo estaba situado en una intersección en forma de T.

—¿Algún plan, Finn?; Gareth le preguntó al capitán hobbit.

—... Nos dividiremos en dos grupos. No importa la dirección que elijamos, la lucha será difícil con un grupo tan grande si nos atacan; respondió Finn antes de actuar sobre sus palabras y dividir el grupo en dos.

Gareth, Aiz, Tiona y Tione irían por el camino derecho.

Mientras tanto, el mismo Finn, junto con Bete, Lefiya y Filvis tomarían el izquierdo.

El grupo de Gareth tendría la mayor cantidad de aventureros de primer nivel para equilibrar a los miembros de apoyo de nivel inferior. Naturalmente, Tione se quejó de la composición de las dos partes, pero el objetivo de sus afectos en última instancia la convenció. Por lo tanto, las dos últimas partes, incluidos los curanderos, se dividieron en términos de poder de combate.

—Cuento contigo, Gareth.

—Si... ¿Finn?

—¿?

—No dejes que te quiten la ventaja, ¿eh?; Gareth ofreció amablemente.

—...Lo tendré grabado. Estaré en guardia; Respondió Finn con una sonrisa propia.

Luego las dos partes se separaron, cada una viajando por su camino respectivo.

—Por extraño que sea esto decir... el hecho de que nada nos esté atacando solo hace que este lugar se sienta aún más espeluznante...; Murmuró Raúl mientras miraba a su alrededor para observar sus alrededores.

—Sin embargo, todo el lugar todavía apesta a esas flores... No hay duda de que los que están en la alcantarilla definitivamente fueron llevados por aquí; Bete frunció el ceño.

Los dos formaban parte del grupo de Finn. La escalera que descendían conducía a aún más de los mismos sinuosos pasillos y la arquitectura de mazel. Fiel al informe de exploración de Aki, no había señales de una emboscada. Caminando junto a ellos, Lefiya y Filvis observaban atentamente su entorno.

...Es casi similar a los niveles superiores del Calabozo, reflexionó Finn, con los ojos entrecerrados mientras observaba la altura, el ancho y la naturaleza ramificada de su pasaje actual. *Una puerta de orichalcum en el Viejo Alcantarillado... incluso más profunda que las otras vías fluviales que cruzan la ciudad. Diría que ahora estamos fácilmente en algún lugar entre el primer y el segundo piso del Calabozo, dadas esas escaleras que acabamos de descender.*

En su cabeza, ya estaba desplegando su mapa mental no solo del gran hoyo debajo de la Torre Babel sino también del primer y segundo piso del Calabozo. Fue suficiente para convencerlo de que el laberinto a gran escala en el que se encontraban navegando en ese momento bordeaba los niveles superiores del Calabozo.

Dejando de lado la cuestión de cómo, si alguien conectara de alguna manera estos pasillos con el Calabozo, podría crear una entrada separada además de Babel. Quizás sería más seguro asumir todo este laberinto... no, este "laberinto" hecho por el hombre es la segunda entrada al Calabozo.

Los ojos de Finn se posaron en el ordenado arreglo de piedras que formaba el camino bajo sus pies.

Entonces, la pregunta es qué tan profundo va este laberinto...

Desde los pasos que habían tomado y el tiempo que había pasado desde su paso a través de la puerta del orichalcum solo, era obvio que la estructura era enorme---fácilmente tan grande como todo el sistema de alcantarillado debajo de las calles de Orario.

Pero ¿Hasta qué punto y cuán profundo continuaría?

Las violas habían nacido en la despensa del piso veinticuatro, y Lefiya había presenciado los restos de the Evils en el piso dieciocho, si la hipótesis de Finn era correcta, y este laberinto realmente viajaba tan profundo como los niveles medios... eso sería realmente una hazaña asombrosa.

Al igual que Aiz, Finn simplemente no podía deshacerse de esa persistente sospecha que lo acosaba.

—...Parece una habitación; Murmuró Aki de repente cuando el camino frente a ellos se abrió.

El espacio de forma cuadrada que aparecía ante ellos se parecía mucho a las diferentes salas del Calabozo. Era lo suficientemente ancho para acomodar cómodamente a diez o más aventureros, ¿tal vez de unos cincuenta metros?

Las puertas de orichalcum obstruían los pasajes a su izquierda y derecha, mientras que frente a ellas y directamente a través de la escalera había un camino abierto que conducía hacia adelante.

—...

Estaba tranquilo. Inquietamente. Casi como si fuera una señal, las orejas de Bete se movieron.

Aki reflejó su reacción, al igual que el resto de las personas animales del grupo.

Cada ojo fue atraído hacia el camino frente a ellos, donde se escuchaba un conjunto de pasos sin prisas que resonaban en las paredes circundantes. Pronto, se les unió una sombra decididamente humana que emergía de la oscuridad.

—¡¡Fiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiinnnnnnnnnnnnnnnnnnnn!!

El grito surgió de entre los labios de la mujer en el momento en que apareció.

Era tan fuerte que era difícil creer que viniera de una mujer, y Raúl y los demás se taparon las orejas con las manos.

La fuente era una aventurera humana, mirándolos arrogantemente.

—¡Oh, Braver! ¡No sabes cómo me he estado muriendo por verte, pequeño monton de mierda!; Exclamó con malicia, escupiendo sus labios.

—Huh. Valleta. Tenía la corazonada de que todavía estabas viva...; Finn respondió con una mirada aguda de él mismo.

La mujer en el abrigo forrado de piel era una especie de aspecto salvaje.

Ante la revelación de su nombre, Raúl y Aki reaccionaron con idénticas miradas de aprensión.

—¡No ha pasado ni un solo día en que haya podido borrar esa masacre de mierda, Señor con cara de Chico Genial! ¿Me recuerdas, bastardo? ¡¡Comienzas a actuar como si lo olvidaras y estás muerto!! ¿Me escuchas? ¡Te arrancaré las entrañas, te arrancaré la cara y cortaré tu pequeño cuerpo hasta que nunca más pienses en hablar conmigo otra vez!

A ella no parecía importarle que estuvieran parados uno frente al otro por un momento, olvidándose de sí misma y soltando un aluvión de obscenidades. Sus ojos brillaron con una luz diabólica, sin ver nada más que al capitán hobbit de la Familia Loki.

—... Oye, Finn. ¿Tienes algún tipo de enfermedad de atracción hacia las locas o qué?; Bete se burló mientras dirigía una mirada de disgusto hacia la mujer que estaba frente a ellos.

—Si estás hablando de Tione, Bete, entonces contén tu lengua; Finn lo reprendió, incluso mientras los ojos de la mujer en cuestión continuaban clavándole. —Por lo menos, Tione es humana, lo cual es más de lo que puedo decir de esta; Él levantó sus ojos verdes para encontrarse con su depravada sonrisa.

Aquellos en el grupo que no recordaban a la mujer se sorprendieron al ver que Finn y los demás parecían conocerla bien.

—... ¿C-Conoce a esta persona, capitán?; Preguntó el conejo hume Rakuta en shock.

—Me temo que sí. Ella es conocida como Valletta Grede, una jugadora importante en el levantamiento de The evils. Ella los ayudó a alterar el orden y dar origen a la era oscura de Orario, que ya tiene quince años; Finn respondió sin dudar.

Todos en el grupo se quedaron sin aliento.

—El Capitán, La señorita Riveria, el señor Gareth... todos estaban involucrados. Y no solo la Familia Loki, tampoco. Incluso la Familia Freya y la Familia Ganesha fueron lanzados a la mezcla; Explicó Aki, su voz se endureció.

—Siempre supuse que estaba muerta desde el momento en que detuvieron el alboroto de Gale Wind que terminó con el último de esos The Evils hace cinco años. Eso significa que, durante la pesadilla del piso 27...; Agregó Raúl, igual de rígido. La Familia Loki, naturalmente, había estado involucrada en el exterminio de The Evils durante los últimos quince años. Habiéndose unido a la familia hace ocho años, Raúl y Aki estaban muy familiarizados con los eventos que habían tenido lugar.

—Sí. Debió haber fingido su propia muerte, aprovechando la oportunidad para esconderse; Concluyó Finn.

—¡Qué pequeño genio tenemos aquí! ¡Me molesta!; La sonrisa de Valletta se volvió más depravada. —Gracias a ti y tus amigos del gremio sangriento, nosotros, The Evils, perdimos mucho poder ese día hace seis años. Así que ya sabes lo que hicimos ¿Eh? ¡Nos enfocamos en Ol' Olivas y fingimos que todos nosotros habíamos comprado la granja!

La pesadilla del piso veintisiete fue un Desfile de Monstruos a gran escala instigado por The Evils. Atrajeron no solo a todos los monstruos en el piso, sino también al Monster Rex del piso, enfrentándolos a los aventureros atrapados por el Gremio. Lo que resultó fue una batalla masiva con cuerpos casi incontables que se acumulaban en ambos lados. Valletta y los otros The Evils de alto nivel habían aprovechado la oportunidad para agregar sus propios "cuerpos muertos" a la mezcla, lo que efectivamente hizo que el Gremio dejara de buscarlos.

Todo, incluyendo los sacrificios de sus hermanos, había sido para este día cuando podían levantarse de nuevo. El verdadero propósito de la "pesadilla" había sido, de hecho, prolongar la vida de su organización en descomposición.

Sin embargo.

—¿Sabes lo que eres, Finn? Escoria. ¡¡Eres un miserable, una repugnante escoria, lo peor de lo peor!! ¡Porque no fuiste! ¡Ese día, no intentaste ayudar en el piso veintisiete! ¡En cambio, obtuviste información de algún lugar, tomaste a la gente de Freya y Ganesha, y atacaste a nuestros dioses!; Valletta continuó, su voz crujía con una energía violenta dirigida directamente hacia Finn.

Y era verdad. Finn había visto a través de los planes de Valletta y sus compañeros y, al darse cuenta de que no había tiempo suficiente, simplemente *había abandonado el piso veintisiete*. En su lugar, había tomado a su gente y atacó a todos los lugares que posiblemente podrían albergar la base de The Evils. Incluso había discernido que su guarnición era débil. Junto con la ayuda de los otros dioses, logró enviar a los cielos a un número aterrador de los llamados "dioses malvados", que había inclinado el equilibrio de poder entre The Evils y el Gremio.

Todo esto hizo que Finn, "Braver", fuera un anatema para los restantes The Evils.

—¿Sabes lo que se siente? ¿Qué tan aterrador es que te quieten a tu dios y sellen tu bendición? ¿En medio del Calabozo? ¡Ni siquiera puedo contar el número de veces que un monstruo u otro casi me hunden los dientes!

—No dudo de tu sufrimiento. Sin embargo, dado todo lo que tú y tus amigos han hecho, no puedo decir que sienta ningún remordimiento.

—¡Toma tu remordimiento y bótalo! Ya ni siquiera me importa. No sobre The Evils, no sobre lo que pasó. ¿Pero a ti? ¡Nunca te perdonaré, pequeño monstruo pretencioso! Me prometí a mí misma... ¡¡Que un día te devolviera por todo lo que me hiciste!!; Un escupitajo voló de su boca, y sus ojos se pusieron rojos como la sangre mientras hablaba, como si estuviera reviviendo los recuerdos de ese día. —¡¡Después de arrancarte esos pequeños brazos y piernas escuálidos, te montaré hasta que haya tenido suficiente y luego convierta esa cara de justicia propia en carne picada!! Y luego... una vez que esté satisfecha ... ¡Me voy a reír hasta que ni siquiera pueda respirar!

—Vaya, vaya. ¿Invitando a una aventura de una noche?; Finn respondió airadamente a las burlas incultas de la mujer. —Me atrevo a decir que estoy halagado. Sin embargo, me disculpo. Debido a las esperanzas de mi raza, solo se me permite susurrar dulces palabras al oído de mi propia especie.

Ver a su capitán comportarse tan bien y sereno mientras se involucraba en lo que terminó convirtiéndose en un intercambio bastante erótico con la mujer hostil fue suficiente para que los miembros femeninos del grupo decididamente se pusieran rojas como tomates. Después de todo, Tione no era la única que sentía algo por su amado capitán hobbit.

—Te puedo dar un consejo, aunque me resisto a decírselo a un miembro del sexo más justo... tendrás que mejorar un poco tu carácter antes de invitarme a salir nuevamente. Al menos apunta a algo similar a la sofisticación de Riveria ¿Hmm?

—¡Eeeee!; Un chillido surgió del club de fans detrás de él.

—¡¡Así que a él le gusta lady Riveria...!!

—¡Necesito escribir esto!

Las chicas sacaron libretas de quién sabe dónde, olvidando por completo su situación actual. Mientras tanto, los otros miembros del grupo no se dejaron engañar por el encanto de Finn o que tenían miedo de la furia de Tione (los hombres, Aki y Lefiya, por nombrar algunos) simplemente se frotaron los brazos en un incómodo silencio. Bete, por otro lado, al darse cuenta de que las palabras de Finn estaban destinadas únicamente a provocar, agachó la cabeza.

—¡Vete al infierno, Finn!; Frente a su grupo, la furia de Valletta estaba llegando a su punto máximo. Cuando aparecieron venas a lo largo de su frente, le lanzó a Finn una mirada de puro asesinato sin adulterar. —¡Oh sí! ¡Definitivamente voy a matarte! ¡Aquí y ahora!

—Un poco tarde de lo sucedido, sin embargo. Si realmente he estado plagando tu mente durante estos años ¿Seguramente podrías haber encontrado una mejor oportunidad para derrotarme más que esta?

—¡Ah! ¡Mierda para cerebritos! ¡Todavía no lo entiendes! ¡He estado esperando que vengas aquí, completamente inconsciente, directamente a nuestro castillo! ¡¡Marchaste de acuerdo al plan!!; ella cantó con una sonrisa voraz, y esta vez fue suficiente para borrar la sonrisa de la cara de Finn. Sus ojos brillaban, como un pájaro a punto de atrapar a su presa, y consumido por la venganza, declaró:

—¡Esta será tu tumba! ¡Déjate tragar en la majestad de Knossos... y *muere*!

---¿"Knossos"?

Las cejas de Finn se movieron ante esto. ¿Era ese el nombre del laberinto? Pero antes de que pudiera pensar más, Valletta levantó su brazo derecho y, con él, un pequeño objeto con forma de globo. Envuelto en una capa de lingote, su núcleo parecía ser una esfera roja redonda, con una D visiblemente tallada en su superficie. En el momento en que el objeto esférico y aparentemente mágico emitió un destello carmesí, la puerta detrás de ellos se cerró con un fuerte ruido.

—¡E-Estamos atrapados!; Gritó Raúl mientras, casi instantáneamente, las dos puertas a cada lado de la habitación se abrieron de golpe para revelar idénticos enjambres de violas.

Con una sonrisa en su trabajo, Valetta saltó del suelo y desapareció por el pasaje detrás de ella.

—¡Comiencen a hacer algo, bastardos!; Bete aulló.

—¡Guuuwwwwaaaaaaarrrrrrrgggggghhh!; Las violas siguieron con un estruendoso rugido propio, señalando el inicio de la batalla.

Los miembros de La Familia Loki prepararon sus respectivas armas antes de lanzarse contra los monstruos entrantes.

Ese objeto mágico que usó Valletta... ¿Esa es la llave de las puertas de orichalcum?... Ciertamente, parecía que nos lo estaba mostrando a propósito. Cuando Finn ocupó su lugar al lado de Bete y masacró a una viola tras otra con su larga lanza con punta de oro, miró en la dirección en que Valletta acababa de desaparecer. *¿Cebo, entonces, tal vez? ¿Un cebo para atraernos a la trampa real? ... Un cebo que lamentablemente nos veremos obligados a tomar.*

Las violas llegaron en una inundación incesante. Y considerando que su única salida había sido efectivamente cortada, no tenían otra opción que seguir adelante.

—¡Todos, adelante!; Instruyó, y los demás miembros del grupo obedecieron rápidamente. Se lanzaron hacia adelante en perfecta alineación, deslizándose dentro y fuera entre la ráfaga de flores gigantes y acelerando hacia el pasaje lejano.

Las violas, naturalmente, dieron caza.

Se lanzaron hacia el único túnel, lo suficientemente ancho como para aceptar fácilmente a los aventureros, pero no tanto para las grandes flores que se lanzaban en él con toda la fuerza de una avalancha.

—---¡Capitán! ¡Déjalos a la señorita Filvis y a mí!; gritó Lefiya mientras observaba la situación detrás de ellos. La valiente iniciativa fue suficiente para asustar a Raúl y los demás; Finn, sin embargo, simplemente miró hacia atrás desde su posición en el centro del grupo, encontrando los ojos azules de Lefiya antes de afirmar su petición con una inclinación de cabeza.

—¡Están en tus manos, entonces, Lefiya!

—¡Entendido!; La sonrisa confiada de su capitán le dio a Lefiya una emoción cuando se giró para enfrentar la avalancha de violas de frente. —¡Señorita Filvis!

La elfo en cuestión infirió el plan de Lefiya de una sola mirada. —…Entendido. ¡Déjamelos a mí!; Respondió Filvis, dando un paso adelante y empujando su mano izquierda hacia afuera. —*¡Protégeme, Caliz Purificador!*

El hechizo se completó en un instante.

—¡¡Dio Grail!!

Un campo de fuerza circular fue activado por su corto conjuro. La luz blanca pura, un símbolo de la nobleza de su lanzador, se transformó instantáneamente en un escudo de hierro para protegerlos del ataque de las violas.

—Desatada columna de luz, ramas del árbol sagrado. ¡Tú eres el maestro arquero---!

La voz de Lefiya se elevó con un hechizo propio. Ahora que el escudo de Filvis había bloqueado el túnel y los monstruos no podían dar un paso, aceleró sin esfuerzo el conjuro que conocía de memoria, tejiendo un cañón de luz hacia la existencia.

—¡Ahora, señorita Filvis!; Gritó, dándole a la otra elfo el tiempo suficiente para retraer su hechizo escudo y apartarse antes de lanzar su propia magia en su lugar.

—¡¡Arcs Ray!!

—¿¡GWOOOOAAAGGHH!?

El destello de luz deslumbrante recorrió todo el pasadizo, tragando todas las violas en un río brillante. El ataque a quemarropa los cremó al contacto, purificando efectivamente todo el enjambre.

—¡Estas... estas tácticas son prácticamente dignas para el Calabozo...!; Murmuró Lefiya con asombro.

—Sí, tendremos mucho más tiempo para practicarlas allí si salimos de aquí con vida. Mantente en guardia ¡Hay más en camino!; Comentó Filvis cuando la próxima ola se acercaba. Las dos elfos invocaron sus círculos mágicos por segunda vez para defenderse de los ataques como una pareja.

—¿V-Viste eso? ¡Lefiya es increíble!

—Bueno, cuando no tienes que preocuparte por la aparición de más monstruos de las paredes, ciertamente te da más espacio para trabajar.

Raúl y Aki, dos aventureros de alto nivel, quedaron legítimamente impresionados con la experiencia táctica de Lefiya.

—... Heh, así que finalmente lo hizo y se hizo útil ¿Verdad?; Bete sonrió, ofreciendo sus propios alabos al crecimiento tangible de Lefiya.

—Superar nuestras expectativas es todo lo que podemos pedir a la próxima generación; Finn sonrió. Su voz se agudizó cuando regresó a la situación en cuestión. —¡Bete! ¡Quédate al frente! ¡Saca cualquier cosa en nuestro camino! Pero no te alejes demasiado ¡No queremos estirar nuestros números demasiado!

Bete fue rápido en responder, guiando al resto de la línea frontal hacia las sombras que emergían de la oscuridad hacia adelante.

—¡Esas no son violas...! Entonces ¿¡Una nueva especie!?

Los monstruos que aparecieron a la vista se parecían a las arañas de agua. Eran altos, llegando a la cintura de un humano, de hecho, y se jactaban de seis largas piernas. Cristales rojos extraños, diferentes de las piedras mágicas, podían verse incrustados en sus cuerpos centrales, pequeños pero increíblemente numerosos.

Habiendo sido arrastrados en el grupo delantero, el conejo hume Rakuta dudó por un momento, sin saber qué tipo de ataque deberían incluso esperar de estas bestias nunca antes vistas.

—¿Importa? ¡Solo acábalos antes de que siquiera piensen en atacar!

—¿Gwuuoogh?

Bete corrió hacia adelante y atravesó las arañas de un solo golpe. Sus cuerpos se redujeron a pedazos cuando las afiladas botas de Bete los cortaron como mantequilla. Fiel a su palabra, ni siquiera les había dado a los monstruos la oportunidad de pasar a la ofensiva. Era el tipo de hazaña que solo los aventureros más poderosos podían realizar, una que provocaba tembloroso asombro de sus compañeros cuando se alineaban detrás de él.

Mientras tanto, de vuelta en el centro del grupo...

—¡Whuuaah! ¡Una trampa!; Raúl dio un grito mientras saltaba hacia atrás mientras Bete lanzaba los ataques hacia adelante.

—¡Cuidado! ¡También hay más al alrededor!; Advirtió Aki, y lo cierto es que los hoyos cuadrados de aproximadamente cinco metros a través comenzaron a abrirse a lo largo del piso del pasaje.

La oscuridad de tono negro que emanaba de los ejes era evidencia suficiente de su gran profundidad; sin embargo, no parecían ser trampas intencionalmente puestas, sino que abandonaron los esfuerzos en la expansión. Equipada con su hebilla y su espada ligera, Aki prestó mucha atención al suelo bajo sus pies mientras Raúl desenvainaba su arco y flecha a su lado, apuntando a los bichos que ahora salían de la madera a cada lado.

Ella nos está mirando... Finn notó con una mirada a sus alrededores, floreciendo su lanza desde su lugar en el medio del grupo. En este punto, se había enfrentado a The Evils el tiempo suficiente para estar muy familiarizado con las inclinaciones de Valletta---ella no había huido. No, se había escondido en algún lugar de la gran arquitectura del laberinto y ahora los estaba vigilando de cerca, sin duda, solo esperando la oportunidad perfecta para lanzar su trampa---

La cabeza de Finn se detuvo a mitad del escaneo cuando apareció una encrucijada masiva.

De repente, su pulgar palpitaba fuera de control.

—----

Era un dolor más agudo de lo que nunca antes había sentido.

Un presagio lo suficientemente feroz como para hacer que sus dedos temblaran.

Fue entonces cuando Finn lo oyó.

El sonido de una puerta retumbando que se abrió cerca.

Esto es…

Incluso para alguien con un sexto sentido para el peligro como Finn, esto era demasiado, demasiado rápido.

No había tiempo para dar órdenes. Su cuerpo simplemente no podía reaccionar lo suficientemente rápido. Esto era un Irregular, uno que él ni el resto del grupo tenían la capacidad de reprimir. El tipo de Irregular que él ya había perdido a innumerables hombres en las expediciones a las profundidades del Calabozo.

El miedo a la muerte inminente descendió sobre él con escalofríos como un frío invierno.

Cuando de repente, de inmediato a su lado...

Todo el grupo de bestias infernales se separó en un solo destello de movimiento.

Era casi como si abriera un camino para su rey venerado.

Revelaron la puerta al final de la encrucijada, ahora abierta, y una figura cortó a través de la sombra---

---*Ese pelo rojo.*

Ojos verdes, una espada negra espeluznante, y cabello del color de la sangre recién derramada.

De repente, la figura desapareció.

Un instante después, la criatura, Levis, estaba directamente delante de Finn.

—¡¿Ngh?!

—Así que nos encontramos de nuevo, hobbit.

La voz helada descendió sobre él al mismo tiempo que su espada de obsidiana.

Ella siguió adelante incluso cuando él bloqueó el golpe, casi lanzándolo hacia atrás por el increíble shock.

Ella tenía poder, velocidad y una fuerza destructiva más poderosa de lo que su pequeño cuerpo podía soportar.

Después de solo tres cruces de la espada, su fuerza simplemente se rindió.

—Esto es por lo de antes. Por lo que sucedió en el piso dieciocho.

Su aura intimidante era un mundo aparte al de su encuentro anterior. Y su capacidad de combate era casi impensable.

Ella no era solo una criatura sino una especie realzada.

¿Cuántas piedras mágicas había comido ella---?

---*Es el Hell Finegas o nada.*

Tenía que usarlo o perdería.

Pero justo cuando este pensamiento flotaba en su cabeza, también lo hizo una repentina sensación de presentimiento.

Sí, su hechizo Berserker patentado aumentaría sus habilidades a pasos agigantados, pero también saturaría su mente con un ansia de sangre, transformándolo en un guerrero sediento de batalla incapaz de dar órdenes.

Si Raúl y el resto de su grupo se vieron obligados a valerse por sí mismos en una situación como esta...

Como líder del grupo, él se detuvo por un momento angustiado ante la idea.

Un momento que resultó fatal.

—Muere.

El simple instante de vacilación fue como una gran apertura para Levis como lo era ahora.

Su espada hizo un arco voraz a través del aire antes de conectarse con el cuerpo de Finn.

—¡Gngh---!

Dividió el mango de su lanza mientras intentaba levantarla en defensa, antes de finalmente hundirse en su pequeño cuerpo.

El mundo de Finn se puso rojo. Mientras la sangre nublaba su visión, vio que las facciones no impresionadas de Levis desaparecían de la vista. Detrás de él, nadie emitió un sonido. El tiempo se redujo a un lento arrastre cuando su Lanza Fortia y su cuerpo se sacudieron hacia atrás.

—Ca…

El resto del grupo no pudo hacer nada para reaccionar mientras su amado Braver cayó lentamente.

—... ¡¡¡Capitaaaaaaannnnnn!!!

Su cuerpo rebotó cuando golpeó el suelo en medio de los gritos de los miembros de su grupo.

Primero Bete, luego Lefiya giró en torno a la conmoción, y el tiempo se detuvo.

Finn había caído.

Braver, el que siempre había levantado a la familia para que se pusiera de pie sin importar la situación, había caído.

Habían visto a Riveria, Gareth y a ellos mismos probar la derrota antes, pero la Familia Loki nunca había sentido una desesperación como esta. Fue un golpe insondable. Su pánico se había inflamado en un instante, amenazando con estallar y reiniciar el tiempo.

No había nadie para reemplazarlo.

Finn fue el punto de apoyo emocional de la Familia Loki. La única persona que simplemente *no podía desmoronarse.*

Fue por eso...

Finn entendía mejor que nadie, más rápido que nadie, qué calamitosa era realmente la situación actual.

La caída de la moral. La confusión. El colapso total del grupo.

Todo esto culminó en unas pocas palabras en sus pensamientos empapados de sangre--- *seremos eliminados.*

Desencadenó la decisión más rápida que había tomado.

—¡¡Raúl!!

Haciendo caso omiso de su cuerpo empapado de sangre, Finn llamó a un solo joven congelado de miedo.

Después de todo el conocimiento y la experiencia que había aprendido de la dura manera de Finn y las otras elites a lo largo de los años, Raúl lo entendió de inmediato y se puso en acción antes de que Finn tuviera que decirle qué hacer.

—¡¡!!

Tirando a un lado su arco y flecha, voló. Más rápido que Levis. Más rápido que nadie.

Sin nadie más que Finn a la vista, corrió hacia adelante a una velocidad vertiginosa, y ni siquiera el destello de la espada de Levis lo detuvo.

Esa única acción decisiva resultaría victoriosa.

Extendió los brazos, todavía temblando por la conmoción, el hombro derecho todavía destrozado de su ataque anterior, y lo atrapó.

Levis maldijo entre dientes.

Pero Raúl no se detuvo. Acunando el pequeño cuerpo del hobbit como un infante, empujó el suelo con todo lo que tenía, corriendo hacia el pasaje más alejado---y hacia el vacío abisal de la trampa más cercana.

—¡¡Síganme!!

—¡!

Aki y los demás escucharon su desesperado grito y rápidamente se alinearon detrás de él.

Abandonando la batalla en cuestión, se zambulleron en el foso, escapando de la ira de la criatura y sus hermanos monstruosos.

Finn y el resto del centro del grupo habían huido.

—¡Bwa-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha!

Las risas de Valletta resonaron en las estrechas paredes del túnel.

Como Finn había sospechado antes, ella había estado observando en secreto el progreso del grupo. Ahora, después de asomar la cabeza por uno de los pasajes laterales, se dirigió hacia la trampa en la que Raúl y los otros acababan de caer.

—¿¡Cómo te gusta eso, eh, Finn!? ¡Corre, corre con la cola entre las piernas como el perro miserable que eres! ¡Es un espectáculo maravilloso!; Gritó alegremente a lo largo del abismo antes de mirar a Levis. —Eso fue un trabajo de calidad. Supongo que eligió la profesión correcta ¿eh, Señorita Asesina por Contrato?

—La cabeza se ha ido ahora; Respondió la mujer criatura de pelo rojo con molestia, mirando por el agujero. Ya no era su preocupación. —De aquí en adelante, seguiré a Aria.

—¡H-Hey! Pero Finn sigue aún---

—Haz el resto tú misma. ¿O necesito que te lo sirva en bandeja de plata?

Levis respondió fríamente, dándole un golpe a su espada. La sangre del hobbit todavía pintaba su hoja negra, deslizándose por el costado para colorear el suelo con pequeñas salpicaduras.

Sin otra palabra, giró sobre sus talones para perseguir su propio objetivo.

—También te maldigo, y... Loca; Valletta hizo una mueca de disgusto hacia la mujer que se iba. —¡Pero lo que sea! ¡Como si me importara! De todos modos, no quiero que nadie más tenga el placer de matarlo. ¡No vayas demasiado lejos, Fiiiiiinn! ¡Terminaré en un momento para derribarte!

Su molestia pronto se desvaneció en favor de una sonrisa sádica mientras miraba hacia el agujero. El giro perverso de sus labios dejó clara su obsesión a cualquiera que lo viera.

—…Bastardos…

Pero la voz esta vez fue el gruñido decididamente ronco de cierto hombre lobo. Cuando el primero de la aturdida y silenciosa línea frontal se recuperó de su sorpresa, Bete dio un salto hacia la mujer, con los ojos brillantes.

—¡¡Ruuuuuuuuuuaaaaaaaaaaaarrrrtrrrrrrgggggggghhhhhhhhhh!!

Su furioso aullido hizo eco en las paredes mientras volaba hacia sus enemigos. Abriéndose paso entre los monstruos que se interponían en su camino, dejando el polvo a su paso, estiró sus garras hacia Valletta, pero...

—¿Me estás atacando seriamente de frente? ¿En Nivel Seis? Sé realista, Vanargand; Valletta se rió antes de empujar hacia adelante su objeto mágico esférico. En lugar de emitir una luz brillante como lo había hecho la anterior vez, en su lugar provocó que la gruesa pared de metal inmediatamente delante de Bete cayera con un golpe repentino.

—¡¡!!

El cruce desapareció de enfrente de él, reemplazado por la visión demasiado familiar de una puerta de orichalcum que le bloqueaba el paso. Al ver el obstáculo impenetrable ante él, Bete no pudo hacer nada más que rugir de ira.

—¡¡Mierda!!

Hubo un golpe terrible cuando su puño golpeó la puerta, pero el orichalcum se mantuvo fuerte.

Apretó los dientes audiblemente, con su tatuaje azul retorciéndose en la cara.

—¡S-Señor Bete!

Como si esta nueva barrera no fuera suficiente, los gritos asustados de sus aliados detrás de él lo alertaron de un nuevo peligro. Se dio la vuelta y se encontró cara a cara con una multitud de todo, desde arañas de agua hasta violas.

Regalos de Valletta ¿Eh? Bete maldijo por lo bajo ante la trampa del enemigo mientras observaba rápidamente la situación. El túnel que ocupaban actualmente se había convertido efectivamente en una jaula, y ellos eran las ratas. Incluso si el propio Bete emergiera ileso de la horda, no había forma de que lo hicieran los miembros de su familia.

Por mucho que le doliera, no tenían más remedio que retirarse.

—¡Vamos a salir de aquí!; Gritó.

El grupo fue rápido en responder, impulsando a través de la ola de monstruos en retirada desesperada. Bete no pudo hacer nada más que unirse a ellos para dejar atrás la puerta.

—C-Capitán... Señor Bete...

Lefiya estaba impotente mientras observaba cómo se desarrollaban los eventos. Aunque había detenido exitosamente las violas detrás de ella, no había podido moverse de su posición. Ella y Filvis, que se habían quedado atrás para proteger su retaguardia, ahora estaban solas, separadas del resto del grupo.

Valletta miró a las dos elfos congeladas.

—Oye, Señorita Asesina por Contrato. Al menos trata con esas dos elfos ¿Lo harías? Tengo que hacer una visita a la cara llena de lágrimas de cierta presa alta y poderosa; Con eso, cerró la última puerta, y la intersección estaba completamente sellada.

Ahora que había cortado todos los medios de apoyo para Finn, Valletta dejó que su risa se desvaneciera al otro lado de la pared.

Levis no parecía muy feliz con el deber de último momento que se le había impuesto, sin duda ansiosa por cobrar su propia venganza, pero se volteó hacia Lefiya y Filvis de todos modos.

Los hombros de Lefiya dieron un salto ante la mirada helada que se encontró con la de ella.

—...

Los ojos de Levis se estrecharon ligeramente.

Luego, simplemente se dio la vuelta, ignorándolos por completo y continuando su propio camino.

—¿Qu---?

---*¡Nos dejó ir!*

¿Los había considerado indignos de su tiempo? Lefiya sintió que un pequeño fuego comenzaba a crecer en la boca de su estómago con un crujido agudo.

Hubo otro estruendo desde la dirección que Levis había dejado. Saltando a la acción, Lefiya corrió tras ella, solo para ver a la mujer pelirroja que ya estaba detrás de la puerta recién cerrada.

—¡Gngh...!; Lefiya se mordió el labio con frustración.

—¡Lefiya, espera! ¡Tranquilízate!; Gritó Filvis mientras corría para alcanzarla.

El sonido de la voz de la otra elfo fue suficiente para restaurar su compostura de alguna manera, y su respiración entrecortada finalmente disminuyó.

—Señorita Filvis, los otros, nosotras... ¡Debemos salvarlos...!

—Lo sé, pero el camino está bloqueado. ¡No habrá forma de atravesar esas puertas de orichalcum, no importa cuánto quieras ayudar a Braver...!

Había una insistencia en la voz de Filvis. Incluso Lefiya podría darse cuenta de ello.

La habitación detrás de ellas ya había sido cerrada; esas puertas impermeables de acero bloqueaban sus rutas hacia Finn, Bete y los demás. Lefiya y Filvis estaban verdadera y absolutamente solas, atrapadas en medio de este laberinto gigante.

—Entonces... entonces ¿Qué se supone que debemos hacer? ¿Intentar encontrarlos? ¿Tratar de escapar, avisar a la Señora Riveria y los demás? De cualquier manera, estamos---

—Encontraremos una nueva ruta; Filvis cortó la diatriba de Lefiya con una inclinación de cabeza, sus rasgos se tensaron. —Ven. Tendremos que hacer nuestro mejor esfuerzo para evitar el combate. Aunque me temo que ya estamos dentro de la tela de araña...

Si ese fuera el caso, tendrían que encontrar su propia versión de las guías Ariadne.

Tragando con dificultad, Lefiya asintió.

Entonces, las dos elfos se dirigieron a uno de los túneles laterales del pasaje, buscando su única esperanza.

—---

Chasquido.

Gareth se detuvo con un sobresalto ante la repentina grieta inesperada que se formó en la parte posterior de su guante.

—¿Gareth...? ¿Qué pasa?; Preguntó Aiz detrás de él.

—…Nada. No es nada; respondió Gareth antes de darse la vuelta. Mirando hacia atrás en el camino que Finn y los otros habían tomado, trató de librarse de la persistente sensación de temor que tiraba de los pelos en la parte posterior de su cuello.

Dejando de lado la inquietud, no tuvo más remedio que seguir adelante.

—Este lugar es…

—… Enorme…

Tione y Tiona murmuraron asombradas.

El lugar al que habían llegado era casi exactamente el mismo que el gran salón al que Finn y su grupo habían llegado no hacía mucho. Solo había una salida, posicionada en línea recta y ligeramente por encima de su punto de vista actual. Tenía aproximadamente la misma altura que el segundo piso de un edificio, solo que sin escaleras, lo que lo convirtió en un curioso diseño estructural.

Antes de que los comentarios de las gemelas tuvieran la oportunidad de desvanecerse, la figura de un hombre apareció en el pasaje frente a ellos.

—¡!

—Es un placer conocerlos finalmente... aventureros de La Familia Loki.

La luz de las linternas de piedra mágica iluminaba las características de un hombre lúgubre que emergía de las sombras. Llevaba un conjunto de ropa de trabajo holgada rematada por un largo paño; Su aspecto cansado y abatido fue la antítesis de lo limpio. Su piel pálida y enfermiza hablaba de una vida alejada de la luz del día, y su cabello lavado, casi de saturado, colgaba con mechones descuidados, ocultando uno de sus ojos. Debajo de su contraparte visible había una gran ojera.

No había ninguna duda al respecto. Si bien el tiempo había pasado desde que la acción se había hecho, él era, sin duda...

—¡El chico de la foto!

—Sí, eres el humano que hizo ese trato con el dios del mar en Meren ¿Verdad?

Cuando Tiona lo señaló, el tono de Tione era considerablemente más agudo que el de su hermana.

El hombre en cuestión miró hacia abajo a las dos gemelas amazónicas. —Algo así sucedió, sí... ¿Dijiste que estaban buscándome? Sin embargo, no tengo ningún interés en conocerlos; Comentó, tan suavemente que bien podría haber sido un susurro.

Tiona y Tione parpadearon confundidas.

—En cualquier caso, incluso una reunión como esta me cuesta un tiempo precioso. La voluntad de nuestros antepasados es grandiosa, por cierto. Nunca hay suficiente... Incluso si un día lo completáramos, no hay ninguna garantía de que esté presente para dar testimonio. Este

cuerpo humano es una cosa verdaderamente odiosa... Incluso con la bendición de la sangre élfica. Ah, una pena, de verdad...

Mientras murmuraba su desconcertante soliloquio, llamó la atención no solo de las gemelas, sino del resto del grupo, incluida Aiz. ¿Estaba realmente a punto de agitarlos? ¿A La Familia Loki? ¿Su enemigo?

Teniendo en cuenta que los restos de The Evils usualmente venían con todo lo que tenían, este hombre era un espécimen bastante inusual.

—¡H-h-h-hey ahora! Quédate con nosotros ¿Quieres? ¡Nada de pensar en algo loco!

—Sí ¿Qué diablos te pasa? ¿¡Qué es lo que quieres!?

Los indignados gritos de las gemelas detuvieron el monólogo del hombre, y él levantó la mirada. —Me disculpo. Me llamo... Barca. Nada más; respondió en el mismo tono desanimado. Fue una respuesta honesta, aunque el ojo del hombre se estrechó con leve irritación. —Me han encomendado que los atraiga lo más profundamente en las sombras del abismo...

En estas palabras, una chispa de tensión corrió a través del grupo. La curandera Leene, Cruz y el resto del grupo prepararon sus armas. En cuanto a Gareth, todavía en silencio al frente de la manada, había notado una discrepancia preocupante:

No hay manera de que este tallo delgado de hombre este solo ¿Verdad? Aiz y ellos podrían reducirlo en un instante si tuvieran la oportunidad. Y no hay indicios acerca de ningún monstruo al acecho...

El hombre, barca, claramente no era un luchador. Un mago o un hachero, quizás. Pero incluso entonces, en el momento en que intentó desatar un hechizo, Aiz o alguien lo detendrían---a esta distancia, incluso un conjuro rápido no podía superar su velocidad.

Si el enemigo esperaba enfrentarse a su grupo, ellos carecían de hombres. Sin embargo, todavía no había signos de una emboscada de monstruos.

Lo que solo podía significar una cosa---este hombre desapasionado que actualmente intercambiaba palabras con ellos, estaba poniendo una trampa.

¿------?

Fue en este momento que algo llamó la atención de Gareth.

¿Una esfera roja... en medio del piso...?

Estaba incrustado en el centro de la sala de piedra, una joya que no se parece a las muchas que ya habían visto mientras se abrían paso a través del laberinto, simplemente decididamente más grande.

—¡¡!!

Gareth de repente miró hacia arriba con un jadeo.

Los ojos de Barca se centraban únicamente en la joya.

Como si fuera una señal, algo dentro de la piedra comenzó a temblar.

—Todos, ju---

—Muy tarde.

Al interrumpir el grito de advertencia de Gareth, Barca avanzó su flequillo para revelar su ojo izquierdo.

Un ojo de color rojo adornado con la letra D.

En ese instante.

KA-THWOOM.

El piso alrededor de ellos simplemente se abrió.

—----

Aiz, Tiona, Tione, Gareth y el resto del grupo se quedaron inmóviles.

De repente, sin tierra bajo sus pies, se encontraron flotando en el aire sobre un abismo ilimitado de oscuridad.

Fue una trampa.

La piedra que los había apoyado no era en absoluto un piso ordinario.

De hecho, ni siquiera era una piedra, sino un material con el que se habrían familiarizado en este momento en su rastreo del calabozo: orichalcum.

Dos puertas de orichalcum de proporciones monstruosas disfrazadas de piso.

Era un truco del calabozo. Y acababa de abrirse bajo sus pies.

—Adiós, Familia Loki... y dulces sueños.

Ellos cayeron.

—¡¡Whhhhuuuuuuuuuuuaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhhhh!!

Todo lo que podían hacer era gritar mientras sus cuerpos se hundían en la oscuridad.

Era una trampa que abarcaba toda la habitación. Una trampa que Barca había desbloqueado para atrapar a todos los aventureros del grupo de la Familia Loki.

—¿Una trampa?

—¡Maldición!

Mientras Tiona soltaba un grito de sorpresa, Tione y varios otros sacaron cuerdas y cadenas ancladas a cuchillos o garras, lanzándolas a la pared. Pero la superficie robusta y sin costuras de adamantita repelió las armas entrantes. El abismo no les permitiría hacer nada más que caer, una revelación que llenó de terror los ojos del grupo.

Incluso los aventureros de primer nivel se volvieron impotentes sin una base firme para mantenerse en pie.

Sus mentes se quedaron en blanco con el shock y la confusión que tenían encima, las puertas gemelas de orichalcum se cerraron despacio, sin piedad.

—¡Aiz!

—¡Ngh!

Casi sincronizados entre sí, Gareth y Aiz se pusieron en movimiento.

—¡¡Guurraaagh!!

—¡Despierta, Tempestad!

Gareth arrojó su hacha hacia Aiz mientras el viento se arremolinaba a su alrededor. Golpeó su espada contra el arma que se aproximaba para impulsarse hacia el cielo y, extrayendo poder de su Airiel, ascendió a una velocidad asombrosa. Justo cuando las puertas estaban a punto de cerrarse, ella disparó a través de la abertura, la única persona que escapó de la trampa.

—¿¡!?

De hecho, la lanzó tan alto que llegó hasta el segundo piso de la habitación, aterrizando frente a un Barca muy sorprendido en un salto continuo.

Barca retrocedió, poniendo distancia entre él y la Princesa de la Espada. —Vata, esto es una sorpresa... no esperaba que nadie pudiera escapar de la trampa de mi antepasado.

—¡Abre estas puertas, ahora!; Ordenó Aiz, sus amigos peligraban en la vanguardia de su mente.

El único ojo visible de Barca se estrechó ligeramente. —Pero no puedo dejarme atrapar.

Él sólo tenía una vía de escape.

Mientras se alejaba por el sendero detrás de él, Aiz le pisaba los talones.

Ella lo habría atrapado si otra puerta de orichalcum no se cerrara con un estremecimiento en el momento en que Barca correteaba por un túnel lateral cercano.

—¡¿Gngh...?!; Aiz maldijo, mirando a la irritante obstrucción antes de voltearse hacia el pasillo. De pie, donde Barca había estado solo unos momentos antes, miró hacia la habitación vacía.

—¡Te encontraré…!

Mientras tanto, en los rincones oscuros del laberinto.

—¿Estamos... atrapados...?

—También perdimos a Gareth y Aiz...

Tione, Tiona y el resto del grupo intentaron mirar a través de la oscuridad en el fondo del pozo.

—¿¡Gareth, qué hacemos...!?

—Me temo que la mesa se volteó, chicos y cicas. Es posible que hayamos empezado como cazadores, pero ahora somos los cazados. ¡Anímense!; Respondió Gareth mientras se ponía el casco para enfrentar a la multitud de monstruos que ya se habían formado alrededor de ellos.

—¡Capitán! *¡¡Capitán!!*

—...Ra...úl... Da la orden de... retirarse...; Finn se las arregló, su respiración cada vez más trabajaba a medida que la sangre seguía brotando de su herida.

Raúl y sus compañeros solo podían gritar con ojos llorosos y desesperados al ver a su capitán medio muerto.

Todavía envuelto en los brazos de Raúl, Finn puso los ojos débilmente hacia el techo sombreado, con los párpados cerrados y revoloteando.

—¿¡Cual camino, señor Bete…!?

—¿¡Cómo demonios se supone que debo saberlo!? ¡Usa tu maldita nariz! ¡O tus orejas! No me importa como ¡Solo encuentra el camino hacia Finn!; Gritó Bete a sus compañeros animales mientras el grupo se abría paso sin rumbo por el laberinto.

—¡Lefiya! Iremos a la salida primero. ¡Debe estar aquí en alguna parte!

—¡E-Entendido!

Al mismo tiempo, Lefiya y Filvis navegaron frenéticamente a su manera por los pasillos complicados en un esfuerzo por liberar al resto de sus compañeros de su situación actual.

Mientras tanto.

—La Princesa de la Espada puede haber escapado... pero todo es como Thanatos planeó.

Barca había evitado con éxito a su asaltante y ahora estaba caminando sin compañía por el oscuro pasillo.

—Sin duda, Valletta y los demás también han tenido éxito en sus deberes. Los preparativos están completos...

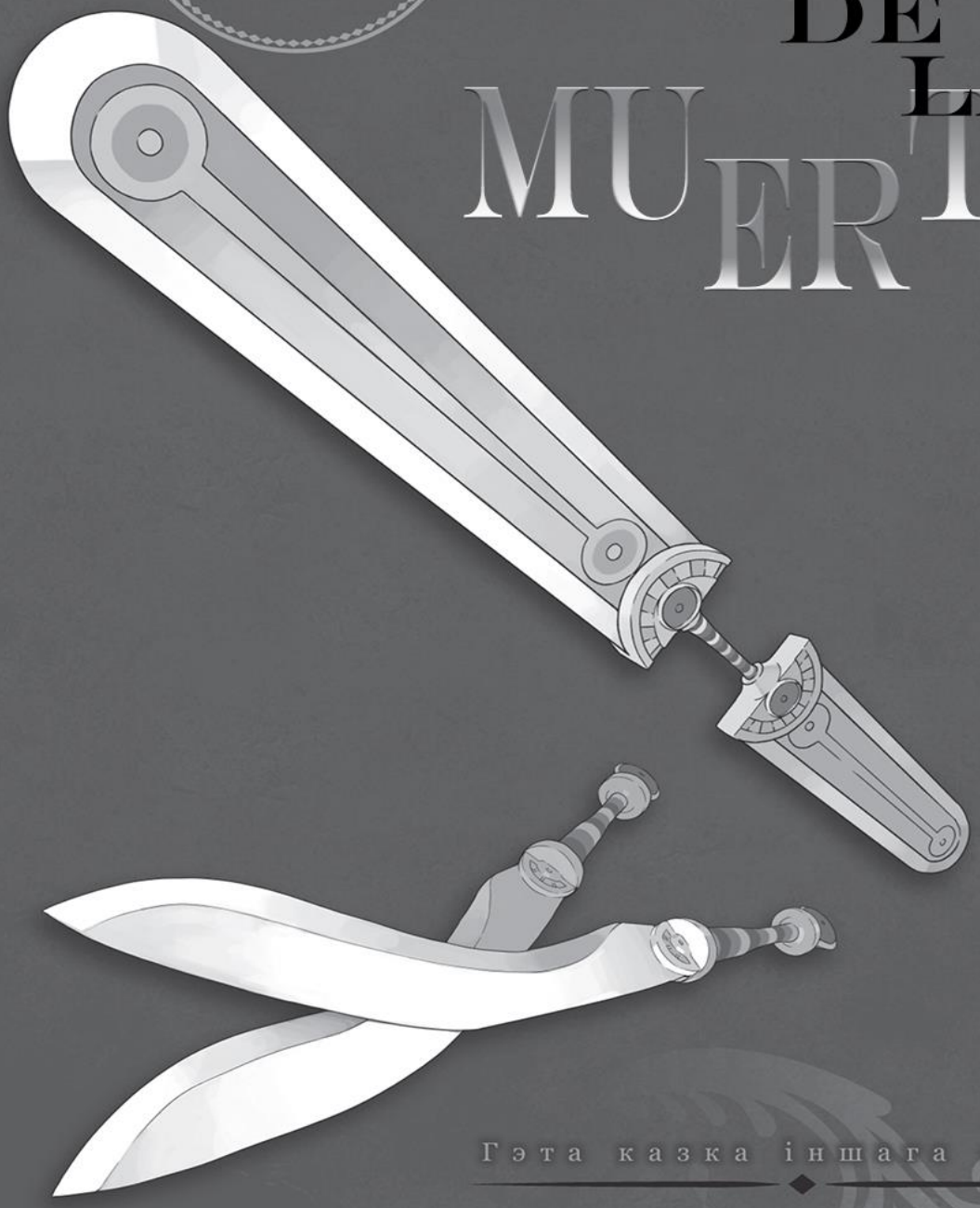
Puerta tras puerta se abrieron ante su ojo rojo, la llave del laberinto, permitiéndole dar rienda suelta al laberinto. Suavemente, él hizo su declaración.

—Se convertirán en la piedra angular de la obra más grande de mi ancestro, Familia Loki... el Calabozo hecho por el hombre Knossos.

La oscuridad mostró sus colmillos.

Capitulo
3

FESTÍN DE LA MUERTE



Гэта казка іншага сям'і.

фестываль смерці

—¡Esto no es bueno! La puerta está cerrada... ¡No podemos entrar!

El grito de uno de los miembros de nivel inferior hizo eco en la piedra del pasadizo oculto fuera del laberinto. Este nuevo desarrollo fue suficiente para agitar a los demás en el grupo---Riveria y el resto de la Familia Loki , actualmente parados fuera de la puerta principal, en un frenesí.

Habían pasado siete horas desde que Finn y su equipo habían entrado en el laberinto, lo cual, combinado con el silencio más allá de la puerta, fue suficiente para confirmar que algo había sucedido.

—Están atrapados allí, entonces... No es del todo inesperado, pero ¿En qué estás pensando, Riveria?

—Podrían estar separados por todas las puertas de orichalcum del mundo, y Gareth aún sería capaz de romper las paredes de adamantita en el peor de los casos. El hecho de que no lo haya hecho... me lleva a creer que se han quedado atrapados en una trampa; Reflexionó Riveria, mirando hacia la oscuridad. —No es como que calculen mal el momento ideal para retirarse; Sus ojos color jade se estrecharon bruscamente cuando miró a sus asustados compañeros.

—Cierto. Déjame ponerlo de esta manera, entonces---Si realmente han caído en una trampa... ¿Podrán salir?; Preguntó Loki.

—Si este fuera un laberinto común, diría que sí sin cuestionarlo. Sin embargo...; Ella se detuvo, avanzó hacia la pared cercana y le dio un fuerte golpe con el extremo de su bastón para exponer el brillo subyacente de adamantita. Ella recogió un pedazo de la piedra caída en su mano. —Justo como pense…

—¿Qué es eso? ¿Se mezcló con algo raro?

—En efecto. Materia de soldado de obsidiana.

Mientras Loki miraba con curiosidad, Riveria respondió nombrando el objeto caído.

Los soldados de obsidiana eran un tipo de monstruo de roca que apareció en el trigésimo séptimo piso del Calabozo. Con cuerpos de roca repelentes a la magia, tenían la capacidad de reducir severamente los efectos de cualquier hechizo mágico que se les lanzara. El objeto caído para estas bestias lapidarias era de una suma considerable de dinero en la superficie y se usaba a menudo para hacer escudos y armaduras de calidad superior y resistentes a la magia.

—Solo puedo suponer que está mezclado con la totalidad de la cara de piedra que cubre la adamantita, lo que la hace no solo sólida sino también resistente a la magia; Continuó antes de aplastar el trozo de obsidiana anti mágica entre sus delgados y blancos dedos. Sus cejas se fruncieron. —Es decir, si yo atacara desde el exterior, solo causaría daños a la Calle Daedalus y la alcantarilla. Si ni siquiera soy capaz de irrumpir, solo puedo imaginar el trabajo que necesitaría desde dentro... la lanza de Finn, también, es probablemente inútil; Concluyó con frialdad. El resto del grupo tragó saliva ansiosamente.

—¿En serio?; Los ojos de Loki se ensancharon ligeramente mientras volteaba su mirada hacia el laberinto.

—El laberinto que enfrentamos actualmente no tiene precedentes. Sin embargo, no sé qué llevó a su creación... Lo que sí puedo decir con certeza es que se basa en una creencia muy arraigada que va mucho más allá de lo que podemos imaginar; Afirmó Riveria, apoyando sus teorías anteriores de que este Calabozo no era más que una fortaleza enemiga.

Siguiendo esta suposición, la elfo y la diosa comenzaron a intentar activamente un plan de acción.

—Hmm... ¿Riveria? Tu circulo mágico ¿No tenía, o sea, algún tipo de radar en él?; Preguntó Loki.

—Si bien no estoy segura de lo que es esa "cosa que llamas radar"... si estás hablando de mi Rae Laevateinn, puede, de hecho, discernir si hay humanos o monstruos dentro de su círculo mágico. Sin embargo, el efecto es meramente horizontal. No puedo garantizar que funcionará en los pisos debajo de nosotros.

—¿Qué hay de esto: haz el maldito círculo mágico más grande que puedas pero lo cancelas antes de que empiecen a aparecer las llamas, y simplemente... lo haces una y otra vez? que es desperdicio e ineficiente como el infierno, lo sé, pero vale la pena intentarlo. Al menos podemos revisar este piso ¿Sí?

—Entendido. Lo intentaré; Respondió la maga antes de comenzar rápidamente su conjuro.

Cuando el enorme círculo mágico de color jade se formó bajo sus pies, Loki rápidamente comenzó a emitir más órdenes. —¡Alicia! ¡Agarra a algunas personas y comienza a i improvisar un mapa! No tengo absolutamente ni idea de cuán grande será este lugar ¡Pero usaremos ese círculo mágico para averiguarlo!

—¡E-Entendido!; Reconoció la elfo antes de pedir ayuda a sus compañeros.

Loki la miró sombríamente mientras el brillante resplandor verde del círculo mágico de Riveria bañaba su cuerpo con luz.

Una suave fosforescencia azul iluminó las caras de las dos figuras envueltas en la oscuridad.

—La Familia Loki ha caído al octavo piso, tal como le ordenaron.

—Gracias, querido Barca. Has sido de maravillosa ayuda.

Barca y su dios, Thanatos, se encontraron y comenzaron su conversación.

Ellos estaban en una de las muchas habitaciones del laberinto, a una profundidad muy por debajo de sus intrusos. Alrededor de ellos yacía un espantoso surtido de espadas y lanzas, y de las numerosas salidas, figuras encapuchadas entraban y salían. Era la guarida de The Evils, que había sido anexada al laberinto después de la finalización. Estaba bañado por la sombra, apenas una linterna de piedra mágica a la vista, tal como a Thanatos le gustaba.

—Tengo que salir por un momento. Tú te encargarás de tu pequeña operación ¿No es así?

—Como desees…

Barca observó cómo Thanatos abandonaba la habitación y luego se encaminaba hacia un cierto pedestal. Aunque estaba hecho de piedra, se parecía al tocón de un árbol, cubierto de capas de hiedra y prácticamente fusionado con la vegetación en sí. En la parte superior, había una capa acuosa de color blanco azulado, que recordaba a la luna, y se había colocado una joya carmesí en la parte delantera de la estructura, similar a las incrustadas en las puertas de orichalcum del laberinto, aunque de un tamaño más grande.

Este fue el dispositivo. El dispositivo más importante de todo el laberinto.

Solo Barca y unos pocos elegidos podrían operarlo.

—---Knossos ciertamente está vivo hoy.

Uno de esos pocos elegidos apareció por un pasaje lateral.

La voz pertenecía a un humano alto y bien formado. Una mirada a su sonrisa malhumorada fue todo lo que se necesitaría para identificarlo como un sinvergüenza, y enmascarando sus ojos estaban un par de gafas de cuarzo ahumado. Su ojo izquierdo, el mismo color rojo que el de Barca, apenas era visible a través de las lentes negras.

—¿Pasa algo, hermano?

—Déjame en paz, Dix; La molestia de Barca fue palpable cuando le lanzó a su inoportuno invitado una mirada de desdén. —Y no me llames así. Ni siquiera en broma. Podemos compartir la misma madre, pero eso es todo.

—¡Sólo quiero un poco de diversión! ¿Crees que en realidad me gustaría estar relacionado con esclavos con la maldición como tú? Me pone enfermo solo en pensarlo; Se burló el hombre llamado Dix.

Barca se volteó hacia el pedestal sin otra palabra, desinteresado.

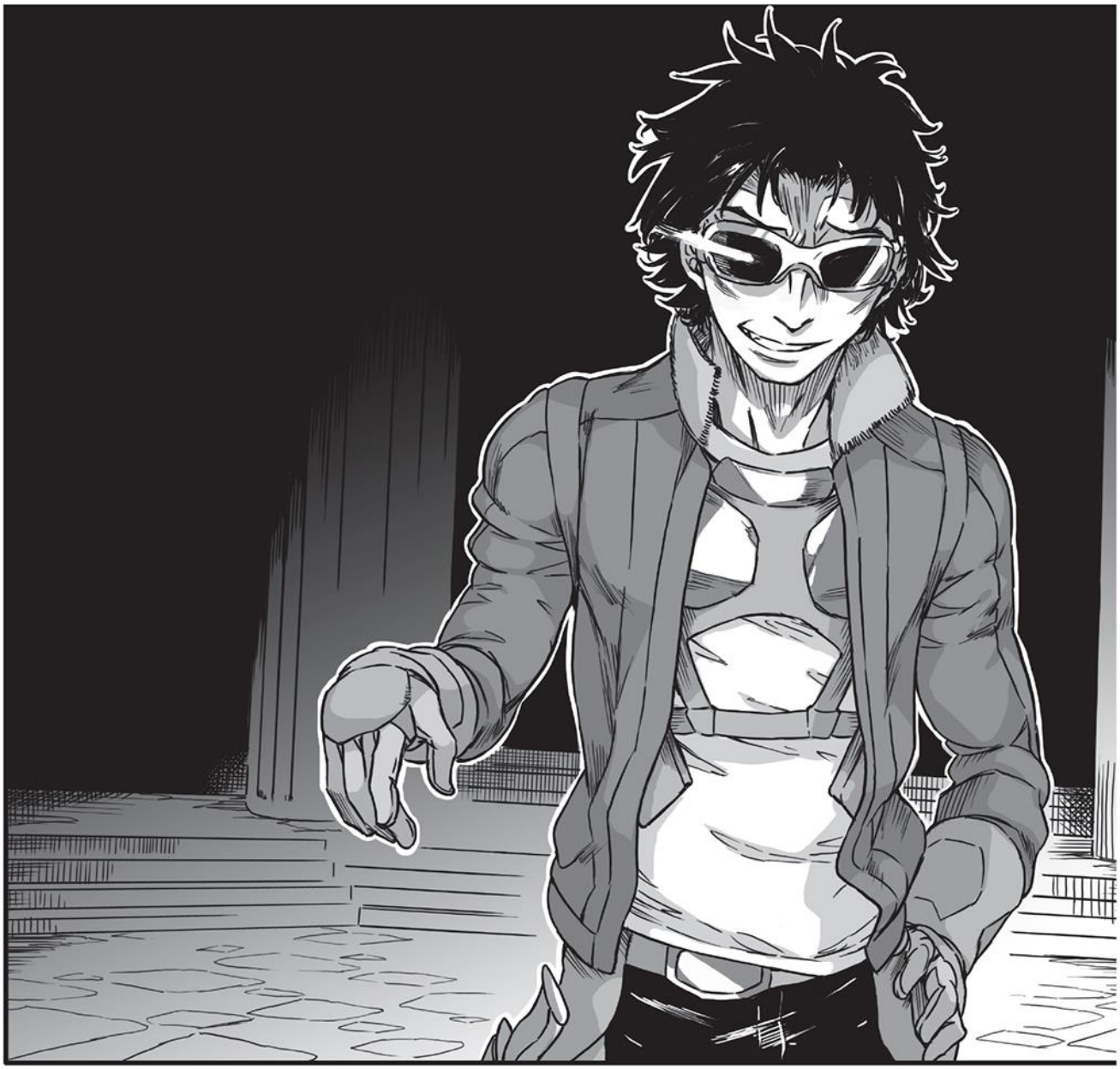
—De todos modos ¿Qué diablos está pasando aquí hoy? ¿Cómo se supone que vamos a escabullir a esos espeluznantes bichos con todo este grito y chillido?

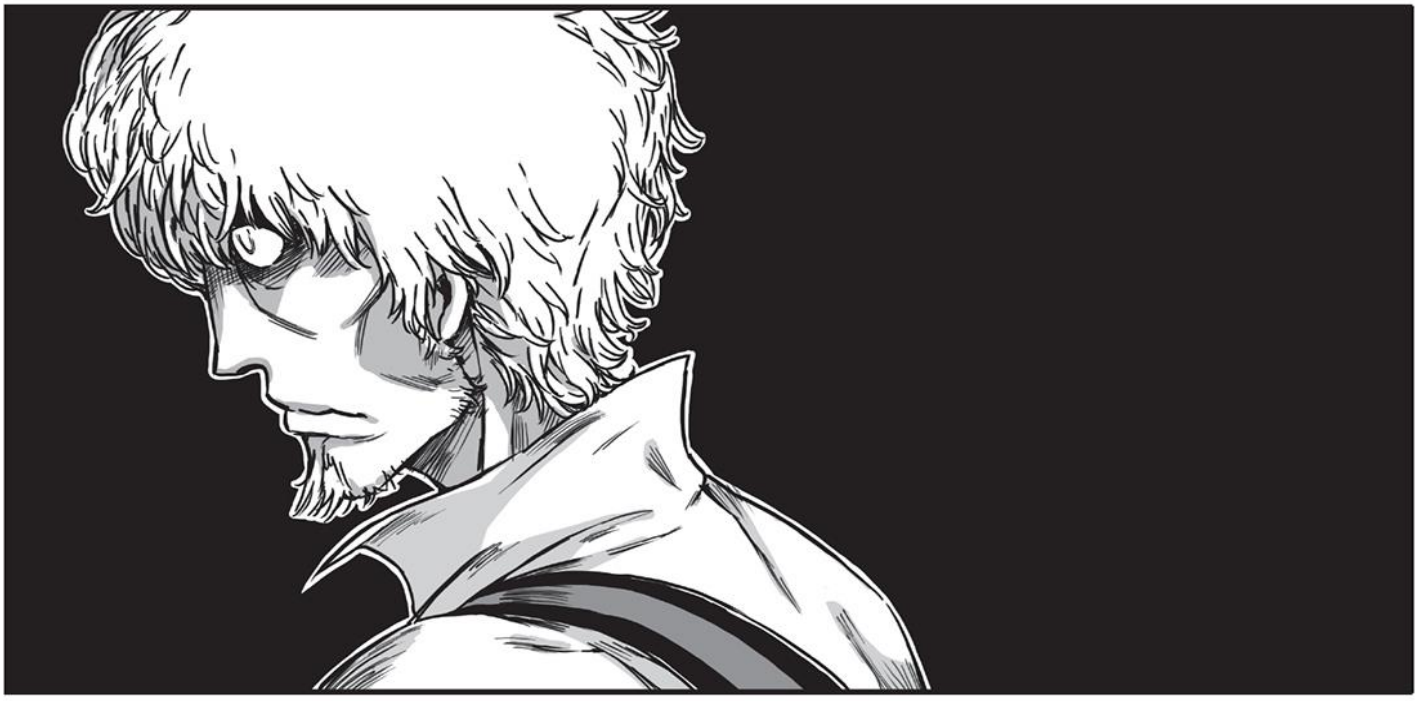
—La Familia Loki está aquí... buscándonos.

—¡¡Wow, Wow, Wow... un momento! ¿Me estás diciendo que tenemos algunos imbéciles viniendo por nosotros?

Las imágenes comenzaron a aparecer en la capa acuosa sobre el pedestal: pasillos desérticos al principio, luego tomas de la cara preocupada de Aiz mientras se apresuraba por un tramo de escaleras, luego Tiona y Tione miraban alrededor en la oscuridad. Las flores blancas azuladas se habían escondido en todo el laberinto, dentro de los ojos macabros de las estatuas del laberinto y entre los relieves que representan las plantas en las paredes. Eran similares a los que habían surgido en toda la despensa mutada del piso veinticuatro después de que apareciera la flor parasitaria gigante. Estas nuevas flores reflejaron escenas de todo Knossos en la pantalla de agua del pedestal. Levis y las otras criaturas habían introducido la tecnología en

el laberinto hecho por el hombre.





—Perfecto. ¿Dame una mano, Dix?

—¿Eh?

—Gracias a la negligencia de Valletta, tenemos un lobo y un hada escapando de nuestras manos. Míralos, correteando por... Deben ser tratados adecuadamente, como nuestro ancestro lo desearía.

—Para eso están los monstruos y esa criatura con apariencia de señorita ¿No? Que se ocupen de ello.

—Desafortunadamente, esa deplorable monstruosidad de mujer se ha vuelto pícara... Es muy poco probable que responda a alguien.

La escena en el agua cambió para mostrar primero a un hombre lobo, pateando a una serie de monstruos que habían aparecido en su camino, seguidos por dos elfos que corrían por un túnel, y finalmente a una Levis silenciosa.

—Si esto sigue así, no solo fracasarán nuestros esfuerzos de transporte subterráneo de monstruos, sino que también afectará tu pasatiempo antiestético...; Continuó Barca, observando la mirada de Dix.

Dix se quedó en silencio por un momento, luego se echó a reír. —Bien, bien. Me convenciste. No puedo decir que haberme involucrado con la Familia Loki sería algo alto en mi lista de deseos antes de morir, pero... ¿Qué pueden hacer? Este es nuestro hogar, después de todo. Y las probabilidades están definitivamente de nuestro favor; Dix estuvo de acuerdo, con su voz sonando como una carcajada. Él sabía muy bien lo implacable que podía ser Knossos. —Dame una nueva lanza, entonces. Estaba aquí para conseguir una de todos modos. Me puse demasiado salvaje con la última y lo rompí.

—…Están por ahí. Toma lo que quieras.

—Eh, no esperaría nada menos de un portador de la habilidad Misterio. Siempre vienes preparado, O Gran Hexer; Dix agarró una lanza de entre sus camaradas apoyados contra la pared. Era una larga lanza roja, su punta era retorcida. Y aunque su forma ya era lo suficientemente nefasta, fue el color de sangre profunda lo que realmente evocó la maldición que la atravesaba.

Dix le dio unos pocos giros de prueba a la inquietante arma, Dix golpeó el mango contra su hombro en aparente aprobación.

—Me iré, entonces. Tengo que hacer algo de cacería con la Familia Loki.

—¡Capitán! ¡Capitán, abre los ojos!

Los gritos asustados resonaron en las paredes del laberinto.

Habiendo caído aproximadamente seis pisos de los niveles superiores, Raúl, Aki y otros tres

lograron escapar de la ira de Levis y estaban atendiendo a un Finn gravemente herido.

—No sirve de nada, Raúl. Nada está funcionando.

—¿¡Pero por qué!? ¡Ya le hemos dado bastantes pociones! Entonces ¿Cómo es que... cómo es que...?; Raul balbuceó, observando cómo sus colegas administraban un elemento tras otro a su capitán apenas consciente.

No importa cuántos usaron, las heridas de Finn se negaron a sanar. Los riachuelos rojos siguieron recorriendo su cuerpo, llevándose su vida con ellos, y su pequeño pecho revoloteaba hacia arriba y hacia abajo con respiraciones superficiales---evidencia de que estaba aguantando, aunque solo fuera por un hilo---y sus ojos verdes se veían borrosos y desenfocado hacia el techo.

—¡Una maldición...!; Aki se mordió el labio con fuerza mientras observaba sus intentos.

—¿Una maldición? Pero… ¿pero de dónde? ¿¡Y cuándo!? ¡Si hubiera habido un hechizo extraño o lo que sea, también nos habría atrapado a nosotros...!

—¡Piensa por un momento, Raul! ¡La espada que usaba esa mujer! Definitivamente fue de grado superior. ¡Y probablemente maldecido, también!

Aki había identificado la larga y malévola espada de color negro azabache que habían visto sostener a Levis.

—Una espada maldita...; Raúl se estremeció ante la revelación, el resto de sus compañeros, también, palideciendo de miedo.

Un Superior imbuido con una maldición: sin duda el trabajo de algún hexer, a diferencia de un mago, haciendo un arma atroz. Las armas malditas ya eran bastante raras, pero el hecho de que el arma fuera un Superior lo hacía aún más extraordinario. En cuanto al hexer, es probable que se tratara de una Maldición Incurable---que impide que los que la padecen reciban tratamiento.

—Entonces... entonces ¿El capitán...?

—Me temo que sí. A menos que podamos romper la maldición, nuestros objetos y magia son inútiles...; se lamentó Aki, haciendo que Raúl cayera de rodillas.

Era verdad, entonces---la condición de Finn no iba a mejorar. Y si no rompían la maldición rápidamente, nunca se despertaría.

No tenían nada que pudieran usar. No había artículos. No había curanderos. Eso significa---

—¡Tenemos que sacarlo de aquí...!; Declaró Aki.

El rostro de Raúl pasó de pálido a blanco puro. ¿Escapar? ¿De este infierno lleno de crueles enemigos y monstruos? ¿Sin Finn? No tenían idea de dónde estaban y tampoco tenían la capacidad de trazar un mapa. Si ni siquiera podían ubicarse ¿Cómo se suponía que iban a encontrar la salida? No tenían a nadie que los ayudara. Sin Aiz. Sin Gareth. Ninguno de los

otros. Sus posibilidades de supervivencia bien podrían haber sido nulas.

¿Cómo diablos se suponía que iban a hacer esto? ¡Solos, sin nadie más!

—¡Raúl! ¡Raúl, mírame!

—¡!

La sensación de las manos de Aki en sus hombros sacó a Raúl de sus pensamientos, con su cabeza saltando hacia arriba.

¡Tenemos que salvar al capitán! Sin Aiz. Sin nadie más. Solo nosotros. ¡Somos los únicos que tiene!

—Aki...

—Entonces, no... no dejes que te pierda, también... ¡No ahora...!

Las manos de Aki temblaban.

Aki era la que aún mantenía la cordura, quien siempre podía mantenerla tranquila sin importar cuánto se deshicieran Raúl y los demás, e incluso ella estaba teniendo problemas para contener su pánico. Era todo lo que podía hacer para mantener su cabeza fuera del agua.

Y de alguna manera, al ver su intento de ocultar su propia fragilidad, Raúl volvió a sus sentidos.

Pero aun así. Aun así. Aun así.

---*Capitán ¿Qué debo hacer?*

Raul lanzó una mirada desesperada a Finn, cuyo aliento apenas era más que un susurro. Alrededor y alrededor de sus pensamientos corrían; cuanto más luchaba por encontrar una respuesta, más desesperada parecía su situación.

—¡Oh, Fiiiiiiiiiiiiiiiiiinn! ¿Dónde EEEEEEEESTAAAAAAAS?

—¡!

La voz fuerte y resonante cortó los pensamientos de Raúl como un cuchillo. Sus hombros dieron un salto y se dio la vuelta, dándose cuenta con horror de que Valletta estaba en camino para terminar el trabajo que Levis había comenzado.

Ellos se movieron rápidamente para poner su lugar de aterrizaje detrás de ellos. Eludir a sus enemigos era la máxima prioridad en este momento, incluso con los riesgos que surgían de la progresión aleatoria a través de los pasajes del laberinto---si Levis o Valletta los atrapaban, perderse sería la menor de sus preocupaciones.

Valletta estaba todavía a una buena distancia... pero si los estruendosos pasos que la acompañaban eran una indicación, ella tenía todo un ejército a su lado.

—¡No te vayas a morir antes de que te encuentre! ¡No quisiera que estires la pata antes de que MASACRE a tus pequeños seguidores justo ante tus ojos! ¡¡Ja-ja-ja-ja-ja-ja!!

—¡…!

Los gritos sádicos provocaron un terror dentro de ellos que los impulsó aún más rápido.

—¡Sigan corriendo!; Gritó Raúl, lo único que podía hacer cuando la situación se deterioraba a su alrededor.

—Maravillosa trampa en la que hemos caído...

—¿¡Qué hacemos, Tioneeeeee!?

Mientras tanto, en otra esquina del laberinto, Tione y Tiona intentaban guiar a sus camaradas perturbadps a través de la oscuridad.

—¡Esto no es para nada como el Calabozo! ¿¡Dónde estamos!? Oye, estamos en un gran problema ¿¡Verdad!?

—¡Cálmate! ¡Perdemos la cabeza y solo estaremos jugando justo como ellos planearon!; Tione gritó detrás de ella en un intento por ocultar su propia ansiedad.

La trampa a gran escala a la que habían sucumbido se había arreglado específicamente para atacarlos, un grupo sin la intuición de Finn para mantenerlos fuera de peligro. Su enemigo estaba claramente bien preparado con cualquier número de planes improvisados que pudieran desplegar prácticamente en cualquier lugar del laberinto en cualquier momento.

¿Finn estaba bien? ¿Y el otro grupo?

Tengo un mal presentimiento sobre esto, pero... Estás bien ¿Verdad, capitán?

Tione se dijo a sí misma que no tenía por qué preocuparse por alguien que era mucho más fuerte que ella. Sin embargo, como si estuviera en oposición directa a sus pensamientos, una masa gigante de metal se estrelló detrás de ella con un golpe repentino.

—¿Q-Qué diab--?

Una puerta de orichalcum efectivamente había dividido el camino en dos.

Y se había llevado a Tiona y tres integrantes de su grupo.

—¿Tiona? ¡¡Tiona!! ¡¡Maldita sea!!

Ahora el grupo estaba aún más dividido. Ni siquiera habían notado la puerta en la oscuridad. Todo lo que tenía con ella ahora era la persona animal llamado Cruz y uno de los apoyos masculinos.

Maldiciendo su ineptitud, lanzó un puñetazo a la puerta de acero de forma enojada antes de echar un vistazo a sus alrededores.

Alguien tenía que haber bajado esa puerta ¿Verdad? Entonces ¿Dónde diablos están?

La puerta se había cerrado con una sincronización tan perfecta que alguien debió haberla activado manualmente, dando a entender que estaban mirando. Mientras Cruz y el otro apoyo se inquietaban a su lado, Tione escudriñó el oscuro túnel y sus siniestras estatuas con desconfianza, antes de lanzar uno de sus cuchillos lanzadores directamente a su compañero.

El Cuchillo Filuka navegó por el aire a una velocidad alarmante.

Su compañero, el apoyo masculino, se quedó congelado en shock por la hoja brillante que volaba en su dirección---luego rozó un lado de su mejilla mientras pasaba y se hundía directamente en el cuerpo de la figura oculta detrás de él.

—¿¡Gwuuaagh!?

—... ¿Eh?

—¡Un enemigo!

Tione preparó sus Cuchillos Kukri---esta vez Zolas---y su objetivo cayó al suelo mientras el pobre apoyo estaba, una vez más, silenciosamente en shock. Cuando sus compañeros rápidamente retrocedieron, Tione avanzó para tomar su lugar y lanzarse al enjambre de formas que se retorcían en la sombra más adelante.

—¡S-Señorita Tione!

—¡Cruz! ¡Olba! ¡Denme un poco de luz!; Gritó ella, sin mirar hacia atrás mientras enviaba a Zolas gritaban a través del aire. Este conectó con la carne, y ella oyó un gemido. Detrás de ella, Cruz y Olba apuntaron sus linternas de piedra mágica portátiles hacia el área oscura para revelar una compañía de figuras vestidas de negro.

—¿Cuándo hicieron e-ellos...?; Ellos espetaron con horror, ninguno de los dos pudo creer lo que veian sus ojos.

Tione, sin embargo, solo aró a través de sus nuevos invitados uno tras otro.

Estos no se parecen a los The Evils que Lefiya mencionó... ¿Serán asesinos?

Una ropa holgada envolvía sus cuerpos bajo sus capuchas. Casi había algo familiar en ellos, sus presencias sombrías y su forma de andar eran similares a las de los innumerables asesinos con los que se había topado durante sus viajes posteriores a Telskyura.

¿Mercenarios, entonces? ¿O simplemente un grupo diferente a The Evils? De cualquier manera, Tione no los iba a dejar vivir.

Pero de repente.

—¡Ngh!

Ella fue atacada por una luz brillante---magia, tal vez---mientras un sonido estridente y agudo llenaba el túnel. Entre el espacio limitado y su enredo con las figuras silenciosas, ni siquiera sus habilidades de primer nivel fueron suficientes para evitar el ataque. Apoyando una mano en una oreja, ella buscó furiosamente la fuente, y estaba a punto de esquivar un cuchillo entrante cuando sintió una sensación curiosa sobre su cuerpo.

¿¡Por qué... me siento tan pesada de repente...!?

Sus manos, también, temblaban, sus funciones motoras estaban extrañamente pesadas.

En medio de su propia pelea frente a la puerta de orichalcum, Cruz y Olba parecieron darse cuenta de algo antes de dejar escapar gemidos idénticos.

—¡Es... es una maldición! Y... ¡Magia Anti-Estado...!

La maldición de Demérito dificultó su movimiento, mientras que la Magia Anti-Estado bajaba sus Estados. La maldición fue la causa de la sensación de fatiga. Sus enemigos esencialmente habían minado su fuerza.

—¡Señorita Tione! ¡Esto es realmente malo!; Cruz gritó en un vano intento de avisar, pero los asesinos ya la habían atacado.

Aunque su estado se había debilitado, la aventurera de nivel 6 se negó a ceder. Sin embargo, intentándolo como pudo, maldición tras maldición y hechizo tras hechizo la afectó, sus golpes se volvieron más lentos. Y los asesinos lo aprovecharon al máximo, usando sus maldiciones y números para ir a matar.

—¡¡...Malditos…!!

Asistidos por los sacrificios de sus compañeros, ellos amontonaron cada vez más maldiciones, utilizando todo lo que estaba en su poder para derribar a sus presas.

El laberinto hecho por el hombre y sus habilidades para dividir grupos fueron perfectos para

una táctica de combinación como esta. La apresaron en una ola para abrumarla, hasta que finalmente los cuchillos Kukri fueron arrancados de las manos debilitadas de Tione.

—¡¡Gnngh!!

Espadas y puños cayeron sobre ella por todos lados.

La golpearon como tan rápido como pudieron, con sus túnicas negras azotándola mientras dejaban heridas como tiras.

Sus piernas cedieron, ella cayó de rodillas, y uno de los asesinos se alzó sobre su maza para asestar el golpe final.

—¡¡Señorita Tione!!

El sonido de salpicaduras de carne llenó el pasaje.

—¡Tione! ¡¡¡Tione!!!

Tiona golpeó sus puños contra la puerta de orichalcum una y otra vez.

Pero no hubo respuesta. Ningún sonido. Cuando el terror de estar separada de su hermana comenzó a alcanzarla...

—¡Señorita Tiona! Monstruos ¡Un--- un ejército de ellos...!

—¡!

Ella se dio la vuelta ante el grito asustado de Elfie para encontrar una nueva especie de monstruo que se abalanzaba sobre ellos---las mismas arañas de agua que Bete y su grupo habían combatido hacía poco tiempo.

Por un segundo, sus pensamientos se congelaron, pero rápidamente superó su vacilación con la acción. —¡Vámonos de aquí!

—¡D-Después de ti!

El número total de arañas era suficiente para pisotearla, sin decir de Elfie y sus otros compañeros de nivel inferior. Dándole una disculpa silenciosa a su hermana, Cruz y Olba, ella corrió hacia la puerta, abriéndose paso a través de los monstruos con su Urga y guiando a los demás a un lugar seguro.

Demonios, no tengo a Finn, Gareth, Aiz o Tione para que me ayuden ahora. Ni siquiera el bueno para nada de Bete. ¡Maldita sea, esto se esta poniendo feo! ¡No soy buena para resolver esto!

La inteligencia y el tacto nunca habían sido los puntos fuertes de Tiona, y ellos tampoco la estaban ayudando a comprender las innumerables aperturas del laberinto. Todo lo que podía hacer era correr por el sendero frente a ella, preocupándose de si podía proteger a sus

compañeros de nivel inferior corriendo desesperadamente para mantenerse a la par.

—¡---Gwaaugh!

—¡Oye! ¿¡Arcus!?; Ella se dio la vuelta ante el repentino grito detrás de ella para encontrar a uno de sus compañeros humanos en el suelo, acunando su brazo. Le tomó un segundo darse cuenta de lo que había pasado, y sus ojos se abrieron al ver a un monstruo atrapado en él.

—¿¡Vermis venenosas!?

Incluso los aventureros de segundo nivel temían la toxicidad de las vermis venenosas. La Familia Loki también había sufrido su parte justa al regresar de su expedición anterior.

—¡Elfie! ¡Cynthia! ¡Fuera del camino!; Gritó, sin dejar que su sorpresa impidiera su ataque. Ella agitó su Urga de gran tamaño con rapidez y precisión, cortando a la vermis en el brazo de Arcus sin tan siquiera rozar su piel.

—Es demasiado tarde... Sin un antídoto ¡Se acabó!

—Pero ¿Por qué el veneno de las vermis estaría en un lugar como este...?

Elfie y Cynthia corrieron a su lado, con gritos de consternación en sus labios. La toxina de las vermis venenosas era lo suficientemente poderosa como para derrotar incluso la resistencia de estado más fuerte, y la realidad de que no tenían nada en su inventario para curarlo hizo que los pensamientos de Tiona giraran, cuando de repente...

Otra vermis venenosa cayó hacia sus pies.

—...

Con su expresión endureciéndose, ella levantó lentamente la mirada---y se encontró cara a cara con los innumerables agujeros del techo, cada uno de ellos lleno de monstruos.

—*¡¡Corran!!;* Gritó ella.

Ella se fueron en un instante, mientras que las vermis venenosas cayeron del cielo como lluvia ácida en el momento en que sus pies abandonaron el suelo.

—¡Esto es una locura, esto es una locura, *esto es una locura*!

Corrió por el pasillo con todo lo que podía, apoyando el hombro de su compañera envenenada. Cuerpos morados caían en cascada desde el techo en un flujo sin fin, segregando veneno de su piel. La charla de pánico de Tiona solo sirvió para estimular a sus compañeros; los pasos de los dos magos golpearon el piso decorado con todo lo que podían.

—¡¡Derrotar a un dragón sería más fácil que esto!!

Su huida completa dio sus frutos, y de alguna manera lograron superar la cascada de vermis.

Pero el laberinto implacable no iba a dejarlos descansar todavía---

¡¡Un *SONIDO FUERTE* desgarrador!! Resonó en sus oídos.

—¿Otra puerta?

—¡Señorita Tiona! ¡¡Detrás de nosotros!!

Ni siquiera hubo tiempo para lanzarle a la nueva puerta de orichalcum una mirada atónita. Girando alrededor, Tiona encontró otra ola masiva de vermis venenosas esperándolos.

Era una escena de pesadilla: gusanos tóxicos retorciéndose en el suelo, las paredes, el techo, como un ejército de hormigas pululando sus presas. Fue suficiente para que provocaran náuseas.

De repente, la vermis venenosa llegó a ellos.

—¡¡Está bien, desagradable pequeño—!!

Tiona empujó a Arcus hacia los dos magos y se lanzó contra la ola de monstruos entrantes, con Urga volando. Sus cuchillas dobles se movían hacia adelante y hacia atrás, creando una barrera similar a una hélice a medida que cortaba a los gusanos. Sus diminutos cuerpos fueron desgarrados en pedazos uno tras otro, con chillidos de dolor que resonaban en las paredes.

Su ruta de escape había desaparecido. Fue hacerlo o morir en este punto; Tiona apenas tuvo tiempo de sudar.

De repente, las vermis venenosas se detuvieron en seco, abriendo sus minúsculas bocas.

—---

Fue un solo ataque sincronizado. Y por un momento, Tiona sintió que el tiempo se detenía a su alrededor.

En una corriente concentrada, el fluido tóxico se disparó directamente a los aventureros.

—¡Gngh-haw!

El puño de Gareth se conectó con el monstruo en su camino, rompiendo su cuerpo.

—Me alegro de que mi hacha ayudara a Aiz a escapar, pero ahora si que la echo de menos; Se quejó el guerrero enano para sí mismo mientras separaba la extremidad de la bestia con sus propias manos.

La habitación que ocupaban actualmente estaba llena de arañas de agua. En alerta máxima para evitar que estos enemigos desconocidos los atrapen con la guardia baja, él y el resto del grupo estaban luchando para evitar que el círculo de monstruos se acerque a ellos.

Caer de bastantes maneras. Me atrevería a decir que es alrededor de ocho pisos, al menos si contamos con los pisos intermedios del Calabozo.

Él había caído en su parte justa de las trampas en los niveles intermedios del Calabozo durante sus primeros días como aventurero. Recientemente, hizo un viaje por la Urna del Dragón en el

piso cincuenta y ocho durante su expedición anterior. Al cronometrar la caída, pudo estimar su ubicación actual.

Malditamente perdido con mis inexpertos, también... Realmente podría usar a Tiona y Tione ahora mismo... pensó, mirando preocupado en la dirección de los seguidores que todavía estaban bajo su ala. Incluyendo a Narfi, solo quedaban tres, todos ellos de segundo nivel, y a pesar de sus valientes esfuerzos contra el enjambre de monstruos, se estaban volviendo visiblemente demacrados.

—¡Señor Gareth! ¡Refuerzos enemigos!; Narfi gritó con una desesperada accion al desenfudar sus espadas gemelas.

—¡!

Los ojos de Gareth recorrieron la habitación, solo para encontrar cada una de las innumerables salidas repentinamente rebosantes de personas que conducían a los discípulos vestidos de negro de The Evils.

—¡Manténganse alejados! ¡De acuerdo con Lefiya, ese grupo está dispuesto a estallar!

Ciertamente, estos Remanentes de The Evils parecían impávidos por la muerte siempre y cuando mantuvieran sus Estados---y sus verdaderos nombres y afiliaciones con ellos---un secreto, como habían aprendido durante la pelea en la despensa.

Como respuesta a la advertencia de Gareth, los desviados ante ellos ahora activaron las Piedras Inferno escondidas debajo de sus túnicas.

—¡¡Expiación por este insensato deseo!!

—¿¡Gwwuuaaaaaaaauuuuuuuuuuuugh!?

Las bombas humanas explotaron dentro de la ola de monstruos, sus gritos se combinaron con los gritos de dolor de las bestias.

—¡Corran!; Gritó Gareth, y se fueron en un instante, retirándose de la avalancha de calor ardiente. Elloa se zambulleron en el único pasaje desocupado por los apóstoles vestidos de negro, arrojando momentáneamente a sus perseguidores.

Sin embargo, no duró, ya que sus enemigos fueron rápidos en seguirlos. Salieron de la carpintería como hormigas, una tras otra de la multitud de túneles del laberinto, y se lanzaron contra el grupo en fieros ataques de kamikaze.

—He escuchado las historias, pero... ¡Esto es peor de lo que jamás había imaginado!; Gritó Narfi mientras corría por los túneles al lado del enano.

—¡Sí, y en estos reducidos cuartos, no tenemos a dónde correr...!

Gareth se vio obligado a admitir que estaban en problemas, sus rasgos se contorsionaban con irritación.

Ellos aceleraron su próximo giro en el camino---

---Y el implacable ataque detrás de ellos se detuvo abruptamente.

—¿Ellos... se detuvieron?; Preguntó Narfi, confundida, con la respiración entrecortada.

Junto a ella, Gareth llevó su mano a la pared, frunciendo el ceño con sospecha. Estaba tranquilo ahora. Los pasos obstinados y la hostilidad asesina de sus perseguidores se habían interrumpido, dejando el laberinto inmóvil.

—---¡Señor Barca! ¡Señor Thanatos! ¡Lo he hecho! ¡Sú leal sirviente, Tris, ¡ha arrinconado a los asquerosos insurgentes que se atreven a oponerse a nosotros!

El repentino grito por delante de ellos hizo que giraran, solo para encontrarse cara a cara con un humano vestido de negro que parecía ser todo un jefe de The Evils. Grandes lágrimas saladas brotaron de sus ojos mientras su cuerpo temblaba en lo que podría haber sido alegría o miedo, un espectáculo completamente extraño para la vista.

Cuando una sacudida de miedo recorrió el grupo, el hombre se preparó para activar sus piedras.

---¿Un ataque suicida? ¡¿Desde tan lejos?!

A esta distancia, no era probable que las llamas los alcanzara.

Pero quizás lo más importante ¿Qué había querido decir con "acorralado"? Tratando de entender las palabras del hombre, Gareth---

—---

---Pasó las manos por un objeto desconocido y lo llevó a examinarlo más de cerca.

Había algo allí, visible entre las grietas de sus dedos. Una deslumbrante luz escarlata irradiando en la piedra.

Fue entonces cuando lo entendió: piedras infernales, las mismas que se esconden en las ropas del hombre. Y se habían instalado, espaciados uniformemente a lo largo de las paredes, tanto a su derecha como a su izquierda.

—Mi Señor, te lo ruego... te ruego que me concedas el deseo de mi corazón...

El hombre se autodestruyó en un estallido atronador---

---Se activaron todas las bombas con incrustaciones en las paredes, detonando el túnel a su alrededor.

—¡¡Corran!!

Ellos corrieron por el corredor mientras el calor y las ondas de choque llegaban a ellos. Al igual que las minas terrestres bajo sus pies, las Piedras Inferno detonaron una tras otra con rugidos sucesivos que se unieron en una poderosa ola de llamas puras que se lanzaban hacia ellos mientras corrían.

Era una trampa crematoria. Un intento desesperado, a gran escala, de incinerar a los intrusos donde se encontraban.

La piedra que cubría las paredes explotó, volando a su alrededor y revelando la adamantita debajo. Aunque el metal robusto permaneció ileso, la totalidad de los túneles que formó se elevaron a una temperatura abrasadora cuando las llamas salvajes asfixiaron el aire.

Gotas de sudor se deslizaron por la sien de Gareth y del grupo mientras la conflagración masiva lamía sus tobillos.

Luego, para el golpe final.

Una puerta se cerró de golpe delante de ellos, bloqueando su camino.

—¡¡!!

Como el hacha de un verdugo, cayó, tal como lo había hecho con Tione y Tiona.

Ellos se dieron la vuelta para tomar las llamas de frente, con este pintando sus caras como un feroz bermellón...

—¡¡Ahhhh

En un instante, el hechizo estaba completo.

Un conjuro cortó.

Y marcando el comienzo, los gritos nacientes de una maldición.

—¡¡Fobetor Daedalus!!

En el momento en que los ojos ámbar de Bete vieron la ominosa oleada de luz roja que venía hacia él, estos se ensancharon con un chasquido.

—---

Su siguiente curso de acción fue correr con todo lo que tenía.

Por instintivo que fuera para el hombre lobo hambriento de batalla enfrentar al enemigo, incluso él entendió que este no era el momento. Ni siquiera emitió una orden para retirarse, en lugar de eso, simplemente agarró a Rakuta por el cuello y la arrojó por el túnel lateral más cercano.

Un momento después, el pasaje que habían estado ocupando, junto con sus compañeros y los monstruos que habían dejado atrás, se inundó en una ola de brillante luz carmesí. Y con él vino un eco malicioso y espeluznante que se enroscó alrededor de sus oídos.

En el siguiente instante:

—¡¡Gngh!!

Con un gran rugido, sus compañeros, los monstruos, todos---*enloquecieron*.

—Qu--- ¿¡Chicos!?

—¿...?

Espadas, lanzas, colmillos y látigos formaron una oleada de ataques fortuitos en medio de un chorro de sangre. Persona, monstruo---no importaba quién era quién. Rakuta y Bete solo podían mirar en shock la escena inconcebible, un amigo atacando a un amigo, un monstruo atacando a un monstruo, todos ellos usando cualquier cosa que pudieran usar para matar al ser que estaba a su lado.

—¡Es una maldición...!; Bete siseó, con una mirada de histeria lo suficiente como para darse cuenta de que era demasiado indigno para ser la magia adecuada. Más específicamente, fue una maldición de confusión, una que causó que sus víctimas se desbocaran ciegamente, atacando a amigos y enemigos por igual hasta que su fuerza se agotara.

Fue un movimiento de apertura bastante inesperado de su nuevo oponente--- no solo un conjuro corto sino también un verdadero golpe mortal. Incluso Bete se habría encontrado preso de sus efectos si el túnel lateral a su lado no hubiera sido colocado tan convenientemente.

—Estoy impresionado, Vanargand... La mayoría de las personas no podrían esquivar ese

ataque después de verlo. ¡Supongo que debería haber esperado más de La Familia Loki!; Dix rió alegremente en dirección a Bete. Golpeando su lanza contra su hombro, él dirigió su mirada hacia la carnicería, con los labios curvados hacia arriba. A su alrededor, el arma y la garra continuaban mordiendo carne, manchando el suelo con sangre humana y monstruosa. —¿Vas a dejar que esto suceda, lobo? Si no haces algo pronto ¡Todos tus amiguitos se harán trizas! Ha-ha... ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha

Bete no pudo hacer nada más que fruncir el ceño ante el desprecio.

De pie ante su festín de sangre y caos, el hombre con gafas aulló de risa.

—Nuestro antepasado... el maestro arquitecto Daedalus... buscó crear una obra maestra más grandiosa, más magnífica incluso que el propio Calabozo; Dijo Barca mientras sus ojos estudiaban el pedestal. —Y ese monumento está aquí... El laberinto hecho por el hombre: Knossos.

Imágenes de la Familia Loki aparecieron una tras otra en la capa acuosa debajo de él.

—Cumplir ese deseo... usar los planos que se nos transmiten de generación tras generación... es lo que más deseamos en este mundo. Nosotros, sus descendientes, que compartimos su sangre, consumaremos su obra magna, una obra de genio de *mil años* en proceso.

Cuando el grupo de Tiona cruzó la superficie, él entrecerró los ojos y acercó una mano a la gran joya del pedestal. Con un destello simultáneo de ojo y joya, cerró de golpe una puerta de orichalcum en el camino de Tiona.

—Aunque fue con gran renuencia que instalara esta tecnología peculiar, más allá del alcance del diseño de mi antepasado... estaba en el contrato de The Evils. Y sin su ayuda, nuestro sueño nunca llegará a buen término; El mecanismo en el pedestal le permitió controlar libremente las puertas del laberinto desde lejos.

La tecnología era inoperable por todos, excepto aquellos con la letra D impresa en sus ojos, descendientes de Daedalus, como Barca. Usando esa tecnología ahora, vio a Tiona y al resto de su grupo enfrentarse al ataque masivo de las vermis venenosas.

—Una malicia mucho mayor que la de un cierto otro Calabozo emana de estas paredes. Esta no es una simple fortaleza para albergar la maldad de Orario... No. En el mismo momento en que pisaron los pies en estas salas, su destino quedó sellado... Familia Loki; terminó, con los ojos sin abandonar el pedestal. —Alejarlos de su rebaño... Sí, uno de los axiomas más básicos de la caza. Los aventureros son muy débiles sin que sus grupos confíen. Y la Familia Loki no es una excepción.

Ellos se dividirían, y luego conquistarían. Todo iba según lo planeado. Ya se estaban acercando---los asesinos, los enjambres de monstruos, Valletta y los otros The Evils---conduciendo a cada uno de los desunidos grupos de la Familia Loki a sus pequeños rincones.

—Incluso ellos no son nada uno sin el otro.

Una y otra vez, la escena cambió: para Finn, todavía apenas consciente en los brazos de Raúl; para Tione; para Tiona; para Gareth; para Bete, y cada uno de ellos estuvo a punto de ser tragado por las trampas cuidadosamente colocadas del laberinto.

La Familia Loki finalmente había encontrado su encuentro.

Por difícil que fuera creer, la verdad era innegable.

Y llegó en forma de un laberinto hecho por el hombre, hostil como incluso las profundidades del Calabozo.

—Sin una llave, no tienen esperanzas de asaltar a la poderosa fortaleza de Knossos... Se les acabó el tiempo, Familia Loki; Finalizó Barca con frialdad, sin sentir los ojos mientras observaban cómo los rasgos de los aventureros se contorsionaban con creciente horror. —Todo lo que queda, entonces, son el par de elfos... y la Princesa de la Espada.

La escena en el agua cambió, finalmente, a las que se mencionó.

A las dos elfos... y la espadachín de cabello dorado y ojos dorados, corriendo como el viento.

—¡Lefiya! Voy a tomar la delantera. ¡Quédate detrás de mí!

—¡E-Entendido!

Lefiya reconoció a Filvis con un furioso asentimiento mientras se impulsaba hacia adelante.

Ellas aún no han descubierto ninguna pista sobre su ubicación actual en el laberinto. Todo lo que podían hacer era correr en un esfuerzo por reunirse con sus compañeros separados y encontrar una solución a esta locura laberíntica.

—…Todo despejado. ¡Por aquí!

Filvis era una espadachín mágica, así que era natural que ella tomara la posición de adelante mientras que una maga puramente de retaguardia como Lefiya se quedaría en la parte trasera. Mirando alrededor de la esquina próxima para ver si había señales de enemigos, le hizo una señal a Lefiya para que la siguiera, y las dos continuaron por el camino.

—Lefiya... creo que sería mejor buscar la salida.

—¿Eh?

—Si bien comprendo tu deseo de perseguir a tus compañeros caídos, encontrar la salida y solicitar ayuda parece ser el camino más sabio.

Lefiya se encontró sin palabras.

Ella sabía que Filvis tenía razón. Ciertamente, contar con la ayuda de Riveria y los demás que esperaban afuera sería más productivo que simplemente vagar sin rumbo por el laberinto, lo que significaba que tendrían que cambiar su rumbo---no hacia abajo, en la dirección en que

Finn y los demás habían caído, sino hacia arriba.

La lógica era sólida. Y sin embargo, de alguna manera, a Lefiya le resultaba difícil estar de acuerdo.

Ellos... estarán bien ¿No? se dijo a sí misma, incapaz de sacudir su preocupación.

Rezando para que la otra parte saliera ilesa---y que, si lo estuvieran, volverían a reunirse en breve, se sobresaltó de sus pensamientos cuando la elfo frente a ella se detuvo bruscamente.

Sacando un brazo para agarrarla, Filvis la llevó a las sombras de un túnel lateral cercano.

—¿Q-Qué pasa?

—Tranquila; Filvis ofreció una sola palabra en respuesta.

Lefiya contuvo el aliento ante el tono agudo de su voz, y pronto, una figura apareció en la intersección frente a ellas.

¡...! ¿¡Eso es…!?

Sus ojos cayeron sobre una túnica azul púrpura.

La figura no era otra que la entidad enmascarada que había encontrado por primera vez en la despensa del piso veinticuatro. Todo, pero completamente oculto bajo una túnica y guantes plateados, era una criatura capaz de manipular las violas, al menos según los informes de Finn y los demás.

¿Solo uno…?

Por lo que podían decir, la criatura enmascarada estaba sola. Mientras miraban para ver en qué dirección se dirigían, su objetivo de repente giró.

—¡…!

Filvis tiró de su brazo justo a tiempo para que se escondieran.

Su cobertura no había sido revelada. Probablemente.

El corazón de Lefiya latía tan fuerte que podía sentir su frenético pulso a lo largo de todo su cuerpo. Filvis, también, estaba en silencio como una tumba, con la mandíbula apretada.

Estarían indefensas si la criatura invocara a sus monstruos aliados allí. Aguantando la respiración, esperaron mientras la figura encapuchada miraba en su dirección---antes de girar bruscamente sobre sus talones ante el sonido de algo más allá del pasaje.

Se escapó sin una palabra.

—…Se fue…

—Entonces estamos a salvo por ahora... aunque sonaba como si se abriera otra de esas puertas.

Ellas se iban a familiarizar con él mientras atravesaban el laberinto---el sonido distintivo de las impenetrables puertas de orichalcum que se abren y se cierran.

Cuando las delgadas orejas elficas de Lefiya se movieron en respuesta, Filvis asintió con la cabeza. Saliendo de la sombra de su túnel, se dirigieron hacia la criatura enmascarada. Tuvieron cuidado de mantener su distancia, dejando espacio suficiente entre ellos para mantener la figura en su mira sin ser vistas. Girando esquina tras esquina, incluso subiendo una escalera, finalmente se detuvieron a una corta distancia de lo que parecía ser una salida.

De pie frente a la puerta recién abierta había un trío de figuras encapuchadas---su guía y otras dos.

¿Quiénes son…? La mente de Lefiya se aceleró mientras miraba por la esquina. Las dos nuevas figuras parecían estar hablando, y por lo que podía ver de las formas debajo de sus ropas, una de ellas era un hombre, mientras que la otra era una mujer. Sus ojos se estrecharon. *¿Acaso es un... dios?*

Incluso desde su distancia actual, solo podía distinguir el innegable sentido de la voluntad divina que emanaba de uno de los oradores. Ella observó mientras su amigo enmascarado guiaba a los dos recién llegados hacia otra puerta, abriéndola con una llave antes de guiarlos hacia adentro.

—¿A dónde lleva eso...?

—Eso no lo puedo decir... pero lo que puedo decir es que hemos logrado nuestro objetivo. Mira allí, conduce afuera; Respondió Filvis. Ambas elfos miraron hacia la puerta que habían tomado sus enemigos antes de dirigir sus miradas al camino sin obstáculos que apuntaba a su libertad. Si la puerta tenía algún tipo de función de cierre automático, no estaban seguras, pero por el momento, al menos, permanecía abierta. Un rápido vistazo al exterior los recompensó con la vista familiar del camino oculto que los había llevado primero al laberinto.

Sin duda, esto los llevaría directamente a Riveria y los demás.

—No hay enemigos o monstruos a la vista, tampoco. ¡Vámonos, entonces!; El alivio fue tangible en la voz de Filvis.

Lefiya, sin embargo, vaciló.

—...

—... ¿Lefiya?

Filvis se dio la vuelta, desconcertada, solo para que Lefiya convocara un círculo mágico sin previo aviso.

—¡Te suplico el nombre de Wishe!

—¿Que estas---?

Ella estaba lanzando su estallido de invocación, Elf Ring.

En solo unos segundos, ella había armado su hechizo mientras Filvis miraba en shock a su lado.

—*Golpea con el poder del tercer invierno duro, advenimiento del fin--me nombre es Alf!;* Ella terminó, pasando a las últimas palabras del hechizo de hielo de Riveria Ljos Alf. Cuando una brillante luz de color jade irradiaba desde el círculo mágico, ella agarró su bastón con ambas manos antes de empujarlo hacia adelante. —*¡WYNN FIMBULVETR!*

Tres escalofriantes espirales de hielo y nieve se dirigían hacia la salida. Como una ventisca, congelaron el camino, incluida la puerta abierta, y convirtieron el túnel en una verdadera caverna de hielo.

—De esta manera…

Sí. De esta manera.

De esta manera, incluso si su enemigo fuera a usar esa llave, esa puerta no iba a ninguna parte, al menos por un tiempo.

—… Ve. Busca a la Señora Riveria y los demás, y cuéntales lo que pasó. ¡Voy a volver!

—¡N-No puedes hablar en serio!; La voz de Filvis se quebró. Sus rasgos se retorcieron de preocupación, antes de afilarse repentinamente mientras exploraba rápidamente el perímetro. Con voz baja, ella se acercó prácticamente a la cara de Lefiya. —¿Volver? ¿En este laberinto? ¿Estás tratando de suicidarte? ¿¡Qué esperas hacer por tu cuenta!?

—Sé lo que estás diciendo, y estoy de acuerdo... Si vuelvo sola... puede que no logre nada; Comenzó Lefiya, firme mientras miraba directamente a los penetrantes ojos escarlata de Filvis. —Pero si me quedo aquí y espero ayuda ¡Puede que sea demasiado tarde!

—¡…!

—Sé dónde está la salida ahora, y esta puerta permanecerá abierta por lo menos un poco más. Si voy directamente desde aquí, puedo reducir enormemente el tiempo que llevaría encontrar a los demás; Explicó.

Pero Filvis se negó a escuchar. —Vas a matarte...; Ella casi susurró, sacudiendo débilmente la cabeza. El plan de Lefiya no era más que ingenuo, una llena de ilusión.

Filvis sintió que las lágrimas amenazaban con brotar en sus ojos. Ella necesitaba que Lefiya estuviera a su lado.

Pero Lefiya no se dejaría llevar.

Su mente ya lo había decidido, como lo demuestra la forma en que levantó la mochila cilíndrica sobre sus hombros.

—Lo siento, señorita Filvis... pero simplemente no puedo abandonar a mi familia.

Las palabras golpearon a Filvis como cuchillos.

Con los ojos muy abiertos por la sorpresa, ella volteó la mirada hacia el suelo, con los labios

apretados entre los dientes. Para ella, que había abandonado a sus compañeros durante la Pesadilla del Piso veintisiete, esas palabras eran demasiado dolorosas.

Para Lefiya, sin embargo, la historia traumática de Filvis era una razón más para que ella continuara ahora. Y Filvis entendió la resolución de Lefiya tan bien que dolió.

Un pesado silencio se apoderó del aire a su alrededor, los segundos pasaron.

Finalmente, Filvis levantó la cabeza.

—... Voy a ir contigo, entonces.

—¿Qué…? Pero... tienes que irte ¡Necesitas conseguir ayud---!

—¡¡No te voy a dejar!!; Gritó ella.

Los hombros de Lefiya dieron un salto, y ella contuvo la respiración por un momento.

—Tú... ¿Crees que puedo dejar sola a una egoísta, terca... naufraga como tú para que te vayas por tu cuenta?

—Señorita Filvis...

—¿Te importa cómo me siento? ... No puedo... ¡No puedo dejar que mueras!

—¡…!

—Yo...yo...; Ella intentó convertir sus pensamientos en palabras, pero estaba claramente luchando por contener la emoción.

El pecho de Lefiya apretó dolorosamente a los temblorosos ojos de color carmesí. Pensar que la otra elfa se preocupaba tanto por ella. Le dolía el corazón. Y sin embargo, ella todavía no podía retomar sus palabras.

En silencio, se encontró con los ojos de Filvis con una mirada de tristeza propia.

Finalmente, Filvis pareció recuperar su compostura. —... Iré contigo, ya sea que elijas permanecer aquí o regresar al laberinto. Si te niegas a ceder, entonces haré lo mismo; Dijo ella, con los labios fruncidos en una mueca.

Era suficiente para evitar que Lefiya intentara disuadirla.

Eran demasiado similares, Lefiya y Filvis. Como dos gotas de agua.

Una sonrisa irónica cruzó su rostro. Lefiya sabía que no cambiaría de opinión. Fue su propio egoísmo lo que enredó a Filvis en este lío en primer lugar.

—...

Ella miró a la pared congelada a su lado. Tan grande como había sido la magia que la había acristalado, ya estaba empezando a derretirse. Sus ojos seguían la longitud de la pared y los objetos caídos resistentes a la magia que formaban su lienzo.

Simplemente tendré que creer... que la Señora Riveria sabrá qué hacer. De algún modo…

Moviéndose justo dentro del pasadizo oculto, ella colocó su bastón, Forest Teardrop, junto a la pared. Antes de irse, rompió la joya mágica colocada en su punto, esperando el lanzamiento de su esencia mágica teñida de azul, luego se volteó hacia el laberinto y sus pasillos de sombra tenue.

—Vamonos.

Filvis asintió sin decir nada, luego las dos se fueron, de vuelta al laberinto hecho por el hombre.

—Gracias... Señorita Filvis.

—...

No hubo respuesta de la parte de atrás frente a ella.

Los pies de Aiz tocaron el suelo mientras corría.

Tanto para los amigos que habían caído en esa trampa y para tener una idea de cómo podría salvarlos.

—¿Cuánto tiempo han estado construyendo este lugar...?

Era simplemente demasiado enorme para haber aparecido durante la noche.

Y cuanto más avanzaba ella, más obvio era esto.

Era vasto hasta el punto de no tener sentido. La gran complejidad de su construcción estaba a la par con el propio Calabozo. Había pasado tantas bifurcaciones en este punto que había perdido por completo su sentido de la orientación.

Realmente habían subestimado el poder de este lugar.

Siempre habían pensado que, a excepción de Levis y las otras criaturas, los Remanentes de The Evils estaban en un nivel mucho más bajo que ellos.

Pero cuando Aiz sintió el insoportable escalofrío del laberinto ahora, supo que no era nada de eso.

Tan preocupada como estoy por Tiona y los demás... ¡Necesito mantener mi vista en el enemigo!

Un enemigo en particular, de hecho: Barca, quien controla las puertas. Desafortunadamente, teniendo en cuenta que no tenía ni idea de dónde había ido, no tuvo más remedio que revisar los pasajes del laberinto uno por uno.

Al mismo tiempo, le resultaba difícil creer que Barca era el único capaz de moverse libremente

a través del laberinto. Lo que significaba que debía haber habido algún tipo de llave, muy parecida a lo que la figura enmascarada había utilizado para abrirles la puerta al entrar por primera vez en el laberinto.

Aiz afiló sus sentidos de aventurera de primer nivel, buscando cualquier signo de vida humana mientras aceleraba, reduciendo rápidamente cualquier monstruo que se cruzara en su camino.

¡Una escalera…!

Cuatro de ellas, para ser exactos.

Por extraño que parezca, su piso actual parecía completamente desprovisto de presencia humana. Las pilas de cenizas yacían esparcidas ---los cadáveres en descomposición de los monstruos---y las paredes y los túneles eran un desastre, dándole la sensación de que toda la zona había sido abandonada.

Aún sin sentir nada y completamente preparada para correr por las escaleras y hacia el corredor descendente muy por debajo---

—¡…!

Ella paró.

Antes de que sus pies dieran sus pasos.

Porque sus ojos dorados habían aterrizado en un solo pasaje lateral.

No había nada de malo en ello. Nada diferente al resto de los túneles que ya había atravesado. De hecho, parecía como otro simple pasaje oscuro.

Y sin embargo, por alguna razón, se encontraba incapaz de mirar hacia otro lado.

Casi como si la atrajera.

Este sentimiento…

BA-DUMP. Su corazón dio un salto en su pecho.

La sangre de su antepasado la impulsó a avanzar.

—Gngh...

La vacilación tiró de la parte de atrás de su mente, y ella miró de nuevo hacia la escalera que había estado a punto de descender.

Pero de todos modos, sus pies giraron hacia este nuevo camino.

Ni una sola linterna de piedra mágica iluminó el camino; el túnel estaba envuelto en la oscuridad, y mientras más avanzaba, más rápido aceleraba su corazón.

Ella podía ver una profunda luz tenue, profunda dentro de la sombra---una salida, tal vez, llamándola.

La puerta está... abierta…

Ella salió del largo túnel a una habitación abierta...

—---

---Y en otro mundo, completamente diferente al resto del laberinto y sus paredes pedregosas.

Miles de tuberías se arrastraron por la superficie del piso. Abarcaban toda la longitud de la sala circular, y todas estaban conectadas a tanques a gran escala colocados en las paredes de la sala. Era un recuerdo inquietante del estudio de un mago. No, una clase de laboratorio. Y al igual que los pasillos exteriores, estaba cubierto de polvo y cenizas, como si hubiera estado fuera de uso por algún tiempo y ahora no fuera más que una reliquia abandonada. Solo la colosal piedra mágica que colgaba del techo en el centro de la habitación aún vivía, emitiendo un brillo fosforescente que bañaba el espacio en azul pálido.

—¿Qué...es este lugar?

Había siete tanques en total, sentados alrededor de la circunferencia de la sala. Eran lo suficientemente grandes para albergar a un humano adulto acurrucado, pero el vidrio hacía mucho que se había roto. No hace falta decir que actualmente están vacíos, salvo por un fluido verdoso estancado en el suelo y desprendiendo un olor rancio.

Aiz alcanzó hacia el recipiente más cercano.

BA-DUMP.

Su sangre se agitaba.

Antes de que lo supiera, el mundo daba vueltas, tal como lo había hecho en Rivira, y se sintió abrumada por una sensación de náusea.

Ella podía sentirlo---los vestigios de un espíritu retorcido.

Ella estaba segura.

Este recipiente había alojado una vez al feto en el orbe de cristal.

—Entonces esta habitación...

---Fue una instalación para cultivar y preservar fetos de cristal que habían sido transportados a la superficie.

¿Eso significaba que había siete fetos? ¿El mismo número de tanques destrozados?

Un escalofrío le recorrió la espalda.

Demi-espíritus.

La misma criatura con la que ella y el resto de la Familia Loki se habían enfrentado finalmente en el piso cincuenta y nueve---y siete de ellos ya estaban en la superficie.

Ella se quedó sin aliento y miró alrededor de la habitación abandonada.

—---Así que *estás* aquí.

De repente, la voz de una mujer la abordó.

Ella se dio la vuelta en dirección a la recién llegada.

—¡Tú…!

—Enyo dijo que vendrías, atraída por la presencia de aquí como una polilla a una llama. Menos mal que no escuché a esos obsesionados de la superficie; La mujer pelirroja, Levis, entró a la habitación a través de un túnel separado. La criatura era prácticamente su rival en este punto, y verla aquí ahora era suficiente para enviar una sacudida de pánico a través de las venas de Aiz.

—Ha pasado tiempo, Aria, desde la última vez que nos enfrentamos... Desde el día en que probé la agonía debido a ti; continuó, con la misma voz fría y calculadora que la primera vez que se conocieron. Sus ojos verdes ardían con apenas una actitud contenida---una sed de venganza que ella planeaba finalmente apagar. La espada ennegrecida que portaba brillaba con un brillo apagado y opaco.

—Los orbes... Estaban aquí ¿Verdad?

—¿Debo responder eso? ¿O eres realmente tan ciega?

—¿Dónde están ahora?

—Ocultos dentro del laberinto. Tal vez te gustaría descubrirlo por ti misma... si puedes; Una sed de sangre silenciosa le advirtió implícitamente a Aiz que Levis no tenía intención de dejar que lo hiciera.

Era una ferocidad desenfrenada que Aiz nunca había enfrentado antes. Con una punzada de ansiedad bajo el cuello, ella preparó a Desperate para la próxima pelea... solo para ver algo que la hizo detenerse.

—Esa sangre... ¿De quién es?; Preguntó, refiriéndose al fluido rojo que adornaba la espada de Levis. La presencia de sangre significaba que Levis ya se había enfrentado contra otra persona---otro de los intrusos. Dado el hecho de que la Familia Loki eran los únicos presentes en este momento, probablemente pertenecía a uno de sus compañeros.

El pensamiento le llevó a la mente imágenes de sus rostros, tan lejos, tan distantes.

Ella sintió que su pecho se apretaba.

—¿Oh, esto...?; Respondió Levis, mirando su espada. —Es de ese hobbit. El de la lanza.

El tiempo se detuvo.

—Aunque no pude terminar el trabajo, esos zoquetes de The Evils seguramente lo están haciendo mientras hablamos.

—¡Eso... eso no es posible!

—Te lo aseguro que lo es.

—¡Finn nunca perdería!; Gritó a un volumen que normalmente es impensable para ella.

Mientras Aiz luchaba por recuperar la compostura, Levis se acercó desapasionadamente hacia su cinturón, lanzando algo a los pies de Aiz.

—---

¡*Clink*! La punta de lanza dorada resonó al caer.

Era la Fortia Spear de Finn, partida de su eje.

Todo a su alrededor sonaba como si estuviera más y más lejos.

—Sin embargo, no hay nada que temer. Una vez que resuelva los asuntos contigo... el resto de tus amigos son los siguientes en mi lista.

Las palabras golpearon sus oídos como un acorde disonante.

En ese segundo, sus pensamientos se aclararon.

—¡¡Gnngh!!

Usando una tubería como palanca, se lanzó hacia adelante para convertirse en un viento furioso.

No vio nada más que rojo cuando chilló en el aire, con la espada volando hacia Levis.

—¿Tú? ¿Me atacas primero? Esto es ciertamente nuevo; Observó Levis con calma cuando Aiz la atacó con todo lo que tenía...

---Antes de ser golpeada.

—¿¡!?

El impacto onduló a través de sus brazos, y el shock coloreó sus rasgos mientras se preparaba de inmediato para el próximo ataque.

Pero Levis lo bloqueó tan fácilmente como el primero. Una después de la siguiente, desvió cada uno de los ataques patentados de la Princesa de la Espada con una potencia y velocidad sin diluir.

De hecho, la danza de las espadas fue tan ferviente que la espada de Levis dio un *crack* repentino. Como una pieza astillada, esta voló por el aire.

—... Ajá, ya veo; Ella reflexionó, mirando a su espada como si se hubiera dado cuenta de algo antes de retroceder de la imprudente lluvia de golpes.

Pero a pesar del daño en el arma de Levis, fue el corazón de Aiz el que estaba latiendo fuera de

control y las manos de Aiz que picaban con un dolor adormecedor. La Levis con la que luchaba ahora estaba en un nivel completamente diferente a la que había enfrentado en el piso veinticuatro.

—Eso estuvo cerca. Simplemente tendré que matarte con esto; Levis ignoró los temblores de Aiz mientras tiraba la espada rota y sacaba una segunda espada larga de su cinturón. —Tu viento, Aria. Quiero verlo.

En ese instante, el aura alrededor de Levis cambió.

—No me gustaría que te murieras demasiado rápido.

Ella saltó, dividiendo el suelo debajo de ella.

—¡¿Hngh?!

Era demasiado rápida, casi invisible, y las pupilas de Aiz se dilataron con incredulidad.

Luego vino el impacto y, con él, un rugido que sacudió la totalidad de la habitación. La espada que había levantado en defensa estaba casi arrojada de sus manos.

Levis no se detuvo allí, su siguiente ataque golpeó antes de que Aiz tuviera la oportunidad de encontrar su equilibrio. Y aunque logró pararse justo a tiempo gracias a su habilidad, la danza enloquecida la mantuvo confinada en un solo lugar.

Los ataques se lanzaron hacia ella a una velocidad demasiado rapida, mandando a volar mechones de su cabello; El suelo, las tuberías, todo se estrelló y se derrumbó a su alrededor cuando el recipiente de los tanques se rompió bajo la frenética cuchilla.

Aiz apenas podía pensar, y mucho menos planear cualquier tipo de estrategia mientras la habitación a su alrededor se transformaba en una escena de absoluta carnicería.

—¡¡Despierta, Tempestad!!; gritó, activando su encantamiento de viento, Airiel. Ella saltó hacia la criatura, con una armadura de viento envolviendo su cuerpo y afilando su espada.

Solamente.

—Ustedes humanos. Tan afectados por la muerte de sus compañeros.

La velocidad de Levis simplemente aumentó para encontrarse con la de ella.

Parecía que incluso ante la armadura de viento de Aiz, a ella ya no le preocupaba que un golpe con todas las fuerzas pudiera acabar con su vida.

—Tus emociones te traicionan.

—---

Sus ataques se produjeron a intervalos cuidadosamente cronometrados ahora para deslizarse entre las brechas del furioso vendaval que dominaba el campo de visión de Aiz.

Con un golpe bien colocado, ella mando a volar la espada de Aiz.

Su viento se redujo a débiles fragmentos, dejándola sin defensa.

Levis aprovechó la apertura, dirigiendo un poderoso golpe hacia abajo hacia la indefensa Princesa de la Espada.

—Yo gano, Aria.

Cortando a través de lo que quedaba de su armadura de viento, la espada grabó un corte carmesí diagonal en el aire.

—Ah---.

Fue un golpe directo, hundiéndose a través de su coraza en una cascada de sangre.

Como el fuego, el dolor abrasador se apoderó de su cuerpo cuando el golpe mortal de Levis golpeó justo en el centro.

Capitulo

4

EL Viento DE LA ESPADA LLAMA

Гэта казка іншага сям'і.

З меча прыйшоў да яго, як

Desde el interior de la penumbra, la capa acuosa brilló, brumosa sobre su pedestal.

Mirando hacia abajo, fijada en las imágenes reflejadas, estaba el siempre impasible Barca.

—La princesa de la espada, también, ha caído, a manos de Levis... Nuestra victoria es solo cuestión de tiempo...

Murmuró para sí mismo, observando cómo la espadachín de cabello y ojos dorados caía al suelo en un charco de sangre después del golpe crítico de la criatura pelirroja. Su difícil situación en la sala tanque no era la única escena que se presentaba en la pantalla acuosa---el resto de la Familia Loki también se mostraban en una situación similarmente extrema.

Barca miró todo desde su ventana a Knossos. —Todo lo que queda son esas dos elfos... cuya ubicación actualmente me elude...; Dijo lentamente. El más pequeño de los pliegues apareció entre sus cejas normalmente inexpresivas.

Había perdido de vista a las dos elfos.

De alguna manera, sin duda involuntariamente, se estaban moviendo hacia sus puntos ciegos---solo fuera de la vista de las estatuas y relieves que albergaban sus "ojos" que todo lo veían en el laberinto. Sin el conocimiento de su ubicación exacta, el hecho de operar puertas o poner trampas no tenía sentido.

Como si fueran indicios, ellas aparecieron en la pantalla, finalmente habiendo puesto un pie delante de un ojo. Sin embargo---

—¿Más magia...?

Su vista desapareció en un instante cuando la elfo vestida de blanco desató un zarcillo de rayos.

Los estaba destruyendo---las estatuas y los relieves. No a propósito, sino simplemente durante el curso de la lucha contra los monstruos que encontraron en los túneles. Los hechizos de Mil Elfos fueron especialmente devastadores, eliminando piezas enteras de piedra en un destello brillante de su magia.

Parece que regresaron al primer piso por un momento... pero ahora han descendido de nuevo al cuarto. Sus movimientos son... irregulares. ¿A qué apuntan? reflexionó, dando prioridad a las miradas casuales que recibió de su progreso a través del laberinto entre su vigilancia. Fue en este intento de anticipar su objetivo que él se dio cuenta de algo con un sobresalto.

—Si permanecen en ese camino, ellas...

—¡Ahí, Lefiya!

—*¡ARCS RAY!;* Lefiya gritó antes de desatar su magia en la dirección indicada.

Al instante, el brillo de la luz llenó el túnel, desintegrando la legión de arañas de agua ensambladas y, con ello, la cara de piedra circundante.

Ya habían pasado algunas horas desde que descubrieron la salida en el primer piso, y actualmente estaban avanzando a través de los túneles más profundos, eliminando a los monstruos que encontraron.

Aunque el uso desenfrenado de la magia estaba agotando rápidamente la mente de Lefiya, para bien o para mal, aún no se habían encontrado con ningún asociado de The Evil durante su viaje al cuarto piso. También se aseguraron de realizar un seguimiento de sus movimientos, marcando las paredes con tiza blanca para designar su camino de regreso.

—¡!

—¿Señorita Filvis?

El cambio fue repentino.

Lefiya se detuvo de golpe cuando vio que los hombros de Filvis saltaban, y sus ojos seguían la línea de visión de la otra elfo.

Se encontró cara a cara con un cambio inusual en el escenario---un corredor de tamaño monstruoso, que no correspondía a un laberinto subterráneo. Linternas de piedra mágica azul se alineaban en las paredes, ofreciendo su refulgencia etérea en lugar de la luz del sol, y filas de columnas perfectamente alineadas extendidas hasta el techo.

Parecía casi una ruina de algún tipo, o al menos esa fue la primera idea que apareció en la mente de Lefiya, gracias al gran dibujo que cubría una de las paredes del corredor.

—¿Un mural...?; Lefiya murmuró asombrada.

Y, de hecho, lo era.

De hecho, había muchos de ellos, algunos dibujados en la piedra roja, otros grabados en la roca agrietada y descolorida... todos ellos, sin duda, levantados de varias ruinas fuera de la ciudad y pegados aquí en las paredes del laberinto.

Y todos ellos mostraban ideas similares: pánico e histeria a medida que los humanos escapaban de dragones colosales, aves siniestras y otros monstruosos tipos de monstruos. Prácticamente se podían escuchar los gritos asustados, los gritos bestiales haciéndose eco en las imágenes.

Calamidad y caos. Una fiesta de destrucción y clamor.

Mientras Lefiya estaba allí en esa habitación de inquietud, sintió que la invadía una sensación de repulsión.

¿Qué demonios era este lugar? Mientras su cerebro buscaba respuestas, sus ojos azules contemplaron esos paisajes hasta que se detuvieron en otro de los murales.

—¿Esto es... un dragón?

Era diferente del resto.

En su centro había un dragón de proporciones gigantescas, y alrededor de él había un sexteto de jóvenes doncellas. A primera vista, parecían estar rezando, con los ojos cerrados y las manos juntas.

—¿Doncellas de sacrificio, quizás? ... ¿O algún tipo de santos sagrados?

Hubo referencias a tales prácticas en los antiguos tiempos de mil años atrás, rituales en las tierras fronterizas, en las cuales las jóvenes habían sido sacrificadas a monstruos que ascendían del calabozo con la esperanza de aplacar su ira.

La imagen agrietada y deteriorada la estaba deteniendo.

—Y ese dragón... es---

Lefiya estaba contemplando la imagen como si hubiera entrado en un trance, cuando de repente.

—Nidhogg... es el nombre que estás buscando.

La voz funeraria se deslizó fuera de la penumbra envolvente.

—¡¿?!

No le pertenecía ni a ella ni a Filvis, y la sorpresa de que alguien más estuviera en la habitación con ellas hizo que Lefiya diera vueltas.

Un dios salió de la sombra de un pilar cercano.

—Behemoth, Leviatán, el Dragón de un ojo... las marcas de las Tres Grandes Misiones. Pero antes de que estos dragones negros aterrorizaran la tierra, había otro: una criatura espeluznante que hundió la superficie en las profundidades del miedo y la desesperación.

—¿Qu-quién eres?

Cabello largo como el de una mujer caía en cascada por su espalda. Y sus rasgos parecían estar moldeados a partir de la propia sombra. El aire que lo rodeaba apestaba a una decadencia nociva. A pesar de que se jactaba del refinamiento elegante característico de los dioses, Lefiya no podía recordar encontrarse con otro dios tan abatido.

—Me llamo Thanatos... la deidad guardiana de los residuos del grupo al que llaman The Evils.

—¡!

La respiración de Lefiya la dejó, y ella preparó rápidamente su varita de repuesto. —Entonces ¿Eres tú quien lleva el último deseo de morir de The Evils...?

—Aunque, honestamente, es más una simple reunión de aquellos que el Gremio una vez consideró "malvados"... Los que nos quedamos, es decir; Continuó el dios con una carcajada. —En cualquier caso, no negaré que los "dirijo" de alguna manera. Es cierto, recogí a la querida Valletta y al resto de su tripulación, desconsolados como estaban después de que se su deidad guardiana fuera liquidada, y ciertamente he estado acumulando una cantidad de niños en los últimos cinco años... ¿Por qué? Yo soy quien decidió aceptar su invitación para unirse a ellos en sus planes malvados y arrasar a Orario. Eso es toooodo.

Realmente fue el último---el único dios "malvado" que escapó de ser repatriado al cielo.

Asimilación, solicitación, reorganización y, finalmente, expansión del poder: así fue como los asociados restantes de The Evils habían alcanzado su nivel actual de autoridad, y al escuchar a este nuevo dios decirlo, eso provocó que Lefiya se tambaleara.

La única manera de describir a Thanatos era como un vasto abismo sin fondo de oscuridad impenetrable.

Lefiya tragó saliva, mirando al dios frente a ella antes de formar lentamente sus siguientes palabras. —¿Eres...Enyo?

Ella una vez había escuchado a Levis usar el nombre de este ser preeminente.

Incluso el nombre en sí, Enyo, significaba "Destructor de ciudades". Y el resto de su familia había llegado a creer que esta entidad era el maestro títere que tiraba de todas las cuerdas.

—¿Yo? ¿Enyo?... Ja-ja... ¡ja-ja-ja-ja-ja, oh, querida, lo has entendido todo mal!; Thanatos lo negó con una risa divertida.

Fue una respuesta que Lefiya no había estado esperando, y una que la hizo mirar de esta manera y en confusión. Ella y Filvis se encontraron sin nada que decir mientras la deidad frente a ellos continuaba riendo.

—Nunca he visto ni oído hablar de Enyo. ¡Me resultaría difícil proporcionar pruebas de que tal dios existe! ... ¿Dios? ¿Mortal? Quién sabe. Pero definitivamente no soy yo.

—¿Tú... nunca has visto o escuchado...?

Su confusión se agravó en sí misma.

¿No fue Enyo el que estaba al mando de The Evils? ¿No fue Enyo quien estaba utilizando el poder de las criaturas subterráneas? ¿Cómo podría Thanatos, actualmente aliado con Levis y The Evils, no saber sobre la verdadera forma de esta entidad "Enyo"?

Ciertamente, este nombre misterioso se estaba convirtiendo en la causa de una pura confusión.

—No. Sin embargo, lo que sí sé es que Enyo es el cerebro detrás de nuestra actual trama de calamidad e intriga, al menos según mi querida Levis y nuestro amigo enmascarado. Eso, y el que trajo todos estos murales de una ruina u otra; Respondió, encogiéndose de hombros y mirando a la pared adornada de dragón y doncella cercana. —Nidhogg es un símbolo de

oscuridad y desesperación... y en lo que Enyo quiere convertirse, si lo que entiendo es correcto.

Lo que Levis y sus amigos estaban apoyando no era solo un destructor de ciudades, sino el destructor de Orario. Si Orario fuera destruido, sería una cacería en el resto del mundo inferior; Los monstruos serían libres de causar estragos y destrucción a su antojo. Y con la amenaza añadida del espíritu corrupto, eclipsar al mundo en la sombra y la desesperación era muy plausible.

Un escalofrío recorrió la espalda de Lefiya.

—Pero vamos a hablar de algo más alegre ¿De acuerdo? Por ejemplo, han llegado tan lejos. Una sorpresa, a decir verdad. Dos almas, sin inmutarse por los enredados salones de Knossos. ¿Cuáles eran sus nombres? Veamos ahora...; Thanatos reflexionó, pareciendo atormentar su cerebro. Él Parecía sinceramente impresionado de lo que, para ellas, simplemente había sido suerte. —Tú eres... la querida Lefiya, la que se llama Mil Elfos, sí. Y tú eres...; Sus ojos de color púrpura oscuro se movieron de Lefiya a Filvis. —...Maenad. Filvis, según recuerdo... Aunque esto es extraño. ¿Ha la *Familia Loki* ha tomado en un animal extraviado?

Él inclinó el cabeza ante esto, claramente confundido en cuanto a cómo Filvis había terminado aquí.

—…Ah, sí. Es cierto; Su confusión se transformó en una sonrisa. Con sus labios curvados hacia arriba en una forma que recuerda a la guadaña del segador, él asintió con fervor. —Tú también te encontraste con un destino terrible... durante la Pesadilla del Vigésimo Séptimo Piso.

—¡!

Los hombros de Filvis se estremecieron repentinamente. Cuando sus ojos escarlatas se abrieron, ella se quedó sin palabras.

—¡Señorita Filvis!

—Déjame decir esto ahora, pero... yo no tengo nada que ver con eso, te lo aseguro.

Lefiya rápidamente se paró frente a Filvis, una de los pocos sobrevivientes, protegiéndola del menosprecio de Thanatos.

—¡¿Por qué?! ¿Por qué querrías arruinar a Orario? Eres un dios ¿Verdad? ¡¿Por qué querrías causar estragos en el reino de los mortales?!; Gritó ella, con voz áspera. Era una pregunta no solo para él sino para el resto de los dioses "malvados".

—Eh, bueno... todos tenemos nuestras razones, supongo. Incluso entre nosotros, los dioses "malvados", nuestras motivaciones han variado; Respondió Thanatos, con su sonrisa anterior aun jugando en sus labios. —Algunos están simplemente aburridos. Otros ejercen un desagrado natural por el orden. Otros no son más que los males necesarios para que los héroes de este mundo puedan superar... Si bien es cierto que algunos ni siquiera se disculparán por el sufrimiento que han causado, no todos somos los sádicos epicúreos que parecen pensar que somos.

—…¡!

Él la había leído como un libro. Incluso ahora, los pensamientos de Lefiya habían ido directamente a su confrontación con Kali en Meren, la diosa hedonista de la guerra que solo buscaba placer y emoción de lo desconocido en el reino mortal.

—En cuanto a mis motivaciones, bueno... soy el Dios de la Muerte; Confesó Thanatos con otra sonrisa similar a una guadaña. Él era el gobernante de la mortalidad misma. —¿No es natural que la muerte desee tantas vidas como sea posible?

—¡¡!!

Un escalofrío recorrió el cuerpo de Lefiya. Junto a ella, Filvis sintió lo mismo, con su aliento atrapado en su garganta. En ese momento, ellas sintieron como si hubieran tocado la locura del dios. Un lugar donde no había razón, ni pretexto, ni siquiera emoción o principios. Y de alguna manera, aunque nunca se dignarían a admitirlo, dentro de ese vórtice había un eco de divina providencia y verdad.

Cuando Lefiya se quedó abrumada, Thanatos levantó las manos con una risa. —¡Bromeo! ¡Bromeo! Honestamente, en el cielo, yo hice mi trabajo, tan diligente mientras venían. Era bien adicto al trabajo, en realidad... Manejando las almas de sus hijos mientras ascendían al Cielo, dándoles una limpieza completa y luego enviándolas de vuelta para que puedan comenzar de nuevo como alguien nuevo.

—...Entonces ¿Estás a cargo de... reencarnar a los habitantes de este mundo?

—Exactamente. Le di a esas almas viejas y desgastadas una nueva perspectiva de la vida. Son tan puros y limpios como los bebés recién nacidos cuando me dejan. En realidad, fue bastante divertido; Explicó, mirando distraídamente al techo cuando los labios de Lefiya se separaron de asombro. Había un toque de nostalgia en sus ojos, mezclado con rastros de éxtasis. —Extraño los buenos tiempos de antaño. Las almas vinieron una tras otra... yo hice mi trabajo...

—…

—Pero es diferente ahora. Las cosas cambiadas de Orario. Este selló a los monstruos... e incluso a la mazmorra misma.

Lefiya se dio cuenta rápidamente de que Thanatos se refería a los tiempos antiguos, cuando los monstruos se abrían camino libremente a la superficie, matando humanos y demi-humanos por igual. Fue una época de ciclos iterativos de miedo y guerra que selló tanto los destinos de la humanidad y la bestia.

—Sinceramente, sé que eso no estaba bien... Sé que esas cosas no deberían haber estado cruzando sus fronteras y creando un caos en la superficie como lo hicieron, pero eso no significa que yo no pueda fallar.

—¿Qué…?

—El mundo inferior está lleno de vida, ahora que han recibido el regalo irreflexivo del Falna. La vida y la muerte son dos caras de la misma moneda, ¿Ves? Sin almas que asciendan al cielo, el ciclo, bueno, se detiene. Es por eso que yo mismo desarrollé una nueva perspectiva de vida...

Ante esto, Thanatos hizo un gesto con su dedo índice y pulgar, dejando escapar una breve risita.

—Estaría bien si murieran *unos cuantos* niños más.

La sensación que les golpeó fue eléctrica.

Una emoción de horror, como la más profunda de las desesperaciones.

Este no era un dios "malvado" que intentaba destruir el orden, ni tampoco era un buscador de lo desconocido, que cometía crímenes de schadenfreude.

No, este era un dios con un sentido de obligación moral, que sentía que era su deber corregir el mundo de la única manera que sabía: la muerte desenfrenada. Él mismo había dicho que no era más que diligente, serio, leal y justo---una descripción que no contenía mentiras. Los conceptos de "bien" y "mal" no significaban nada para él.

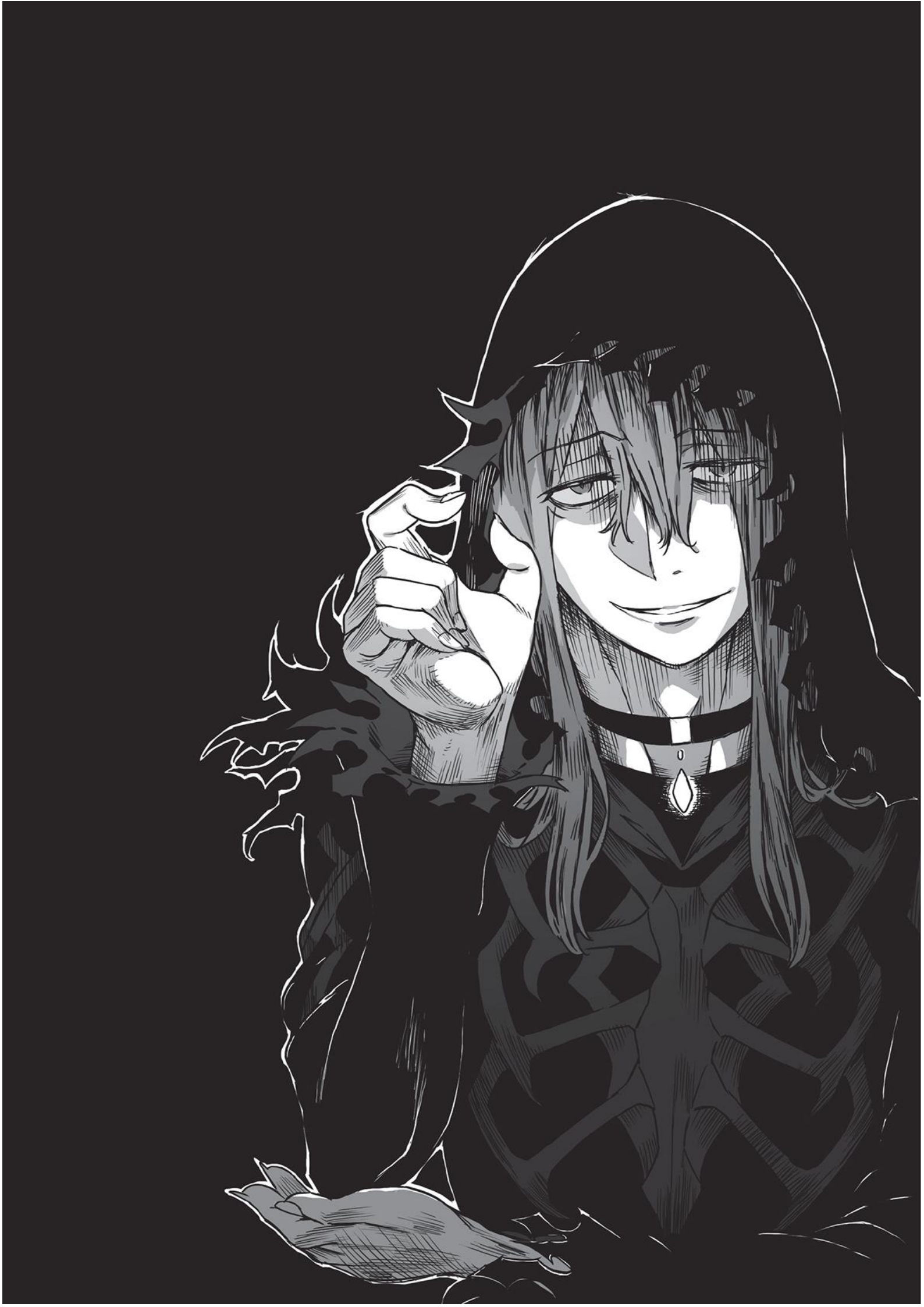
No, el único concepto que él entendió fue el nihilismo.

Él verdaderamente personificó la muerte misma.

—... Entonces... tus seguidores son...; Filvis comenzó a hablar lentamente, como si se hubiera dado cuenta de algo.

Thanatos asintió, sus ojos se estrecharon. —Exactamente. Ofrezco a mis hijos un camino después de la muerte.

—¿Qu-qué significa eso...?



—Piensa, querida Lefiya. ¿Todos esos demonios en la despensa del piso veinticuatro? ¿Quién sacrificó sus propias vidas y se voló a sí mismo? ¿Por qué demonios estarían tan tranquilos...?

Lefiya jadeó. —¿Les prometiste un camino a su siguiente vida...?

—Eso hice. Uno por uno, forje sus contratos. Uno por uno, ellos se sacrifican a mi voluntad. Entonces... una vez que Orario haya sido destruido... y una vez que yo haya regresado al Cielo... restauraré sus vidas, así como las de cualquier ser querido que hayan perdido hasta la muerte.

Para aquellos que habían perdido a alguien precioso, cuando fueron superados por el dolor de la pérdida de un miembro de la familia, un amigo, un amante o un compañero, no fue nada menos que el trato de toda una vida.

Para Thanatos, sin embargo, eran elecciones fáciles.

Con dulces palabras, él los atrajo.

Los atrajo con la idea de reunirse con sus seres queridos en la próxima vida.

—¿Cómo... cómo pudiste hacer tal cosa...?

Contra eso luchaban, la verdadera identidad del ejército de muertos de Thanatos---humanos comunes, desprovistos de su amada, que habían forjado un contrato con el diablo con la esperanza de reunirse con sus seres queridos en la próxima vida. Para los miembros de la Familia Thanatos, la muerte fue una puerta para sus más queridos compañeros y la razón por la que dieron sus vidas tan fácilmente.

Así fue como los demonios habían podido movilizar a tantos tan rápidamente incluso después de su derrota anterior. El mundo estaba plagado de la miseria de la muerte, lo que hacía que Thanatos fuera indispensable para su reclutamiento.

Sus seguidores no eran más que títeres del Dios de la Muerte, sacrificando libremente sus vidas por una segunda oportunidad.

—¿Crees que puedes hacer lo que quieras con la vida humana? ¡Estas son nuestras vidas! ¡Incluso si tus seguidores son reencarnados, no tendrán ningún recuerdo de su pasado...!; Lefiya gritó en acusación, incapaz de tolerar la forma en que jugaba con el dolor de la gente.

—Y eso es exactamente lo que les digo, junto con el resto de las reglas, pero ninguno de ellos parece molesto en lo más mínimo. Todos me dicen que la oportunidad de ver a alguien tan precioso de nuevo supera la pérdida de memoria que viene con eso; Respondió simplemente Thanatos. —Todo es elección de ellos. No los coacciono. Incluso hay algunos que creen que serán diferentes. Que su amor por esa persona es fuerte, que serán la excepción especial para que se recuerden, incluso si nadie más lo hace... Heh, la Diosa del Amor podría reírse un poco por eso.

Como si estuviera leyendo las mentes de sus seguidores, esta vez Thanatos se rió con evidente alegría.

Fue una risa en desprecio por su falta de iluminación.

—Pero ¿Quién soy yo para dudar de ellos, hmm? Tal vez ocurra un milagro... Un irregular a diferencia de lo que fue presenciado por nosotros, los dioses. Así que nunca refuto sus delirios.

—¡No puedes simplemente eludir tu responsabilidad en todo este lío!; Gritó Lefiya.

—No estoy eludiendo nada. Lo deseo tanto como ellos, querida Lefiya... Tengo grandes expectativas sobre las habilidades de estos... niños terrenales. Ciertamente sería bueno si se hiciera realidad, después de todo; Respondió Thanatos, sin molestarse en ocultar sus creencias genuinas. —Y también dan unas historias para poder llorar... que debo admitir que son de mis favoritas.

Lefiya encontró algo muy agravante sobre él, sobre la forma en que hablaba, la forma en que la miraba, la forma en que la sombra oscurecía su sonrisa. Le hizo hervir su orgullosa sangre élfica, casi como si hubiera deshonrado a uno de sus propios hermanos.

Cuanto más aumentaba su furia, más quería vencer al Dios de la Muerte donde él estaba. Eso fue, hasta que...

—¡Lord Thanatos!

Sus refuerzos llegaron antes de que los elfos pudieran moverse.

—¡¿?!

—¡¿Estás ileso?!

—Estoy bien, estoy bien, de verdad... Aunque debo disculparme contigo, querida Lefiya, por mantenerte aquí por muy largo rato.

Lefiya se mordió el labio mientras observaba entrar a los seguidores de túnica negra de la Familia Thanatos, corriendo en la habitación. Había suficientes de ellos que cualquier acción que tomara resultaría inútil.

La pregunta importante ahora era cómo iban a salir de aquí.

—Lefiya. Cierra tus ojos.

—Señorita Filvis?

La voz susurrante vino detrás de ella, lo suficientemente fuerte como para que ella escuchara.

Inmediatamente después de la orden, Filvis apuntó su varita al suelo.

—Purga, cleansing lightning --- ¡DIO THYRSOS!

El conjuro corto se completó en menos de un segundo, convocando un relámpago dorado que detonó el suelo.

—¡¿?!

—Oh cielos, eso es muy brillante.

Todo el grupo de figuras con túnicas, incluida Thanatos, levantó sus brazos instintivamente para proteger sus ojos de la luz.

—¡¡Ahora!!

—¡¡Justo detrás de ti!!

Aprovechando la apertura en fracción de segundo, ellas corrieron.

¡Malditas elfos! ¡Tras ellos!

Mientras tanto, Thanatos simplemente se echó a reír mientras observaba cómo la multitud con su capucha los perseguía.

—Qué pequeño truco fabuloso.

—¡Lord Thanatos!; Los que se quedaron con él en busca de protección lo regañaron. —¡No debería estar vagando solo sin una escolta! ¡No con la *Familia Loki* corriendo por todo el laberinto! ¡Si algo te sucediera a usted...!

—Mis más sinceras disculpas. Tenía un pequeño problema que atender, era todo... Aunque ahora que lo mencionas ¿Cómo van las cosas?

—... La mayoría de la *Familia Loki* está ahora atrapada en el octavo piso gracias a los planes de Lord Barca. Él nos ha asegurado que es solo cuestión de tiempo antes de que sean tratados adecuadamente. Lady Valletta y sus hombres también han sometido a Braver, Vanargand y la Princesa de la Espada...; Explicó uno de sus oficiales, sabiendo muy bien la ventaja que tenían actualmente sobre sus invasores.

—Maravilloso. ¡Entonces las cosas van bien!; El siempre voluble Thanatos dejó escapar una carcajada. Solo pensar en su inminente victoria fue suficiente para ampliar su sonrisa. —¿Eso significa que hemos ganado?; Reflexionó, enviando su mirada hacia las paredes de acero de la fortaleza que los protegía incluso ahora.

Después de un momento, él hizo su retirada.

—...Las cosas han dado un giro bastante interesante, ya veo.

Una voz vino de detrás de él, lo que le impulsó a darse la vuelta.

—¿Tú…?

—¡Raúl! ¡Toma los tres a la derecha!

—¡E-Estoy en eso!

Anakity cortó las patas de la araña de agua más cercana con su espada mientras Raúl cortó otro grupo de demonios con su lanza corta. Con Valletta aún en su camino, ellos estaban haciendo todo lo posible para defenderse de las olas entrantes de estas nuevas especies. Detenerse no era una opción, y se lanzaron por un pasaje vacío después del siguiente mientras eliminaban a los monstruos que se cruzaban en sus caminos.

Una y otra vez, ellos huyeron a la oscuridad por esos túneles, manteniéndose en una formación para proteger a la niña humana que llevaba a un Finn que apenas respiraba.

—¡¿Un callejón sin salida?!

—¡No otra vez…!

Aki hizo una mueca ante el grito de advertencia de sus exploradores más adelante. Repeliendo un monstruo entrante con su escudo izquierda, ella lo devolvió con un golpe de su espada, desmontándolo en segundos. Como era el último del grupo, una vez que se había puesto en reposo, los ataques se detuvieron brevemente.

—¡¿Estás aquí, Fiiiiiiinn?!

—… ¡¿?! ¡Derecha! ¡A la derecha!

Pero entonces, la gran voz de Valletta resonó detrás de ellos, y Raúl gritó, guiando al grupo por el único camino que quedaba.

Correr era su única opción en este punto. A pesar de que las respiraciones entrecortadas de sus compañeros revelaron su fatiga, Raúl no pudo pensar en una mejor estrategia para mantenerlos con vida.

—¡Raúl, nos están llevando justo a donde nos quieren! acaso no lo ves ¡Nos seguimos profundizando más y más en el laberinto!; Señaló Aki a su lado.

—…¡! Entonces... entonces, ¿por qué no nos están atacando...?

—Probablemente están tratando de desgastarnos poco a poco...

La cara de Raúl palideció ante esto.

No escapó a la noticia de su compañero gato de segunda categoría. Llamando al resto del grupo, ella emitió una orden en su lugar: que deben buscar una abertura cuando no haya monstruos o perseguidores cerca y detenerse por un momento para compartir las pequeñas pociones y el agua que les quedaba.

—Aquí vamos, capitán...

La niña humana a cargo de Finn habló en voz baja mientras colocaba al hobbit en el suelo. Por el momento, al menos, la magia había congelado sus heridas---Aki había ordenado esta medida de emergencia para evitar que sus heridas, aún sin poder recuperarse gracias a la maldición, sangraran.

—…Hngh…nn…

Los labios de Finn se separaron como si estuviera tratando de decir algo, pero parecía no poder formar las palabras.

Nunca antes habían visto a su capitán así. Su estado frágil simbolizaba la desesperanza de su situación actual, reduciendo aún más su moral.

—Si él no recibe ayuda pronto, entonces él... nosotros...

Nadie sabía quién lo dijo. Pero las palabras inconclusas se cernían sobre ellos como la sombra de la muerte.

Con cada encuentro, sus heridas aumentaron y, con ellas, una sensación de desesperación implacable. La carga mental era incluso mayor que la física, y estaba llegando a su punto máximo ahora que estaban completamente perdidos en medio de este laberinto parecido a una prisión.

—¡Deja de hablar así! ¡Tranquilízate y anímate! Si no lo hacemos, nosotros... nosotros...; Pero ni siquiera Aki podría mantener su voz firme durante su intento desesperado de levantar el ánimo.

Raúl sintió que una ineludible sensación de derrota se movía a través de él como un gusano demoníaco. Ni siquiera Aki, que ya era superior a él e intentaba hacer su trabajo por él, duraría mucho más. Si alguien no la retenía, ese delgado cuerpo de ella simplemente se iba a romper.

---*Esto es todo.*

---*Esto es el fin.*

Para mí. Para Aki. Para todos.

Todos nosotros. Estamos a punto de morir; La risa de ese diablo nos tragará entero---

—…ul.

Pero justo como estos pensamientos se habían alzado en su mente.

Justo cuando estaba a punto de agachar la cabeza en derrota, una pequeña y diminuta voz llegó a su oído.

—…Ra…ul…

Desde el hobbit, más cercano a la muerte que cualquiera de ellos.

El atractivo casi inaudible Finn le pinchó la oreja.

—¡Ngh!

Los ojos de Raúl se abrieron de golpe con un sobresalto.

En la tumba claustrofóbica que se convertiría en su lugar de descanso final, su capitán le había proporcionado la luz que necesitaba para ver el camino. Con el corazón casi latiendo de su pecho, Raúl sintió que la fuerza regresaba a sus puños.

¡¡No podemos rendirnos... no sin una pelea!!

Con un proverbial golpe de sus manos fuertemente apretadas, envió a su corazón desesperado a navegar en la oscuridad.

¿Cómo puedo sentarme aquí y no hacer nada?

¿A quién le había confiado Finn la seguridad del equipo? ¿Quién era Aki que siempre había estado allí para apoyar?

En este momento, el mayor temor de Raúl era traicionar la confianza en los ojos borrosos de Finn. ¿Cómo podía abandonar su deber y llevar a la ruina a su equipo el cual su capitán había contado con él para proteger?

¡Necesitas reponerte, Raúl Nord...!

De eso se trataba ser parte del equipo. De eso se trataba ser el líder.

Buscando el valor de uno a través de la pura adversidad.

¿Entonces para que ha pasado tantos días siguiendo a sus líderes gloriosos si no fuera por este día? ¿Entonces para que le habían dado su conocimiento y guía si no fuera por este día?

---Todo lo había llevado a este mismo momento.

Sí, eso era lo que él tenía que decirse. De eso era de lo que él tenía que convencerse.

¡Ponte una careta si es necesario, Raúl! Tú eres el lobo. Tú eres el lobo. Ahora...¡¡Aúlla!!

Apretando los dientes, él lanzó sus inhibiciones al viento.

—---¡¡Noooosotros podemos hacer esto, gente!!

Era un graznido apasionado y agudo.

El timbre cómico era tan impropio para su situación que la cola de Aki dio un salto de la impresión, y el resto del grupo lo miró con la boca abierta.

—¡Ahora... ahora es el momento de la acción! ¡Tenemos que mantener la calma y---! ¡Y evaluar cuidadosamente la situación...!

La lengua le temblaba, los hombros le temblaban, los puños le temblaban, él grito.

Él era una vista lamentable que se hizo aún más cuando dio él el 110 por ciento... y cuando Aki y el resto de sus compañeros simplemente lo miraron con los ojos vidriosos, ellos finalmente dejaron escapar un suspiro en grupo.

—... ¿Eh? ¿Q-que sucede, chicos? ¡¿Para qué era eso…?!

—… ¿De algún modo? Verte así realmente me calmó; Explicó Aki, su incredulidad se convirtió en una sonrisa.

—¡Sí! Quiero decir, eres la persona menos confiable de la historia, así que nos damos cuenta de que tenemos que arreglar nuestros problemas; Dijo alguien más mientras la risa y las sonrisas secas recorrían el grupo.

Las sombras de angustia y desesperación que habían atormentado sus rostros habían desaparecido.

Todo gracias a uno de los pocos méritos de Raúl.

Ellos sabían que tenían que ser hombres, tenían que apoyarse mutuamente, porque Raúl era un desastre sin esperanza.

De alguna manera, aunque a través de un método muy diferente al de Finn, Raúl había logrado levantar el ánimo del equipo de una manera que solo él podía. Era un talento que ni siquiera los grandes de primer nivel poseían---ni Finn, ni Riveria, ni Gareth, ni Aiz. No, sólo él.

Y ver las sonrisas volver a las caras de sus compañeros fue suficiente para calmar su propia ansiedad, también.

—---¡Esto es una aventura, después de todo!

Y él no se detuvo allí.

—¡Tenemos que dar todo lo que tenemos! ¡Preparen sus espadas y hagámoslo! ¡Así es como se prueba el temple de los verdaderos aventureros! ---¡El capitán diría lo mismo!

Raúl podría haber sido alguien ordinario, pero no era tonto.

Él había acumulado una gran experiencia, quemando en su memoria las espaldas de las elites de la familia mientras estudiaba cada uno de sus movimientos e indicaciones. Y mientras hacía su discurso ahora, los corazones de sus compañeros se agitaron en respuesta, y sus cabezas asintieron con resolución.

La luz había vuelto a sus ojos. Eran la *Familia Loki* una vez más.

Incluso Finn, mirándolos desde lejos, curvó sus labios ensangrentados hacia arriba con una sonrisa leve, sus ojos se arrugaron.

—¡Vamos a poner nuestras cabezas juntas, chicos! ¡Esos bastardos todavía creen que tienen la ventaja, pero nos colocaron en la posición perfecta para contraatacar!

A instancias de Raúl, ellos decidieron trabajar, aprovechando el poco tiempo que tenían disponible para recabar todas las ideas que pudieran.

—Sabemos que correr sin rumbo no nos llevará a ningún lado... Entonces, la solución más rápida sería simplemente robar esa llave.

—Sí, pero tienen mucho más refuerzo que nosotros. No nos estarían persiguiendo en primer lugar si estuvieran preocupados de que pudiéramos llevar a cabo un contraataque. Robar esa cosa no será fácil.

—Es cierto... pero tampoco podemos dejar que sigan empujándonos más lejos en el laberinto. No importa lo que hagamos, tendremos que tratar de superarlos.

Aki escuchó las tres opiniones de sus compañeros antes de hablar ella misma. —Estoy casi segura de que Valletta y sus matones tienen algo que evita que las nuevas especies los ataque.

—¿Eh? ¿Qué quieres decir con eso?;Habló Raúl esta vez.

—Piénsalo---domadores y criaturas son los únicos que pueden controlar esos monstruos de colores locos, ¿Verdad? Entonces, si estos malvados psicópatas liberaran monstruos por todo su escondite, correrían el riesgo de ser atacados ellos mismos.

Raúl y los demás se quedaron callados por un momento, luego, como en el momento justo, sus rostros se iluminaron al darse cuenta.

—Hasta ahora, todo lo que hemos visto aquí son esas arañas de agua... lo que significa que debe haber alguna forma de evitar que esas cosas ataquen.

—Y también que esas arañas son básicamente un ejército construido específicamente para proteger este lugar...

—Exactamente. Aparte de ese primer encuentro, no hemos visto ninguna de esas violas.

Incluso entonces, las gigantescas criaturas florales habían estado al acecho detrás de esas puertas de orichalcum, lo que significaba que era muy probable que se mantuvieran separadas del resto del laberinto y que se hubieran colocado allí únicamente para usarlas en esa trampa.

—Ahora, si esto es algún tipo de rasgo especial de la nueva especie, un olor, o incluso un elemento, no lo sabemos...; Aki continuó, sus orejas felinas se movían hacia adelante y hacia atrás mientras observaba sus alrededores. —Pero sea lo que sea, esto está haciendo que el enemigo baje la guardia. Entonces, si podemos usar eso a nuestro favor de alguna manera y agitar las cosas...

Era un plan que tenía sentido, por supuesto, y Raúl se encontró inconscientemente con un zumbido de afirmación, y su mano iba hacia la bolsa que llevaba en la cintura en busca de cualquier cosa que pudiera darles una idea.

—…Ah.

El plan se le vino a la cabeza cuando su mano entró en contacto con un determinado artículo, un elemento con el que tenía mucha experiencia en sus expediciones en el Calabozo.

Con el color desapareciendo de su rostro, él lo sacó de su bolsa. Usó varias expresiones hasta que finalmente, después de darse valor, él abrió la boca para transmitir su estrategia.

—¡N-no puedes hablar en serio! ¡No hay forma de que te deje hacer eso, Raúl!

—¡No tenemos tiempo, Aki! ¡Pasamos de sentarnos y hablar tranquilamente de esto! ... Creo; respondió él, dándose la vuelta incluso cuando el resto del grupo expresó sus propias

objeciones. Él se acercó a la única persona que no había puesto sus propios dos centavos---El hobbit tirado en el suelo.

—Capitán... necesito usarlo un poco; Le dijo, con la cara pálida.

Finn se limitó a sonreír.

—¿Dónde *estáaaaaaaaaaaaaaaaaaas*, Finn, mi vida?

Valletta y el resto de su compañía de asesinos bajaron por uno de los túneles del laberinto. Contaban con un total de diez---lo suficiente como para poder eliminar al pequeño equipo de rescate de Braver de una sola vez.

—*Silbido…*

Una araña de agua apareció frente a ellos---antes de simplemente pasarlos.

De hecho, ellos cruzaron por muchas de las criaturas de colores brillantes, y todas simplemente ignoraron la forma en que los asesinos se prepararon para la batalla ante las presencias desconocidas y siguieron adelante.

—¡Detente en derrotar a cada monstruo! Mientras tengamos este cristal, esas vargs ni siquiera se acercarán; Se burló Valletta, sacando el pequeño cristal que mantenía atado alrededor de su cuello. Era tal como lo había planteado Aki--- los de The Evils *tenían* algo que mantenía a raya a la nueva especie de monstruos.

Estos eran una nueva clase de monstruos---vargs.

Recolectando cristales de una cierta especie de planta y llevándolos con ellos en todo momento, los asesinos podrían engañar a las arañas haciéndoles creer que eran sus propios hermanos. Esto les permitió vagar por los pasillos del laberinto sin temor a ser atacados.

—Si que está silencioso. ¿Qué están haciendo, hmm? ¿Ocultándose, tal vez? O... ¿Me pregunto si mi enano favorito les susurro alguna estrategia en su lecho de muerte?;ella hizo una expresión arrugada. Sin embargo, cuando vio algo bajo sus pies, se rio. —¡Pfft, ja, ja! ¡Esa dulce, dulce sangre tuya todavía me mostrará el camino!

Gotas de sangre carmesí salpicaban el suelo, como huellas que la llevaban a su presa herida. Ella se lamió los labios con anticipación.

... Y oh, ¡cómo han crecido también! No como esas salpicaduras al azar de antes. ¡Podría estar pidiéndome que venga a matarlo!

Una tras otra, las gotas de color rojo brillante la llamaban. ¿Una trampa, tal vez? Sus labios se curvaron en una sonrisa pícara mientras sus compañeros asesinos exploraban el área con cautela. Ahora habían disminuido el ritmo, preparados para una emboscada, siguiendo el rastro de sangre hasta que los condujo a una gran intersección donde una multitud de túneles diferentes se ramificaban como las hebras de una telaraña.

Aun así, las marcas continuaron hasta la pared más lejana... hasta donde un solitario hobbit permanecía inmóvil.

Era Finn.

No había otra alma a la vista, casi como si hubiera sido dejado atrás.

—¡¡Ja-ja...ja-ja-ja-ja-ja... gya-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja!!

El diminuto tamaño del capitán hobbit lo hacía parecer una vieja muñeca cuyo dueño la había abandonado, un espectáculo que hizo que Valletta se echara a reír a carcajadas.

—¿Te dejaron tus preciosos amigos, Finn? ¿Decidieron que no podían permitirse protegerte? ¡¡Jajaja!! ¡¡Que desorden!!

Finn no respondió, con la leve subida y bajada de su pecho indicando únicamente de que estaba vivo. Valetta entrecerró los ojos cuando entró lentamente a matar.

---De repente, algo vino de su punto ciego.

Un cierto joven saltó de las sombras. Ocultando la respiración, esperó el momento preciso en que Valletta estuviera frente a Finn antes de lanzarse hacia ella con la ferocidad sin explotar de una bestia.

—¡¡!!

Agarrando una palabra corta con ambas manos, Raúl salió volando a Valetta.

—---¿Eso es todo?

—¡¿Ngah?!

Pero Valletta esquivó su ataque tan fácilmente como si evadiera a un niño, agarrando su collar mientras él pasaba y golpeaba al suelo.

El impacto fue suficiente para que sus ojos volvieran a su cabeza mientras caía boca arriba al suelo.

—Gngh…gah…

—Olvida mi nivel, ¿lo hiciste, *Alto Novato*? ¡Como si tu plan a medias funcionara contra un Nivel Cinco!; Valletta rió, escupiendo a Raúl mientras yacía espasmódicamente en el suelo como un pez fuera del agua. La vista era suficiente para hacer que incluso los asesinos normalmente inexpresivos se burlaran.

Valletta resopló. Ella recordó a este pequeño aventurero. —Un verdadero bueno para nada a quien tiene a tu lado, Finn. ¡Casi me hace sentir pena por ti, ja, ja, ja, ja, ja, ja!

La carcajada sonó en sus oídos.

Frente a ella, Finn levantó lentamente la cabeza y sonrió.

Era una pequeña sonrisa, las comisuras de su boca se movían solo un poco, pero de todos modos era una sonrisa.

—¿De qué te ríes…? ¿Finn?

Era la sonrisa exasperante de un héroe, la expresión que había persistido tan tenazmente en su memoria.

Cuando ella comenzó a hervir con una furia apenas contenida, los labios de Finn se separaron.

—… ¿Bueno para nada? Mi grupo está compuesto de... nada más que... héroes...

Valletta soltó otro resoplido. —¿Héroes? ¡No me hagas reír! ¿O eres tan ciego como estúpido---?; Ella se sorprendió, solo para que su burla se acortara.

En el centro de su mirada estaba Raúl, todavía extendido en el suelo como una estrella de mar. Las lágrimas se habían reunido en las esquinas de sus ojos cuando soltó un sollozo de reproche a sí mismo casi inaudible.

—Esto no es bueno... no soy bueno... ni siquiera cuando más me necesitaban... Perdóname, capitán... por involucrarte en esto... y lo siento, mamá, pero... ¡Pero aún no estoy listo para morir...!

En lugar de eso, él apretó su agarre alrededor de una pequeña bolsa del tamaño de un puño.

—¡Oye, Alto Novato! ¿Qué crees que estás hacien---?

Solo que ella no pudo terminar su pensamiento.

—¡Lady Valletta! ¡Ellos tienen refuerzos!

—¡!

Ante el repentino grito de uno de los asesinos, ella se giró para ver a una gata que corría hacia ella desde uno de los otros túneles. Y ella tampoco era la única, había tres más en cada uno de los caminos restantes, y todos ellos venían directamente hacia ella.

¿Quién demonios son ellos?

Ella se congeló.

—....

Desde detrás de Aki, su sudor volando mientras se lanzaba por el túnel, era el mayor enjambre de monstruos que Valletta había visto.

Mientras que su atención se había centrado en Finn, los otros miembros de su grupo habían estado corriendo a través de los pasajes circundantes, atrayendo a tantos monstruos como pudieron. Los cuatro lideraban su propio desfile masivo.

Valletta y toda su tripulación se quedaron boquiabiertos por el shock---un acontecimiento que no escapó de Raúl, y se levantó de un salto antes de lanzar la bolsa en su mano en dirección a Valletta.

—¡¿Que--?! ¡Ese *olor*…! ¡¡Ugh!!

Era el "polvo mágico" que habían recogido en Meren.

El polvo que en realidad era una mezcla molida de piedras mágicas que *Njror* había usado para atraer a las violas al mar. El polvo de cristal que ahora cubre sus cuerpos animaría a los monstruos araña a embestir *directamente* contra *Valletta* y sus asesinos.

—¡...!

La comprensión horrorizada apareció en los ojos de Valletta cuando Aki aumentó su ritmo, sus tres compañeros intentaron contener las lágrimas y la multitud de monstruos se lanzó contra ellos desde todas las direcciones.

El plan decisivo de Raúl...

...no era otra cosa que un desfile de proporciones de vida o muerte.

—¡Cuidado, Raúl!

En un instante, Aki saltó hacia los asesinos antes de saltar sobre sus cabezas.

Y, tal como estaba previsto, los monstruos que embestían detrás de ella se fijaron en su nueva presa, espolvoreada en polvo de piedra mágica de pies a cabeza---

—¡¡¡Ti-tienes que estar bromeandoooooooooooooooooooo!!!!!

La fiesta infernal había comenzado.

Cuando el grito de Valletta se rompió en el aire, la horda de arañas se lanzó. Fue como una avalancha cuando los compañeros de Aki siguieron su ejemplo y pasaron sus propios desfiles, llevando a la multitud de monstruos directamente a la intersección.

—¡¡Capitán!!; Raúl gritó mientras se dirigía hacia Finn, agarrándolo en sus brazos mientras la sangre y otros jugos de monstruos comenzaban a llover.

El cristal engañador de monstruos ya no hacía nada. No frente al polvo ahora cubriendo sus cuerpos. La horda de arañas de agua no veía nada más que carne fresca cuando asediaban a los asesinos, los colmillos rasgaban, rasgaban y llenaban el túnel con gritos de agonía. Los asesinos se defendieron desesperadamente, girando en todas direcciones en un intento de frustrar sus ataques cuando una oleada tras otra de las bestias se movía para matar.

Había sido un regalo de Loki.

Un tipo de elemento "por si acaso" si se encontraban en problemas dentro de la fortaleza del enemigo, y una forma de incitar al caos entre humanos y monstruos por igual.

—¡¡Demonios!!

Ni siquiera un aventurero de primer nivel como Valletta podría durar mucho contra la enorme masa de monstruos que la atacaban ahora, un gran error de cálculo, considerando que había estado ridiculizando a los mismos aventureros solo unos momentos antes.

Valletta y sus fuerzas habían olvidado una cosa importante:

Este era un Calabozo. Y en el calabozo, los monstruos hicieron las reglas.

No había absolutos cuando se trataba del laberinto, y las vargs seguían llegando.

Como si quisiera alentar al pandemónium implacable de la batalla, Aki se lanzó bruscamente a Valletta.

—¡¿?!

Valletta apenas tuvo tiempo de reaccionar, aun retorciéndose desesperadamente mientras su espada y sus garras mordían en la piel de los monstruos. Y Aki aprovechó al máximo su difícil situación, con su espada volando mientras corría hacia los demonios con la "llave".

—¡¡No te metas conmigoooooooo!!

Pero Valletta seguía siendo un nivel 5.

Y usando su fuerza de nivel 5, fue capaz de arrojar a los monstruos entrantes, volviendo su atención al agresor entrante.

—¡¡Ngh!!

Aki se mantuvo en calma hasta el final, incluso cuando los ataques de Valletta la bombardearon.

Siguiendo cada golpe poderoso con un golpe de su espada, ella se dio la vuelta con la gracia de un gato. Luego, después de esquivar el siguiente contraataque, lanzó un golpe directo a las vértebras en el cuello de Valletta.

—¡¿Gngh?!

Los ojos de Valletta se abrieron de golpe cuando la enviaron al suelo.

Raúl estaba justo detrás de ella.

—¡¡!!

Cuando el joven se acercó a ella con su daga, las palabras de su mortal enemigo resonaron en su cabeza una vez más.

—… ¿Bueno para nada? Mis hombres son... nada más que... héroes...

El cazador se había convertido en la presa, un resultado derivado de la pura desesperación y una resolución imparable de superar el toque de la muerte. Los "Lacayos" de Nivel 4 de la *Familia Loki* habían lanzado un ataque combinado que recordaba la obra de Finn y Riveria.

Utilizando la apertura que Aki había creado para él, Raúl lanzó su daga volando.

—¡¡Gngh!!

—¡¿Nnnggaah?!

Su hoja tallada en diagonal sobre su torso superior.

Al mismo tiempo, la "llave" se resbaló de su mano.

—¡¡Mierda!!

Antes de que ella tuviera la oportunidad de arrebatarla, desapareció bajo un ruido atronador de patas y garras delgadas de araña. Mientras ella tropezaba hacia adelante con un grito sin voz, Raúl respondió con un grito propio característico de él.

—¡Retiradaaaaaaaa! ¡¡Todos, CORRAN!!

Con su objetivo número uno ido, la *Familia Loki* había perdido toda razón para quedarse.

Entrando y saliendo entre los asesinos y los monstruos, Raúl se alejó del clamor, se unió a Aki y al resto del grupo en una carrera frenética hacia el túnel por el que había aparecido la Valletta.

—¡Se están escapando! ¡Tras ellos! ¡¡Tras *Ellooooooooos*!!; Valletta chilló, pero sus asesinos no le prestaron atención. Estaban demasiado ocupados defendiéndose contra el ataque de las arañas, y el grupo de Raúl se les escapó antes de que pudieran responder.

*—¡¡Fiii

Raúl sintió que se quedaba sin aliento. El momento era demasiado perfecto para ser una coincidencia.

De hecho, este fue el trabajo de nada menos que Barca, que los había estado espiando desde la capa acuosa del pedestal. Aunque neutralizar a Finn y su equipo había sido confiados a Valletta, después de presenciar el esquema de Raúl, Barca no tuvo más remedio que tomar el asunto en sus propias manos.

---Raúl prácticamente podía sentir la desesperación.

El chico herido casi podía oír sus corazones romperse detrás de él.

De una amenaza a otra, el laberinto no había acabado con ellos, su malicia sacó de sus corazones la esperanza que aún les quedaba.

Aunque los vientos de favor actualmente impulsándolos hacia adelante, si perdieran sus gracias ahora, nunca podrían volver a encontrarlos.

—¡¡Grrrrruuuuuuuuuuaaaaaarrrrrrrrrrgggggggggghhhhhhhhhh!!

El rugido de los oídos sacudió las paredes cuando las bestias masivas vino a embestir.

—¡Toma al capitán!; Gritó Raúl en respuesta, con sus ojos brillaron.

—¡¿Raúl?!

Pero ya le había pasado al hobbit, lanzándose hacia la estampida entrante a una velocidad estimulante. Arrebatando una lanza corta y una daga de uno de sus compañeros, él se lanzó, dejando a Aki en shock detrás de él.

—¡¡Adelante!!

Fue un ataque suicida.

La vista era una con la que sus compañeros estaban muy familiarizados.

Lo habían visto antes---con Finn, con Aiz, con todas las otras élites de primer nivel.

—¡¡Ruuuuaaaaaaaaaaaaggghhh!!

Solo que esta vez fue un nivel 4 de segundo nivel en su lugar.

Con la lanza y la espada brillando, Raúl voló, cortando la masa de tentáculos y partiendo las cabezas de izquierda a derecha.

Pero simplemente eran demasiados, y tan pronto como terminó su primer ataque, los monstruos enviaron sus tentáculos hacia él en masa. La sangre corría ríos por su frente; sus dedos se agrietaron; feos riachuelos de color rojo brillante se derramaban de sus fosas nasales.

Él había llegado a su límite.

Pero ¿Quién había esperado lo contrario?

Él no era un aventurero de primer nivel, después de todo. No era como Finn y los demás.

—¡¡Nnnggh!!

Pero eso no lo detuvo.

Por cada vez que fue golpeado, él tomó represalias y destrozó las piedras mágicas, construyendo pilas de cenizas a su alrededor mientras forzaba un camino abierto para el resto de su grupo.

—¡Detente, Raúl!; Gritó Aki detrás de él.

Pero él no miró hacia atrás, no importa cuántas veces ella gritó y agitó sus armas una y otra y otra vez.

—¡¡Te vas a matar...!!

—¡Esto es lo que haría el capitán!

—*¡Tú no eres el capitán!;* Gritó ella, tan fuerte que su voz se quebró.

—¡¿Crees que no lo sé?!; La respuesta de Raúl fue de inmediata y poderosa, aturdiéndola en silencio. —Yo... ¡nunca seré como él! ¡Nunca seré como todas las personas que admiramos!

Raúl conocía su lugar demasiado bien.

Estaba indeciso. Una excusa lamentable para un ser humano. Nadie en la familia, ni siquiera sus subalternos, lo consideraron remotamente digno de mención. Podía correr solo, pero nunca se comparaba con Finn, Aiz y los otros primeros niveles.

---*No importa lo mucho que lo intente. Nunca seré como ellos. Lo sé muy bien.*

Su visión estaba empezando a deformarse. Le tomó un momento darse cuenta de que había lágrimas en sus ojos. Lágrimas de angustia. Su confianza le estaba fallando, robada por la cruel visión de los pocos elegidos antes que él.

Fue inútil. Completa y absolutamente inútil.

—Pero...; Él se limpió la sangre y los mocos de la nariz con el brazo mientras lo retiraba para un golpe con su lanza. —...Seré aún más inútil si... ¡Si dejo de perseguirlos ahora!; Gritó, con las lágrimas amenazando con derramarse de sus ojos mientras los cerraba.

Así como Lefiya tuvo un sueño propio para perseguir...

... él, también, luchó para mantenerse a la par con su propio objetivo.

—¡Idiota...!; Gritó Aki, con algo picándole a los ojos mientras ella sacaba a los enemigos a su izquierda y derecha en un intento de proteger a Raúl de la avalancha de tentáculos.

—*¡¡Ruuuuuaaaaarrrggghhh!!*

Raúl envió su lanza en espiral hacia la odiosa mandíbula de la viola final.

Con un chasquido crujiente, el mango se partió en dos, pero no antes de que la punta de la lanza destrozara la piedra mágica en lo más profundo de la carne de la criatura. Justo antes de que sus dientes cayeran alrededor de él, el monstruo se desintegró en una pila de cenizas.

—¡Ven! ¡Movamonos! ¡¡No podemos parar ahora!! ; Gritó Raúl, su cuerpo podría derrumbarse en cualquier momento.

—¡S-SIIIII!; Sus compañeros levantaron un rugido triunfante, pisándole los talones mientras abandonaba su lanza rota y desenvainaba una espada larga.

—...Los niños de estos... días...; Finn resopló desde la base de su garganta.

—¿Capitán?; La chica que lo llevaba se dio la vuelta. El capitán hobbit se estaba riendo, débil pero seguramente, desde detrás del resto del grupo.

—Ya eres un... buen aventurero... Raúl.

Aunque su lucha era sin gracia e indecorosa, los aventureros se negarían a sucumbir.

—¡Señorita Tiona!

El diluvio sincrónico de ataques de las vermis venenosas se disparó en el aire.

Los ojos de Elfie se cerraron con fuerza ante su horrible final.

—…¿?

Solo que el golpe nunca llegó.

En su lugar, escuchó un vendaval furioso, que se elevó y se extendió por todo el túnel.

Muy lentamente, ella abrió los ojos antes de mirar con asombro lo que veía.

—No…¡¡Hoooooooy!!

Tiona estaba manejando su Urga con una mano, girándola como la hoja de un molino de viento.

El ciclón que creó fue tan poderoso, tan rápido, que actuó como un campo de fuerza que envió a la ola entrante de toxina vermis volando en todas direcciones. Aun así, ni una sola gota golpeó a los aventureros detrás de ella.

—¡¡Conjuren algo, chicos!!; Gritó ella.

—¡!

Los usuarios mágicos se quedaron atónitos por un momento, luego asintieron con una afirmación celosa.

En menos de un instante, su conjuro comenzó. Era tan fuerte que ahogaba la competencia cacofónica entre la toxina y el molino de espadas. Mientras las chicas preparaban sus varitas, incluso el chico, herido por estar expuesto al veneno, levantó el brazo y soltó un grito ahogado.

En el momento en que la primera gota de sudor cayó de Tiona, todavía atrapada en su prueba de resistencia con la multitud de gusanos, su magia estaba lista.

—¡¡Señorita Tiona!!

—¡Deja que se mueva! ¡¡¡Aún podemos!!!

En una precisión coordinada que habían practicado una y otra vez durante sus expediciones, Tiona saltó fuera del camino en el momento en que los magos en la línea posterior soltaron su explosión mágica. Las vermis venenosas, viendo desaparecer la línea de defensa, se lanzaron hacia adelante, solo para encontrarse cara a cara con el infierno perfectamente sincronizado

—¡¡Gwwwua----------aaaaaghhh!!

Las llamas llenaron el túnel cuando los tres únicos conjuros se tragaron por completo los cuerpos de los gusanos. Lo atomizaron todo, formando un mar de fuego rugiente que no dejó nada más que núcleos de piedra mágica a su paso.

—S-señorita Tiona, su---¡Sus manos!

Habiendo escapado de la crisis temporalmente, los tres usuarios mágicos miraron ahora el mango de la espada de Tiona, con los ojos muy abiertos por el horror.

Aunque la hoja de su Urga los había protegido de las toxinas, su mano alrededor de su empuñadura no había tenido tanta suerte, tomando todo el peso del veneno de las vermis. Su piel normalmente de color cobrizo se había vuelto de un intenso tono negro.

—¡No hay problema! ¡Deberían haber visto las cosas con las que me golpearon en Meren---¡Y aún sigo luchando!; Tiona se rió, encogiéndose de hombros con sus miradas llorosas con una referencia a su duelo contra Bache, la Reina Veneno. A pesar del sudor que caía sobre ella, ella todavía llevaba su habitual sonrisa en su rostro.

—...Lo siento. Es un poco difícil... salvar a todos yo sola.

El sudor se negó a parar.

Sonriendo vacilante, ella miró a sus tres compañeros de equipo.

Ella no tenía a Tione a su lado. No tenía a Finn ni a Gareth. Ni siquiera Aiz o Lefiya. Demonios, ella incluso habría tomado a Bete en este punto. Solo era ella. Y se estaba dando cuenta rápidamente de que ni siquiera una aventurera de primer nivel como ella podría liberarlos de su situación actual por su cuenta.

Su propia estupidez, su incapacidad para encontrar una solución, estaba empezando a agradarle.

Pero sin siquiera tratar de poner una cara valiente, ella rogó: —Entonces... sí pudieran tal vez... ¿salvarlos por mí...?; Su sonrisa volvió, aunque estaba empapada de sudor.

La vista de ella con tanto dolor fue suficiente para que Elfie y los demás se detuvieran antes de responder en coro:

— “”“¡¡Entendido!!”””

—¡De acuerdo entonces! ¡Hagámoslo! ¡Juntemos nuestras cabezas y lo lograremos de alguna manera!

A pesar de que sus brazos y piernas temblaban, el grupo sintió que las sonrisas regresaban a sus caras.

Con la moral volviendo con una venganza, Tiona despegó, guiándolos por el túnel---y hacia una esperanza persistente.

La poderosa maza del asesino vino volando hacia ella.

En el escalofriante silbido de la carne, Cruz y los demás apoyos se pusieron blancos de horror.

—¡¡-------Guagh!!

Pero no fue Tione quien se había destrozado---era la cara gigante del asesino.

El puño de cobre de la Amazona se había conectado con el puente de su nariz, dividiéndolo en dos y convirtiéndolo en una masa blanda. Al ver cómo se desarrollaba la acción, sus compañeros casi se desmayaron allí mismo en el lugar.

—P-pero ¿Por qué...?; La figura gigante gimió, con los mocos y lágrimas cayendo sobre sus dientes delanteros destrozados antes de caer de cabeza al suelo. Su maza, al igual que su cara, había sido destrozada en miles de pequeñas piezas.

El puño castigador de una amazona nunca perdió su marca.

—¡Porque no has hecho nada más que... gemir y gemir...!; Tione flexionó su puño, le faltaban trozos de piel en los nudillos. A su alrededor, nadie se movió, y un pesado silencio se apoderó del pasillo.

Ella acababa de romper la maza del hombre a quemarropa. Con la mirada dirigida hacia abajo, ella de repente levantó la cabeza---llamas asesinas ardían por sus ojos.

—¡¡Y estoy harto de eso!!

En un instante después, la masacre comenzó.

Sus puños volaban, sus pies cortaban el aire como cuchillas, ella destrozó a los asesinos; salpicaduras de sangre brotaban de sus bocas con cada golpe que hacía crujir los huesos. Ella

trató con ellos exactamente como había tratado con su líder gigante, dejándolos para el conteo en un solo golpe sin posibilidad de despertarse en corto plazo.

Mientras la cadena de gritos desesperados resonaba a su alrededor, los otros asesinos entraron en pánico, sin saber qué hacer.

—¿Que está pasando? ¿¡La magia anti estado ya no funciona?!

—P-pero no hay for---¡¡Aaaarrrrrrrrrrrrgggggggggggghhhhhhhhhh!!

Pero ni siquiera se les dio tiempo para terminar sus pensamientos cuando Tione los eliminó uno por uno. Ella no se detuvo, y las múltiples maldiciones y la magia anti estado aparentemente no hicieron nada contra su ataque.

Fue un alboroto de proporciones virtualmente sin paralelo.

—Oh, cierto... Su habilidad: Berserker"; dijo Cruz cuando el recuerdo de la habilidad bárbara de Tione se vino a la mente.

Fue una habilidad que se aprovechó de la ira creciente para aumentar considerablemente su fuerza física. Y dada la manera descarada en que los asesinos la habían golpeado con hechizo debilitante tras hechizo debilitante, solo tenía sentido que sus niveles de enojo estarían prácticamente fuera de lo pensado. De hecho, con cada nuevo hechizo de maldición o anti-Estatus, su fuerza en realidad pareció crecer, invirtiendo completamente sus efectos de reducción de estado.

—¡Te voy a destrozar!

La velocidad actual de Tione podría no haber sido comparable a la que era realmente capaz de hacer, pero era lo suficientemente fuerte como para tratar con la multitud de asesinos. Acercándose a ellos con una presión uniforme, ella desató puño y pie por igual en un ciclón de golpes.

¡Crujido! ¡Chasquido! ¡Ruido fuerte! Los sonidos nauseabundos fueron suficientes para hacer que alguien quisiera taparse los oídos. Incluso Cruz y los demás se encontraron instintivamente doblando los dedos de sus pies con horror ante la escena de violencia desgarradora y gritos incesantes.

—¡Oye! ¿Dónde está esa llave, eh? ¡¡Dámelo o te aplastaré todos los huesos de tu maldito cuerpo!; Ella tiró de uno de los asesinos medio muertos por el cuello. Los cadáveres maltratados yacían apilados a sus pies como montañas elevándose sobre ríos de sangre.

—¡N-No lo tengo...! ¡Yo no soy el que cierra la puerta---!

—¡¡Inútil!!

Sin siquiera dejándolo terminar, ella lo golpeó contra el suelo y provocó un aullido de dolor.

La vista de ella parada allí, con los hombros agitados y los puños empapados en sangre, hizo que Cruz y los demás retrocedieran lentamente.

—Puñado de cerdos... ¡De acuerdo, chicos, si cualquiera de ustedes piensa en matarse, me encargare de arreglarles la cara! ¡¿Lo entienden?!

—¡S-sí, señora!; Gritaron de nuevo, incapaces de moverse a la mirada asesina que se dirigía hacia ellos.

Y así, al igual que su hermana, Tione elevó la moral de sus compañeros a su manera, y se lanzaron a comenzar el viaje a casa.

—... ¡Se-señor Gareth!; La voz de Narfi lo llamó con voz ronca.

Aunque el cuerpo de la joven había sido levemente quemado, ella había sobrevivido a la ola de llamas con vida. Los otros, también, habían escapado con nada más que heridas leves. Esparcidos en el suelo, ellos miraron hacia arriba para ver la heroica espalda desnuda de un guerrero enano.

Era Gareth, con un escudo gigante preparado, *con todo el peso del infierno.*

—Que resplandor... ¡Lo pone difícil... a una persona como yo...!; Era claramente un farol, ya que el humo salía de su cuerpo mientras su ropa de combate y su armadura se quemaban bajo las llamas. Aun así, a pesar de todo, la sonrisa intrépida nunca abandonó su rostro.

Después de agarrar un escudo de uno de los apoyos, convirtió su cuerpo en un baluarte impenetrable, empujando a Narfi y los demás hacia su parte posterior para protegerlos de la enorme oleada de fuego.

—¡¿E-estás bien?! ¡¿Cómo estás aún de pie?

—¡Algún hobbit una vez me dijo que este gran cuerpo era lo único que me había servido, sabes!

—¡¡Eso no responde mi pregunta!!

La facilidad con la que habló no indicaba cuánto tiempo podría seguir soportando las llamas. Y mientras lo observaban, sus ojos se ensancharon aún más, y sus bocas se abrieron.

¿Qué clase de aventurero podría soportar un impacto directo de esas llamas? No necesitaba trucos o esquemas; su cuerpo era simplemente tan fuerte, demasiado fuerte, un escudo de vanguardia. Y con ello los había salvado de la trampa de fuego.

Esto iba más allá de la línea del deber, un hecho que dejó a Narfi y al resto del grupo en un estado de reverencia.

—…¿? ¡¿Se está abriendo la puerta...?!

—¡Señor Gareth! ¡Otra trampa!

Casi como si también estuviera acorralado por el pretensioso del enano, la puerta detrás de ellos se abrió de golpe.

Hubo una explosión, seguida de una segunda pared de llamas. El nuevo conjunto de piedras infernales se encendió con una poderosa explosión, llenando el segundo túnel con una luz cegadora y enviando una oleada de aire abrasador por el pasaje hacia ellos.

—Ah, que impaciente. Me temo que tendré que declinar. Uno es suficiente para mí. ¡Narfi! ¡Toma el escudo, muchacha!

—¿Eh? Yo---¡Entendido, señor!

Mientras observaba a Narfi y los demás moverse en posición, Gareth movió los hombros y se paró justo enfrente de la pared del laberinto. Un momento después, la pared se rompió, con piedras y demás dispersándose para revelar la adamantina debajo. Y fue en ese momento que él golpeó---usando toda la fuerza que le quedaba en el cuerpo---para aplastar el reluciente metal.

—¡¿?!

Una grieta se abrió camino a través de la pared. En un solo golpe del puño del enano, la adamantina se había separado, un acto que hizo que los ojos de Narfi y los demás se abrieran, pero que palidecían en comparación con su próximo movimiento. Ambas manos se curvaron en puños en forma de bola, se lanzó contra la pared, golpeándola miles de veces en una oleada de golpes.

—

*¡¡Guuuuuuuuuuuuuuuuuuuurrrrrrrrrrrrooooooooooooooooooooooooooooaaa

—S-sí, pero...

Gareth miró sus puños él mismo, ambos teñidos de rojo color sangre alrededor del innegable hueso color blanco expuesto que asomaba a través de la piel. Luego, dejando a un lado su escudo derretido, él instó al grupo a avanzar como si nada estuviera mal. —¡Andando, novatos! ¡No tiene sentido esperar a que llegue la próxima trampa!

—...Estoy empezando a pensar que mientras el Señor Gareth esté aquí, saldremos vivos; Murmuró uno de los compañeros de Narfi a su lado.

—No puedo estar en desacuerdo en eso, pero... ¡No podemos dejar que él haga todo! ¡Vamos, también tenemos que descubrir algo que podamos hacer! ¡¿Queremos ser de primer nivel algún día o no?!; Respondió ella.

—Tu voz se está resquebrajando, Narfi...

Corriendo frente a ellos, Gareth frunció el ceño.

Es posible que salgamos de este lio con mi cuerpo y alma, pero como no salgamos pronto... Necesitamos encontrar una salida, o estamos acabados. Él corrió por los pasillos del laberinto de adamantina, hurgando con la bolsa atada alrededor de su cintura. Cogió una de las pocas pociones que le quedaban y mojó los puños en el líquido curativo.

volver a reunirse con Finn y los otros... Encontrar la salida... ¡Dios mío, no hemos sufrido tantos estragos en años!

—¿Qué sucede, Vanargand? ¿No me digas que simplemente vas a dejar que todos mueran?

Dix gritó con una carcajada. Dentro del mismo túnel, tanto amigos como enemigos continuaron enfureciéndose mutuamente como bestias enloquecidas.

—Mierda...; Bete maldijo entre dientes mientras veía la acción desarrollarse dentro de su pequeña rama del pasaje principal. Si tuviera alguna esperanza de atacar a Dix, primero tendría que atravesar esa zona de guerra. Pero incluso si lograba salir ileso, no se podía decir lo mismo de sus compañeros, quienes continuarían con su frenesí enloquecido hasta que estuvieran desprovistos de fuerza.

Incluso viendo cómo se agitaban indiscriminadamente, él podía ver cómo se acumulaban sus heridas. Cuando la punta de la espada de un amigo se encontró con la carne del brazo de una chica, ella gritó como un animal salvaje, pero aun así continuaron, sin siquiera bajar los brazos.

—¡¿Chicos?!; Rakuta se inquietó nerviosamente a su lado, el único que escapó de los efectos de la maldición Phobetor Daedalus de Dix.

A ellos no les quedaba mucho tiempo. Maldiciendo por ultima vez, Bete llevó su mirada hacia el hombre encapuchado con una mirada vengativa.

Vaya, realmente quieres matarme ¿No? La maldición será destrozada si solo derrotas a su conjurador--- ¿debes haberlo descubierto ya? Dix pensó, con los ojos entornándose debajo de las gafas y la capucha. Él prácticamente podía sentir el ánimo que irradiaba desde el túnel donde Bete se escondía actualmente, incluso desde la distancia de treinta o más metros entre ellos.

El lobo se estaba protegiendo contra su maldición, de eso estaba seguro.

Dix solo era un nivel 5. Si tuviera que enfrentarse a Bete en el tradicional combate cuerpo a cuerpo, Bete tenía la clara ventaja.

Pero nada de eso importaba ante la maldición de Dix; ni siquiera el nivel 6 más fuerte y con mejor clasificación de todo Orario podría sobrevivir a un golpe directo de su maldición.

Si él espera a que las cosas se calmen y mira a sus amigos despedazarse, entonces simplemente puedo cerrar una de estas puertas y escapar. Y si decide intentar ayudarlos, bueno ¡Lo maldeciré! Incluso contra un nivel 6 como él, debería ser una muerte fácil.

Dix no pudo usar su Phobetor Daedalus por segunda vez sin levantar primero su maldición actual, pero incluso con eso, la distancia entre él y Bete ahora le daría mucho tiempo para lanzarla de nuevo sin temor a que el hombre lobo lo alcance primero.

Sin importar qué, Dix estaba a punto de tener la cabeza de Vanargand montada sobre su pared.

El hombre aturdido resopló de risa ante su propio ingenio.

—¿No vas a salir a jugar? ¡Pssshht, qué excusa tan pobre para un nivel seis!

Mientras Dix continuaba burlándose de él desde el otro lado del pasillo, el pelaje ceniciento de Bete se erizó. Luego, en el instante en que se tomó la emoción de abandonar su rostro, él apareció de repente en el centro de la pelea.

—Te tengo; Dix se burló mientras señalaba directamente al lobo.

—¡¡Señor Bete!!; Rakuta gritó mientras observaba a sus compañeros fijarse en Bete.

—¡¡Gwwwuuuaaaaaaarrrrrrrrrgggghh!!

Ellos se abalanzaron, monstruos y aventureros por igual, en su nueva presa.

Y en cuanto a Bete...

—¡Aww, ya cállate!; Escupió molesto antes de enganchar sus garras en la cara de una chica animal entrante---*y la arrojó al suelo.*

— ----------

Ni Dix ni Rakuta se movieron.

La fuerza era tan grande, que este rompió el piso de abajo, y los brazos y piernas de la chica instantáneamente se relajaron.

Él no se detuvo allí. Atacó todo, destruyendo monstruos entrantes de izquierda a derecha, arrojando a sus compañeros miembros de la *Familia Loki* a las paredes y el piso.

¿---Qué diablos le pasa a este chico?

Las miradas de horror sorprendido que cruzaron los rostros de Dix y Rakuta eran idénticas mientras lo vieron derrumbar tantos amigos como enemigos.

—¡Duerman bien, indignos pedazos de mierda!

Él había descubierto la única táctica que funcionó contra el Phobetor Daedalus de Dix---*derribar a sus víctimas*. Al eliminar por completo a sus compañeros de la imagen, eliminando cualquier reserva que tuviera sobre dañarlos, él pudo hacer que la maldición fuera ineficaz. No había necesidad de preocuparse por romper la maldición si no había nadie a quien maldecir.

Ciertamente fue una solución simple e inmediata al problema en cuestión.

Sin embargo, la pregunta radica en la capacidad de uno para llevarlo a cabo.

---Este tipo realmente es un imbécil.

Incluso Dix se vio sacudido por el completo desprecio del hombre lobo por sus propios compañeros, y en los pocos segundos que tardó en recopilar sus pensamientos, Bete ya se había ocupado de cada monstruo y cada aventurero en el túnel---y ahora se estaba acercando a él.

—¡¿Ngh?!

Bete llegó a una velocidad que Dix nunca podría haber imaginado.

Pero aún le quedaba tiempo.

El lobo ya estaba en la mira de Dix, y aunque su pecho se apretó por el miedo, la sonrisa volvió a su rostro aturdido mientras liberaba la maldición.

—¡Piérdete en una pesadilla sin fin---!

Pero entonces.

Su conjuro fue cortado.

Y su expresión quedó congelada en su lugar.

---Oye ahora.

De hecho, el tiempo parecía haberse detenido por completo.

Porque en ese único instante, la distancia entre el lobo y él parecía haberse desvanecido. Ahora él lo estaba mirando a quemarropa mientras una única realización florecía en su mente.

Si tuviera que usar su maldición Phobetor Daedalus sobre Bete ahora ¿Quién sería el primer objetivo del lobo loco?

No, realmente*. ¿Quién estaría justo delante de él?*

La carne fresca colgando en frente del lobo salvaje, enloquecido y desenfrenado no sería otra cosa que---

------*¡¿?!*

Dix mismo.

No podía ser nadie *más que* Dix.

No había nadie más. No hay monstruos, no hay humanos. Sería un duelo uno a uno hasta la muerte. El impulso de Bete impulsaría sus colmillos directamente al cuerpo inmediatamente delante para devorarlo.

A esta distancia, su maldición *era absolutamente inútil.*

----*Maldita sea.*

Bete lo había planeado todo. Había tomado en cuenta tanto la velocidad de Dix como la fuerza y la naturaleza de la maldición del Phobetor Daedalus. Él había eliminado todas las opciones de su objetivo en un ataque de potencia total de velocidad indescriptible.

Era el celo de un hombre dispuesto a firmar su propia sentencia de muerte---no, un hombre que apostaría todo por el bien de la victoria.

Sus ojos ámbar ardían con una venganza apenas contenida.

La sonrisa de Dix se desmoronó.

Un instante después, las botas de metal del lobo conectaron con su pecho.

Por un momento, fue superado por el horror. Entonces Bete le mostró los dientes.

—Dijiste que querías jugar, ¿verdad?

La primera vez que lo vio fue tan rápido que ni siquiera podía verlo.

—¡¿Gaahh?!

Dix se dio la vuelta de manera casi graciosa.

Entonces, el lobo aulló, liberando toda la furia contenida que había estado creciendo dentro de él.

—¡¡Ruuuuuuuuuuusssaaaaaaaaaarrrrrrrrrrrrgggggggghhhhhhhh!!

—¡¿----------?!

Sus pies, sus puños, sus codos, todo lo asaltó a la vez.

Dix ni siquiera tuvo la oportunidad de defenderse, y mucho menos de lanzar uno de sus cortos hechizos. La sangre salía de su boca cuando los huesos de sus brazos se rompían como ramitas, y su campo de visión se movía de un lado a otro.

El implacable asalto del lobo estaba destruyendo su vida.

Y cuando los colmillos de Bete se hundieron en su tráquea, una sola emoción corrió por su mente.

Temor.

Por primera vez en su vida, el cruel y despreciativo cazador temía la muerte.

----------*¡Mierda, mierda, mierda---!*

Con las venas en sus ojos, él sintió que sus instintos gritaban con urgencia. Usando la poca fuerza que le quedaba, sin importarle ni su aspecto en este punto, él lo empujó hacia atrás y lo más lejos posible.

—¡!

Fue su primer y último acto de resistencia, aprovechando los ataques de Bete para lanzarse y liberarse con éxito del Nivel 6.

Naturalmente, Bete lo siguió.

Con el lobo pisándole los talones, Dix levantó la cara del suelo, con ojos rojos brillando debajo de sus gafas.

—¡Vuelve aquí, maldita sea---!

En ese instante, la puerta de orichalcum cayó.

—¡¡!!

Bete se había acercado para detenerlo, pero su mano estaba en el lugar equivocado en el momento equivocado.

Como una guillotina, la pared gruesa la golpeó contra el suelo.

—ja...ja-ja...¡¡Ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja!!; Dijo Dix desde el otro lado de la puerta. —¡Qué mal, Vanargand! ¡Casi me tuviste a mí también!

Mientras los ríos de sudor que corrían por sus sienes eran evidencia suficiente de sus emociones, él se sintió aliviado por dentro y por fuera ahora que estaba a salvo. No solo eso, el brazo de su enemigo había sido aplastado debajo de la puerta. Sin duda, incluso en este mismo momento, Bete aullaba y se retorcía de dolor al otro lado. O eso, o se había arrancado el brazo por completo.

—¡Ahh, mierda, no estoy para nada bien...! ¡Maldita sea, que inteligente! ¡¡Qué mierda de espectáculo...!!

Él utilizó su lanza carmesí como muleta---ni siquiera había tenido tiempo de usar la maldita cosa para protegerse antes--- para ponerse de pie, aunque su cuerpo golpeado y magullado le gruñó por debajo de su ropa.

—¡Pero al menos tengo esto de mi lado...!; Su tono cambió cuando miró hacia la puerta de orichalcum en cuestión, sus labios se levantaron.

Hasta que la puerta se oyó un ruido repentino.

Él miró hacia abajo para ver un *espacio* muy visible entre la puerta y el suelo.

—----------

Grrrrrrnnnnnnnnn... El ruido continuó tan lentamente, poco a poco, y la puerta comenzó a subir.

Dix se encontró congelado en su lugar.

Oye, imbécil, ¿incluso sabes lo pesada que es esa puerta---?

Pero ya, el mundo en el otro lado se estaba asomando---una vista de dos piernas poderosas con botas metálicas y la cola de un lobo agitándose de un lado a otro.

En lo que probablemente fue el más sorprendente de los desarrollos del edificio, el lobo estaba usando un solo brazo, guantelete aplastado y todo, para levantar la barricada de su lugar de descanso.

Antes de que Dix lo supiera, la puerta estaba hasta su pecho... y estaba mirando fijamente los ojos ámbar inyectados en sangre de un hombre lobo furioso.

—¡¿Guh?!

En este punto, no había otra opción---él corrió.

Girando sobre sus talones, él salió por el túnel, empujando su cuerpo destrozado tan rápido como podía.

—¡Maldito Barca...! ¡¿Realmente esperas que vuelva a estar cara a cara con este tipo?!; maldijo mientras cojeaba en el laberinto.

—Mierda, se escapó...; Las cejas de Bete se fruncieron con molestia al ver a Dix desaparecer por el pasaje. —¡Oye! ¡Iremos por este camino! Y trae a esos tipos contigo---¡Date prisa!

—¡Tienes que estar bromeando!

Cuando Bete dio sus órdenes, aun soportando el peso de la puerta, Rakuta gimió y arrastró los cuerpos inertes de sus compañeros detrás de ella.

Hubo un rugido cuando el viento a su alrededor se hizo pedazos.

Mientras los fragmentos de sus corrientes de aire se dispersaban, gritando en el éter, los mechones dorados de su cabello manchado de sangre bailaban.

El esbelto cuerpo de la espadachín navegó por el aire.

—¡¿----------?!

Ella se estrelló contra el suelo con una fuerza tremenda y se fue dando vueltas por la habitación, hasta que finalmente se detuvo entre la malla enmarañada de tuberías que rodeaban el suelo.

Temblando, usando su espada para mantener el equilibrio, ella trató de ponerse de pie, pero sus rodillas carecían de fuerza. Su armadura ya no le hacía ningún bien ahora que le faltaban piezas. Entre los rasgos de sus ropas de batalla, las heridas en su suave piel estaban claramente expuestas, y la sangre de su cabeza formaba un río a través del párpado de uno de sus hermosos ojos dorados, ahora entrecerrado.

Ella apenas estaba de pie.

—Eres tenaz. Debo reconocer eso...; Comentó Levis mientras se abría camino.

Ella no estaba ilesa tampoco. Al igual que Aiz, su ropa de batalla se había hecho añicos, y varias de las heridas infligidas por la espada de viento de Aiz eran terriblemente profundas.

Sin embargo, tenía una cosa a su favor que Aiz no tenía---una nube de vapor que rodeaba su cuerpo, partículas flotantes de magia que sanaban constantemente los cortes que cubrían su piel.

Era su habilidad de auto-recuperación, una habilidad de curación especialmente agravante que poseían las criaturas, y ver cómo su trabajo llegaba a la nada por la mano de esas partículas de niebla, hizo que Aiz hiciera una mueca de frustración.

¿Cuántas piedras mágicas había devorado esta monstruosidad?

—También eres fuerte para seguir luchando incluso después del golpe que sufriste.

A su alrededor, la sala estaba en un estado de desorden, evidencia del duelo salvaje que había tenido lugar. Habían tirado las tuberías, sus superficies se habían agrietado y había fugas de líquido en el suelo. Además, los tanques ya casi no se parecían a como estaban, su vidrio se agrietó y se esparció por el perímetro.

Con el pecho agitado, Aiz trató de preparar su espada para otro ataque, solo para que Levis rechazara sus esfuerzos. Dando un paso adelante, la pelirroja la agarró por la cara y la golpeó contra la pared.

—¡¡Unngaaagh!!

Las grietas se extendieron desde el punto de impacto cuando uno de los tanques grandes se rompió con un chillido agudo.

El viento salía de sus pulmones mientras espasmos adormecedores corrían por sus brazos y piernas como sacudidas de electricidad. Levis no se detuvo allí, moviendo salvajemente su brazo izquierdo para tirar a Aiz de vuelta al suelo como si ella no fuera nada.

—¡¿Nnnguh…?!

—Pero me estoy cansando de este inútil ir y venir. ¿No es así?

La voz de Levis era como el hielo contra su oreja mientras yacía allí, gimiendo en el suelo.

Una ida y vuelta sin sentido. Ciertamente eso era en este punto.

Primero en Rivira, luego en la despensa, y ahora, finalmente, aquí en Knossos.

Una derrota humillante seguida de una persecución implacable. Al ser golpeada contra el suelo pero siempre levantándose, volviendo por más... Sí, esta lucha había estado ocurriendo desde hace algún tiempo.

Y una vez más, hoy, Aiz se encontró al borde de la muerte.

—Vamos a terminar esto.

Los pasos que hechizarían su destrucción se acercaron.

De repente, la conciencia de Aiz volvió a la vida.

...Tengo que... pararme... Mi espada... Tengo que...No puedo...

Sus pensamientos eran un lío confuso. Su cuerpo ardía de sangre y dolor. Pero en algún lugar, dentro de esa marea de su mente, encontró el último hilo de su voluntad para luchar, frunciendo el ceño mientras la forzaba a salir.

Podía ver a la pequeña niña dentro de ella abrazándose mientras lloraba, pero se dio la vuelta y, en cambio, buscó la espada que estaba en la oscuridad, hacia la Princesa de la Espada, Aiz Wallenstein. Ella gritó a sus brazos y piernas, aunque amenazaron con rendirse por completo, y empujó a “Desperate” hacia ella desde donde estaba tendida en el suelo.

—...Eso es suficiente, Aria. No sirve de nada luchar.

La voz sin emoción de Levis hizo eco a su alrededor otra vez.

—No puedes ganar como estas ahora. Y nadie vendrá por ti. Este ridículo laberinto se ha ocupado de eso. Es el monstruo que te devorará, como ya se ha hecho con tus compañeros, sin duda.

Sccrrrrrr. Los dedos de Aiz arañaban el suelo.

—No hay nadie para salvarte ahora.

---*lo sé.*

Sí, Aiz lo sabía muy bien.

La ayuda no vendría por ella. No hay manos para ponerla de pie. No hay espada para evitar la muerte venidera.

Ningún héroe para salvarla.

El héroe que había anhelado, desde que su padre protegía a su madre, nunca había venido.

Ella estaba sola.

La desesperación había sido todo para ella. Ella había llorado y gritado hasta que no pudo llorar más. Hasta que su corazón se congeló y ya no pudo recordar cómo sonreír.

Había sido entonces cuando Aiz había tomado la espada.

Ella no esperaría a ser salvada. Ella abriría su propio camino, el único que quedaría delante de ella.

Anhelaría poder, e incluso ahora lo persiguió con un abandono imprudente.

Para que ella pudiera cumplir su único deseo verdadero, su deseo más profundo, el anhelo de su corazón.

Era todo lo que quedaba en la cáscara hueca en la que se había convertido.

Ella no había tenido a nadie. No había caballero con armadura brillante.

Hasta que---

—---Pero ahora…

Con los brazos temblorosos, ella apartó su cuerpo maltratado del suelo.

Mientras la sangre goteaba, sus piernas delgadas la empujaron a sus pies.

Y luego su ojo cerrado se abrió de par en par con un chasquido.

—...No estoy sola... nunca más.

Ella tenía amigos que se preocupaban por ella. Adorables novatos que la admiraban. Aliados de confianza que lucharon a su lado. Adultos cariñosos que la cuidaban como a sus propios hijos.

Una familia compasiva, divertida y alegre, que le enseñó a sonreír de nuevo.

Y ella tenía un vínculo insustituible. Un hogar que nunca, nunca más quiso perder.

—Así que... ¡No me rendiré!

Mientras las cejas de Levis se arqueaban de manera sorprendida, Aiz se puso de pie con la espada lista para luchar. Con sus brillantes ojos dorados, miró a su vengadora, que había vuelto más fuerte y más poderosa que nunca.

*Has ganado... y estoy de acuerdo con eso...*ella estaba de acuerdo, por más doloroso que fuera admitirlo.

Ella juraría sobre su espada en busca de un poder aún mayor.

Pero si hay una cosa que no dejaré que me quites... son ellos.

Eran la única cosa a la que ella se negó a renunciar.

Aunque la Princesa de la Espada, que nunca había buscado nada salvo la fuerza, estaba dispuesta a admitir la derrota, Aiz no estaba dispuesta a perder la vida de las personas que apreciaba.

Preparando su espada como un caballero una vez más, ella cerró los ojos.

Levis era una especie mejorada; lo que es más, ella tuvo un poder sobre el Nivel 7. Incluso con su viento, Aiz no podía esperar pelear con ella. Superarla en este punto sería casi imposible. Físicamente, sus heridas ya eran profundas. Su cuerpo no podría tomar otra escaramuza.

Pero ella todavía tenía una cosa---su mente.

—---Eso es todo.

Encendería su propia esencia, las llamas de la poca vida que le quedaba.

Su enemigo era levis.

No. Aiz ya había perdido contra ella.

Ahora se enfrentaba a alguien más, a alguien más grande---al mismo laberinto.

—¡Despierta, Tempestad!

Sus ojos se abrieron de golpe.

—¡¡Despierta, Tempestad!!

Ella gritó de nuevo, ignorando su cuerpo golpeado mientras se envolvía una vez más en el aullido del viento arrancado de ella.

—¡¡RUGE, TEMPESTAD!!

Gritó por tercera vez.

Y con eso vino un vendaval, desatando una furia que reflejaba el poder dormido que se despertaba dentro de ella.

—¿Que demo---?

Estaba más furioso de lo que el Airiel de Aiz había convocado antes.

Mientras llenaba la habitación, ella cortó los tubos en pedazos antes de lanzarse hacia los túneles de más allá. Y no se detuvo allí, saliendo de ella sin tregua como si estuviera saliendo de una colina.

—El viento del gran espíritu...; Los ojos de Levis se estrecharon.

¿La espadachín lo usaba para protegerse? ¿Para mantener a Levis a raya? Entonces no le haría ningún bien acercarse imprudentemente ahora. Seguramente, con la forma en que Aiz estaba gastando poder mágico como el agua, ella se destruiría a sí misma muy pronto; sin embargo, el vendaval feroz todavía no había mostrado signos de menguar.

Una y otra vez, este rugía, alimentado por los fuegos de la misma alma de Aiz.

—¡Si sigues así...!

---Ella podría despertar a los embriones espirituales que acechan en lo profundo de los pasillos del laberinto. Al darse cuenta de esto, Levis se movió hacia Aiz, su expresión se retorció de irritación. Como una espada, ella cortó a través de los vientos entrantes, con la espada apuntando directamente a la Princesa de la Espada.

Pero Aiz se encontró de frente, levantando a Desperate para aceptar el golpe entrante. Su tormenta no fue más que un chisporroteo en el movimiento mientras bloqueó el primer ataque, entonces huyó del ataque como un tornado en movimiento.

—¡Tú!... ¡Deja de retorcerte!

—¡Gngh!

Una y otra vez, el viento penetrante de Aiz obstaculizaba los ataques de Levis. La mujer criatura simplemente no podía derribarla, incluso con las heridas graves que había infligido. Con el vendaval humedeciendo su velocidad y poder, cada ataque de Levis fue contrarrestado por las propias técnicas de la Princesa de la Espada. Tampoco había puntos ciegos; la ráfaga de rabia creció en todas direcciones, hasta el punto en que Levis tuvo que dedicarse a concentrarse simplemente para evitar volar.

Esto ya no era una armadura. Esta era una fortaleza. Y Levis estaba cada vez más irritada mientras continuaba su ataque.

¡Aún… no…!

Aiz aguantaría.

Su tormenta de viento ardió, y ella tiró todo lo que tenía para evitar la furia de Levis.

Aiz esperaría.

Hasta que su ciclón resultó victorioso contra ese laberinto del caos.

Resiste. Resiste. Resiste.

Espera. Espera. Espera.

Ella apostó todo, su propia vida, a este temerario plan defensivo que solo posponía su inevitable muerte, o al menos eso parecía.

Mientras tanto, su viento alzaba su gran grito de guerra.

—¡¡Solo cae---silencio!!

—¡¿Nngugh?!

La hoja de Levis finalmente encontró su sitio para atacar.

La barra descendente cortó a través de la armadura del viento de Aiz, y aunque Aiz apenas logró levantar a Desperate a tiempo para bloquear, la fuerza era simplemente demasiado, sacando la espada de sus manos.

Una de las rodillas de Aiz cayó al suelo, señalando su límite. Y con ello, su viento se calló.

—Cualquier otra resistencia solo hará que esto se extienda por mucho más de lo necesario... Ahora, ya que de todos modos voy a despojarte de tu conciencia, vamos a cortarte las extremidades para asegurar de que no puedas hacer nada más.

Aiz entrecerró los ojos ante la figura que se alzaba sobre ella.

Un momento antes de que la espada de la otra mujer descendiera.

Un paso.

El sonido muy perceptible de un paso reverberó a través de la habitación.

—... ¿Quién está ahí?; Levis gritó mientras se giraba, solo para detenerse en seco.

Mientras tanto, mientras Aiz luchaba por su vida por última vez en la sala de tanques...

—¡Señorita Tiona, Arcus no durará mucho más...!

—... vaya, demonios.

Tiona y el resto de su grupo corrieron agotados por el cansancio, habiendo enfrentado a una multitud de monstruos y muchas trampas, para comenzar.

¿Y ahora? Se habían quedado sin opciones.

Nada más que pasillos interminables y sinuosos, piedras claustrofóbicas sin sentido y sombras burlonas los rodeaban. Ellos estaban agotados de fuerza, desgastados por el daño, y lo peor de todo, sin saber dónde debían ir---y sus corazones cansados se estaban desmoronando lentamente.

Al menos en el Calabozo habían tenido un mapa.

Sabían qué esperar en cuanto a monstruos y trampas, y dónde podrían ir si necesitaban descansar.

No tenían nada de eso en este laberinto de muerte hecho por el hombre. Sin decir nada de las puertas maliciosas que continuamente se abrían y cerraban sobre ellas, sellando todos sus medios de escape.

Estaban aislados, aislados de cualquiera que pudiera ayudarlos. La desesperación pesaba sobre sus hombros, un enemigo invisible, y sus rostros reflejaban la creencia de que estaban atrapados para siempre en los interminables pasillos de su prisión laberíntica.

Ni siquiera la sonrisa de Tiona podía rescatar la menguante moral del grupo ahora.

El sudor brotó de su cara y de su compañero, ambos sufrían por el veneno de la vermis venenosa.

Cuando de repente.

—¿Eso es... viento?; Murmuró Elfie bajo el peso de Arcus mientras la más pequeña brisa le hacía cosquillas en la piel. Junto a ella, Tiona se detuvo.

Sí, el aire se agitaba. Se sentía diferente del laberinto estancado.

Este le dio un golpecito a su Urga, corriendo por su suave hoja antes de acurrucarse contra su mejilla.

Algo los estaba llamando.

¿Una brisa?

Susurró contra su oreja con suaves pasos, causando que sus ojos se abrieran de golpe.

Cuando, solo un momento después----- *¡¡PHWOOOOOOOOW!!*

El viento comenzó a rugir a través del túnel, desatando olas de poder en bruto.

—¡¿Qué demoni---?!

—¡¿---------?!

La oleada fue tan poderosa que hizo que Elfie y el resto del grupo tropezaran hacia atrás, inclinándose en un intento de mantenerse en pie.

Era un huracán, que azotaba sus mejillas, tiraba de sus armas y se sacudía violentamente el pelo.

Fue un suspiro, implacable, pero lleno de calor, para soplar la oscuridad del laberinto.

—¡¿Qué… demonios… es esto?!

—¿Otra trampa?

—---No; Dijo Tiona simplemente, levantando la cara mientras el resto de su grupo se resistía a los inimaginablemente poderosos vientos. Porque con el viento vino una voz, una voz serena y suave que trajo visiones a los ojos de su mente.

Trigo ámbar, nubes suavemente flotantes y un espíritu, sus labios moviéndose al canto---una doncella de cabello dorado corriendo por una colina ventosa.

El viento los estaba llamando.

—¡Es Aiz!; Gritó mientras la sonrisa regresaba a su rostro fatigado.

Y entonces la chica Amazona impulsada por su instinto corrió por el pasillo.

—¡Aiz nos está llamando!

—¡Señorita Tione, este viento! ¡¿Qué es…?!

Mientras tanto, en otra sección del laberinto, Tione, Cruz y el resto de su grupo también se habían encontrado con la tormenta.

—Ah---

A medida que su largo cabello se deslizaba sobre su cara, la luz se extendió por los rasgos de Tione.

El viento furioso e incesante también había invocado un recuerdo en su mente.

—Esto es... ¡Aiz! ¡¡Este es el viento de Aiz!!

---*Las cuevas en las montañas estaban llenas de corrientes de aire, por lo que era fácil usarlas como guías.*

---*Básicamente, o sigues el viento o vas en contra de él. Así es como evitas terminar en un callejón sin salida.*

Sí, de eso estaban hablando cuando habían pisado este laberinto por primera vez. Era exactamente como Gareth les había dicho. Podrían usar las corrientes de viento como guías.

Por supuesto, no habría corrientes *naturales* que pasen por el calabozo hecha por el hombre directamente debajo de la superficie de la ciudad. En cambio, las carreras de viento que pasaban junto a ellas ahora estaban siendo creadas por el Airiel de Aiz.

—¡Ella nos está guiando! ¡Nos está diciendo dónde estamos... y dónde podemos unirnos con los demás!

Las poderosas ráfagas de Aiz no dejaron rastro del laberinto intacto, pulsando a través de todos sus rincones y grietas como la sangre bombeando a través de las venas. Fue una hazaña positivamente ridícula, una que Tione apenas podía creer, y sin embargo, esta era Aiz. Aiz *podría* hacer algo como esto, y ese pensamiento solo le trajo una sonrisa brillante a la cara.

Incluso separados como estaban en una encrucijada tras otra, Aiz había podido crear una sola carretera para conducirlos juntos. *De esta manera*, el viento parecía llorar. Los llevaría directamente a Aiz como un llamamiento para reunir a todos los de la *Familia Loki* actualmente atrapados dentro de ese enorme laberinto.

Tione respondería a esa llamada, corriendo por el túnel con los demás pisándole los talones.

—¡Andando!

—¡¡Estoy justo detrás de ti!!

—¡Esa chica imprudente! Ella está de acuerdo con esta tontería de nuevo ¡Ya veo!

Gareth echó humo, enfrentando el viento que llenaba el gran salón de frente.

—¿Quieres decir...Aiz? ¿Este es el viento de Aiz...? Pero eso es... ¡Eso es imposible!; Gritó Narfi con incredulidad.

Eso era cierto. Pensar que un solo aventurero sería capaz de alcanzar la totalidad de esta enorme mazmorra era simplemente absurdo.

Pero eso era exactamente lo que estaba sucediendo, y el poder ridículo detrás del Airiel de Aiz y el espíritu de la espada de la chica era suficiente para ponerla a la par con un jefe de piso.

Sin embargo, Gareth se dio cuenta de algo---que Aiz estaba quemando su propia fuerza vital para crear este camino de viento. Tenía que ser eso, o ella nunca podría producir un vendaval como este. Lo que solo podía significar una cosa: que se había ido y se había puesto en grave peligro otra vez.

—¡Dejando eso de lado, ahora no hay tiempo para holgazanear!; Gareth gritó al resto del grupo, con el viento silbando más allá de las grietas de su pesada armadura. —¡Arriba y en marcha, novatos! ¡Perdemos ese viento y no tendremos oportunidad!

—¡¿Qué demonios es todo este viento?!

La misma ráfaga soplaba junto a Valletta y al resto de sus tropas enemigas, también. Ella levantó un brazo para cubrir su rostro con un gemido cuando el violento vendaval azotó contra ella.

—¡Raúl!

—¡Me leíste la mente!

No muy lejos, Aki y Raúl, todavía vagando por el laberinto, agarraron a Finn y corrieron en dirección al aullido del ciclón, también.

—Señor Bete, no tan… ¡Rápido...!

—¡Grr!

—¡¿Se-señor Bete?!

Bete, también, hizo una mueca brusca ante la repentina aparición de la tormenta de Aiz. Detrás de él, Rakuta intentó desesperadamente igualar su ritmo vertiginoso con el resto del grupo.

—¡Este viento...! ¡Señorita Filvis, este es el viento de la Señorita Aiz, es su magia!

—¡No seas ridícula! ¿Cómo diablos una persona podría producir un viento tan fuerte? ¡Eso es inconcebible!

Cuando Lefiya gritó de emoción, las mejillas se tiñeron de rojo, Filvis palideció a su lado.

Pero eso no evitó que el dúo elfico también se dirigiera hacia la fuente del viento.

—Increíble…

Y finalmente, en lo más profundo de Knossos, en la guarida de The evil.

Barca se encontró sin palabras mientras observaba la escena que se desarrollaba en la capa acuosa que tenía delante.

—¿Viento? ¿Viento, dices? Pensar que una simple niña podría producir este tipo de magia... volteando el tablero sobre no solo nuestra ambición de mil años... sino en la gran obra maestra de nuestro antepasado en sí.

Había un límite a las puertas de orichalcum, después de todo. Más lejos que la adamantina, el material se había instalado solo en puntos clave a lo largo del laberinto, lo que significaba que sería imposible para él cerrar completamente el río de viento que serpenteaba de túnel a túnel, de escalera a escalera, ya que evitaba todo laberinto.

—Todo será... deshecho.

El Dédalo de la antigüedad había sostenido una cierta estética.

Un arte en el caos que conformaba el laberinto. Al incrustar una sola luz de orden en medio de su anarquía, uno podría revelar su belleza interior. Era un principio que Barca y el resto de los descendientes del gran arquitecto siguieron incluso ahora, sin apartarse de los planos maestros mientras se esforzaban por completar su obra maestra.

Por eso, al igual que en otro Calabozo, Knossos había escondido en su interior una ruta principal. Una "guía Ariadna", para decirlo de otra manera.

Y no importa cuántas de las puertas de orichalcum haya cerrado Barca, esa ruta principal seguiría existiendo, derramando el viento de esa chica y guiando a sus compañeros directamente hacia ella.

—¿Se reunirán a su alrededor, entonces...? ¿Con su último aliento?

Ellos ciertamente mantenían un ritmo increíble. Sorprendentemente así.

Y como todos ellos convergían en el mismo lugar, Barca no pudo detenerlos. Tratando de cerrar las puertas en su camino, ni siquiera pudo frenarlas---Tiona y su grupo se deslizaron debajo de cada puerta justo a tiempo, y Gareth bloqueó sin esfuerzo su descenso con sus grandes brazos. Todo lo que probó resultó ser demasiado pequeño, demasiado tarde en vista de su voraz velocidad. Incluso había algunas puertas que no podía cerrar, gracias a las violas y otros monstruos del laberinto que reaccionaban al viento y se amontonaban en los túneles, lo que hacía imposible cerrarlos. Él simplemente no pudo conseguirlo con sus manos.

La única fuente de viento había devuelto la vida a los aventureros medio muertos.

Era la prueba de la fe de la niña en sus compañeros.

—Se suponía que estaban separados...

Increíble. La palabra pasó de nuevo por sus labios.

—Este es el verdadero poder de la *Familia Loki*...; murmuró mientras su ojo real y el ojo que llevaba una D escondida debajo de su flequillo se ensancharon. —... El verdadero poder de la Princesa de la Espada.

El rugido de la furiosa ráfaga de la chica le hizo estremecer el cuerpo.

Y ahora, de vuelta en el presente.

—Hey.

Levis se giró al oír los pasos detrás de ella.

Había una franja de piel gris separando la oscuridad de una de las muchas salidas de la habitación.

—---Fenómeno de la naturaleza.

Fue Bete, el primero de los aventureros de la *Familia Loki* en llegar a la fuente del viento.

Mirando a Aiz delante de él, ensangrentada y magullada, y a punto de ser cortado por Levis, su pelaje se erizó. Con el tatuaje de la cara retorciéndose de rabia, el hombre lobo enseñó los dientes con un salvaje rizo de su labio.

—¡¡Vete al infierno!!

—¡Eres ese hombre lobo...!

Levis maldijo entre dientes, preparando su contraataque cuando Bete se dirigió directamente hacia ella.

Ninguno de ellos quiso renunciar al primer golpe.

Pero fue Levis quien no anticipo el ataque.

—--------

Puede que se haya dado un festín con piedras mágicas, pero no fue la única que había ganado poder desde su lucha en la despensa, Bete también había ganado nivel y ahora era un Nivel 6.

Y sus colmillos ya se habían hundido en el viento de Aiz.

—¡¡Ruuuuuuuuuoooooooooooaaaagggggggghhhhhhhhhhhhh!!

—¡¿?!

En un instante, su Frosvirt se impregnó con el vendaval.

La nueva velocidad y potencia detrás de sus botas de metal superaron todo lo que Levis podría haber esperado, y la espada que ella había levantado en su contraofensiva fue derribada de sus manos.

Era una abertura, y nuevas sombras ya se habían reunido alrededor de la criatura femenina para aprovechar la brecha en sus defensas.

—Te divertiste acosando a nuestra hermana ¿Verdad?

—¿Una Amazona...?

—Inmediatamente después de Bete, Tione saltó hacia adelante como una serpiente, sacando sus cuchillos Kukri. En una ráfaga de repetidos destellos, extrajo una lluvia de sangre del cuerpo de Levis, haciendo que la criatura pelirroja cayera al suelo.

Pero la ola de ataques no terminó ahí.

—¡No te lo vamos a poner fácil!

Directamente en lo alto, la otra mitad de la Amazona voló hacia ella con su arma de gran tamaño, su sonrisa normal desapareció al ver las heridas de Aiz. Ahora, nada más que pura rabia sin adulterar ardía en los ojos de Tiona, y Levis no pudo hacer nada más que mirar en shock cuando una Urga de doble hoja la atacó con toda su fuerza.

—¡¡Toma *esto*--------!!

—¡¡Guurraaagh!!

La espada monstruosa se partió a través de la espada larga de Levis, y su brazo con ella. Su antebrazo giró en el aire, cortado limpiamente desde el codo.

—--------

Antes de que Levis tuviera la oportunidad de recuperarse, todo lo que podía ver era un puño parecido a una roca que navegaba directamente hacia su cara.

—Lárgate de aquí.

Fue Gareth.

—¡¿Gunnghh?!

El puñetazo pasó fácilmente sobre el brazo que había levantado para intentar defenderse, entrando en su cuerpo y enviándola a volar por el aire con la fuerza de un río embravecido. Cuando se estrelló contra la pared más alejada, una nube de polvo y suciedad con forma de hongo surgió del impacto, y el pasillo se sacudió a su alrededor.

Una vez terminada la batalla, los aventureros de primer nivel de la *Familia Loki* bajaron sus armas y corrieron hacia Aiz.

—¡Aiz!

—¡¿Estás bien?!

—¡Como demonios va a estar bien! ¡Maldita sea, las amazonas son tan ciegas como tontas!

—Tiona... Tione... Señor Bete...; Murmuró Aiz, con una sonrisa dirigiéndose a su cara al ver a sus compañeros, que habían sido guiados por su viento. Ella aceptó la poción que lucharon para darle con un —Gracias...

—Por mucho que me gustaría decirte... lo hiciste bien, muchacha.

—No... no fui yo. Fue... gracias a todos ustedes...

Aiz solo pudo negar con la cabeza ante los exagerados elogios de Gareth. Pero incluso mientras estaban sentados allí, ya se podían escuchar innumerables pasos que se acercaban a la habitación.

—¡Señor Gareth! ¡Así que aquí están!

—¡Raúl! Es---¿Es ese el capitán? ¡¿En los santos nombres de los dioses que sucedió aquí?!

—¡Tranquilízate, Tione!

Primero aparecieron Raúl y Aki, llevando consigo al herido Finn, y Tione entró en un pánico muy diferente a cualquiera producido por los peligros del laberinto. Un momento después,

Rakuta, Elfie y el resto de los grupos de Bete y Tiona lo siguieron, todos se filtraron en la habitación uno tras otro.

—¡Diablos! ¡Finn ha sido maldecido! ¡Se ve mal, también!

—¡Sí, lo sé, lo sé! Y que hay de ustedes muchachos ¿En qué estado están?

—¡Arcus y yo hemos sido envenenados! ¡Me atacó un poco de esa vermis venenosas!

—¡Lefiya, Leene y los demás aún no lo han logrado!

En medio de las actualizaciones rápidas, Gareth rápidamente comenzó a dar órdenes, y la *Familia Loki* respondió con una gran experiencia. Al llevar a cabo las medidas de emergencia con la misma precisión que habían tenido en muchas de sus expediciones, los miembros de la familia que se habían reunido se pusieron en marcha de inmediato para trabajar.

—... ¿Qué están haciendo esos tontos incompetentes en la *Familia Thanatos*?

—¡!

Todos se giraron para ver a Levis levantarse de la nube de polvo. Aunque golpeada por los ataques anteriores de la *Familia Loki,* su ardor asesino aún no había desaparecido.

—No te molestes. Yo mismo sacaré estos bichos... aquí y ahora.

—... ¿Tú y qué ejército?; Tione sonrió, lista con sus cuchillos Kukri, Zolas, mientras la criatura pelirroja comenzó a exudar un incomparable sentido de presencia y maldad.

Levis, sin embargo, se limitó a entrecerrar los ojos fríamente ante los más de diez aventureros. —Sería una tarea simple eliminarte cómo estas ahora. Pero llamaré a ese ejército si lo deseas.

Lesiones de vermis venenosa, fatiga inducida por habilidad, un brazo aplastado por una puerta---ciertamente ellos no estaban en condiciones de luchar, y al darse cuenta de que Levis había visto su agotamiento, Tiona, Bete y los demás cerraron la boca mientras el sudor goteaba por sus sienes. Incluso ahora, sus artículos se habían agotado casi por completo, lo que significa que no tendrían forma de curar las heridas que Knossos les había causado.

Levis comenzó a consumir energía mágica para reparar su cuerpo herido mientras presionaba su brazo amputado contra el muñón ensangrentado desde su codo. Este se conectó de inmediato, devolviéndole la vida al puño y la palma como si no hubiera estado tirado en el suelo, y Raúl y los otros miembros de la familia de nivel inferior tragaron saliva.

—...Un hacha de repuesto, muchacha. Tíralo hacia mí; Dijo Gareth a uno de los apoyos.

—¡S-Seguro!

El soldado enano, equipado con una armadura medio destrozada y con lesiones considerables, aceptó el arma ofrecida, preparándose para la batalla.

Aiz, también, preparó su espada, mirando directamente a Levis.

Justo entonces.

Las paredes de la habitación---*se estrellaron contra el suelo.*

—¡¿Huh?!

Sucedió sin previo aviso.

Una franja de piel de acero de repente ocultó un lado de su visión.

Y mientras la gran bestia descomunal se dirigía hacia ellos en una lluvia de piedras y adamantina, ninguno de ellos podía respirar.

Incluso Levis parecía sorprendida. Pero fue Gareth quien sacó primero su voz, gritando a todo pulmón.

—¡¡COOOOOOOOORRRRRRRRRRAAAAAAAAAAANNNNNN!!

Y lo hicieron, abandonando todo y retirándose de la habitación.

Ellos volaron hacia la salida en grupo. Y en cuanto a los miembros de menor rango que no pudieron ponerse de pie tan rápido, Aiz, Tiona, Tione, Bete, Raúl y los otros aventureros de mayor rango los agarraron por la ropa y los tiraron para que los llevaran.

—¿Cómo llegó Gugalanna? ¡Mierda…!

Levis reveló que esto también era irregular para ellos, antes de desaparecer dentro de la pared laberíntica en mal estado.

Aiz la observó irse, pero eso era todo lo que podía hacer, porque la criatura gigante que ahora bloqueaba su visión estaba pisándole los talones a la *Familia Loki*.

—¡¿Qué está pasando?! ¡¿qué está pasando?! ¡¿qué está pasando?! ¡¿Qué demonios es esa cosa?!

—¡¿Cómo diablos se supone que debo saber?!

Bete respondió al desconcierto de Tiona con un grito de enojo cuando la destrucción furiosa a su alrededor se tragó el túnel. Sin saber qué estaba pasando, todo lo que podían hacer era encontrarse con otra habitación grande más adelante.

Una explosión del tamaño de un terremoto rompió el aire detrás de ellos.

—¡¿----------?!

La onda de choque les golpeó la espalda, haciéndolos volar.

Ellos se cayeron por el suelo, niveles inferiores y élites por igual, de alguna manera levantándose para darse la vuelta... justo cuando una silueta colosal emergía de las sombras.

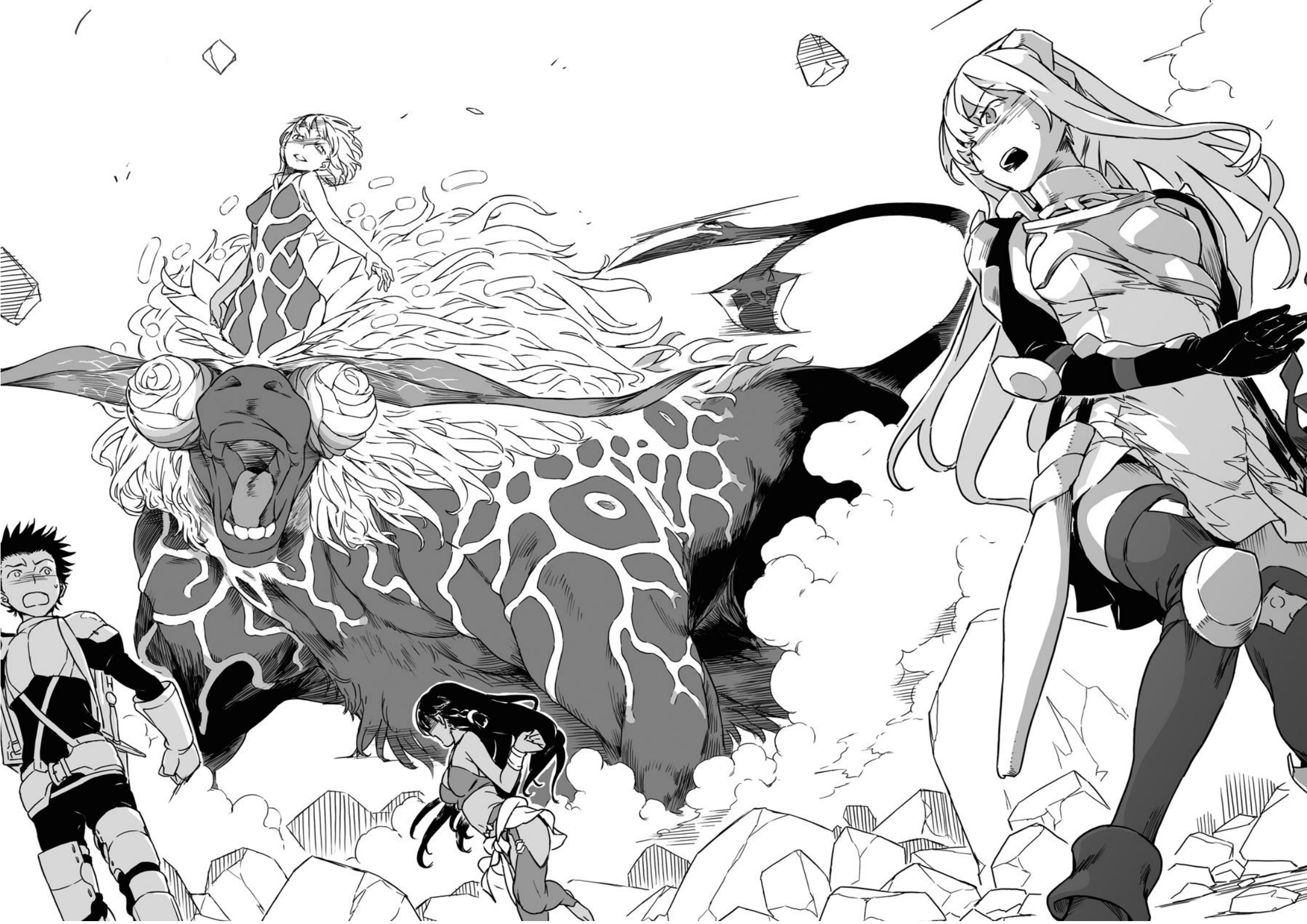
Cuatro piernas increíblemente grandes y poderosas sostenían su mitad inferior, dos cuernos destrozados se retorcían de su cabeza y su piel era el enfermizo verde amarillento del acero corrosivo. Era alta, más de seis metros desde el suelo hasta sus hombros, y de su espalda brotó una cola que se partió en dos por el medio, ambas puntas afiladas como una espada.

En general, se parecía mucho a un buey, salvo por una cosa---el cuerpo de la mujer sobresaliendo de la frente de la criatura. La mitad superior de su cuerpo era femenino, con sus labios curvados en una sonrisa desconcertante.

—¡¿Simplemente...rompió las paredes de adamantina---como si no fuera nada...?!; Murmuró Raúl con un asombro horrorizado cuando los aventureros de primer nivel sintieron una inquietante sensación de déjà vu sobre ellos.

Y entonces, como si volviera a traer la pesadilla a la realidad, Aiz dijo su nombre.

—¡Un demi-espíritu...!



Capitulo
5

BATTALLA DE LAGRIMAS

Гэта казка іншага сям'і.

Гнеў / Wailing / Татальная вайна

Poco antes de que Loki Familia se reuniera con Aiz.

—---Las cosas han tomado un giro bastante interesante, ya veo.

Thanatos se volteó hacia la nueva voz, aún en la habitación forrada de murales que Lefiya y Filvis habían dejado atrás, y confirmó a su dueño.

—¿Ishtar... ¿No es así?

Su piel cobriza estaba descubierta para revelar gran parte de su amplio pecho y miembros flexibles, y era en todo momento la reconocida hechicera que había robado las miradas de tantos. Con una pipa de Kiseru en mano, la Diosa de la Belleza Ishtar entrecerró los ojos en dirección a Thanatos.

—Y qué sorpresa es esta, mi querido patrocinador. ¡Bienvenido a los grandes salones de Knossos! ... O eso es lo que me gustaría decir, pero no parece que tengas ganas de bromas, ¿eh? Ya que has aquí por tu propia voluntad.

—Es un poco tarde para eso ¿No? ¿Cuántas veces crees que he estado en el nido de esta rata? Eres un dios difícil de encontrar ¿Sabes? Hemos estado esperando por algún tiempo; respondió Ishtar, ella claramente no es ajena a los túneles de Knossos. Detrás de ella estaba uno de sus seguidores humanos, así como su guía enmascarado.

Las dos familias, la Familia Ishtar y Remanentes de the Evils, estaban estrechamente entrelazadas. Aunque para ser sinceros, la Familia Ishtar no consistía en nadie más que Ishtar y algunos otros.

La finalización de Knossos requirió considerables materiales y fondos, algo que The Evils---Barca y los otros descendientes de Daedalus incluidos---no tenían. Esta fue la razón por la que falsificaron su contrato con Njror para beneficiarse de las transacciones del mercado negro de Meren.

Pero ese era solo uno de sus planes, y su trato con Ishtar era otro. Con los burdeles del Barrio del Placer de Orario bajo su mando, la familia Ishtar poseía fácilmente la mayor fuente de fondos de todo Orario, al menos después de la familia más grande y la segunda más grande de Orario: Loki y Freya, respectivamente. A diferencia de las familias de alto riesgo y rendimiento del Calabozo, ella no incurrió en casi ningún costo o pérdida, lo que la convirtió en una empresa de alto rendimiento y sin riesgo, y la fuente de su poder.

—¡Bueno, me has encontrado! ¿Puedo preguntar con qué propósito?

Después de todo, Ishtar no estaba ayudando a The Evils por caridad. Ella también quería algo a cambio.

Concretamente---

—El Toro del Cielo que voy a recibir. Me gustaría ver su poder.

---El ser poderoso de The Evils y las criaturas se escondían.

—Casi ha llegado el momento de que me vengué de Freya. Una vez que haya puesto mis manos en ese conejo, mi cebo, tendré que atacar dentro de unos pocos días. Puede que tenga que atraer a sus mocosos aquí... y antes de que eso suceda, quiero estar completamente segura de su fuerza.

—... Erm, bueno...

Mientras una sonrisa maliciosa impropia de una Diosa de la Belleza cruzó la cara de Ishtar, Thanatos comenzó a balbucear y titubear.

—Eres consciente de lo que está pasando en tu propio laberinto ¿Verdad? ¿Sabes que la Familia Loki está vagando por sus pasillos? No se me ocurre mejor oportunidad para probar su fuerza.

—Es solo que... ¿Sabes, Ishtar? La Familia Loki ni siquiera tiene una llave. Casi están acabados así como están, incluso sin sacar al antiguo jefe final para derribarlos. Todo lo contrario, de hecho, solo crearía más caos para nosotros...; Thanatos trató de explicar.

—Como si me importara algo de eso; Respondió Ishtar secamente. —¿Con cuánto dinero crees que te he bañado en estos últimos cinco años, hmm?

—Bien, bien...; Thanatos levantó las manos en señal de derrota cuando ella sacó su pipa de Kiseru de entre sus labios y dejó escapar una bocanada de humo púrpura. —Lo entiendo. Lo haré. Cualquier cosa por mi querido patrocinador.

—Bien; Ishtar entrecerró los ojos en aparente satisfacción antes de girar sobre sus talones. —Llévame a un lugar donde pueda ver; Ella y su asistente se dirigieron de regreso al pasillo, y luego la figura enmascarada se fue acercando.

Viendo esto, uno de los seguidores de Thanatos se acercó a él. —¿Q-Qué debemos hacer, Lord Thanatos? Esa criatura femenina nos dio órdenes estrictas de no usarla todavía...

—Supongo que estamos atrapados entre la espada y la pared. Ishtar ha sido buena con nosotros, después de todo. Si la molestamos ahora, quién sabe qué pasará.

Recordando el temperamento voluble de la hermosa diosa, Thanatos respondió encogiéndose de hombros antes de sonreír lentamente.

—Y honestamente---yo también quiero verlo. ¿Me pregunto qué tan fuerte es este as bajo la manga de Enyo?

El seguidor se estremeció y tragó saliva ante la sonrisa oscura del dios.

Así, sus acólitos se dedicaron a su tarea en una serie de actividades.

Liberando al monstruo de las cadenas que lo ataban.

—¡Tontos! ¿¡Esto no es nada más que un juego para ustedes...!?; Levis gritó indignada desde el montón de escombros.

Una esquina de la habitación había sido inundada por completo con los restos rotos de la pared del laberinto. Montones sobre montones de piedra y adamantita yacían esparcidos, bloqueando completamente el camino de Aiz y sus compañeros.

No le tomó mucho tiempo a Levis darse cuenta de que fueron Thanatos y su tripulación quienes liberaron al monstruo, y la revelación trajo consigo una considerable exasperación.

—Mi voz no lo alcanza... ¿El viento de Aria lo está bloqueando?;" Levis extendió una mano en la dirección en que el monstruo había perseguido al grupo de Aiz antes de apretar un puño. —Si esto continúa, entonces los otros también... Maldición. Tendré que revisarlos.

Con eso, ella puso la habitación detrás de ella.

—No vayas a ser devorada enfrente de mí, Aria... hará que recuperar tu cuerpo... sea *difícil*.

—Señorita Filvis ¿Qué fue ese ruido justo ahora...?

—…No lo sé. Pero sonaba cerca.

Lefiya y Filvis corrían por los túneles del laberinto. A pesar de que habían perdido a su guía cuando el viento de Aiz se había detenido bruscamente, este nuevo sonido a lo largo del pasaje los espoleó en otra dirección.

No les llevó mucho tiempo llegar al final del pasillo, y pronto sus compañeros, incluida una cierta espadachín de pelo dorado y ojos dorados, entraron en su campo de visión.

—¡Señorita Aiz!; Lefiya gritó, rebosando de alivio y alegría. Pero su consuelo pronto cambió a sospecha cuando ninguno de sus compañeros se dio la vuelta al acercarse.

Su duda no duró más que unos pocos segundos.

Porque mientras seguía la línea de visión de todos, ella vio la siniestra monstruosidad de una criatura que había captado la atención de sus compañeros, y se detuvo ella misma.

—E-Esa cosa... ¡¿Es la misma que... el piso cincuenta y nueve...?!

Sobresaliendo de la frente del buey colosal estaba una forma decididamente femenina; su pequeña estatura de dos metros contrastaba extrañamente con el gigante de abajo.

Su pelo esmeralda corto y su piel similarmente verde, su vestido de colores ricos y su sonrisa misteriosa en rasgos lo suficientemente hermosos como para que una diosa convirtiera el mar de los recuerdos de Lefiya en una tormenta.

Era un demi-espíritu, el mismo con el que habían luchado desesperadamente en la Frontera Desconocida del piso cincuenta y nueve.

—Aaaahh.

Fue entonces cuando el demi-espíritu se movió.

También fue cuando Lefiya se dio cuenta de que había elegido un momento terriblemente desafortunado para volver a reunirse con sus compañeros.

Sin ninguna explicación, la criatura entró en modo de ataque.

—¡Nnn!

Comenzó con un simple ataque.

Pero ese simple ataque trajo consigo un peso inimaginable y un poder destructivo.

Aiz y los demás se apartaron rápidamente, evadiéndolos con toda la velocidad y la fuerza que les quedaban, pero el espíritu simplemente los persiguió con poca consideración por la devastación que estaba causando en las paredes del laberinto en su alboroto.

—¡N-No puede ser!

—¡Está rasgando a través de la adamantita como si fuera papel...!

Mientras Lefiya gritaba en shock, Filvis respondió con un temor similar. El resto del grupo aterrizó justo al lado de los pies de los dos elfos en ese momento, en un estado igual de aturdido silencio. Ni siquiera Gareth, confiado como estaba en su fuerza, podía hacer añicos en esas paredes sin mucho tiempo y esfuerzo, y en un solo giro de sus extremidades, esta cosa estaba derribando las enormes barreras de adamantita como si no fueran más que bloques de construcción.

Ni un solo miembro de la Familia Loki emitió un sonido mientras miraban el enorme agujero en las paredes del laberinto.

—... Es una bestia diferente de la que encontramos en el piso cincuenta y nueve---construida por puro poder; Murmuró Gareth mientras reajustaba su casco.

Cada uno de sus poderosos ataques fue un verdadero golpe mortal, convirtiendo a la bestia en un tipo de poder.

—¿Cuál es el plan aquí, eh? ¿Luchar contra esa cosa? ¿O largarse de aquí? Bete siseó.

—¿¡Incluso tienes que preguntar!? ¡Corramos! ¡El capitán necesita ser sanado, pronto!; Tione gruñó de vuelta.

—Sí, pero sabes que esa cosa nos va a seguir ¿Verdad?; Intervino Tiona, extrañamente moderada.

—... Actuaré como cebo.

—¡Oh no, *no lo harás*!

Aiz comenzó a ofrecer una idea, pero Tiona inmediatamente la derribó.

En frente del agujero humeante en frente de ellos, vieron que el contorno gigante de la bestia se retiraba lentamente de la habitación. El sudor corría por sus sienes.

—Todavía no sabemos cómo llegar a la salida...; Murmuró Raúl, con la cara pálida.

—Sí, y si esa cosa mantiene su alboroto, incluso podría destruir nuestra única salida... Ja, ja, ja, ja...; Agregó Narfi con una risa apagada.

—¡Lo siento, pero tendré que pasar en eso de ser enterrada viva!; Afirmó Aki, presionando las heridas en sus brazos con una mueca.

Al ver que la esperanza disminuía en sus compañeros, Lefiya se inclinó hacia delante. —¡Yo-yo he encontrado la salida! ¡Puedo guiarlos allí!

Fue entonces cuando los otros miembros de la familia finalmente la notaron y miraron en su dirección. Un momento después, fue recibida con un coro de *Yeys*. Entre ellos el —¡Eres genial, Lefiya!; de Tione fue particularmente prominente.

—Entonces, todo lo que nos queda es esa gran cosa grande de allí...; Raúl planteó, y como si fuera el momento justo, el demi-espíritu en cuestión reapareció en la habitación. Muy lentamente, se dio la vuelta, los ojos bovinos de su mitad inferior y los ojos en forma de media luna de su mitad superior femenina cayeron sobre Aiz y el resto del grupo.

Necesitaban tomar una decisión.

Una sola voz fuerte para decirles qué hacer. O tal vez una opción que no rehuyera los sacrificios.

Segundo por segundo, su precioso tiempo comenzó a temblar.

Y por fin, los ojos inciertos de todos en el grupo se establecieron en un individuo.

Su capitán hobbit, actualmente levantado en la espalda de una de sus compañeras.

—... Ngh.

Cerca de la muerte, Finn arrugó la cara.

¿La pérdida de sangre había enturbiado sus pensamientos? ¿O incluso Finn Deimne, de todas las personas, dudaba en transmitir la orden necesaria?

En ese momento de la indecisión de su comandante---otra voz sonó verdadera.

—Déjalo salir, Finn.

Fue Gareth.

—Hubiera sido extraño si no hubiera tratado de decir nada hace poco; continuó el enano, preparando su hacha mientras tomaba su lugar junto a Finn. —¿Quién es el que siempre ha sido el que ha cubierto tu trasero, eh?; Sus labios se curvaron en una sonrisa debajo de su barba.

La expresión también llevó los tintineos de una sonrisa a los labios de Finn.

—... Dejo la línea de atrás en... tus manos capaces, Gareth.

—¡Entendido!

Y con una última sonrisa feroz, Gareth corrió hacia el demonio colosal a una velocidad vertiginosa. Mientras todos los ojos seguían su partida, Raúl también frunció el ceño al ver que el enano retrocedía---antes de emitir una orden propia en lugar de Finn:

—¡Todas las tropas, retrocedan! ¡Váyanse de aquí! ¡Lefiya, estás a la cabeza!

—¡E-Entendido! ... ¡Señorita Filvis!

—… Cierto. Vámonos.

Familia Loki se fue en un instante. Con Lefiya y Filvis tomando puntos, todo el grupo corrió hacia el túnel más cercano.

Sin embargo, fue entonces cuando las gemelas amazónicas previamente silenciosos se voltearon hacia sus compañeros.

—... Como diablos voy a dejar que Gareth sea el único que se vea genial. ¡Tengo que ganarme mis elogios del capitán, después de todo!

—¡Yo tampoco! ¡Yo tampoco!

Las dos gemelas beligerantes corrieron tras el solitario enano. Ninguna de las dos era conocida por seguir órdenes y no iban a dejar atrás a Gareth.

—Bete, Aiz... necesitan... proteger a todos los demás...

—... ¡Hmph!

La cola del hombre lobo había comenzado a menearse en previsión de seguirlos, pero a las órdenes de Finn, Bete simplemente gruñó con desaprobación. Tanto él como Aiz le dieron a Gareth y a las dos hermanas una última mirada mientras salían de la habitación.

—Tiona, Tione... Gareth...; Murmuró Aiz.

No pierdan.

Con el corazón roto, confiando el destino del grupo a sus amigos en la retaguardia, Aiz huyó.

—¿Está realmente bien, Tione? ¿Me refiero en dejar de lado a Finn y todo?; Gareth preguntó mientras las dos amazonas corrían para unirse a él.

—¡Si alguien va a ir por la retaguardia del capitán, seré yo! ¡Eso me pertenece, después de todo!

—¿Desde cuándo esto se convirtió acerca de su trasero?

Ante el indignado grito de Tione, Tiona miró con incredulidad a su hermana. Bien podría ser la última vez que pudieran hacer bromas en esa habitación de cien metros cuadrados mientras sostenían sus armas (hacha, cuchillos Kukri y Urga, respectivamente) listas.

—... Aaahh.

Pero los chistes pararon allí.

Delante de ellos, el mamut titánico se movía.

KA-PHWOOM. El fuerte ruido relampagueó alrededor de ellos como si alguien hubiera golpeado la tierra con un martillo gigante---la cosa había dado un paso adelante. Y se dirigía directamente hacia el túnel donde Aiz y el resto del grupo acababan de partir.

—¿Qué hacemos entonces, eh?; Tiona posó, con su piel aún resbaladiza por el sudor de las toxinas del veneno de las vermis.

—Bueno, ciertamente no es un enemigo al que podamos enfrentarnos, especialmente en nuestra condición...; Respondió Tione, aun infligiéndose con las heridas de las armas malditas de los asesinos. Aunque los cortes eran ligeros, no se curarían. —Deberíamos apuntar a su piedra mágica. Intenten sacarlo de un solo golpe.

Se había necesitado un grupo completo y un tiempo considerable para derrotar al demi-espíritu la última vez. Con solo tres de ellos ahora, y con menos fuerza óptima, iban a tener algunos problemas para contener esto.

—Sí, eso funcionará... pero consideremos lo básico por un momento ¿Hmm? ¿Cuál es la teoría sobre como vencer a estos animales, muchachas?

—Apuntar a los pies.

—¡Tirarlo al suelo!

—¡Vamos a seguir con eso, entonces! ¡Un golpe para tumbar a esa bestia! ¡Y no dejen que les golpee!

A pesar de todo, los aventureros no debían sentirse intimidados, porque sabían muy bien que el pesimismo era la peor toxina de todas.

Gareth levantó su hacha, aún con su armadura medio carbonizada de la ola de llamas anterior. —¡Denle todo lo que tienen para detener los pies de esa cosa! No dejen que llegue a nuestros amigos ahora. ¡Andando!

Con eso, el enano pateó el suelo, con la señal para que comience la batalla.

—¡Se aleja de nosotros y habremos perdido! ¡Tiona, detenlo donde esta!

—¡Entendido!

—¡Y Tione---usa tu magia para atar sus piernas!

—La magia no es exactamente mi fuerte, pero... ¡Haré lo que pueda!

Gareth y Tiona corrieron directamente hacia la criatura, mientras Tione saltaba hacia un lado, distanciándose momentáneamente de la batalla propiamente dicha. Inmediatamente, ella comenzó a lanzar un hechizo.

—¡Aria... Aria!

El demi-espíritu, por otro lado, entró en una carrera enloquecida, gritando con entusiasmo fervor. Sus pies tronaron hacia ellos a lo largo del piso de adamantita cubierto de piedra y crearon temblores que resonaron en todo el laberinto.

—¡¡Ngh!!

Gareth y Tiona se separaron rápidamente a la izquierda y la derecha, esquivando el ataque entrante del toro.

Pero la criatura en sí misma no era lo único de lo que tenían que preocuparse, su embestida creaba enormes explosiones de aire que golpeaban sus cuerpos cuando pasaba corriendo.

—¡Es... bastante rápido cuando quiere!

—¡Me lo dices a mí!

Las dos habían caído con sus manos al suelo de piedra debido a la vibración. El demi-espíritu, mientras tanto, simplemente continuó hacia la salida.

Una vez que esa cosa comenzó a correr, no había manera de que pudieran detenerlo.

Al ver la enorme carrera del toro, Gareth dejó escapar un aullido. —¡Tione! ¡Es hora de irse!

Al otro lado de la habitación, la amazona estaba armando su conjuro.

—Deseo, sumergido en el mar de mi corazón; sed, nacida de los mares de mi corazón, ha llegado el momento; Conjuró ella, formando con cuidado el hechizo menos familiar para no perder una sílaba.

Ella nunca había estudiado los caminos de la magia, así que no se formó un círculo mágico debajo de sus pies para acompañar su poderoso conjuro que resonaba en las paredes. Esto volteó su atención al demi-espíritu que corría por su campo de visión, asumiendo una posición de batalla. *—Toma forma, desnuda tus colmillos, y se la serpiente. Libérate del mar, cruza los montículos crecientes y envuelve al mundo. El tiempo es tuyo para que lo tomes. ¡Detén los segundos del destino y destiérralos al vacío!*

Una luz resplandeciente se materializó en la mano de Tione mientras completaba el hechizo, tomando forma mágica en la forma de un látigo de luz azul-púrpura.

—¡¡Restrict Iorum!!

Este voló directamente hacia la bestia.

Golpeó con la velocidad de una serpiente, un depredador devorando a su presa, y se envolvió firmemente alrededor de la pata trasera derecha del toro.

—¿¡!?

Casi de inmediato, el cuerpo del demi-espíritu se puso rígido.

—¡Santa vaca! ¡Lo tengo!

El hechizo de Tione, Restrict Iorum.

Como una magia restrictiva que ataba a sus víctimas en un látigo de luz, este tenía una probabilidad establecida de enraizar a los enemigos en el lugar. Su látigo podría incluso ser usado como un arma común si surgiera la necesidad, y su índice de golpe dependía de la estadística mágica de Tione. Al no ser una maga, Tione nunca había entrenado su magia, pero su alto nivel se convirtió en un gran poder mágico de todos modos. En sus propias palabras, probablemente pegaría "uno por diez en un jefe de piso."

Celebrando su buena suerte por haber logrado un golpe en su primer intento, Tione tomó el control de las riendas del látigo.

—¿Hngh...?

El retenido demi-espíritu empujó contra la inercia poderosa que sostenía su cuerpo.

La mitad superior hembra se sorprendió al encontrarse detenida contra su voluntad, y cuando la mitad inferior bovino se inclinó hacia adelante, sus poderosas patas delanteras se clavaron en el suelo para evitar que se cayera.

Esto creó una apertura que los otros aventureros de primer nivel no se perdieron.

—¡¡Huurraaagh!!

—¡¡Hwuogh!!

Tiona y Gareth viraron hacia la parte trasera de la criatura, rompiendo sus piernas.

—¡Esto es duro como una roca! ¿Qué demonios? ¡Rompió mi Urga!

Cada aventurero había tomado una de las patas traseras de la bestia, pero el asalto los recompensó con nada más que un shock. Justo como Tiona había gritado tan ruidosamente, se había formado una grieta limpia en su Urga, y en la hoja del hacha de Gareth le faltaba un pedazo considerable.

La piel del espíritu no solo era extraordinariamente gruesa, sino que tenía una solidez granítica fácilmente tan fuerte como la de adamantita.

—Eso duele.

Pero Tiona y Gareth no eran los dos guerreros más fuertes de la Familia Loki por nada.

Y a pesar de sus propias bajas, sus golpes habían dejado heridas en la rígida piel de la bestia que ahora brotaba sangre.

—¡Cómo no, nuestras armas se arrodillarán antes que nosotros!

—¿Qué piensan que deberíamos hacer, entonces?

—¡Lo único que podemos hacer---aplastarlo mientras nos quedan armas para aplastar!

Los dos se impulsaron del piso para dar un segundo salto al espíritu. En una violenta ráfaga de golpes acalorados, ellos atacaron las piernas de la cosa una y otra vez.

—... ¿Quieren jugar conmigo?; Los lánguidos ojos dorados del espíritu se voltearon hacia ellos. Este inclinó la cabeza hacia un lado con una risa, casi como un elefante observando un enjambre de ratones. *—Entonces---juguemos.*

En un instante, la cosa se liberó del látigo de Tione, girando su enorme cuerpo para enfrentar a Gareth y Tiona de frente.

—¿¡Y-Ya...!?; Se lamentó Tione. El poder mágico del espíritu era simplemente demasiado grande, permitiéndole romper sus restricciones en un abrir y cerrar de ojos. Con la esperanza de detener los movimientos de la cosa incluso por un momento más, Tione tiró de su látigo hacia atrás...

Pero entonces.

—¡¿Ngh?!

Fue Tione quien terminó siendo arrastrada hacia adelante cuando el toro pisoteó su pierna con tanta fuerza que la hizo caer al suelo.

—¡Oh mier---!

La grieta atronadora sacudió las mismas paredes.

Los ratones lograron escapar del elefante, pero la trompa de su poderoso pie todavía los hizo volar.

Y el piso de adamantita se partió una vez más, con un montón de escombros humeantes.

—Ja-ja... ¡JA-JA-JA-JA-JA-JA!

La pesadilla había comenzado.

Pisando fuerte y girando, se movió. Eso fue todo. Y eso era todo lo que tenía que hacer para que los aventureros de primer nivel endurecidos por la batalla se tambalearan. Los terremotos que creó los hicieron caer de rodillas, y las ondas de choque de sus pasos golpearon la armadura del enano y la piel de cobre de las amazonas. Incluso la cola bifurcada del espíritu contribuyó a la embestida, agitando su parte trasera como un látigo afilado.

—¡Huuuuuaaaaaarrrrrrrrrrgggh!; El toro enloquecido soltó un gran rugido que se unió a la risa dulcemente sádica de su mitad superior. Sus dos entidades con sus propios deseos e inclinaciones separadas, el demi-espíritu se desató, atacando no solo a su presa sino también al propio laberinto.

—¡El animal más loco que he visto...! No crees que este toro parasito sea fuerte, ¿verdad?

—¡Nunca he visto uno tan grande antes! ¡Esto es una locura!

Incapaces de resistir más el ataque, Gareth y Tiona pusieron distancia entre ellos y la bestia. Tione, mientras tanto, intentaba con furia tirar de su látigo en su dirección, aunque sus esfuerzos no estaban siendo recompensados.

El propio cuerpo de la criatura, aparentemente ilimitado en su potencial, estaba demostrando ser su mejor arma.

—Parece que nuestra elección ha sido hecha para nosotros ¿Verdad? ¡Rompamos esa piedra!; Gritó Gareth, ya preparándose para la tarea monumental.

—¡Esta maldita vaca...!; Y con eso, Tione voló en un frenesí total. Incapaz de tomar la forma en que el espíritu la estaba lanzando por todas partes, aunque le gustaba, ignoró completamente la sugerencia de Gareth a favor del modo de ataque. Ni siquiera soltó el agarre de su Restrict Iorum de la pierna del espíritu; en cambio, ella giró en un amplio círculo alrededor del demi-espíritu, utilizando su cuerpo como un punto de apoyo.

—¿?; El demi-espíritu miró con curiosidad el látigo que ahora rodeaba sus cuatro patas, aunque este nuevo desarrollo no parecía impedir su racha de destrucción.

Tione, por otro lado, se estaba moviendo a una velocidad increíble, lanzándose hacia adelante y fuera del suelo mientras volaba hacia la bestia---y el centro de su círculo---con la fuerza de un torbellino.

—¡Vas a detener toda ese revoltijo!---¡Antes de que yo lo haga!

—¿¡!?

El furioso puño de hierro que golpeó contra el cuerpo del espíritu no solo fue respaldado por una enorme fuerza centrífuga, sino que también se vio fortalecido por su habilidad Berserk. Y después de un golpe fuerte, a pesar de que cada dedo de Tione se rompió en el impacto, el poder absoluto detrás del golpe fue suficiente para poner a la bestia de rodillas. Había "golpeado en el blando" en todos los sentidos de la frase.

—¡Ataca, niña!; Gareth gritó cuando él y Tiona se dirigieron de inmediato hacia el demi-espíritu estancado. Ellos se arrojaron hacia las extremidades heridas de la bestia, sin prestar atención a las astillas voladoras y las piezas de sus armas. Y cuando el espíritu atacó con su cola, Gareth simplemente cortó la extremidad con su hacha, para su asombro aturdido.

—… ¡Atraviesa, lanza de rayo! ¡Tú enviado te suplica, Tonitrus! ¡Encarnado del trueno! ¡Reina de los rayos!

A medida que los movimientos del toro se habían debilitado, su mitad superior femenina había dejado de sonreír repentinamente, y el conjuro corto, incluso más corto y más rápido de lo cual los humanos podían imaginar, se completó en un instante.

—¡*THUNDER RAY*!

Un círculo mágico cobró vida en el aire, y el espíritu empujó su brazo en dirección al asaltante entrante---Tiona, volando directamente hacia su costado.

—¡Muéstrame algo nuevo!

Pero Tiona saltó velozmente sobre el electrizante ataque mágico casi como si lo hubiera estado esperando. Ella ya estaba familiarizada con la lanza del rayo de su batalla en el piso cincuenta y nueve, y sacando la lengua ahora, mientras pasaba volando, continuó su camino hacia el cuerpo de la criatura, deslizando su Urga y atravesándolo. Mientras ella se deslizaba entre sus piernas. Su hoja cortó la rodilla de su pata trasera ya muy dañada.

—¿¡!?

El toro dejó escapar un gemido de agonía, gigantescos glóbulos de saliva volaron de sus labios, y mientras se movía, su mitad superior se unió a ella con un grito ante el giro inoportuno de los acontecimientos.

---Sus embestidas y ataques eran una amenaza a tener en cuenta, sin duda. Desde la perspectiva de una pared como Gareth, cuyo deber era proteger a los magos y al resto del grupo de sus imparables avances, no era nada menos que una pesadilla. Pero eso fue todo.

Este era un demi-espíritu de tipo poder, a diferencia del tipo mágico con el que habían cruzado espadas en el piso cincuenta y nueve. Si bien su abrumador poder destructivo y su fuerza defensiva sin adulterar eran realmente impresionantes, eso era todo lo que tenía.

Fue, honestamente, aburrido.

Especialmente para la Familia Loki, quien desafió a lo desconocido en las profundidades del Calabozo cientos de veces en sus muchas expediciones, este nuevo enemigo que tenían ahora era prácticamente dócil. En comparación con el demi-espíritu armado con tentáculos y pétalos de flores que habían derribado en el piso cincuenta y nueve, este furioso toro era completamente más manejable. Su potencial era asombroso, lo suficiente como para compensar sus malos ataques, pero incluso cuando el trío fue derribado, su piel estaba llena de cortes y magulladuras y la sangre fluyendo libremente de las heridas frescas, ellos continuaron igual, con las armas nunca detuviendose.

—¡¡Huuuuurrrrrraaaaaaaaaaaggghhh!!

La línea de atrás había sido dejada en sus manos capaces, y su espíritu, tenacidad y corazón, constantemente concentrados en sus compañeros---los condujo en su danza de ataque y defensa de ida y vuelta.

Era una feroz competencia de resistencia, y ninguno de ellos sabía qué caería primero---sus mentes, cuerpos y armas o las piernas de la criatura. Y cuando el espíritu lanzó una defensa

desesperada de su núcleo de piedra mágica con lo que quedaba de su cola y su magia, su mitad superior, la cara del espíritu, se volvió notablemente agobiada.

—¡…!

Fue el demi-espíritu que salió en el fondo del duelo.

La última parte de su cola se rompió por completo, su mitad inferior bovino finalmente se hundió por completo con un estruendo estremecedor.

—¡Te tengo!

—¡Arde en el infierno, vaca!

Primero Tiona, luego Tione, luego Gareth saltaron a la mitad superior del espíritu y se dirigieron desde tres direcciones diferentes en coordinación sincronizada. Incluso si el espíritu intentara atacar a uno de ellos con su magia, los otros dos no tendrían ningún problema para alcanzar y romper su núcleo de piedra mágica. Y eso fue si la cosa tuvo tiempo de lanzar uno de sus cortos hechizos para empezar.

Inmediatamente, la espada de doble filo, los cuchillos Kukri y el hacha gigante descendieron sobre el cuerpo del espíritu.

—---Ajá.

Pero justo entonces.

Navegando hacia el frente del espíritu, Gareth lo vio, la sonrisa odiosamente pura que adornaba su rostro.

—Ruge, furia de los cielos.

En esa sola estrofa.

La magia fue invocada.

—Velo Caelum.

Un conjuro corto.

En el instante en que la magia floreció, el tiempo pareció detenerse.

Lo que se formó fue una película similar a una membrana de innumerables rayos de luz. Este rodeaba al espíritu como una armadura electro-cargada, protegiendo sus mitades superior e inferior del ataque.

---Un encantamiento.

Al igual que el Airiel de Aiz.

El monstruo, que ya era ridículamente poderoso, se había vuelto a jactarse de su poder, esta vez con la bendición toda poderosa de la furia del cielo. Era el as bajo manga de la criatura, y con esta última mano, la sonrisa pueril en su rostro paso a tener un aspecto divertido.

—*Distel.*

En el siguiente instante, un rayo golpeó.

—----------¿¡!?

Las ondas cargadas eléctricamente que rodeaban su cuerpo salieron disparadas en todas direcciones. Atrapados en la red mortal de corrientes de alto voltaje, Gareth y los demás no pudieron hacer nada más que gritar en una agonía silenciosa antes de que sus cuerpos fueran arrojados por el aire. Ellos aterrizaron con fuerza sobre sus espaldas, con cuerpos chamuscados de pies a cabeza.

—*---Ahhhh.*

Pero el golpe final aún no había llegado.

Con brillantes partículas de oro que se acumulan alrededor de sus miembros golpeados, el espíritu comenzó a recuperarse y se levantó una vez más. La corriente de electricidad crepitaba todo el camino hasta sus cuernos cuando el poderoso toro se alzó con su cabeza hacia el techo.

Y en su sombra yacían los tres aventureros maltratados.

---No podría ser posible.

Pero lo fue; con sus pezuñas descendentes deletreando la muerte casi segura de Gareth, Tiona y Tione en el suelo.

Con una sonrisa sádica final, sus patas bajaron y, con ellas, la red de corriente de alto voltaje.

—¡Ruuuuaaaaaaaaarrrrrrrrrrrrrrrrgggggg

La risa del espíritu hizo eco en toda la caverna cuando las paredes de Knossos cayeron a su alrededor.

—¡¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!!

El alegre júbilo de Ishtar se hizo eco mientras observaba su destrucción a partir de la capa acuosa sobre el pedestal del laberinto.

—¡Qué maravillosamente divertido! ¡Mira la forma en que juega con los mocosos de Loki! ¡Como si no fueran más que hormigas! ¡Mira, Tammuz! ¡Hace que incluso los jefes de piso se vean como simples juguetes!; Gritó, como una puta a punto de llegar al clímax, al joven silencioso a su lado. Sus mejillas estaban enrojecidas de emoción ante el abrumador poder de la bestia en las imágenes.

Y ahora su potencial había aumentado aún más gracias a su encantamiento de truenos.

Su fuerza mejorada, especializada tanto para la ofensiva como para la defensa, fue nada menos que atroz.

El Toro del Cielo estaba verdaderamente en su propia liga.

—¡¡Esto derribará a Freya!! ¡Esto es todo lo que necesito para matar a su mocoso justo en frente de sus ojos! ¡Gané, Freya! ¡¡Yo gané!! ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!; Ella se rió, prácticamente inclinada hacia atrás con su risa maníaca.

Mientras tanto, Thanatos estaba teniendo problemas para mantener la burla fuera de su rostro, un poco lejos de Ishtar mientras la observaba jactarse.

—Una exhibición espectacular. Aterradoramente espectacular. Pensar que estabas escondiendo un titán así, querida Levis; Le murmuró a la ausente criatura femenina, con los labios girando hacia arriba en su típica sonrisa de guadaña.

—¡L-lord Thanatos! ¡La destrucción ha enviado a Lord Barca a un ataque...! ¡No podemos calmarlo! ¡A este ritmo, la Princesa de la Espada se escapará!

—¡Por favor, debes tenerlo bajo control!

—¿Qué es eso? ¡No escucho nada!; Thanatos simplemente respondió, fingiendo sordera a sus gritos incluso cuando sus golpeados y maltratados seguidores corrían hacia la cámara de piedra. Apartándose de ellos y de su incómoda verdad, él miró, en cambio, la escena que se desarrollaba en la capa acuosa.

—Si tan solo hubiéramos tenido a esta criatura en ese entonces...; Continuó, con los ojos entrecerrados al ver a ese demi-espíritu imponente mientras recordaba su derrota hace cinco años.

Todo estaba en silencio.

Rodeado por los montones de escombros, el demi-espíritu ahora tranquilo comenzó a moverse. *Thwoom... thwoom...* Sus pies gigantescos golpearon uno tras otro hacia el túnel que Aiz y los demás habían desaparecido hacía poco.

—¿?

Sintiendo algo envuelto alrededor de él, la mitad superior del espíritu miró sus pies.

Ese mismo látigo de luz de antes todavía estaba envuelto alrededor de su pata trasera. Levantando su mirada hacia la fuente del látigo, vio a Tione directamente a su lado, habiendo vuelto a invocar su magia.

A pesar de que su cuerpo carbonizado fue gravemente herido después del ataque eléctrico.

—¿Crees que voy a... dejarte... ir...?; Susurró ella, prácticamente doblada.

El espíritu, sin embargo, se limitó a sonreírle a la niña y a su Restrict Iorum. En el siguiente instante, lanzó su pierna para tirar del látigo como si fuera la línea de una caña de pescar.

La Amazona estaba debil para resistir, volando junto con él y estrellándose con un golpe doloroso en la pared cercana.

—¡¡Gnnnaaagh...!!

—Je-je-je... AJA-JA-JA.

Una vez más, su pierna arremetió. Una y otra vez.

El monstruo la arrojó en todas direcciones, con cada movimiento de su cuerpo enviándola a las duras superficies del suelo, la pared, las pilas de escombros. Y, sin embargo, no importa cuántas veces haya golpeado a la chica contra las piedras, el juguete parecía indestructible. *Oh vaya, qué interesante*, parecía reírse, disimuladamente como un niño divirtiéndose. Esa sonrisa de pureza siempre presente, o tal vez sadismo, quedó en sus labios.

El monstruo no era más que un niño, rompiendo y golpeando sus juguetes de forma bárbara.

—Jee-jee... adiós.

¡Con un último *splat*!

El espíritu se rió y se dio la vuelta para dejar atrás el cuerpo doblado de la chica, con sus huesos aplastados y retorcidos y la sangre pintando el suelo.

Otro juguete esperaba. Llamándola ansiosamente como una chica enamorada. Es el juguete más preciado y precioso de todos---su Aria.

Esta vez, la criatura elefantina dejaría la habitación atrás. Pero justo cuando estaba a punto de hacerlo...

—… Espe...ra…

—...

El látigo estaba envuelto alrededor de su cuello delgado ahora.

Y girando solo un poco, vio a la chica de pie una vez más.

Ella se puso de pie, con las piernas temblando, con uno de sus brazos entumecido y caído, y una de sus rodillas casi por haberse agotado. La sangre fresca brotó de su frente, pintando su cara, y sus cejas se arquearon con la desesperación de alguien dando todo lo que le queda.

—Si sales de aquí... el capitán será... él... nunca... nunca dejaré que... lo toques... tú, cerdo...; Las lágrimas se acumulaban en las esquinas de sus ojos. Con el nombre de su amada en sus labios, ella dejó que las palabras incoherentes salieran en sollozos.

El demi-espíritu frunció el ceño, sus buenos sentimientos desaparecieron en un instante.

¿Jugaría con Tione en una última ronda? Pero no, no tenía la inteligencia para eso. Porque desde su punto de vista, Tione ya estaba rota. Y no estaba interesado en jugar con juguetes rotos.

—Los protegeré... No importa lo que sea necesario... para evitar que... los alcances a ellos... alcances a él...; Sus palabras sonaban ahora, cada vez más y más débiles cuanto más fluía la sangre de su cuerpo. Con un último esfuerzo, dio un tirón al látigo de luz, apretándolo ligeramente alrededor del cuello del espíritu, pero el espíritu ya lo había decidido. Ya no pelearía con ella.

Ignorando su incoherente murmullo, el monstruo giró sobre sus talones y se dirigió hacia la salida.

—¿...?

Cuando, con un tirón---

El látigo alrededor de su cuello se tiró con una fuerza repentina y más fuerte.

Se hizo difícil respirar, y el espíritu se volteó de nuevo hacia la fuente de la incomodidad. El látigo de luz estaba tenso ahora. Y en su origen se levantaban dos figuras.

De pie detrás de los ojos abiertos de Tione estaba el aventurero enano.

—Lo hiciste bien, muchacha---

Era Gareth, con una sonrisa indomable en su rostro, su casco y armadura desaparecidos, y su cuerpo robusto cortado y golpeado. Tenía el látigo de mano de Tione en la suya, y en la otra, agarró el látigo directamente.

Con los ojos brillando, él dio un fuerte tirón a las riendas de la luz.

—¡¡---No vas a ir a ninguna parte!!

De repente, el demi-espíritu se encontró inclinado hacia atrás en un ángulo dolorosamente antinatural.

—¿¡!?

Los enrollados del látigo se clavaron en la carne verde de su cuello.

Estos derribaron su cuerpo otra vez, otra vez, otra vez hasta que parecía propenso a desprenderse de su base. Todo lo que pudo ver fue el techo en mal estado, y su cuello dio un desconcertante crujido cuando el látigo lo sacudió aún más. Ni siquiera sus manos, volando para arrancar el enrollado del látigo, podían hacer algo para separarlo de su garganta.

El látigo simplemente no cedería.

No permitiría que el aire pase.

No le permitiría respirar.

No permitiría que hablara.

—¿Has tenido problemas con esa hermosa voz, señorita? ¿Tratar de conjurar uno de esos hechizos? ¡---Sí, inténtalo y conjura ahora!; Gritó Gareth, rociando saliva y sonriendo con fiereza.

Al aplastar la fuente de la magia de la bestia, efectivamente la eliminaría de una de sus armas. Y cuando puso aún más poder en sus grandes brazos y sus carnosos hombros, los ojos dorados del espíritu se ensancharon más de lo que nunca lo habían hecho antes.

—Piensas que puedes ignorarnos ¿Eh? ¡Como si no hubiera visto una monstruosidad así! ¡El momento en que bajas la guardia contra un aventurero es el momento en que cavas tu propia tumba!

—¿... - ... - ...?

—¡Qué desagradable espíritu que tenemos aquí, muchachas! ¡¡Ni siquiera puede hablar!!

El hecho de que el espíritu en su poder nunca hubiera sido un guerrero para empezar no era motivo de preocupación para Gareth. Mientras ponía cada trocito de fuerza que tenía para forzar el cierre de la garganta, su rostro se puso rojo como un tomate. Pero eso no impidió que las burlas sin fundamento continuaran con cada chasquido del cuello del espíritu.

Y con esa misma intensidad enloquecida, le gritó a su compañera.

—¡¡Tione!! ¿Dónde está ese espíritu por el que eres tan conocida, eh? ¿¡No quieres salvar a Finn!?

La Amazona frente a él sacó un instante 80% de su fuerza.

Saliendo de su estupor, sus ojos se afilaron con un brillo endurecido. Luego, reuniendo otra ola de fuerza de quien sabía dónde, su único brazo bueno volvió a la vida.

—¡¡Cállate, fósil andante!! ¿Crees que no lo sé?

Ambos estaban tirando ahora, aumentando la presión sobre el cuello del espíritu con su fuerza casi sobrenatural.

—¿¡!?

El espíritu dio un grito silencioso.

No sabía lo que estaba pasando. No por qué tenía tanto dolor, ni por qué estaba recibiendo este abuso.

Sino por qué sus juguetes intentaban matarlo.

Apenas capaz de pensar, el monstruo luchó contra el látigo en su cuello, pero no importaba cuanto arañaba y luchaba, los colmillos de la serpiente simplemente no lo soltaban. La presión se volvió tan intensa que unas lágrimas de sangre comenzaron a caer de sus ojos.

—""HRRRRRRRRRUUUAAAAAGGGGGGGGHHHHHHHH""

Los poderosos rugidos de los aventureros surgieron de sus pulmones.

Ellos estaban intentando estrangular a la bestia, recurriendo a un método primordial. Cueste lo que cueste, iban a matar a esta cosa, y mientras ellos invocaban hasta el último gramo de fuerza y energía que les quedaba, sus gargantas se desgarraron con los gritos bestiales que dieron por furor.

—Yo... ¡Protegeré al capitán! ¡Protegeré su trasero y lo apreciaré con todo lo que tengo! ¡Porque decidí hace mucho tiempo que me convertiría en una dama y viviría con el capitán y su trasero por siempre y para siempre!

—¡Pfft, ja-ja-ja-ja-ja-ja! ¿¡Planeas casarte solo con su trasero, verdad!?

—¡¡CÁLLATE CÁLLATE CÁLLATE CÁLLATE CÁLLATE!! ¿¡Por qué estás aquí de todos modos, viejo molesto!? ¡Este debería ser mi gran momento romántico con el capitán! ¡Se supone que debo abrazarlo, besarlo y mimar su lindo y pequeño trasero! ¡En cambio, estoy aquí con este viejo, desagradable, malhumorado y desgarbado enano, retorciendo el cuello de una monstruosa dama que se alimenta de mierda y esas cosas! ¡¡No es justoooooo!!

—¡Ga-ja-ja-ja-ja! ¡Sé que soy más un semental que tu precioso Finn, pero no te preocupes tanto, Tione!

—¡¡VOY A MATARTEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE!!

—Fwa-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-j

Fue entonces cuando Tione y Gareth se quebraron.

Lloraron, se enfurecieron y aullaban de risa, rebosando de propósitos asesinos.

Pero incluso cuando los dos alcanzaron su límite y entraron en lo desconocido, su deber y salvajismo se unieron en una armonía gloriosamente violenta, fue el demi-espíritu el que cedió primero. Con su fuerza brutal, los aventureros lo enviaron cada vez más cerca del precipicio de la muerte, y fue impotente detenerlos. No importaba cuanto lucharan sus delgados brazos, el agarre de la serpiente se mantenía firme.

El espíritu puede haber ejercido una fuerza más allá de la comprensión humana, pero eso fue solo dentro de su mitad inferior. Su mitad superior para lanzar magia, por otro lado, era notablemente frágil.

—¿¡!?

El toro también tenía espasmos ahora, junto con el agravado retorcimiento de su extremidad femenina. Incapaz de aguantarlo más, comenzó a moverse, haciendo que se deshiciera de los agarres de Gareth y Tione.

Justo entonces.

—¡¡Tionaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!

Los dos aventureros aullaban bruscamente.

Con un golpe repentino, la pila cercana de escombros explotó, revelando que la otra mitad de Tione se dirigía hacia ellos.

—¡Estaba tomando una siesta, eso es todo! ¡¡Gran bastardo!!; Gritó con una tos llena de sangre y flema.

Ella estaba usando una combinación de sus dos habilidades:

Calor intenso y Berserk.

Ambos a la máxima potencia.

Con un solo golpe de su Urga---un golpe más poderoso que el que había infligido todavía---ella arrancó las piernas de toro con un sonido explosivo del hueso en el fondo.

—¡Toma esto, gran vaca!

La pata trasera derecha del demi-espíritu fue separada de su cuerpo.

—¿¡Huurrrrrraaaaaaaarrrrrrgggghhh!?; El toro aulló de dolor. Cuando su enorme cuerpo se hundió en el suelo, una de las cuchillas del Urga de Tiona se rompió en una lluvia de fragmentos de cuchillos. Entre el poder detrás del golpe y la tenacidad de la piel del toro, todo se había roto.

Pero eso aún dejó el arma de doble filo con una buena hoja.

—¡¡Esto no ha terminado todavíaaaaaaaaa!!; Tiona gritó, ahora empuñando su Urga como una gran espada y persiguiendo las otras piernas del espíritu.

Impulsada por el poder puro y concentrado, ella cortó las piernas restantes con unos golpes penetrantes, convirtiéndose en un torbellino de grandes cortes infundidos por el Berserk.

—---------¿Gngh?

Casi como si recordara que todavía tenía su Caelum Veil equipado, y quizás también en un leve estado de pánico, el demi-espíritu liberó la energía electrizante que había acumulado. La ola de descargas de alto voltaje fue suficiente para detener a Tiona y su espada en su camino.

Pero no fue suficiente.

—¡Tendrás que hacer algo mejor que esoooooooooooooooooooooo!

—¡Inténtalo de nuevo, idiotaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Los agarres de Gareth y Tione nunca flaquearon.

No importaba lo que pasara, no abandonarían su control sobre el cuello del espíritu.

A pesar de que los choques viajaron a lo largo del látigo, ellos mantuvieron el lazo apretado.

De hecho, en todo caso, el poder parecía crecer aún más fuerte a medida que ardían. El aire caliente se derramó de la boca de Tione, y las venas de los brazos de Gareth se hincharon.

Lágrimas sangrientas corrían a ríos por las mejillas del espíritu ahora en lugar de los gritos agonizantes que no podía producir.

—¡Déjenme unirme!; Sugirió Tiona antes de tirar su Urga de una sola hoja y acercarse a su hermana para ayudarlos en sus esfuerzos. Juntando sus manos directamente alrededor del látigo de luz, ella comenzó a tirar como si estuviera acarreando un pez gigante.

Todo tipo de fluidos salían de los ojos del espíritu ahora. Y su cara, también, cambió de verde y negro a un inquietante color púrpura rojizo.

Como si quisieran vencer los gritos de los rayos que les quemaban la piel, los aventureros de primer nivel lanzaron un grito desgarrador en coro.

—"""HRRRRRUUUUUUUUAAAAAAAGGGGGGHHHHHH!!"""

Hubo un aplastamiento escalofriante.

Y al siguiente momento, la cabeza del espíritu se rasgó de su cuello.

Sus manos, ahora desprovistas de fuerza, cayeron flojamente a sus lados mientras su cabeza cortada caía por el aire, con los ojos en blanco. La sangre brotó de su cuello como una fuente de gorgoteo, y debajo de él, su mitad inferior se desplomó lentamente en el suelo.

Cuando el látigo de luz volvió sobre ellos, los tres aventureros también fueron enviados al suelo.

—... ¡¡Haa... haa...!!; Escupió el enano, levantándose lentamente mientras las dos hermanas amazónicas permanecían gastadas e inmóviles a su lado. Aun tratando de controlar el aliento, él giró sus pies hacia el enorme cuerpo del demi-espíritu, temblando y con espasmos de dolor.

—---Se acabó.

Él estaba casi agotado, corriendo hacia el cuerpo sin cabeza e inmóvil de su enemigo. Arrebatando a una Urga de una sola hoja, el mismo se lanzó a un montón de escombros en el aire.

Él bajó desde lo alto, directamente sobre la mitad superior de la criatura y el géiser de sangre vacilante---y dio el golpe final.

—¡¡REGRESA A LAS CENIZAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAS!!

La explosión llegó segundos después.

Tan pronto como su espada rompió la piedra mágica del espíritu, su cuerpo gigantesco se multiplicó en cenizas. El arma continuó en línea recta hasta el piso de abajo, dividiéndola en trozos gigantes de piedra.

A su alrededor, la ceniza se asentó en una fina niebla que impregnaba el aire.

Y cuando los ecos del golpe final se desvanecieron en silencio, una figura solitaria emergía de la niebla.

El viejo soldado enano se acercó a las dos jóvenes amazonas donde todavía estaban. Arrastró primero a una gemela, luego a la otra en cada hombro, y comenzó a caminar hacia la salida.

—... Gare... th...

—Cállate por ahora, muchacha. Guarda la energía para las oraciones. Las necesitaremos para salir de aquí antes de que me dé por vencido.

—Mi... Urga... ¿La recogiste... también...?

—¡no hagas esas preguntas, muchacha! ¡Esa cosa ya no tiene uso!

—Pero yo... tendré que sacar... ¡Otro préstamo! T-Tione, ayúdame...

—En serio, será mejor que estés... bromeando...

—Jee. Al menos…ustedes dos no han muerto muy pronto.

Y con eso, los tres aventureros de primer nivel, cada uno de ellos con una vista lamentable para la vista, abandonaron la sala---y los restos flotantes de la carcasa del espíritu---detrás de ellos.

—¡Dio Thyrsos!

Unos rayos salieron de la varita de Filvis para incinerar al grupo de monstruos frente a ellos solo un segundo antes de que la cacofonía de pasos corriera por el pasillo ahora vacío hacia la superficie.

—¿Aún no llegamos, Lefiya?; Gritó Aki, apoyando a uno de sus compañeros heridos en su hombro.

—¡No falta mucho! ¡Debería estar... solo un poco más lejos...!; Lefiya afirmó, sintiendo que un poco de sudor goteaba por su sien, probablemente debido a la ansiedad que sentía.

el grupo casi había llegado a su límite, con los innumerables ataques de monstruos y asesinos. La desesperación de su implacable búsqueda parecía casi un último intento de detenerlos.

—Las puertas ya no parecen cerrarse. ¡Un poco raro después de la forma en que se abrían y cerraban constantemente antes de---!; Notó Aki mientras bloqueaba un ataque entrante con su hebilla.

—Hace que parezca que nuestro enemigo se encuentra con algo no planeado, también... ¡¡Whuuaagh!!; Raúl se defendió del enemigo con su espada larga, jadeando junto con su compañera.

Cierto, ninguno de los enemigos que aparecían ante ellos parecía estar usando una de esas "llaves", casi como si temieran perderlas más que cualquier otra cosa. la causa de esta era completamente desconocida para Raúl, Aki y el resto---que el demi-espíritu estaba causando un daño masivo a Knossos, y que Barca estaba lanzando un ataque. Con un solo cerebro capaz de operar las puertas de Knossos, esto hizo que su operación a control remoto sea esencialmente imposible.

Los que los atacaban ahora eran el resto de The Evils, que estaban haciendo todo lo posible para evitar que la Familia Loki escapara, aunque no tenían la bendición completa del laberinto.

El señor Gareth y los demás aún no han regresado... Las marcas que Filvis y yo dejamos aún permanecen, pero...

Una y otra vez, Lefiya miró detrás de ella con un temor visible. Mientras Bete y Aiz, en la parte posterior y en el centro del grupo, mantenían a los enemigos a raya, ¿Cuánto tiempo más durarían? Todos ellos estaban cansados de la batalla y heridos por todas partes, y sus rodillas amenazaban con detenerse.

—¡---! ¡¡Lefiya!!

—¡¿Eh?!

Una multitud de violas apareció sin previo aviso desde uno de los pasajes laterales.

¿Alguien finalmente había abierto una puerta cercana? Las enormes flores, usadas exclusivamente para trampas, llegaron a ellas, atacando a aliados y enemigos por igual.

¡Son demasiados!

No había tiempo. No para el conjuro simultáneo de Lefiya. No para el hechizo de barrera de Filvis.

Atraída por el viento de Aiz, el enjambre de bestias que se retorcían atacó, y Lefiya cerró los ojos con fuerza.

—¡Wynn Fimbulvetr!

El ataque nunca llegó, frustrado por una repentina explosión de viento de cero grados.

El vendaval blanco congeló a toda la multitud en su lugar.

—¿Qué…?

—¡No te detengas, Lefiya!

Era Riveria.

Y ya estaba preparando su próximo hechizo al final del túnel. Lefiya se quedó sin habla por un momento, pero a instancias de Filvis, ella prácticamente se tambaleó hacia adelante, reanudando su velocidad anterior.

Ellos corrieron más allá del círculo mágico que se formaba en el suelo para encontrar al resto de sus compañeros esperando su regreso triunfal.

—¡Agarren a los heridos! ¡De prisa!

—¡Levántenlos y salgan de aquí!---¡ahora!

Alicia y el resto de su antigua tripulación extendieron sus manos, tirando de los aventureros estupefactos hacia adelante y fuera del laberinto. Los que no podían caminar fueron arrastrados por los hombros antes de que todos fueran sacados, todos a la vez.

—Esto... E-Esto es...; Lefiya tartamudeó mientras el resto de su familia la rodeaba en forma de olas incesantes.

—Lo hiciste bien, Lefiya. El bastón que dejaste atrás fue la señal perfecta; Riveria sonrió, ni siquiera volteó la cabeza mientras bombardeaba la siguiente oleada de enemigos con su magia. La estrategia que había estado utilizando anteriormente, utilizando su círculo mágico como una especie de radar, había detectado la magia rara en la joya mágica del bastón de Lefiya, y la propia Riveria había descubierto todo lo demás. Ella y el resto del grupo habían

usado la entrada recién descubierta para infiltrarse en el laberinto y buscar a sus compañeros en el interior.

—¡Riveria!

—¿Estás bien, Aiz?

—El Señor Gareth, Tiona y Tione... ¡Todavía están ahí abajo...!

—Nuestro enemigo actualmente carece de liderazgo. Aprovecharemos esta oportunidad para salvarlos. Reúne a los que aún pueden moverse y encuéntrenlos. ¡Debemos perseverar todo el tiempo que sea necesario!

—¡Bien!

—Hey, lady---yo también me voy.

Cuando los aventureros llegaron al grupo de Riveria uno tras otro, Aiz, Bete, Raul y Aki se unieron al esfuerzo de búsqueda y rescate después de un tratamiento de emergencia para sus heridas.

Lefiya, también, después de sacudirse el estupor, quiso unirse a Aiz. Sin embargo…

—Lefiya, volverás a la superficie.

—¡P-Pero, Lady Riveria! ¡Todavía puedo moverme, también! ¡Debería ir con ellos...!

—Lo dice la que está gravemente drenada de Mente. A mí también me queda poco poder. ¡Dejen los esfuerzos a aquellos que aún pueden luchar!; Riveria instó, con el cabello color jade que se aferraba al sudor en su frente en mechones. Invocar sus círculos mágicos una y otra vez por un hechizo tan poderoso había agotado gran parte de su Mente, hasta el punto de que ni siquiera su capacidad de Restauración de Mente podía continuar.

—Lefiya.

—…Lo sé.

Filvis estaba tirando suavemente del brazo de Lefiya, y Lefiya finalmente se mordió el labio mientras asentía con la otra elfo.

Alejándose del grupo de rescate, ella y Filvis se dirigieron por el túnel hacia la salida, rodeados por la protección de sus compañeros. Sus pulmones estaban jadeando mientras ascendía el escalón más alto, pero finalmente, ella cruzó el umbral del hielo derretido y la libertad más allá.

—... Ah.

En todas direcciones, sus compañeros heridos fueron llevados a la superficie.

Gritos de ira y tristeza formaron una tormenta a su alrededor al ver a su capitán.

Las lágrimas descendieron en grandes, corriendo como ríos para esos a quienes habían tardado un segundo en salvar.

El daño que el laberinto hecho por el hombre que Knossos había hecho era grande, y la Familia Loki había pagado un alto precio, pero al final se habían escapado.

—Maldición... Escapó... Ese bastardo rubio resbaladizo... Finn...

La mujer, Valletta, vagaba por los pasillos del laberinto en soledad. Estaba bañada de rojo de la cabeza a los pies, sangre de los asesinos que había usado para lavarse del polvo que atraía a los monstruos, lo que la hacía parecer una víctima de una carnicería.

Incluso después de todo, su ira no se detendría mientras perseguía tenazmente la presa que se le había escapado.

—---¡Rápido! Escuchó a alguien peleando. ¡Deben estar cerca!

—... ¿Haaah?

El desaliñado grupo se cruzó en su camino sin previo aviso---uno sin brazo, uno todo quemado como si hubiera salido de una explosión y otro llorando amargamente por el dolor de las heridas no tratadas. El hecho de que aún estuvieran vivos era probable gracias al curandero con gafas que los seguía. Le estaba prestando un hombro a uno de sus compañeros heridos, con su propia cara cubierta de sangre mientras ofrecía palabras de aliento al resto del grupo, incluso desde el punto de vista de Valletta, era una imagen encantadora.

Había algo radiante en ella. Muy devoto. Tan absolutamente galante.

—Leene... está... bien... déjame... tú necesitas... salir de aquí...

—Por favor se fuerte. ¡Solo avanza un poco más! Solo un poco más, y... ¡la ayuda estará aquí!

Y fue por eso que los pensamientos de Valletta se oscurecieron con alegría sádica.

Porque lo que estaba a punto de hacer a continuación seguramente la dejaría ver el verdadero horror en la cara de su enemigo mortal.

Sí, qué bien se sentiría apagar esa luz resplandeciente y deslumbrante, ahhh...

—Oh-jo-jo...

Su lengua se deslizó a través de su labio inferior mientras se arrastraba hacia delante, tan silenciosa como un fantasma.

—Oh-jo-jo-jo-jo...; Ahora ella estaba sacando una daga de su abrigo manchado de sangre. Su hoja era profunda, de color rojo oscuro, imbuida de la maldad inimaginable y sin adulterar de la maldición que la había atado.

—¡Hey, niños! Están con Loki Familia ¿Verdad?; Anunció, finalmente revelándose al grupo mientras sus labios se curvaban hacia arriba en una sonrisa pícara.

—¿Hmm? ¿Quién es---?

Pero antes de que la chica de anteojos pudiera terminar su pensamiento, todo lo que pudo ver fue la daga que se lanzaba hacia ella, acompañada de una risa aguda y carnal.

La sangre salpicó el emblema del Embaucador, coloreándolo de un brillante color vermillion.

Rojo. Demasiado rojo.

Esto manchó el interior de sus ojos carmesí, y era una prueba de que su conciencia estaba regresando.

—... Ngh.

Cerrando los ojos, se encontró con la dura luz de las linternas de piedra mágica, aunque eran débiles, y se vio obligado a cerrarlos de nuevo. En el momento en que su mundo se oscureció una vez más, los inquietantes vestigios de la realidad regresaron arrastrándose como un sueño.

El color rojo regresó, tan vivo que su estómago se revolvió, y con un último intento de distanciarse de él, obligó a sus ojos a abrirse.

—¿Estás despierto?; Preguntó alguien justo a su lado, finalmente liberándolo del alcance del sueño.

Luchando contra una sensación de fatiga como ninguna otra que haya experimentado antes, Finn finalmente abrió los ojos.

—... Riveria... ¿Dónde estoy?

—La clínica de Dian Cecht. Has estado postrado en cama desde que se rompió la maldición; Explicó la maga con una sinceridad a un casi adormecido Finn.

En cuanto a la propia Riveria, todavía tenía que cambiarse la ropa sucia. Aceptando solo un tratamiento simple, ella desde entonces ha estado sentada aquí a su lado.

—Tienes a Amid, los agudos esfuerzos de Aki y los demás para agradecerles. *Bajo hasta el alambre, oí.*

El blanco puro de la habitación desinfectada golpeó los ojos de Finn como una luz deslumbrante. Dejó que su mirada viajara hacia el techo mientras esperaba que sus alrededores se enfocaran... luego rápidamente tiró de las sábanas, completamente preparado para levantarse.

—Cálmate, Finn. Vuelve a dormir.

—...

—¿Sabes por qué estoy aquí? Por exactamente esta razón. Para evitar que salgas de esta cama.

—...

—Ahora, descansa. No sirve de nada que me ocultes tus verdaderas intenciones; Advirtió Riveria, apuntando con un dedo a la frente del hobbit y presionándolo ligeramente hacia atrás en el cómodo confinamiento de la cama.

—... Me disculpo; Ellos tenían demasiada historia para que él pensara que podía ocultar algo a la alto elfo. —¿La situación, entonces...?

—Lo último que supe es que Aiz y su equipo se estaban preparando para retirarse de la Calle Daedalus. Probablemente ya han terminado eso.

—Entonces... ¿Gareth y los demás?

—Exitosamente evacuados. Y una vez que todos estuvieron afuera, todas las puertas conocidas en el laberinto estaban cerradas. No había señales de persecución por parte del enemigo.

—... ¿Qué pasa con las bajas?; Preguntó Finn, su voz ronca como la de un niño enfermo.

Mientras hacía esta pregunta tranquila, con el sudor que goteaba en su frente, la cara de Riveria se ensombreció. Muy ligeramente, ella apartó los ojos.

—Hubo pérdidas. Siete muertos, incluidos los que han desaparecido. Lloyd, Crea, Anju, Liza, Kalos, Remilia y... Leene.

—¿Regresaste en una sola pieza, Gareth?

Mientras el enano pasaba, Loki le hizo una pregunta, mirando hacia el paisaje nocturno de la ciudad.

—Si. En una sola pieza.

—Eres duro como las uñas; ¿Lo sabes, cierto?

Ellos estaban en lo alto de uno de los techos de la Calle Daedalus. La diosa de pelo escarlata colgaba una pierna sobre el borde mientras observaba la oscura extensión del distrito del Laberinto. Aunque ella no se volteó hacia él, Gareth tomó su lugar a su lado.

—Parece que Finn finalmente ha vuelto.

—¿Oh? Eso es bueno, entonces.

—Loki.

—¿Hmm?

—Lo siento.

—...

—Por dejar que mueran tantos.

Ninguno de los dos miró hacia el otro.

—... Incluso después de todo este tiempo, todavía no sé cómo reaccionar cuando suceden cosas como esta. Sé que esta no es nuestra despedida final, por así decirlo. Soy una diosa, después de todo. Y una parte de mí lo entiende.

—¿Es así?

—Pero... no puedo dejar de pensar en sus rostros ¿Sabes? Cuando me las arreglaba o tomaba sus traseros y los levantaba con mis brazos. Momentos como esos, nunca volveremos a tener... ¿Cómo lo expreso? Se siente un poco como perder tu primer amor o algo así.

—Ya veo.

Ellos continuaron contemplando la ciudad.

—Yo, yo... no puedo evitar pensar que debería haber compartido algunas bebidas más con ellos.

—¿Eso crees...? Sí... muchas más bebidas. Hubiera sido agradable.

Ellos simplemente miraron en la oscuridad ante ellos con unas expresiones pesadas.

—Perdimos. Esas malditas puertas de orichalcum me impedían avanzar por el laberinto. Incluso si tuviera la oportunidad de volver a hacerlo, no creo que el resultado hubiera cambiado.

—Esos orbes realmente son la "llave" para todo. Al menos en lo que se refiere a la infiltración.

El escondite de su enemigo era verdaderamente un laberinto inexpugnable. Sin una manera de moverse libremente a través de sus pasillos, ellos ni siquiera podían esperar lanzar una incursión exitosa. Ellos finalmente habían tenido el calamitoso "huevo" empeñado en causar la destrucción de la ciudad justo debajo de sus narices, pero no habían podido seguir adelante.

—Por ahora, buscaremos información---así como esas llaves. Desvela todo lo que podamos encontrar, toma cualquier lugar que parezca que podría estar conectado a esos degenerados y ponlo patas arriba.

—Mmn.

—¡Muy bien! Reunión pospuesta. ¡Es hora de empezar a cocinar nuestra venganza!; Loki exclamó de repente, levantándose y dándole a su ropa una sacudida rápida. Logrando ir junto con Gareth, ella echó un último vistazo a la ciudad. —Espérennos, imbéciles. Esta guerra apenas comienza; Siseó ella.

La ira del cielo había sido liberada.

Con los ojos como platos, ella juró justo allí---Knossos no había visto lo último de ellos.

Epílogo

SER ANHELADO DESPUÉS

Гэта казка іншага сям'і.

Пажадана сур'ёзна; рабіць гэта

La Familia Loki puso la calle Daedalus detrás de ellos.

Aiz y los demás habían venido y se habían ido con el resto de Orario, sin que nadie más supiera---casi nadie se daba cuenta de su presencia, y mucho menos la batalla que había tenido lugar bajo tierra en los pasillos ocultos de Knossos. Surgieron del otro lado sin una pequeña cantidad de lesiones y nuevos sacrificios que soportar.

Los cuerpos que pudieron recuperar de los pasillos del laberinto fueron enterrados en el Primer Cementerio, también conocido como el Cementerio de Aventureros, en el distrito sureste de la ciudad. Sus lápidas se unirían a las de los otros aventureros que la Familia Loki ya había perdido. Tiona, Tione, Lefiya y otros que habían estado cerca de los difuntos lloraron por ellos. Sin embargo, para una cierta espadachín de cabello dorado y ojos dorados, las lágrimas resultaron imposibles, y maldijo su propia ineptitud mientras ofrecía flores a las almas perdidas de sus compañeros.

Los miembros de la familia que aún no habían experimentado la punzada de la muerte se habían vuelto pocos, casi todos llevaban con ellos el dolor de sus amigos perdidos.

Y con esa ira, se comprometieron a tomar venganza de los demonios que acechan dentro de Knossos en su totalidad.

Aunque los efectos persistentes del retiro aún estaban frescos en la mente de todos, aparte de una cierta escaramuza, ellos pudieron regresar a sus rutinas normales, al menos por un corto tiempo.

Hasta, hace tres noches después….

—¡Nnnnngah! ¡No puedes decirme que sabes dónde está el enemigo y luego decir que no debería atacar todavía! ¡Eso es cruel!

La voz provenía de la torre central de la casa de la Familia Loki, Twilight Manor, donde Loki actualmente había levantado sus pies sobre el escritorio dentro de su habitación en el piso más alto. Un aura más desconcertante que incluso sus palabras la rodearon cuando se quedó en nada.

—... Y además de eso, está esa llave. Oh claro, podemos mirar, pero ¿dónde? Tenemos que ponernos en cuclillas en busca de pistas... Excepto por la vieja Ishtar, que está en connivencia con ellos y todo. ¿Es nuestra única opción...?

Teniendo en cuenta los activos que tenían a su disposición, sus ojos se abrieron un poco, y luego...

La diosa oyó algo. Una conmoción.

—… ¿Qué demonios?

Enderezándose en su silla, ella miró hacia la ventana cercana, solo para ponerse de pie. Estaba en la ventana, con los ojos abiertos por la sobresaltada consternación, luego abrió la ventana y se lanzó de allí como una especie de acróbata de circo.

En menos de un segundo, ella estaba en el techo.

Lo que llamó su atención fue el Barrio de Placer al sureste de la ciudad.

—¿Está... en llamas?

El cielo nocturno estaba actualmente teñido de un rojo brillante por la llamas.

Loki tampoco fue la única que lo notó. Los civiles se habían detenido a lo largo de las calles y apuntaban en dirección al Barrio del Placer, e incluso las ventanas de Twilight Manor se abrían para revelar las caras medio sorprendidas de los miembros de Familia Loki.

Loki podía olerlo---el presagio de la guerra.

Ella entonces supo al instante que esto no fue un accidente ordinario.

---¿Una disputa de algún tipo? ¿Alguien asaltó a la dama?

La Familia Ishtar era una familia prominente incluso entre las grandes organizaciones de Orario. A pesar de que su verdadera fuerza militar no era demasiado impresionante, ella tenía la totalidad del Distrito Nocturno bajo su control. Nadie se levantaría y la atacaría sin tener en cuenta las consecuencias.

O, al menos, solo muy pocas personas podrían manejar eso, incluida la Familia Loki.

—¿Qué clase de idiota...?

Pero incluso cuando las palabras salieron de sus labios, ella ya sabía quien era.

Un solo nombre surgió en el fondo de su mente.

—No me digas… ¿¡Freya!?

En un instante, su expresión se torció de desconcierto a pura repulsión. Dada la abierta postura de hostilidad de Ishtar contra la otra diosa, no podía ser otra. Loki chasqueó la lengua al distrito de la ciudad en llamas mientras miraba al cielo nocturno.

—Esa idiota se está moviendo...

—¿¡N-No hay forma...!?

El mundo a su alrededor había sido transformado por las llamas, los gritos y las sombras furtivas de los asaltantes entrantes. Ishtar se encontraba al borde de sus pensamientos, asomada por el balcón de su habitación en la casa de su familia, en un estado de shock que le paralizaba la mente.

Ella sabía quién era. Solo la Familia Freya podría haber lanzado un ataque como este en el Barrio del Placer.

---*¿Atacó sin siquiera esperar a que yo golpeara?*

---*¡Y sin una sola advertencia! ¡Absurdo! ¡Esto es una atrocidad!*

Ella podía escuchar todos sus preparativos, todos sus planes, llegando a la nada--- desmoronándose en un instante.

¡Refuerzos! ¡¡Necesito comunicarme con Kali en Meren...! ¡Pero no, el plan original era lanzar un ataque en pinza en la casa de Freya! ¡Señalarles ahora sería demasiado tarde! Entonces ¿Debo escapar? ¿A la calle Daedalus? ¿Y desatar al Toro del Cielo? ¡Pero... oh... ohhh... ohhhhhhhhhh! ¿Qué estoy pensando? ¡Es muy tarde ahora! ¡Es muy tarde para hacer algo!

El plan cuidadosamente establecido de Ishtar se basaba en que ella era la instigadora. Llamar a Kali o escapar a Knossos le exigiría que abandonara el Barrio del Placer, imposible ahora que ya estaba rodeada.

Fue muy tarde. No había nada que ella pudiera hacer.

En el momento en que su enemigo lanzó un ataque rápido como un rayo, su familia---

—¿Freya...?; La reina de la ciudad de los burdeles silbó con una enemistad profundamente arraigada y ojos inyectados de sangre, clavando sus dedos en la barandilla del balcón.

—Ataquen a cualquiera que intente interferir.

Mientras tanto, a lo largo de la calle principal del Barrio del Placer.

La diosa de la belleza de cabello plateado caminó tranquilamente a través de la carnicería, dirigiéndose directamente hacia el templo de Ishtar.

—Ishtar puede tener un mal genio, pero no es tonta. Es cuidadosa, astuta, y no es probable que instigue una pelea si sabe que no tiene posibilidades de ganar. Por la forma en que ha estado actuando, es probable que tenga un as bajo la manga...; murmuró para sí misma, levantando la mirada mientras sus propios seguidores libraban una guerra con la Berbera a ambos lados de ella. Sus ojos plateados se detuvieron cuando llegaron al balcón del templo y la Diosa de la Belleza de piel cobriza que actualmente se asomó por encima de su barandilla.

Sus rasgos se retorcieron en una sonrisa escalofriante, lo suficientemente fría como para congelar a su enemigo seductor en su lugar.

—Pero has perdido.

La verdadera reina de la belleza estaba aquí.

Ishtar había tratado de arrebatar al chico que buscaba, y Freya le respondió con una infernal rabia que rivalizó con la ira del cielo y arrasó el distrito carnal hasta el suelo.

Observando. Temblando. Pisoteando.

Aunque las diosas interpretaban sus respectivas actuaciones, estos compartieron un pensamiento común entre ellas.

La confusión que los asediaba ahora había sido arreglada cuidadosamente; cada uno de ellos había sido guiado hacia sus acciones, casi como una especie de guion preestablecido.

Y Loki recordaba a alguien en particular.

La sonrisa de un cierto dios se levantó en su mente.

El centro del amor inmoral estaba en llamas.

Sus damas amazónicas de la noche cayeron una tras otra en gritos de horror que atravesaron sus calles. En un abrir y cerrar de ojos, el Barrio del Placer del distrito sureste de Orario, junto con sus aventureros, luchando bajo el emblema de la doncella de la guerra, fue borrado del mapa.

Un cierto dios entrecerró los ojos al ver la horrorosa escena en medio de las ascuas rojas flotando en el aire nocturno.

—¿Cuánto de esto fue según lo planeado?; Detrás de Hermes, Asfi Al Andromeda hizo una pregunta que hizo sonreír a sus labios. —¿Este era tu objetivo, entonces? ¿La caída de la Familia Ishtar?; Preguntó de nuevo, sabiendo muy bien la naturaleza evasiva de su enigmática deidad patrona.

Justo como él había dicho que aparecería después de que el nombre de Ishtar hubiera aparecido durante sus investigaciones con Loki y Dionysus, Hermes había "hecho su trabajo correctamente". La tempestad de los celos de Ishtar simplemente había ido demasiado lejos, y él la había juzgado como alguien capaz de provocar la ruina de Orario. Por lo tanto, se había propuesto en trabajar en secreto, utilizando sus conexiones como una familia neutral, la ira sin diluir de Ishtar hacia Freya, así como el "tesoro" de Freya para sembrar las semillas adecuadas.

Entonces esas semillas habían florecido.

Dieron paso a una magnífica, deslumbrante y sensacional floración de fuego y destrucción.

—¿Para tu propia gratificación personal? ¿O tal vez... un tipo de prueba?

La siguiente pregunta de Asfi fue dada en el blanco.

Hermes se limitó a sonreír. —Los humanos... dioses... incluso esa chica---Todos buscamos lo mismo. Nadie es diferente.

El ardiente y rojo barrio del placer.

El espectáculo de fuego y azufre como consecuencia de la violenta batalla.

Y un solo chico, luchando una y otra vez en medio.

La mirada de Hermes lo tomó todo mientras hablaba.

—El mundo busca a su héroe.

El Dragón Tuerto---la última de las Tres Grandes Misiones.

Y la amenaza igual de formidable, el demi-espíritu, recientemente descubierto.

Habiendo dejado atrás el Calabozo, la madre de todo esto, la oscuridad ahora invadía la ciudad, retorciéndose y revolviéndose mientras los pasos de la devastación resonaban justo afuera de sus puertas.

La crisis ya estaba por llegar.

—Todavía no tenemos suficientes peones. Sí... necesitamos nuestro Joker; Murmuró, su voz uniéndose a las ascuas en la brisa.

Todos estaban mirando el Barrio del Placer ahora.

—Una brillante luz blanca... que puede atravesar la oscuridad.

El sombrío distrito del laberinto y sus habitantes de las profundidades.

—Una campana sonora... que salvará a los elegidos.

La doncella de cabello dorado y ojos dorados en su elevada torre en el distrito norte de la ciudad.

—El último héroe... que puede soportar la Era de la Promesa en sus hombros.

Sí, las miradas de todos en toda la ciudad habían convergido en un solo campo de batalla, donde los primeros gritos de nuevos guerreros ascendían a los cielos.

Y en una profecía vaga, nebulosa, honesta y casi desesperada, Hermes pronunció su oráculo.

—Por el deseo más profundo y primordial del mundo... lo haré--------

GARETH LANDROCK

Гэта казка іншага сям'і.

Gareth • Landrock

Pertenece a:	Familia Loki		
Raza:	Enano	Trabajo:	Aventurero
Rango del Calabozo:	Piso cincuenta y nueve.	Armas:	Hacha, martillo y Gran espada.
Valor Actual:	66, 450, 000 valis		

Status Lv.6

Fuerza:	S 997	Defensa:	S 996
Destreza:	D 564	Agilidad:	E 489
Magia:	H 117	Apalear:	E
Resistencia Mágica:	E	Immunidad:	G
Fractura:	H	Bastión:	H

Magia: Earth Raid

- Magia de tierra destructiva
- El poder se correlaciona directamente con el estado de Fuerza.
- Se puede lanzar solo mientras está en el suelo.

Habilidades: Dvergr Enhance

- Aumenta el estado de Fuerza.

Ardigalea

- Aumenta el estado de Defensa.
- Aumenta resistencia contra ataques mágicos.

Equipamiento: Gran Hacha

- Una gran hacha de batalla. La arma principal de Gareth.
- Hecho a mano por Tsubaki de la Familia Hephaistos por alrededor de 45, 000, 000 valis (El precio fluctúa).
- Un arma de primera clase a un razonable costo gracias al contacto directo que forjo con la Maestra Herrera.
- Cada vez que se rompe por la excesiva fuerza de Gareth, Tsubaki es mortificada, y le hace una fuerte hacha de batalla nuevo.
- Debido al contrato de Gareth (decretado) con Tsubaki, él no tiene permitido usar cualquier arma que no sea de las creaciones de Tsubaki.

Equipamiento: Hacha Roland

- Arma Durandal.
- Una de las armas de las "Series Roland" hechos por Tsubaki.
- Una buena hacha con un poder notablemente menor que la de la Gran Hacha de Gareth.
- 10, 000, 000 valis.

Notas de autor

Golpeé una crisis (me atrevo a decirlo) como ninguna otra mientras trabajaba en este libro. Originalmente, esperaba proporcionar una especie de visión detrás de escena de los acontecimientos del séptimo libro de la serie principal, lo que le sucede a nuestro héroe en su camino de regreso después de haber sido forzado a pasar la noche en el Barrio del Placer. La Princesa de la Espada y sus compañeros se habrían encontrado con él en su propio camino de regreso desde el Distrito Laberinto, por lo que una cierta heroína hada habría captado el olor de su almizcle en el distrito, lo que provocó otro ataque de persecución por la rabia en la ciudad que se traduce en un desastre. Esto llevaría a que mis dos personajes principales tuvieran otra oportunidad juntos. Se habría producido una especie de escena de comedia romántica en la que la Princesa de la Espada habría actuado de manera distante y formal, sin entender por qué el conejo blanco estaba murmurando acerca de una prostituta. Con un poco de suerte y el conocimiento de Bell sobre la epopeya, ellos habrían descubierto el bastión del enemigo, se infiltrarían en el laberinto junto con nuestra heroína hada y el resto del grupo, lo que llevó a Aiz y Bell a encontrarse con Levis, lo que habría instigado su primera batalla conjunta, junto con otros sucesos diversos, hasta que finalmente, después de separarse del resto del grupo, una serie de circunstancias para salvar sus vidas hubiera resultado en su primer beso... Ese era el esquema provisional que había escrito, al menos, aunque en su mayoría fueron solo algunas ideas que anoté.

Sin embargo, después de reunirme con mis editores, llegamos a la conclusión de que "simplemente no sería razonable incluir a Bell", ya que esto podría crear inconsistencias con la serie principal ya publicada. Mi trama preparada fue arrojada por la ventana, y no importaba cuánto gritara y armara una pelea, todavía tenía la fecha límite en el horizonte, forzándome a "pensar y escribir", básicamente, improvisando todo el libro (Un nuevo reto para mi).

Fue duro, pero de alguna manera, logré hacer un progreso decente. Hasta que llegó el día destinado.

El último día de mi fecha límite: y de alguna manera, el golpe de gracia, la batalla final, no estaba escrita.

¡No era que no supiera cómo representarlo, sino que ni siquiera sabía qué representar! Era como emprender una aventura sin un mapa (aterrador, déjame decirte) y con una desesperación sombría, tomé las riendas del amargo legado que me había dejado en el momento culminante del libro anterior, el Toro del Cielo... pero incluso entonces, pronto iba a estar al límite de mis pensamientos.

No tenía a mis elfas con su magia como último rayo de esperanza, e incluso Braver estaba abatido... Sí, resultó que no tenía nada más que un enano y dos amazonas. No me dejaron con muchas opciones en absoluto... ¡Estaba condenado! ¡El final estaba cerca...!

A este ritmo, iba a tener que aceptar los riesgos y revisar lo que había escrito para lanzar a la Princesa de la Espada y al hombre lobo a la mezcla... Solo entonces, justo cuando estaba a punto de seguir adelante con el acto prohibido, mis personajes, literalmente, se rompieron.

Eh ¿Tira y afloja? ¿En serio? ¿Está bien?

¿Hay incluso una demanda para estos chicos?

¡Oh, a quién le importa! ¡Mira su pasión! ¡Ve, ve, ve, vamoooooos! ¡Atrápalos!

¡Huuuuwwwwoooooouuuuggggghhhh! ¡¡GOLDION HAMMERRR!!

... Lo cual es serio como pasó en las últimas noches: mi cerebro estaba deformado por mis días sin dormir y el miedo puro y sin adulterio.

Estaba demasiado asustado como para volver a leer la última mitad del libro. Así que tendré que dejarlo en manos de ustedes, mis lectores, para decidir si el derribo final fue o no dentro de los límites de la plausibilidad. En cuanto a mí, en su mayoría me di cuenta de que apestaba a los anuncios...

En cualquier caso, pasemos a mis palabras de agradecimiento por este volumen.

A mis editores, Otaki y Takahashi, así como al editor en jefe Kitamura, les pido mis más sinceras disculpas por la cantidad de batallas difíciles de ganar en las que se ha convertido esta serie paralela. Sería bueno si el próximo libro pudiera finalmente ser un respiro. También para mi ilustrador, Kiyotaka Haimura, me quito el sombrero ante la brillante manera en que representaste a casi todos mis personajes enemigos.

Dado que este volumen también se lanzará como una edición limitada, también me gustaría agradecer a Waki Ikawa por las ilustraciones del folleto, así como a Takashi Yagi por su trabajo continuo en la versión manga que lanzó la Gangan Joker. Ver mi trabajo cobrar vida en forma de ilustraciones y cómics me trae tanta alegría. Quiero agradecerles a ambos desde el fondo de mi corazón. A todos los que ayudaron a hacer posible este libro, también extiendo mi agradecimiento. Y, por supuesto, también para ustedes, mis queridos lectores, que han estado a mi lado todo este tiempo.

Este libro terminó con una serie de escenas que me dolían mucho para escribir, lo que solo aumentaba la fatiga general. Por esta razón, estoy pensando que el próximo libro podría ser una historia sobre cierto hombre lobo, ¡No, debería serlo! Puede que sea un tsundere (¿Es esa la palabra correcta?), Pero necesita una oportunidad para brillar, o aullar en este caso, y espero que me apoyen en eso.

Aquellos que han leído mis divagaciones hasta el final, gracias.

Les deseo todo lo mejor.

Fujino Omori

Sword Oratoria: Volumen 7

Hitoribocchi Translation

Traduccion Ing-Esp: Xappo.

Corrección: JFreman